

UN COMENTARIO

SOBRE

LAS EPISTOLAS DEL NUEVO TESTAMENTO

POR

DAVID LIPSCOMB

EDITADO CON NOTAS ADICIONALES

POR

J. W. SHEPHERD

VOLUMEN II

PRIMERA A LOS CORINTIOS

GOSPEL ADVOCATE COMPANY

Nashville, Tennessee

1992

DERECHOS DE AUTOR POR (COPYRIGHT BY)
GOSPEL ADVOCATE COMPANY
Nashville, Tennessee
1935, 1992

AGRADECIMIENTOS

A continuación mencionamos algunas de las personas, iglesias y organizaciones que han tenido parte en lograr la traducción y publicación de algunos de estos comentarios hasta este momento.

Primeramente agradecemos a **Neil Anderson** del **Gospel Advocate** quien reconoció la proyección de la obra y autorizó la publicación de la traducción de los comentarios.

Forrest Park Church of Christ en Valdosta, Georgia hizo el contacto inicial con los hermanos en **Northside Church of Christ de Harrison, Arkansas** quienes aportaron un fondo para la traducción. Este fondo sirvió de estímulo para los traductores, a pesar de que, con el fin de tener más cantidad de volúmenes traducidos con la cantidad especificada, no era gran cosa lo que ofrecíamos a estos colaboradores.

Randolph Church of Christ en Universal City, Texas sostuvo a **Lionel Cortez** como evangelista cuya labor incluía también la traducción de los comentarios. El hermano Cortez no sólo traducía sino que también supervisaba la obra de los demás traductores. Estamos muy agradecidos a los hermanos de Randolph Church of Christ, por su gran apoyo en la traducción de los comentarios por catorce años.

Otros traductores que lograron terminar por lo menos con un volumen son: **Pedro Gonzales** de Dimmitt, Texas (Volumen de I Corintios); **Miriam Messer** de New Braunfels, Texas (Volumen que contiene 1 & 2 de Tesalonicenses, 1 & 2 de Timoteo, Tito y Filemón); **Rolando Romero** de San Antonio, Texas (Volúmenes de Hechos, Lucas y Juan). Estos hermanos trabajaron en base a mucho sacrificio y fuerza de voluntad.

Bob Shirley, también de San Antonio, Texas, contribuyó enormemente a nuestro programa al insistir en el uso de computadoras en la congregación de Randolph para toda la obra en general, pero en especial para los comentarios. El contribuyó no solo con su conocimiento de computación sino que también financieramente. El pudo ver que un viejo evangelista no podría lograr todo lo necesario con una máquina de escribir IBM y comprobó que un viejo predicador es capaz de aprender nuevos trucos.

Una gran ayuda también fue **Marion Earwood**, la secretaria de Randolph, con estos comentarios. Su conocimiento de computadoras y su espíritu dulce y disposición para ayudar fueron muy útiles cuando encontramos dificultades en el camino. Aunque Lionel ya no está en la congregación de Randolph, él sabe que puede aún contar con **Marion Earwood** y **Bob Shirley**; ¡Ellos mismos se lo han dicho!

James y John Holland creyeron en el valor y beneficio al cristianismo de este gran proyecto y contribuyeron con fondos para el mismo.

Los que hasta ahora hemos nombrado han tenido parte con los primeros ocho volúmenes de los comentarios que se han completado. **Southeast Church of Christ en San Antonio, Texas** tomará parte en esta obra en el futuro, uniéndose así al equipo de **Northside en Harrison, Arkansas** y a **Forrest Park en Valdosta, Georgia**, quien ahora es la congregación que imprimirá estos comentarios.

Gracias a Dios por todos estos hermanos de gran fe y visión y por todos aquellos que, aunque no se mencionan en esta lista, también ayudaron desinteresadamente a la culminación de este proyecto. ¡Todos y cada uno de sus esfuerzos unidos han hecho posible el logro de esta hazaña al permitir que Él obre en nosotros! ¡Que todo sea hecho para su gloria y su honra!

Verano de 1997

PREFACIO

La cordial recepción que le fue dada al Comentario de la Epístola a los Romanos ha sido muy estimulante, y se espera que el presente volumen reciba la misma aceptación. La necesidad de la instrucción impartida en esta serie de comentarios, se hace aparente a quienes están informados de las condiciones a las que ahora la obra del Señor se está confrontando en todo lugar; porque en ellos se hacen manifiestos, y no en términos inciertos, los principios que dieron a David Lipscomb una amplia influencia en la batalla en contra de toda forma de error, durante el medio siglo en sus obras literarias.

En este volumen no hay diferencia del de Romanos. El mismo plan general se sigue por todo el libro.

Cada volumen está completo en sí mismo. Cuando el mismo tema es discutido en otras epístolas, es tratado como si no fuera mencionado en otra parte. Esto será una gran ventaja para quienes usen este libro, y creo que esto será mejor apreciado.

Justamente aquí debo reconocer la valiosa asistencia suministrada por la congregación de LINCOLN PARK, de Detroit, Michigan, quienes nos proporcionaron (a mi esposa y a mí) un departamento para vivir y nos suplieron con todas las necesidades de la vida como por cuatro años, mientras yo estaba ocupado en la preparación de estos comentarios. Es verdad que les asistí en varias formas en la Obra del Señor, pero su deseo era tener parte en el trabajo en el cual estaba ocupado. Por esta valiosa asistencia estoy profundamente agradecido con ellos, porque si no hubiera sido por su interés en esta obra nunca hubiera hecho progreso alguno.

Aquí también quiero reconocer la parte que la señora Shepherd ha hecho en esta obra. Durante todos estos años, mientras que este trabajo ha mantenido ocupada mi mente, ella ha tenido, en gran escala, que cargar con el peso de mis preocupaciones. Ella ha tenido que vivir una vida solitaria, porque me he mantenido tan ocupado que no he podido estar mucho en su compañía. Pero por el amor a lo bueno, el trabajo estará al servicio del Señor; ella voluntariamente hizo el sacrificio. Por su paciencia, fidelidad y amorosa devoción a la obra del Señor, estoy profundamente agradecido, porque sin su cooperación voluntaria, junto con la de LINCOLN PARK CHURCH, nunca hubiera podido terminar esta obra.

Se espera que el volumen de Segunda a los Corintios y Gálatas esté listo para ser impreso dentro de poco.

Este libro hará bien en proporción al número de lectores y la disposición para recibir corrección, instrucción, consolación y estímulo de uno de los nobles siervos de Dios; y lo envió al público con una oración ferviente de que pueda ser útil para la promoción de la religión pura y sin mancha, y con la esperanza de que ayude a extender la sabiduría de Dios; y que sea instrumento que asista el glorioso trabajo convirtiendo y edificando a todos los que buscan una habitación en "la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Hebreos 11:10).

J. W. Shepherd

Nashville, Tennessee, 20 de noviembre de 1934.

CONTENIDO

INTRODUCCION

	Página
I. Corinto	ix
II. El Origen de la Iglesia de Corinto	x
III. Ocasión de la Epístola	xiii
IV. Lugar de donde fue escrita	xiv
V. Fecha de la Epístola	xiv

PRIMERA SECCION

INTRODUCCION (1:1-9)

1. Salutación apostólica (1:1-3)	1
2. Acción de gracias a causa de sus ventajas espirituales (1:4-9)	3

SEGUNDA SECCION

LA CONTIENDA DE LOS PARTIDOS Y SUS CONSECUENCIAS (1:10-4:21)

1. Exhortación a la unidad y reprensión al espíritu faccioso (1:10-17)	7
2. La doctrina de la cruz y la manera de presentarla, en contraste con las tendencias facciosas (1:18-31)	10
3. Ejemplificación de estos principios en la predicación de Pablo a los Corintios (2:1-5)	16
4. En cuanto a la sabiduría de Dios y el método de impartirla (2:6-16)	17
5. Censura por la falta de sabiduría espiritual, según se hacía evidente por sus divisiones carnales (3:1-4)	21
6. Estimación propia de los ministros, determinada por su obra (3:5-15)	23
7. Indicaciones de la fuente de las tendencias perniciosas en Corinto, y amonestaciones con respecto a esto mismo (3:16-23)	27
8. Se deduce por la discusión precedente, el establecimiento de la verdadera opinión del valor ministerial y responsabilidad (4:1-5)	31
9. La razón por la humildad forzada por un contraste entre la supuesta suficiencia propia de los Corintios y la condición real de los apóstoles (4:6-13)	33
10. Explicación del carácter y espíritu de sus reprensiones y amonestaciones (4:14-21)	37

TERCERA SECCION

CON RESPECTO A LA VIDA LICENCIOSA (5:1-6:20)

1. Reprensión por la tolerancia que se hacía deliberadamente de un caso de incesto (5:1-8)	41
2. Corrección del mal entendimiento de un mandamiento previamente dado en cuanto a la asociación con los fornicarios (5:9-13)	45
3. Litigios ante los tribunales civiles prohibidos (6:1-11)	47
4. Amonestación en contra de la idea de confundir el libertinaje pagano con la libertad cristiana (6:12-20)	52

CUARTA SECCION

CON RESPECTO AL MATRIMONIO (7:1-40)

1. Derechos y obligaciones de la vida matrimonial (7:1-7) 57
2. Consejos para los solteros y mandamientos para los casados (7:8-16) 58
3. Principios generales manifestados que se aplican a otras relaciones civiles (7:17-24) 62
4. Advertencias a los solteros en vista de las circunstancias que entonces existían (7:25-35) 65
5. Instrucciones para los padres en cuanto al matrimonio de sus hijas bajo las circunstancias presentes (7:36-38) 67
6. Instrucciones en cuanto al matrimonio para las viudas (7:39-40) 68

QUINTA SECCION

LA RELACION DE LA LIBERTAD A LA ABNEGACION DE SI MISMO (8:1-11:1)

1. La libertad cristiana así como se relaciona a la participación de las comidas ofrecidas a los ídolos (8:1-13) 71
2. Los derechos y privilegios a los cuales el apóstol tuvo que renunciar por el interés de los demás (9:1-14) 76
3. El testimonio del apóstol de su propio sacrificio, el de negarse a sí mismo en relación a estos derechos (9:15-23) 80
4. La obligación y la responsabilidad de negarse a sí mismo ilustrada por los juegos olímpicos (9:24-27) 83
5. Exhortación a la abnegación de uno mismo basada en la historia judía (10:1-13) 86
6. El comer comidas sacrificadas a un ídolo o participar en una fiesta idolátrica, prohibida (10:14-22) 92
7. La libertad cristiana tocante a las carnes ofrecidas a los ídolos cuando se comen en privado (10:23-11:1) 95

SEXTA SECCION

CON RESPECTO A LOS DESORDENES EN LA ADORACION DE LA IGLESIA EN CORINTO (11:2-34)

1. Censura de la manera en que las mujeres oraban y profetizaban (11:2-16) 99
2. Reproche por la perversión vergonzosa que habían hecho de la Cena del Señor (11:17-34) 103

SEPTIMA SECCION

LA NATURALEZA Y VENTAJA DE LOS DONES ESPIRITUALES (12:1-14:1-40)

1. Prueba de la presencia del Espíritu Santo como la fuente de sus varios dones (12:1-3) 111
2. Las diferentes operaciones del Espíritu con la unidad de propósito y meta (12:4-11) 112

3.	Relación entre la unidad del Espíritu en la variedad de sus dones, y la unidad en la variedad de los miembros (12:12-30)	115
4.	Contraste del camino más excelente con el uso de los dones espirituales (12:31-13:1-13)	120
5.	La superioridad de la profecía sobre el don de lenguas como se hace evidente por su utilidad, cuando son comparados (14:1-19)	127
6.	La comparación de la profecía y el don de lenguas a la luz del objetivo específico de cada uno (14:20-25)	130
7.	Regulación con respecto al uso de los dones espirituales y la conducta en la adoración pública (14:26-40)	132

OCTAVA SECCION

LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS (15:1-58)

1.	El fundamento para el argumento (15:1-11)	137
2.	La conexión esencial entre la resurrección de Cristo y la resurrección de los muertos en general (15:12-19)	141
3.	Felices son los resultados de la resurrección de Cristo en contraste con las consecuencias de la incredulidad (15:20-28)	143
4.	Complementa el argumento mostrando la conducta de los testigos de Cristo de ser inexplicable, "y si no hay resurrección" (15:29-34)	146
5.	Consideración de algunas objeciones sugeridas por la descomposición del cuerpo (15:35-49)	148
6.	Más explicación de la futura glorificación por el cambio que va a ser efectuado en los cuerpos de los santos que estén vivos al fin del mundo (15:50-58)	152

NOVENA SECCION

CONCLUSION DE LA EPISTOLA CON VARIAS INSTRUCCIONES, AMONESTACIONES Y SALUTACIONES (16:1-24)

1.	Instrucción en cuanto a la colecta para los santos pobres de Judea (16:1-4)	155
2.	Referencia a una visita que pronto hará el apóstol a la iglesia de Corinto (16:5-9)	157
3.	Alusión personal que se hace de Timoteo y Apolos (16:10-12)	159
4.	Exhortaciones generales (16:13-14)	160
5.	Petición especial tocante a Estéfanos y otros hermanos (16:15-18)	161
6.	Salutaciones finales (16:19-24)	162

INDICE

165

INTRODUCCIÓN

I. CORINTO

La ciudad de Corinto fue fundada sobre el cuello angosto de tierra llamado istmo o "cuello de Corinto", que conecta el Peloponeso con el continente. Esto dio dominio sobre el tráfico que venía desde el norte al sur, mientras que sus dos puertos, uno en el mar Jónico y el otro en el Egeo; Cencrea y Lejaión; mucho del tráfico comercial entre Asia y el oeste era traído a sus puertos y luego transportado por la ruta que ofrecían el Golfo de Salónica al este del istmo y el Golfo de Corinto al oeste. El cruce a través del istmo se acortaba por muchas millas y evitaba el viaje por la costa del sur de Grecia, terror de todos los marineros de entonces. Al arribar a cualquiera de estos puertos, los grandes buques trasladaban sus cargas cruzando el istmo para continuar hacia su destino al otro lado. Un camino como de cinco millas fue construido a través del istmo en el cual pequeñas embarcaciones eran remolcadas sobre rodillos de un lado al otro. El valor de esta travesía se hizo evidente, tanto que, en los días de Pablo se hicieron planes para excavar un canal que cruzara el istmo. Nerón principió a excavar un canal, pero luego se dio cuenta que la tarea era muy costosa y difícil y desistió de ella. En el año d. C. 1893 esta obra fue terminada y ahora los dos golfos están unidos.

Con respecto a su poder militar, a Corinto, la misma naturaleza le ha dado ventajas inigualables; y esto, sus fundadores sabiamente lo han aprovechado. La fundaron como milla y media al sur del istmo, en una altura rocallosa como a doscientos pies sobre el nivel del mar. Detrás de la ciudad se levanta la regia peña conocida como la ciudadela de Corinto, y llamada "ACRO-CORINTO" cerca de 2,000 pies de alto. Al oeste, corre desde la ciudad hacia el Golfo de Corinto una muralla doble de milla y media de largo terminando en Lejaión; y al este la ciudad estaba conectada con el puerto marítimo de Cencrea (Romanos 16:1); y al Golfo de Salónica, por un camino de ocho millas de largo. Siendo así, tan importante como era Corinto, para tomar un lugar distinguido entre las ciudades de Grecia, igual, por su influencia política y militar, sus gobernadores vieron pronto que desarrollando sus recursos comerciales podría fácilmente elevarse a ser la más rica y poderosa de las ciudades de Grecia, una distinción, de la cual, verdaderamente, dio esperanza de ser así, cerca de mil años antes de Cristo, y alcanzó siglos más tarde. Sus fortunas, sin embargo, fluctuaron en gran manera en los siglos siguientes; y cuando sus libertades fueron suprimidas por Felipe el Macedonio, a. C. 338, Corinto vino a estar sujeta a los reyes macedonios, quienes tuvieron la precaución de mantenerla bien escoltada. El amargo yugo fue quebrado a. C. 196, cuando Corinto se volvió a unir a la Liga Aquea; pero aunque nominalmente estaba libre, en realidad estaba subyugada a sus libertadores romanos. Pero cuando la Liga fue tan necia que hizo guerra a Roma, y aun empezaron a maltratar a los embajadores romanos en Corinto, las tropas de la Liga Aquea fueron derrotadas con facilidad; y los romanos bajo el comando de Mummio, en a. C. 146 vengó el insulto con gran barbaridad, matando a todos los hombres, y vendiendo a esclavitud las mujeres y los niños, despojando la

ciudad de su inmensa riqueza, y llevándose las innumerables obras de arte. Habiendo hecho esto, los conquistadores dejaron la ciudad convertida en ruinas.

Después de permanecer en ruinas por casi cien años, Julio César a. C. 46, con la mira de encontrar un plan para crear un imperio en las provincias que pudieran balancear el poder de Roma, reedificó y pobló a Corinto con una colonia romana, para ser habitada principalmente, por sus propios veteranos y hombres libres. Por éstos la ciudad fue reedificada, y creció hasta ser una ciudad de seiscientos mil habitantes. Mercaderes griegos vinieron en grandes cantidades para hacerla su lugar de residencia, mientras que los judíos fueron atraídos por sus ventajas para el negocio y su proximidad a su tierra natal. De hecho, aunque fue constituida para ser una colonia romana, vino a ser la capital de la provincia romana de Acaya, y era gobernada por un procónsul que residía allí (Hechos 18:12). Los romanos mismos fueron sobrepasados en número por los griegos y judíos compatriotas.

Corinto ahora venía a ser más rica que nunca, sus templos y edificios públicos eran tan esplendorosos como antes, y el mismo lujo y vicio por el cual se había hecho odiosa, reaparecía floreciente con todo su antiguo vigor. Aun la religión daba aprobación a toda esta inmoralidad por la práctica de la gratificación sexual. Strabo dice que en el templo de Venus había más de mil prostitutas, esclavas del templo, quienes en honor de la diosa, se postraban ante todos los que venían por precio, y por esta causa la ciudad se conglomeraba, y se hacía rica. Así era Corinto, cuando Pablo vino en el año 52 d. C. ¡Y qué espectáculo ha de haber sido esto para sus ojos! El escribió la epístola a los Romanos de esta ciudad de Corinto, y fue de este estilo de vida que tomó la descripción del paganismo que se encuentra en (Romanos 1:21-32). La embriaguez era muy común y la deshonestidad aparente.

Sería injusto, sin embargo, dejar la impresión que el negocio y el libertinaje eran las únicas características de esta ciudad. Allí había intereses intelectuales tanto en el arte como en la filosofía. Sus ciudadanos eran orgullosos de su ingenio mental; tanto lo eran, que en su vanagloria criticaban a todos los hombres y ponían a tela de juicio todo, y cualquier cosa. Amaban la controversia, pero su capacidad intelectual no les resultaba de mucho valor. La instrucción de las escuelas tuvo poco valor para ayudarles en las necesidades de la vida. Eran superficiales en la filosofía, un conocimiento que los ensoberbecía era la consecuencia. En realidad, "la falsedad y la retórica que emanaba de los sofistas era completamente satisfactorio".

Sus habitantes aumentaron, y en consecuencia, su carácter fue formado por las circunstancias. En la proximidad de la ciudad se celebraban los juegos ístmicos, que llamaban tanto la atención, y atraían muchos extranjeros de diferentes partes del mundo. Es a estos juegos que el apóstol se refiere cuando trata de enfatizar la actividad y energía cristiana.

II. EL ORIGEN DE LA IGLESIA EN CORINTO

Que la iglesia en Corinto fue fundada por Pablo es muy evidente. Vino de Atenas durante su segundo viaje misionero. Vino a la ciudad solo, completamente desconocido, y sin dinero. Los pocos recursos que había traído consigo de

Macedonia se le acabaron, y su atención se volvió primero a suplir sus necesidades materiales. Posiblemente por una combinación de circunstancias se aseguró de lo más necesario; lugar donde alojarse y medios para vivir acercándose "a cierto judío llamado Aquila, un hombre natural de Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaron juntos, pues el oficio de ellos, era hacer tiendas" (Hechos 18:2-3). Siendo que estaba bajo la necesidad de trabajar haciendo tiendas, aun cuando su corazón estaba dispuesto a evangelizar a esta orgullosa y opulenta ciudad, era todo menos estimulante para él. De estos sentimientos él dice: "Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor" (I Corintios 2:3). Fue demasiado sensitivo a la debilidad de su situación; tenía temor a un fracaso como el que había experimentado en Atenas; y temblaba al pensar que la salvación de tantas almas estaba dependiendo en tan débil y frágil instrumento.

Si Aquila y Priscila eran cristianos cuando Pablo los conoció no lo sabemos, pero no es probable que Lucas pudiera haber llamado a Aquila "cierto judío", si hubiera sido un discípulo de Cristo; sin embargo, nada se dice de cuando se convirtieron en cristianos. Lo que es seguro, en todo caso, que si no eran cristianos, pronto lo fueron, y Pablo encontró en este matrimonio a unos verdaderos adoradores de Dios y se apegó a ellos con una amistad muy personal, amistad que continuó hasta el fin de su vida; y de aquí en adelante fueron sus compañeros fieles en la predicación del evangelio.

La predicación en la sinagoga, la cual continuó por varios sábados parecía tener un efecto más lento que lo normal. Silas y Timoteo arribaron de Macedonia mientras Pablo estaba dedicado a esta obra. Poco después de que ellos llegaron, y a causa de la oposición de los judíos, el apóstol se dio cuenta que era más conveniente dejar la sinagoga. Por fortuna, un prosélito fue favorablemente impresionado por Pablo; y como tenía una casa "la cual está junto a la sinagoga", se la ofreció para que continuara reuniéndose. Aun cuando el apóstol se fue de la sinagoga con una aparente desilusión, no se iba sin ver los frutos de su labor, porque Lucas dice: "Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios oyendo, creían y eran bautizados" (Hechos 18:8). Esto dice mucho de la fe de Crispo que se hizo obediente al Señor, especialmente a este tiempo, cuando la oposición y blasfemia de los otros judíos eran tan severas. El era la clase de material que se necesita para formar una congregación.

Considerando el éxito que tuvo Pablo cuando dejó la sinagoga y que debe de haber sido una gran satisfacción y estímulo para él, estaba muy lejos de sentirse confortado, porque dice: "Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor" (I Corintios 2:3). Lo más probable es que su conflicto se debiera al fracaso que tuvo de no poder salvar a estos judíos que ahora lo injuriaban, y quienes, él estaba seguro, harían todo lo que estuviera en su poder para derrotar sus esfuerzos que hiciera para traerlos a la obediencia de la fe. Fue durante esta crisis que el Señor Jesús le dijo en una visión de noche: "No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo

mucho pueblo en esta ciudad" (Hechos 18:9-10). El consuelo que recibió de esto no fue sólo la seguridad de recibir protección personal, sino también la garantía de que sus trabajos y sufrimientos en Corinto serían recompensados por la salvación de muchas gentes. Sostenido con esta promesa, Pablo continuó su obra con un celo renovado y con más solicitud; gran éxito tuvieron sus labores las cuales incrementaron la determinación de los judíos para destruir su propósito.

El intento de los judíos de suprimir la predicación, cosa que Pablo estaba esperando desde que había dejado la sinagoga, por fin vino, pero llegó en una forma rara y con resultados extraños. La ocasión fue con la venida de Galión, el nuevo procónsul, quien tal vez no estaba muy familiarizado con los deberes de su oficio, y quien deseando popularidad al principio de su gobierno quizá haya sido un tanto cortés con los judíos influyentes, quienes pensaron que podrían excitar un tumulto y no ser castigados. Y se levantaron de común acuerdo, asieron a Pablo llevándolo ante el procónsul. Era evidente que confiaban en la inexperiencia, y en la reputación que tenía de ser indulgente; con todo el clamor violento que caracterizaba a los judíos, acusaron a Pablo que: "Este persuadía a los hombres a honrar a Dios contra la ley" (Hechos 18:13). Aunque Claudio había expulsado a los judíos de Roma, su religión era permitida por el Estado; pero la religión de "este hombre", demandaban, aunque quizás pasara bajo el nombre de judaísmo, no era judaísmo, sino que era una falsificación del judaísmo. Ellos parece que pensaron que si podían probar una violación de la ley de los judíos, Pablo quizá sería encontrado responsable ante la ley del Imperio; o tal vez, tenían esperanza que él sería entregado en sus manos para ser castigado.

El orador principal era Sóstenes, el sucesor de Crispo el principal de la sinagoga. Los griegos, mientras tanto, se habían acercado para oír el resultado, y como odiaban a los judíos, estaban listos para tomar partido. Al momento "Al comenzar Pablo a hablar" para hacer su defensa, Galión, no tomándole en cuenta, con desdén despidió a los judíos y los cargos que hacían, parando los procedimientos con la declaración: "Si fuera algún agravio o algún crimen enorme oh judíos, conforme a derecho yo os toleraría. Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas" (Hechos 18:14-15). Habiendo suprimido este caso, Galión mandó a sus oficiales que desalojaran la sala.

El efecto de este procedimiento debe de haber producido humillación y desilusión a los judíos. Con los griegos y otros que estaban allí el resultado fue muy distinto. Ellos quedaron satisfechos. Ellos juzgaron aquel acto de Galión como una prueba de que sus propias ideas religiosas estarían protegidas bajo la nueva administración. Y, con el impulso desordenado de un tumulto, el cual se había mantenido hasta entonces en suspenso, se abalanzaron sobre el "principal de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal". Mientras tanto, a Galión nada se le daba del castigo e injurias que se hacían a los judíos, y con indiferencia abandonó a Sóstenes a su propia suerte. Así, los acusadores mismos fueron envueltos en desgracia. Galión obtuvo una mayor popularidad entre los griegos, y a Pablo se le concedió continuar sus labores con seguridad.

Si Pablo hubiera sido echado fuera de Corinto, toda la comunidad cristiana también hubiera sido puesta en riesgo. Pero el resultado de este ataque fue para dar protección a la iglesia infante, con la oportunidad de un seguro y continuo crecimiento. En cuanto a Pablo, su reputación se elevó con la desgracia de sus perseguidores, el peligro más eminente se tornó en seguridad y honor; y la promesa comunicada en la visión fue fielmente cumplida. Aunque enemigos crueles se habían ensañado en contra de Pablo, nada le pudo hacer daño. El Señor estaba con él, y "mucha gente" se volvió al Salvador, "Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios (Hechos 18:11). Esto muestra que durante ese período él estaba ejecutando la segunda parte de la gran comisión, "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:20). De esto podemos ver que, no obstante los muchos desórdenes que se encontraron después en la iglesia de Corinto, era posiblemente la congregación mejor instruida de todas las iglesias que hasta ahora habían sido establecidas por Pablo. Si ellos hubieran sido menos instruidos, ¿qué habría sido su condición?

III. OCASION DEL ESCRITO DE LA EPISTOLA

Después de la partida de Pablo de Corinto, los eventos se movieron rápidamente, y muy lejos de ser satisfactorios. La distancia de Efeso por mar era una jornada como de ocho días, y en el constante tráfico entre las dos ciudades, noticias de lo que estaba sucediendo llegaron hasta sus oídos. Miembros de la casa de Cloé son claramente mencionados de haber traído noticias de las contiendas que prevalecían allí (1 Corintios 1:11), y posible es que haya habido otra clase de medio informativo. Pablo estaba tan preocupado por la información recibida que envió a Timoteo en una misión a ellos con varias recomendaciones (4:17; 16:10), aunque la presente epístola llegó a ellos primero. También se había sentido impelido, en una carta (1 Corintios 5:9), la cual está ahora perdida; enviar advertencias para que no se juntasen con los fornicarios. Además, Apolos, después de hacer una obra excelente en Corinto, había regresado a Efeso, y fue recibido como un hermano (1 Corintios 3:5-6; 1:12). Igualmente fueron bien recibidos el grupo de mensajeros compuesto por Estéfanos, Fortunato y Acaico (1 Corintios 16:17), de quienes recibió una información mas adecuada, y quienes eran portadores de una carta enviada de la iglesia de Corinto (1 Corintios 7:1), pidiendo consejos y dirección en varios asuntos. Esta carta no fue preservada, pero fue evidente la inmediata ocasión de esta epístola, y su contenido es indicado por la naturaleza de la respuesta de Pablo. Por consiguiente, esta epístola trata de una condición plenamente entendida, y, sobre todo, de una situación muy penosa. La iglesia estaba dividida en facciones, y estaba perturbada por las diferentes proclamaciones de partidos. Algunos de los miembros estaban viviendo abiertamente vidas inmorales, y la disciplina era del todo ignorada. Otros tenían disputas por las cuales se arrastraban unos a los otros a los tribunales ante los paganos. Grandes diferencias existían en cuanto al matrimonio y relaciones sociales en general, las comidas ofrecidas a los ídolos, la conducta de las mujeres en las asambleas, sobre la Cena del Señor, el uso y valor de los dones espirituales, y

con relación a la esperanza de la resurrección. Conteniendo el impulso de visitarles inmediatamente "con vara" escribió esta carta con el propósito de despertarlos a la seriedad de su condición, y retardó su visita a Corinto hasta después que fuera a Macedonia, así para dar tiempo a que estos mandamientos y advertencias hicieran el efecto debido, y preparar el camino para su visita después de venir de Macedonia.

IV. LUGAR DE DONDE FUE ESCRITA

El lugar de donde esta epístola fue escrita no puede ser otro lugar que Efeso, porque al final Pablo dice: "Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios" (I Corintios 16:8-9). Y otra vez, envía saludos de las iglesias de Asia, e igualmente de Aquila y Priscila, quienes se habían venido con Pablo de Corinto para radicar en Efeso.

V. FECHA DE LA EPISTOLA

Todo el tiempo de la estancia de Pablo en Efeso fue como de tres años (Hechos 20:32). Pero lo que hay que establecer es: ¿en qué fecha de esta temporada escribió la epístola? Sobre de este punto existen varias cosas que nos capacitan para fijar definitivamente la fecha.

(1) Pablo dice: "Pero estaré en Efeso hasta el Pentecostés" (1 Corintios 16:8).

(2) Al tiempo de escribir, Apolos, quien había regresado de Corinto, estaba con Pablo (I Corintios 16:12). Ahora Apolos, a quien Priscila y Aquila le habían expuesto "más exactamente el camino de Dios" (Hechos 18:26), poco después de que ellos habían llegado a la ciudad, y antes que Pablo; yéndose de ahí para Acaya, con una carta de recomendación para que continuara el trabajo que Pablo había iniciado, y habiendo sido de mucha influencia allí, después regresó a Efeso (Hechos 18:24-28). Todo esto supone que un tiempo considerable había pasado desde el arribo de Pablo a Efeso, y nos lleva hasta un período más avanzado de su estancia en esa ciudad.

(3) Lucas nos dice en (Hechos 19:8, 10, 21), que después de haber laborado por dos años y tres meses en Efeso se propuso en el espíritu ir a Roma. Pero antes de ir allá, estaba decidido visitar a Jerusalén una vez más, y así llevar a la iglesia un donativo como testimonio de amor y compañerismo de todas las iglesias fundadas por él entre los gentiles. Por consiguiente, determinó enviar a Timoteo y a Erasto desde Efeso para hacer preparativos en Macedonia y Acaya, para ejecutar el plan propuesto (Hechos 19:21-22). Ahora, el envío de Timoteo a Corinto, coincide perfectamente con el que es mencionado dos veces en la epístola (I Corintios 4:17; 16:10). Este tuvo lugar al tiempo cuando Pablo estaba escribiendo, y poco tiempo antes de irse de Efeso, porque en ésta menciona el envío de Timoteo como un hecho consumado.

(4) La colecta para la cual Timoteo se iba a preparar, y la que es explícitamente mencionada en (1 Corintios 16:1-2; 2 Corintios 8:1 - 9:1-15), no puede ser otra más

que de la que Pablo habla en Romanos 15:24, 33; Hechos 24:17 Aquí tenemos esta otra indicación la cual nos lleva otra vez a la misma fecha.

Como es imposible por todas estas razones, suponer una fecha previa a las circunstancias mencionadas, no es nada menos suponer una después. De hecho, cuando la epístola fue escrita, Pablo todavía era libre para ir dondequiera que lo deseaba, pero es un hecho muy bien conocido, que poco después, cuando ya había entregado el donativo de las iglesias gentiles en las manos de los ancianos de Jerusalén, fue arrestado y echado en la cárcel y desde este tiempo permaneció prisionero por más de cuatro años.

Si la estancia de Pablo en Asia, para el tiempo que esta epístola fue escrita, había pasado dos años y tres meses (Hechos 19:8-10); contando desde el año 54 cuando Pablo arribó a Efeso, concluimos que fue escrita un poco antes del Pentecostés, posiblemente al tiempo de la Pascua del año 57.

COMENTARIO SOBRE LA PRIMERA EPISTOLA A LOS CORINTIOS PRIMERA SECCION

INTRODUCCION

1:1-9

1. SALUTACION APOSTOLICA

1:1-3

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, — Pablo predicó primeramente el evangelio en Corinto (Hechos 18:1); estableció la iglesia allí, sin embargo, su autoridad apostólica le estaba siendo negada, y en esta carta defiende su derecho de ser un apóstol. El, por lo tanto, empieza esta carta con la afirmación de que él era un apóstol, y llamado por Cristo Jesús a este ministerio. "Pablo, un apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios," es una simple traducción literal dando la idea claramente. Jesús llamó a Pablo para ser un apóstol de los gentiles cuando se le apareció en el camino a Damasco. Por esto dice: "Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos" (Gálatas 1:1).

y el hermano Sóstenes, — Sóstenes, es indudablemente la misma persona mencionada en Hechos 18:17, quien como principal de la sinagoga fue maltratado por los griegos. Este se convirtió en seguidor de Cristo, fue perseguido en Corinto, y lo más probable es que se haya ido con Pablo cuando abandonó la ciudad a causa de la persecución, y cuando el apóstol escribió esta carta a la iglesia de Corinto, Sóstenes se unió a él, probablemente actuando como amanuense. A esta posición se ha objetado que fuera él, quien como principal de la sinagoga, hubiera arrastrado a Pablo él mismo ante Galión; el procónsul romano, y quien, cuando rehusó intervenir en el asunto, como algo fuera de su jurisdicción, fue duramente maltratado por los griegos, aún delante del mismo tribunal (Hechos 18:12-17). Pero puesto que el nombre de Sóstenes no aparece en otro lugar sino sólo en esta epístola enviada a los corintios como uno con quien ellos estaban familiarizados, y puesto que muy a menudo los más violentos opositores de la verdad, cuando son convencidos por ella, se vuelven, como Pablo mismo, sus más entusiastas promotores, y no puedo menos que concluir que esta posición que aquí se favorece es la más correcta.

2 a la iglesia de Dios — La iglesia es un nombre divino para los discípulos de Cristo en una ciudad o comunidad. El término iglesia es usado en el sentido general y universal, también en el sentido específico y local. En su sentido universal incluye a todos los espíritus en el universo que obedecen a Dios como el Legislador Supremo (Hebreos 12:22-29). En el sentido local incluye a todas las personas en una comunidad que han sido llamadas fuera, separadas del mundo y por el evangelio, y quienes están ligadas por una común fe en Jesucristo. Mientras que estamos en el mundo podemos conocer y acercarnos a esta iglesia sólo en el aspecto local. Por

tanto, como esta iglesia está compuesta de hombres y mujeres visibles, es un cuerpo visible. Ningún ser visible puede ser parte o miembro de la iglesia, él es miembro de la iglesia local visible en donde vive. Todos los cristianos en los días apostólicos eran miembros de las congregaciones locales. Ellos llegaron a serlo por la obediencia a Dios. Estas iglesias locales eran cuerpos distintos y separados, sin conexión orgánica unos de los otros. Cada uno era un cuerpo distinto dentro de sí mismo. Los miembros de estas asambleas locales, bajo la dirección del Espíritu Santo, escogieron sus propios supervisores y obreros. La congregación local era la más alta y única manifestación de la iglesia. Cada congregación se mantuvo sobre una perfecta igualdad con todas las otras. Los ancianos de la congregación local eran los más altos "dignatarios" de la iglesia, y eran los principales siervos y gobernaban por el ejemplo más que por la autoridad.

que está en Corinto, — Los miembros de la iglesia en Corinto habían caído en tantos hábitos pecaminosos; sin embargo, Pablo los reconoció como la iglesia de Dios.

a los santificados en Cristo Jesús, — Los santificados son puestos aparte o separados para un propósito o servicio sagrado. Esto no quiere decir que son impecables, o libres de la tentación del pecado; sino consagrados al servicio de Dios. Todos los que se han convertido a Cristo, y se han obligado a sí mismos a servirle, se dice estar santificados en Cristo Jesús sin hacer caso del grado de santificación o perfección de carácter. Existen grados de santificación igual como hay grados del conocimiento cristiano y fidelidad a Cristo. El crecimiento en santificación y piedad debe ser obtenido por un constante y persistente estudio de la voluntad de Dios, y un esfuerzo diario para atraer a uno mismo a la obediencia a ella.

La reclamación de que la religión en todas sus partes puede ser aprendida de otro modo que por el estudio de la palabra de Dios y por esforzarse fielmente para hacer las cosas mandadas, es un triste error que resulta en la perversión de la religión de un fiel servicio abnegado, a un espasmódico sentimiento o impulso de incitamiento. La verdadera religión debe sentirse y ser apreciada, no como un estímulo carnal o emoción, sino como el resultado de un correcto pensamiento y hechos. Es la perseverancia consciente de la obligación ejecutada a lo mejor de la habilidad de uno. Este sentimiento de gozo y felicidad que de este modo viene, es permanente y duradero. Todo estímulo de las emociones carnales son poco duraderas y engañosas.

llamados a ser santos — Todos los que aceptan la invitación ofrecida por el evangelio son llamados por Cristo Jesús. Los santos son los santificados, puestos aparte para el servicio de Dios.

con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, — [Invocar es implorar su ayuda. Invocar el nombre de Jesucristo nuestro Señor es implorar a su ayuda como el Cristo, el Mesías predicho por los profetas, y como nuestro Todopoderoso Soberano Poseedor y Amo. Es en este sentido que Jesucristo es Señor. Toda autoridad le fue dada en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18) después de que murió y resucitó para que pudiera adquirir ese derecho particular de posesión de su pueblo el cual se levanta por haberlos

comprado con su propia sangre (Hechos 20:28). Invocar el nombre de Jesús como Señor es por lo tanto, adorarlo. Se le busca a él para esa ayuda la cual sólo Dios puede dar. Todos los cristianos, por lo tanto, son adoradores de Cristo. Y todo adorador sincero es un verdadero cristiano. La frase expresa no tanto un acto individual de invocación, sino un estado habitual de la mente y su expresión apropiada.]

en cualquier lugar — Esto muestra que mientras esta epístola fue escrita directamente a, y para la instrucción de, la iglesia de Corinto, ésta también fue destinada para la instrucción y uso de todos los que invocan el nombre del Señor Jesucristo en todo tiempo y en todo lugar. En otras palabras, era una epístola para uso universal.

Señor de ellos y nuestro: — Esto significa que Jesús es al mismo tiempo Señor y Salvador de todos los hijos de Dios dondequiera que estén.

3 Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. — Esta es una oración para que la gracia y paz que Dios y Cristo tienen, y que sólo ellos les pueden dar, les sean otorgadas. Esta paz nadie la podrá destruir.

2. ACCION DE GRACIAS A CAUSA DE SUS VENTAJAS ESPIRITUALES 1:4-9

4 Doy gracias a mi Dios continuamente por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; — Pablo agradece a Dios por el gran favor que se les ha manifestado a ellos como siervos de Jesucristo. [El los felicita por la abundancia de sus dones y gracias conferidas sobre ellos por Dios, y expresa su esperanza en cuanto a su progreso espiritual; en orden, por un elogio calculado para conciliar su buena voluntad, para introducir, con menos ofensa, las reprensiones que su situación ameritaba, y que le era necesario a él administrar, lo cual hábilmente introduce. Había mucho por qué estar agradecido, y esperanzado con respecto a la iglesia de Corinto. Y sobre esto, él hace hincapié primeramente a fin de apelar a sus mejores sentimientos, y de este modo establecer el contraste con un fuerte consuelo, y así fijar una profunda convicción de pecado.]

5 Porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, — En el capítulo catorce Pablo menciona los muchos dones conferidos a la iglesia de Corinto, mostrándoles que en todas las cosas ellos, como una iglesia de Jesucristo, habían recibido bendiciones y favores que espiritualmente los enriquecían, o depositaba en ellos los ricos dones de los favores los cuales éstos traían.

en toda palabra — La habilidad para hablar del evangelio en diferentes lenguas.

y en todo conocimiento; — Los dones espirituales que podían impartir todo conocimiento necesario para la salvación y capacidad para impartirla a otros por medio del don de lenguas que había sido abundantemente otorgado a la iglesia de Corinto. Estos dones habían sido tan bien distribuidos entre los miembros de la iglesia que éstos podían suplirles el conocimiento de la voluntad de Dios a ellos.

6 En la medida en que el testimonio acerca de Cristo ha sido consolidado en vosotros, — El testimonio acerca de Jesús fue confirmado por los milagros obrados y los dones conferidos, asegurando así que todas las cosas que se hablaron procedieron de Dios.

7 de tal manera que nada os falta en ningún don — Los dones eran tan abundantemente otorgados que en ningún don fueron inferiores a otras iglesias en esta gracia. "Porque ¿en qué habéis sido inferiores a las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga?" (II Corintios 12:13).

a los que esperáis anhelantes la revelación de nuestro Señor Jesucristo; — Estos dones eran para impartir toda instrucción y conocimiento mientras esperaban la venida, o restitución, del Señor Jesucristo. Es difícil determinar si esta venida se refiere a la destrucción de Jerusalén, la cual podía ser una completa confirmación de todo lo que había sido dicho de Cristo y los apóstoles; o sea que se refiere: "cuando venga para ser glorificado en aquel día en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron..." (II Tesalonicenses 1:10). [Que esto tiene referencia a lo último, no existe la menor duda, ya que el Señor había prometido a sus ansiosos discípulos cuando estaba a punto de partir que volvería, y esta promesa fue renovada por el ángel el mismo día que ascendía al cielo (Hechos 1:11). Y vino a ser una esperanza bien establecida de que Él volvería otra vez (Tito 2:12-13; II Pedro 3:12; Hebreos 9:28). Y el apóstol Juan, quién estaba presente cuando Jesús ascendió; cerró el volumen inspirado con la oración anhelante de que viniera pronto (Apocalipsis 22:20). La expectativa de la venida del Señor afirmó y fortaleció la vida cristiana, y probablemente aquí es introducido como el motivo por el cual ellos eran librados de cualquier cosa que podía deteriorar su espiritualidad. Este deseo anhelante y expectación es la más grande prueba de madurez y prosperidad de la vida cristiana.]

8 el cual también os afianzará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. — Dios podía así confirmarlos en la verdad que se les había enseñado para que permanecieran perseverantes e irreprochables cuando Cristo viniera a juzgar al mundo. [Esto podía ayudarles a mantenerse a sí mismos listos para aquel gran día, no sabiendo cuando sucedería esto.]

9 Fiel es Dios, — El les asegura que Dios es fiel para hacer todo cuanto él había prometido. Si ellos continuaban perseverantes en su obediencia a él, podría preservarlos sin culpa, a través del poder que él mismo ejecuta por medio de Cristo Jesús.

por el cual fuisteis llamados a la comunión — Comunión con Cristo significa que tenemos una sociedad con él, una consolidación de nuestra individualidad con el cuerpo de Cristo. Sociedades terrenales están limitadas. Las sociedades en negocios están limitadas a los negocios propuestos en aquella unión. La relación entre el esposo y la esposa es la unión más extensa y prolongada de esta vida, sin embargo, está limitada. La asociación con Cristo es ilimitada en cuanto a tiempo o consumación de objetivos. La perfección de la sociedad que tenemos con Cristo es indicada por la comparación de la unidad que existe en el cuerpo humano. Estos están indisolublemente unidos juntos; el interés de uno es el interés de todos. Uno no podrá prosperar a expensas o perjuicio del otro. Si "un miembro padece, todos los

miembros [todo el cuerpo] se duelen con él" (I Corintios 12:26). Y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él, la unidad está completa.

con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. — De esta sociedad Cristo es la Cabeza. Él es la Cabeza en el sentido que de él procede toda la fuerza y poder, y de donde toda la sabiduría desciende. Él es el centro al cual todos los miembros están ligados, de él emanan todos los impulsos y dirección. [Todo el deseo del apóstol Pablo era afianzar la mente de la iglesia de Corinto al nombre de Jesucristo. No hace mención de algún apóstol o maestro, sino únicamente de Cristo. En ninguna de las otras epístolas el nombre de Jesucristo es repetido tan a menudo como en ésta. En estos versos de introducción, Pablo repite el nombre del Señor nueve veces, haciéndole el eslabón que conecta toda la parte introductora de esta epístola. La frecuente mención de su nombre, sin duda, nació del deseo del apóstol de alejarlos de la admiración partidista que ellos tenían de ciertos hombres para que la fijaran en Cristo únicamente.]

SEGUNDA SECCION
LA CONTIENDA DE LOS PARTIDOS Y SUS CONSECUENCIAS
1:10 - 4:21

1. EXHORTACION A LA UNIDAD Y REPRESION AL ESPIRITU
FACCIOSO
1:10-17

10 Os exhorto, hermanos por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, — Pablo como un hermano en Cristo, con ternura les ruega de parte de Dios, hablando en el nombre de Cristo y por su autoridad (II Corintios 5:20), [No dejar que nombre alguno eclipsara el nombre de Jesucristo, haciéndolo un punto alrededor del cual deben juntarse.]

a que habléis todos una misma cosa, — Hablar la misma cosa era hablar sólo como habían sido enseñados por el Espíritu Santo, con el cual les había dicho estaban ricamente investidos.

y que no haya entre vosotros divisiones, — Ellos estaban divididos sobre sus maestros o predicadores favoritos. [Las divisiones que existían en Cristo no eran de una naturaleza de sectas hostiles que rehusaban comunión unas con otras, pero de una naturaleza tal como quizás suelen existir en el seno de una misma congregación, consistiendo en un enajenamiento de sentimientos y antipatía entre los partidos.]

sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. — Ser de la misma mente y del mismo parecer debe de ser practicado entre los cristianos, de otro modo Pablo no lo hubiera demandado. Pero es práctico sólo cuando todos siguen las cosas enseñadas por el Señor. Sometiendo nuestro propio juicio a Sus enseñanzas y siguiéndolas podremos ser uno. Cuando cambiamos las cosas que Dios ha enseñado, o añadimos cosas no dichas por él, le contradecemos, y esto divide. En cualquier asunto no enseñado por Dios y que no involucre fidelidad a sus leyes o instituciones, cada uno pensaremos diferente del otro.

11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Cloé y su casa son mencionados solamente aquí. Probablemente vinieron de Corinto a Efeso a donde Pablo estaba cuando escribió esta carta y le contaron de las contenciones que se habían levantado entre ellos en aquella ciudad; y que los habían dividido en facciones y partidos.

12 Me refiero a que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; — Algunos judaizantes habían venido a ellos y negado el apostolado de Pablo. Otros se volvieron tan celosos defendiéndolo que se declararon ser sus seguidores. Pablo había establecido la iglesia allí; fue sincero, directo y firme en sus enseñanzas, por otra parte, tampoco fue imponente en apariencia o con mucha excelencia en palabra. Sus enemigos decían: "... mas la presencia corporal, débil, y la palabra, menospreciable" (II Corintios 10:10).

y yo de Apolos; — Apolos un orador elocuente y muy versado en las Escrituras, había ido a vivir entre ellos, se hizo muy popular y un partido se levantó reconociéndolo como su maestro. Al escribirse esta carta, Apolos estaba con Pablo, o cerca de él (I Corintios 16:12); y estaba en comunicación con él y muy probable que estaba enterado de la condición que existía en Corinto, y también que esta carta era escrita.

y yo de Cefas; —Otros habían venido de Jerusalén y estaban ahora en Corinto. Reclamaban a Pedro como su líder y maestro, así había sido el líder en Jerusalén y en Judea.

y yo de Cristo. — Otros, además, declaraban ignorar a todos los maestros y seguir únicamente a Cristo. Pero esto puede hacerse también con un espíritu partidario y faccioso. Rechazar los maestros enviados por Cristo, y al mismo tiempo reclamar ser de él, era constituir un partido; y en realidad es estar rechazándole a él. El Señor dijo: "El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió" (Lucas 10:16).

13 ¿Acaso está dividido Cristo? — Esto fue dicho para condenar su estado dividido. Dividir y destrozar la iglesia de Cristo en partidos es dividir a Cristo mismo. La iglesia es su cuerpo espiritual, el cual para establecerlo sacrificó su cuerpo físico. Entonces es más grave el pecado de dividir la iglesia de Cristo que lo que fue traspasar y mutilar su cuerpo físico. Quienquiera que introduce cosas no requeridas por Dios, y que causan división y discordia, es culpable de contienda y disensión. Todas las divisiones que se levantan en la iglesia, se levantan a causa de la introducción de enseñanzas, órdenes o por el establecimiento de cosas no estipuladas por Dios. Por lo tanto, los seguidores de Cristo no pueden dividir o introducir cosas que Dios no requiere.

¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? — Esto es, no debían ser seguidores de nadie, excepto de quién murió para redimirlos, y en nombre de quién habían sido bautizados. Pablo no hace mención de Apolos, pero muestra la locura de ir tras líderes humanos, haciéndoles ver el pecado que sería seguirle a él en vez de seguir a Cristo. [Ser "bautizados en el nombre de" significa ser bautizados, y al mismo tiempo comprometidos de ahora en adelante para pertenecer a Aquél en nombre de quién el acto ha sido efectuado. En el nombre, es resumir todo lo que es revelado acerca de quién lo lleva, y consecuentemente todos los títulos de su autoridad legítima. El bautismo, por lo tanto, es la toma de posesión del bautizado por aquel quién su nombre había sido invocado sobre él. (NOTA DEL TRADUCTOR: Cuando el nombre de Cristo es invocado en el bautismo sobre alguien, esto manifiesta que ahora esa persona pertenece y debe glorificar únicamente a Él.) Pablo nunca pensó, ni por un momento, atribuirse a sí mismo tal posición en relación con aquellos que habían sido bautizados por él personalmente.]

14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, — Esto lo dice Pablo con motivo de las divisiones y contiendas que existían entre ellos.

sino a Crispo y a Gayo, — Crispo fue uno de los primeros convertidos (Hechos 18:8), y había sido bautizado antes que Timoteo y Silas llegaran a Corinto.

De Gayo sabemos muy poco. En la epístola a los Romanos (Romanos 16:23), Pablo lo llama: "hospedador mío y de toda la iglesia." Sin duda él era uno de los primeros convertidos.

15 para que nadie diga que fuisteis bautizados en mi nombre. — Si él hubiera bautizado a éstos en su propio nombre se estaría tomando un honor para sí mismo que solamente pertenece a Dios.

16 También bauticé a la familia de Estéfanos; — La familia de Estéfanos eran los primeros frutos de Acaya (I Corintios 16:15). Porque se dice que Pablo bautizó la familia de Estéfanos, Lidia y el carcelero (Hechos 16:15, 34), algunos se esfuerzan para probar que el bautismo de infantes era practicado en la época apostólica, sobre la base de que en estas familias tenía que haber habido niños, y que cuando Pablo bautizó la familia también los niños habían sido bautizados. Pero de estas tres personas, entre ellas una mujer de negocios quien de su esposo nada se dice, y si tenía niños, tampoco se menciona. Ni la frase "bauticé la familia" puede ser una prueba de que los niños, si es que los había, hayan sido bautizados. (NOTA DEL TRADUCTOR: Sin embargo, sí se nos dice que hombres y mujeres eran bautizados cuando Felipe predicó en Samaria. Véase Hechos 8:12.) [También se nos dice de un hombre oficial del rey que "Creyó él y toda su familia" (Juan 4:53); que Crispo "creyó en el Señor con toda su casa" (Hechos 18:8); que el carcelero "se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios" (Hechos 16:34); que Cornelio era "temeroso de Dios con toda su casa" (Hechos 10:2); y que "la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han puesto al servicio de los santos" (I Corintios 16:15). Con esto, de ninguna manera se implica que estas cinco familias no hayan tenido niños, o que ellos hayan creído al evangelio, temer a Dios o regocijarse, sino que aquellos que eran capaces de entender el evangelio creyeron y se regocijaron. Justamente así con el bautismo. Consecuentemente, estos pasajes no ofrecen ayuda alguna a aquellos que contienden a favor del bautismo de infantes.]

por lo demás, no sé si he bautizado a algún otro. — [Pablo se asegura en contra de la posibilidad de que su declaración fuera tomada sin reserva, así el más pequeño error en ello podría ser usado en su contra. El Espíritu había sido dado a los apóstoles para dirigirles a toda la verdad (Juan 16:13); pero ésta era la verdad relacionada a la salvación del hombre la cual les había sido dada a conocer, y no la verdad del hecho mencionado aquí, de cierto conocimiento el cual no era de mucho valor para el mundo.]

17 Pues no me envió Cristo a bautizar, — Con esto no quiere decir que él estaba desaprobando el bautismo, o que quería decir que no era importante. Un hombre inspirado no podía predicar a Cristo sin predicar el bautismo. Usualmente Pablo era acompañado por sus compañeros de labor quienes bautizaban a aquellos que creían bajo su predicación; pero él fue a Corinto sin la compañía de ellos (Hechos 17:14-15; compárese Hechos 18:5), "Y discutía en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos" (Hechos 18:4), y aquellas personas lo más probable es que creyeron antes de que Silas y Timoteo arribaran. Así que él los bautizó con sus propias manos a aquellos quienes creyeron, y después de la llegada de ellos -Silas y Timoteo- ya no bautizó a ninguno. Ellos ministraban a él haciendo

este servicio. Pablo, sin importar quienes fueran sus compañeros, era el líder principal y maestro. Su preeminencia siempre era muy marcada y reconocida.

sino a predicar el evangelio; — Predicar el evangelio es predicar a Cristo como el representante de Dios, y nadie podrá predicar a Cristo como él es representado en las Escrituras sin enseñar todo lo que él enseñó. Pablo podía declarar ser libre de la sangre de todos los hombres, por no haber rehuído anunciar todo el consejo de Dios (Hechos 20:26-27).

no con sabiduría de palabras, — Cristo lo envió a predicar el evangelio, no con la sabiduría de los entendidos, ni por la filosofía de humana sabiduría; no con elocuencia y palabras persuasivas, sino con los hechos simples del evangelio.

para que no se desvirtúe la cruz de Cristo. — Los simples hechos del evangelio, con los requerimientos que se desprenden de ellos, predicados con un espíritu anhelante y amable, y no con la elocuencia y sabiduría, deben ser suficiente para librar a los hombres de sus pecados y para que vengan a servir al Dios vivo. [Para una gente completamente envenenada en su propio gusto, el predicador del evangelio está muy vulnerable a la tentación de cortar un poco aquellas cosas del evangelio las cuales son repulsivas al orgullo del corazón, e incitar a que se reciba la palabra sobre la base de sus propios "suaves razonamientos" en vez de ser un mensaje autoritario del cielo.]

2. LA DOCTRINA DE LA CRUZ Y LA MANERA DE PRESENTARLA, EN CONTRASTE CON LAS TENDENCIAS FACCIOSAS

1:18-31

18 Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se están perdiendo; — Para aquellos que rechazan la historia de la cruz, la muerte de Cristo para el rescate del hombre del pecado es locura. Así lo consideran, así la tratan, y ésta, considerándose como locura, no tiene influencia o poder alguno para salvar.

pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios. — La cruz, la cual sostiene los hechos y verdades del evangelio, es poder para salvar del pecado. La idea de que se humilló a sí mismo como un siervo, para sufrir y morir como un criminal, es la forma de ejercer influencia y poder para salvar al hombre y guiarlo lejos del egoísmo, y la maldad, que es contraria a todos los sentimientos y disposición de la naturaleza humana. Mientras que Cristo revela en su humanidad un nuevo poder a los hombres, y por medio de la humillación de sí mismo puede guiar a otros a apartarse del pecado, también revela a todos un camino vivo hacia la felicidad. El único y más seguro camino para la felicidad es ayudar a otros en el nombre de él, quién se convirtió en ofrenda por el pecado de toda la raza humana.

19 Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, — La sabiduría del mundo es necesidad ante los ojos de Dios. El grande y viviente principio que conduce a la salvación es que el hombre debe de oír a Dios y ser guiado por su sabiduría. Dios es el Creador y Soberano del universo, y todas las cosas deben de ser

armonizadas con la voluntad de Él y estar sujetas a sus leyes. Todos los tratos de Dios con el hombre han sido dedicados con esta mira. El problema con el hombre es que prefiere caminar por sus propios conocimientos en vez de rendirse a la sabiduría de Dios. Todos los tratos de Dios con el hombre desde el principio han sido para mostrarle que la sabiduría humana sólo le ha traído ruina. Por lo tanto, el hombre debe evitarla y buscar la sabiduría divina (Isaías 29:14; Jeremías 8:9; Romanos 1:16).

Y desearé el entendimiento de los entendidos. — Así Dios predijo que Él reduciría todos los planes e invenciones de humana sabiduría a nada, por medio de las cosas que a los hombres parecen débiles.

20 ¿Dónde está el sabio? — Estos sabios sin duda que eran los filósofos griegos quienes fueron tras la sabiduría y declaraban ser sus únicos defensores.

¿Dónde está el letrado? — Los escribas -letrados- eran un cuerpo de hombres doctos, denominados también como "doctores de la ley", quienes eran muy influyentes sobre los judíos.

¿Dónde está el discutidor de este mundo? — Los disputadores eran los Epicúreos, estoicos, y otras escuelas de filosofía dedicados especialmente para la controversia. Ninguna de estas clases, los doctos y sabios de las naciones, aceptaron la verdad. Jesús dijo: "Y te alabo oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y entendidos, y las has revelado a los niños" (Lucas 10:21).

¿No ha convertido Dios la sabiduría del mundo en necesidad? — Cuando la ciencia, es usada propiamente, en vez de ser un estorbo, es una gran ayuda para venir al conocimiento de la verdad; pero si un hombre se infla de orgullo por ella, tanto como para pensar que es muy sabio y que no necesita depender de Dios, le estorba. Dios ha manifestado por sus enseñanzas y tratos con el mundo que una ciencia así delante de Él es locura.

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios — Conocer a Dios es conocer su carácter, voluntad, juicios y las diferentes formas con que trata con el hombre, cuando bendice y cuando maldice. Era una parte importante de la sabiduría de Dios, al ordenar todas las cosas, que el hombre por su propia sabiduría, no pudiera conocer a Dios.

mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes mediante la locura de la predicación. — Nada en el hombre podrá enseñarle estas cosas. Su dependencia debe estar sobre Dios que ha sido dado a conocer a través de la predicación del evangelio el cual parece locura a los hombres. El evangelio es una revelación de Dios y de su voluntad dada a conocer a través de Cristo. Aquellos que creen en Cristo y le aceptan, y aceptan sus enseñanzas como la verdadera sabiduría de Dios serán salvos.

22 Puesto que los judíos piden señales, — Los judíos habían sido entrenados a aceptar la revelación de Dios atestiguada por señales y milagros. Esto era la prueba para uno que clamaba ser un maestro de la verdad. Los judíos en repetidas ocasiones pidieron señales al Señor (Mateo 12:38; 16:1; Marcos 8:11-12; Lucas 11:29).

y los griegos buscan sabiduría; — Los griegos buscaban la filosofía -sabiduría- del mundo. La religión de los judíos estaba basada sobre señales y milagros. [Pero cuanto más obtenían de éstos, menos y menos se satisfacían; todo lo contrario, los griegos veían con indiferencia filosófica, sobre todo en el campo de lo sobrenatural; en cuanto a la resurrección de Cristo era como añadirle una más de las ya abundantes fábulas infantiles, propias sólo de los ingenuos. "Dadnos sabiduría" era su pregón — cualquier cosa que lleve su propia evidencia sobre sí. Tampoco era este estado de cosas una particularidad de aquel tiempo. Cada época tiene sus ciegos devotos de la intervención sobrenatural, y los que se creen suficientes por sí mismos, adoradores de la razón humana.]

23 Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, — Esto así fue hecho como el único medio ofrecido al hombre para que escape del pecado y castigo.

para los judíos ciertamente tropezadero, — Jesús era un milagro viviente y una señal con su vida, sus enseñanzas y sus obras. La vida y enseñanzas de Jesús son mucho más que un milagro, por sobre el poder humano, como eran las obras que él hizo. Estas no son tan extraordinarias a la mente descuidada, pero la vida y enseñanza de Cristo son justos y mucho más por sobre las capacidades del hombre; como está más allá del poder del hombre resucitar a los muertos. Los judíos no podían dar importancia a esta vida maravillosa. [Es muy bien sabido que para los judíos no había doctrina que fuera más ofensiva que la que el Mesías hubiera sido puesto a muerte y que no hay salvación de otra manera. Así fue en el tiempo de Pablo, y así ha sido desde entonces hasta ahora.]

y para los gentiles locura; — Toda su enseñanza y forma de ayudar al hombre era sin razón o sentido para los filósofos griegos. Ellos no podían ver ni razón ni sentido en ello. [Nada en la comprensión de los modernistas podrá ser más absurda de que la sangre de la cruz pueda remover el pecado, promover virtud, y asegurar Salvación; o que la predicación de esa doctrina sea para convertir al mundo.]

24 mas para aquellos que son llamados, así judíos como griegos, — Los llamados eran aquellos quienes creyeron en Jesús y aceptaron la invitación para venir a él. Y aquellos quienes le aceptaron no son los que estaban llenos con el engreimiento de sus propios conocimientos y suficiencia propia; sino fueron aquellos conscientes de su propia debilidad, prontos para oír, y ser guiados por la sabiduría divina.

Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios. — Las provisiones hechas en Cristo para la salvación de los hombres incluye lo que Dios en su sabiduría vio era mejor para salvarlos, y en estas provisiones el completo poder de Dios para salvar es encontrado.

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres; — Las cosas provistas por Dios que parecen locura al hombre tienen mucho más de la verdadera sabiduría que las cosas que le parecen al hombre sabiduría.

y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. — Las cosas de Dios que parecen al hombre débiles tienen más poder en ellas que la más poderosa de las invenciones del hombre. La aparente debilidad de los decretos de Dios, usados en su

nombre, para su honor y gloria mientras él dirige, tienen todo el poder y fuerza de Dios en ellos.

26 Pues mirad, hermanos, vuestro llamamiento, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; — A esto podría aplicársele dos interpretaciones. La primera puede ser que: No hay muchos mundanos o poderosos que acepten el divino llamamiento y se conviertan a Dios. El otro es que no muchos sabios, nobles o poderosos de la tierra son llamados por Dios para predicar el evangelio. Ambas proposiciones son correctas. La última parece ser la que más está en armonía con el contexto.

27 Sino que escogió Dios lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; — Dios para manifestar su poder y presencia, y para mostrar la necesidad de la sabiduría del hombre, y la debilidad de sus grandes invenciones, escogió las cosas que a la sabiduría de este mundo le parecían locura para confundir y avergonzar el conocimiento de los entendidos.

y escogió Dios lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte; — Jesús mismo vino como un bebé indefenso entre la clase pobre del pueblo y sin poderío humano o grandeza, y tomó a su cargo la tarea de rescatar el mundo del dominio del malo. Todos los designios de Dios corresponden al carácter de Jesús y su condición, carentes de sabiduría terrenal cuando el hombre usa los instrumentos apropiados para la meta que busca, está propenso a atribuir el resultado a los medios usados, o a su propia sabiduría al escoger sus propias tácticas. Pero cuando las condiciones son inadecuadas para producir el fin que se busca, entonces él, quién dispone los medios es visto como la fuente del poder. De tal carácter fue la separación de las aguas del Mar Rojo, el derrumbe de las paredes de Jericó, y la sanidad de Naamán el leproso; generalmente todo esto es característico de las obras de Dios. Estas cosas que parecen locura y débiles ante la sabiduría del hombre son las que Dios ha escogido para trastornar las obras humanas, y para poner por obra lo que en su Sabiduría ha escogido conseguir.

28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, — Dios ha escogido las cosas que parecen despreciables, que el hombre desprecia y considera indignas, y aun cosas que no son -que están muertas- como Raquel que lloraba a sus hijos, y no quería ser consolada, porque perecieron (Mateo 2:18).

para anular lo que es, — Dios depende del sacrificio de Cristo para llamarnos al arrepentimiento, y para establecer el reino y autoridad suya ha echado abajo las obras de los hombres que habían sido edificadas en el mundo en rebelión en contra de Dios.

29 a fin de que nadie se jacte en su presencia. — Dios requiere que el hombre obre a través de medios inadecuados para la meta que se propone alcanzar, para mostrarle así que el poder es de El; que él hace la obra, para que el hombre no se gloríe como si él -el hombre- mismo lo hubiera hecho, para que la alabanza sea a Dios el dador de todo lo bueno. El gran objeto del Todopoderoso en sus tratos con el hombre es para motivarlo a confiar en él, y guiarlo a caminar en conformidad con Su voluntad. Dios impone sobre el hombre condiciones las cuales en sí mismas son incapaces de lograr la meta deseada, para que él muestre su fe en Dios y su buena

voluntad para obedecerle, y en esta obediencia demostrar su habilidad para recibir las bendiciones de Dios; y para que nadie se gloríe en sí mismo en la presencia del Señor. El hombre ha pecado, ha caído del favor de Dios, y él lo podrá recibir solamente si empieza a desconfiar en sí mismo y tener fe en el Señor quien lo ha redimido.

30 Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, — Por las provisiones de Dios hemos sido traídos a Cristo Jesús por medio de la fe. La fe afecta el corazón, las emociones, y dirige la confianza y fe hacia Cristo. La fe nos lleva a Cristo solamente así como nos guía a poner en práctica las obras que nos sitúan en él. "Pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo" (Gálatas 3:26-27).

el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría, — Jesucristo con sus obras, enseñanzas y requisitos es la perfección de la sabiduría divina para salvar al hombre. Cuando el hombre actúa según Su enseñanza y sigue Sus caminos, se está apropiando de la sabiduría de Dios para guiar sus pasos. Esto eleva al hombre humilde de la tierra por sobre la debilidad de su propia sabiduría e ignorancia, y lo capacita para caminar en la sabiduría de Dios. Cuando Salomón dio la divina aprobación a los sabios Proverbios a las naciones y a las gentes, él capacitó a todo el que tuviera fe en Dios a que se apropiara de este conocimiento como si fuera propio y caminara por medio de él. Así Jesús es para nosotros sabiduría de Dios. "Y he aquí más que Salomón en este lugar" (Mateo 12:42).

justificación, — Jesús sufrió y murió como si Él hubiera sido un pecador para que los hombres pecadores pudieran quedar vestidos con la justicia de Dios, y vivir como si nunca hubieran pecado. Dios es justo, y para que el hombre sea justo, debe vivir de acuerdo con Su divina voluntad, para que en carácter pueda ser igual a Él. El hombre por la fe viene a Cristo, bebe de Su Espíritu, camina como Él anduvo, y se viste con la justicia del Señor, por eso Dios lo ha hecho justicia para nosotros.

santificación — Jesús se santificó a Sí mismo para que en Él, el hombre pudiera ser santificado o puesto aparte para el servicio de Dios. Solamente en Cristo, y caminando en Su sabiduría, los hombres pueden ser puestos aparte o santificados para el servicio de Dios. Fuera de Cristo el hombre no puede servir a Dios.

y redención; — Jesucristo vino para rescatar al hombre de la esclavitud del pecado, y dio su vida para rescatarlo de la muerte. En Jesucristo como siervos de Él, Dios nos aceptará. Por eso, Cristo fue hecho para nosotros redención.

31 para que, tal como está escrito: El que se gloria , gloríese en el Señor. — Todas estas bendiciones vinieron al hombre, no en su propio nombre, o por caminar en sus propios caminos, sino como siervo de Jesucristo, redimido, santificado y salvado por Él en cumplimiento a las Escrituras "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque en estas cosas me complazco, dice Jehová" (Jer. 9:23, 24). No existe lugar para que el hombre se gloríe en sí mismo. Su propia sabiduría, sus propios caminos, su propia fuerza sólo le trajeron muerte, y todavía le acarrea sólo ruina. Así que no

puede gloriarse en sí mismo. El que se gloría en honores adquiridos, o en bendiciones que goza, debe hacerlo en el Señor, porque él es el único que puede guiarlo con sabiduría, vestirlo con la justicia, santificar al hombre a su servicio, y lo redime de su iniquidad librándolo de la muerte.

3. EJEMPLO DE ESTOS PRINCIPIOS EN LA PREDICACION DE PABLO A LOS CORINTIOS

2:1-5

1 Y yo, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui anunciándoos el testimonio de Dios con excelencia de palabras o de sabiduría. — Pablo no era un hombre de apariencia dominante o un orador elocuente, mas la importancia de su mensaje y un deseo de salvar a otros le daba la elocuencia. El hace referencia a esto cuando dice que sus adversarios dicen: las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal, débil, y la palabra, menospreciable" (II Corintios 10:10). Dios escogió a un hombre de este carácter para que llevara su testimonio a los gentiles para que la salvación pudiera ser de Dios y no de la sabiduría humana, erudición o elocuencia.

2 Pues resolví no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. — Esto comprendía su misión al mundo, enseñanza, sufrimiento, muerte, sepultura y resurrección, con toda la enseñanza, que impartió al mundo y sellada con Su sangre. Ninguna apelación a la elocuencia, tampoco laborando sobre simpatías basadas en escenas muertas, sino sólo en la del Señor. Ninguna filosofía humana, sino simplemente el amor de Dios por los perdidos, y por las provisiones hechas a través de Cristo Jesús para la salvación del pecado. De ciertos individuos el Señor había dicho: "y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado" (Isa. 29:19). A éstos, el Señor no podía aceptar. El temor de Jehová debe descansar sobre el amor que le tenemos. El evangelio es la sabiduría de Dios para la salvación del mundo. Esto es, el evangelio según la sabiduría de Dios fue la mejor obra para salvar al hombre de sus pecados, y era el poder completo de Dios para la redención de toda la humanidad.

3 Y yo me presenté ante vosotros con debilidad, y con temor, — [La debilidad de la cual él habla aquí no era debilidad corporal; porque aunque en otra parte habla de sí mismo como débil en el cuerpo (II Corintios 10:10), y como sufriendo bajo una enfermedad física (Gálatas 4:14); sin embargo, aquí todo el contexto muestra que se refiere a su estado mental.] Su comportamiento era el de un hombre humilde y desconfiado de su propia fuerza, y con el temor de que al último su trabajo fuera en vano.

y mucho temblor; — [No era el evangelio que tenía que predicar que le causaba temblor; no se avergonzaba de este evangelio (Romanos 1:16), tampoco era temor del peligro personal; pero estaba agudamente sensitivo a la debilidad de su situación; él temía un fracaso similar al que había experimentado en Atenas; y temblando al pensar de la infinita importancia de su trabajo — que la salvación de tantos hombres y mujeres estaba dependiendo de tan débil instrumento.]

4 Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, — Su palabra y predicación eran sin la persuasión por la elocuencia y sabiduría terrenal, sino fundada en Dios, declarado por la presencia de Su Espíritu obrando milagros.

sino con demostración del Espíritu y de poder, — La verdad había sido revelada por el Espíritu, y confirmada por los milagros efectuados y por los dones impartidos a ellos. Pablo confiaba sobre de esto para llevarles convicciones al corazón; aquello que él pensaba era de Dios. El asunto contenido en los evangelios, las revelaciones dadas, están por sobre la sabiduría humana, y su adaptabilidad a las necesidades del alma muestran que son originadas en Dios.

5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. — Estas demostraciones de poder que Dios concedió a la palabra predicada por Pablo era para que la fe de ellos no fuera basada en los razonamientos de los hombres, sino en el poder de Dios, manifestado por Su Espíritu.

4. EN CUANTO A LA SABIDURIA DE DIOS Y EL METODO DE IMPARTIRLA

2:6-16

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; — Pablo ha venido negando que haya hablado según la sabiduría del mundo; y ahora profesa que lo que ha venido hablando era de acuerdo a la sabiduría de los que habían alcanzado madurez aquellos que estaban llenos del conocimiento de Dios. [Los que habían alcanzado madurez son aquellos que han progresado más allá de la posición de principiantes en la vida cristiana a una esfera más alta, completo discernimiento de sus obligaciones, privilegios y bendiciones. Mientras que Pablo admitía que tenían conocimiento (I Corintios 1:5); apela a sus contenciones (I Corintios 3:1), como una prueba de que todavía eran niños en Cristo, y por lo tanto, aún no estaban preparados para recibir alimento sólido el cual es: "...para los que han alcanzado madurez, para los que, por razón de la costumbre, tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebreos 5:14). Jesús mismo enseña este principio de adaptación a las varias etapas de madurez en la vida cristiana, cuando dijo a sus preocupados discípulos: "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar" (Juan 16:12).]

y sabiduría, no de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, — Con esto mantiene delante de ellos que lo que el mundo llama sabiduría es locura con Dios y sus siervos.

que van desapareciendo; — Deben de caer y su sabiduría perecer.

7 sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, — El evangelio es la sabiduría de Dios para salvación del hombre. Esta fue provista desde antes que el mundo fuera creado, es generalmente interpretado así para llevar al hombre a la

gloria. Un misterio no era algo que no podía ser explicado o entendido, sino algo no revelado y desconocido. El evangelio antes de que fuera revelado en Cristo era un misterio.

8 la que ninguno de los príncipes de este mundo conoció; — La referencia hecha es a los gobernadores judíos y romanos que se habían unido para crucificar a Jesucristo. Fueron el mundo y sus príncipes que rechazaron al Salvador.

Porque si la hubieran conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria — Si hubieran conocido y entendido este misterio, nunca hubieran cometido esta horrible obra.

9 Antes bien, como está escrito: — Esto habría sido hecho en cumplimiento de las profecías.

Cosas que el ojo no vio, ni el oído oyó, ¹Ni han subido al corazón del hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. — Estas cosas de las cuales se hablan en este pasaje de que ojo no vio ni oído oyó, eran las grandes bendiciones de salvación a través de Jesucristo nuestro Señor. Antes de que él viniera ningún ser humano por sabiduría de este mundo tuvo concepción alguna de lo que estas bendiciones podrían ser; pero ahora son reveladas a nosotros por el Espíritu Santo a través del Nuevo Testamento. Por lo tanto, ya no son más misterios, sino asuntos de una revelación bien clara.

10 Pero Dios las reveló a nosotros por medio del Espíritu; — El Espíritu que habitaba con Dios y conocía su mente, vino a los apóstoles, habitó en ellos, y les reveló la voluntad de Dios.

porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. — El Espíritu de Dios conocía las cosas profundas y ocultas, y las dio a conocer a los apóstoles; y ellos, a través de sus escritos, las han dado a conocer a nosotros.

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? — Ningún hombre conoce las cosas que están en el hombre sino el espíritu que está morando en él, el cual ocupa todo su ser y conoce todos los secretos y decisiones del corazón, alma y cuerpo.

Así tampoco nadie ²conoce las cosas de Dios, sino el espíritu de Dios. — El Espíritu Santo es el único que conoce la mente y propósitos de Dios y escudriña las cosas profundas de El, así como ningún otro sino el espíritu del hombre que está en él conoce las cosas del hombre mismo.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, — Los apóstoles habían recibido, pero no el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que moraba con Dios a quién le conocía la mente.

para que sepamos lo que Dios nos ha otorgado gratuitamente, — El Espíritu de Dios fue dado a los apóstoles, para que pudieran conocer la mente o voluntad de Dios, y las cosas que gratuitamente se les habían dado en Cristo Jesús. Esto es, el

¹Esto es, ni se le han podido ocurrir a nadie.

²Lit. ha conocido.

Espíritu el cual había morado con, y en Dios, y que así conoció enteramente su mente, fue transferido a los apóstoles y reveló a ellos las cosas de Dios. El Espíritu les reveló a ellos la mente, voluntad y propósitos de Dios con todas sus bendiciones dadas gratuitamente a los hombres en Cristo Jesús.

13 lo cual también hablamos, — Las cosas que ellos recibieron del Espíritu fueron las que hablaron al mundo. Esta es la forma por la cual otros aprenden de estas verdades.

no con palabras enseñadas por sabiduría humana, — Ellos hablaron, pero no con palabras sugeridas por la sabiduría del mundo.

sino con las que enseña el Espíritu, — La salvación del hombre ha sido enteramente originada en Dios. A la sabiduría del hombre no se le permitió proveer palabras por medio de las cuales la mente de Dios fuera comunicada. [El Espíritu enseñó estas cosas en palabras, y así las reveló a los apóstoles quienes hablaron estas mismas palabras. Así el Espíritu los guió a toda la verdad (Juan 16:13).]

acomodando lo espiritual a lo espiritual. — Ellos hablaron ideas espirituales en términos o palabras del Espíritu. El Espíritu escogió las palabras adecuadas para que las verdades espirituales fueran dadas a conocer.

14 Pero el hombre natural no capta las cosas que son del Espíritu de Dios, — El hombre por medio de sus facultades naturales, sin la revelación, no podría aprender la voluntad de Dios; pero con el propósito de que la pueda conocer, el Espíritu Santo, quién conoce las cosas de Dios, fue transferido a los apóstoles e hizo manifiesto a ellos la voluntad divina, y ellos a continuación la dieron a conocer a todas las gentes. El hombre natural, pues, es el hombre quien nunca oyó la voluntad de Dios, porque él -el hombre- no tiene medios de conocerla hasta que aquellos quienes recibieron la revelación se lo den a conocer. Una vez que ha sido revelada por el Espíritu de Dios, y fue puesta por escrito bajo la conducción del Espíritu, para que el hombre pudiera venir a ella y aprendiera de ella. Esto significa casi lo mismo a: "que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes mediante la locura de la predicación" (I Corintios 1:21).

porque para él son locura, — Las manifestaciones son sin significativo para él.

y no las puede conocer, — Esto no quiere decir que a los hombres a quienes esta revelación es declarada por aquellos que poseen el Espíritu no puedan entenderla y obedecerla. Fue revelada para que pudieran entenderla y conocieran el camino de la salvación.

porque se han de discernir espiritualmente. — Estos dones del Espíritu capacitaban el dotado de este poder para juzgar o distinguir y ver si estas cosas eran reveladas por Dios o no. Sin este don no lo podrían hacer.

15 En cambio el espiritual discierne todas las cosas; — El que ha sido dotado con el Espíritu discierne y distingue lo que es de Dios, y enseña todas las cosas que Él revela.

pero él no es enjuiciado por nadie. — Aquellos que no están dotados con la presencia del divino Espíritu no son capaces de distinguir y determinar si las cosas enseñadas por los hombres inspirados son de Dios o no. Únicamente un hombre inspirado por Dios podía juzgar la fidelidad de los hombres inspirados al enseñar la voluntad del Señor. Esto en referencia a las revelaciones originales. El hombre ahora puede probar todas las enseñanzas por las verdades transmitidas por los hombres inspirados. Ellos nos instruyen a: "Probad si los espíritus proceden de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo" (I Juan 4:1).

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor, — ¿Quién sino sólo aquéllos investidos con el Espíritu de Dios, conocen la mente del Señor? Aquellos que tienen el Espíritu de Dios conocen su mente. El Espíritu se la reveló a ellos.

para que pueda instruirle? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. — Esto no parece que tiene sentido, tampoco parece armonizar con el contexto. ¿Cómo pudiendo conocer a Dios lo capacitaría para instruir a Dios o a Jesús? El Señor Adán Clarke traduce este pasaje así: "Porque ¿quién conoció la mente del Señor, para que lo enseñe?" El "nous", la palabra griega para mente, está en el género masculino, y "auton", traducida "él", es masculina, pero puede estar de acuerdo con ello. Esto puede dar una idea clara, pero yo creo que la dificultad está en la palabra traducida "instruir." Es traducida "instruir" o "enseñar" sólo en este lugar.

La palabra ocurre en los siguientes pasajes: "Pero Saulo mucho más se llenaba de poder, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo" (Hechos 9:22). "Dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio" (Hechos 16:10); "De quien todo el cuerpo," bien ajustado y trabado entre sí por todas las juntas que se ayudan mutuamente" (Efesios 4:16); "Para que sean consolados, unidos en amor" (Colosenses 2:2); "De quien todo el cuerpo, nutrido y bien trabado por las juntas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios" (Colosenses 2:19). En estos pasajes significa entender o conocer tanto como ser "unidos juntamente con él."

En este pasaje ante nosotros, significa, ¿quién de ustedes hombres no inspirados han conocido la mente de Dios, tanto como para ser unidos juntamente con él? Pero nosotros, hombres inspirados, así lo entendemos, que nosotros sí estamos unidos con él en la enseñanza de Su voluntad, somos colaboradores "juntamente con Dios" (I Corintios 3:9). Todo el rumbo y significado del capítulo es que nadie puede conocer o enseñar la voluntad de Dios por medio de la sabiduría humana. Todos están dependiendo de la revelación hecha por el Espíritu de Dios a través de los apóstoles por el conocimiento de su voluntad, y solamente por este medio cualquiera puede llegar a ser colaborador con Él -con Dios- salvando a los hombres. Esto que ha sido revelado no tiene referencia a la obra de la predicación.

El Señor Adán Clarke proporciona estos pensamientos juiciosos diciendo: "Este capítulo puede ser considerado un buen modelo a un cristiano para regular su conducta, o su ministerio público; porque apunta hacia el método de predicación usado por Pablo y los apóstoles en general. Este gran apóstol no fue a la gente con excelencia de palabra, y sabiduría, cuando declaró a ellos el consejo de Dios. Ellos saben poco, sea del espíritu de Pablo, o del diseño del evangelio, porque hacen que

la principal excelencia de su predicación consista en la elocuencia del lenguaje, o un profundo razonamiento humano. Ese podrá ser su testimonio, pero no es el de Dios. Las palabras seductivas de la sabiduría del hombre son raramente acompañadas por la demostración y poder del Espíritu Santo. Uno justamente advierte que 'la locura de la predicación tiene su sabiduría, magnitud y elocuencia; pero ésta consiste en la grandeza de sus verdades, lo profundo de sus misterios, y el ardor del Espíritu de Dios'. En este aspecto, Pablo puede decir que ha predicado sabiduría entre aquellos que son perfectos", o inspirados.

5. CENSURA POR LA FALTA DE SABIDURIA ESPIRITUAL, SEGUN SE HACIA EVIDENTE POR SUS DIVISIONES CARNALES

3:1-4

1 Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, — Pablo les había dicho que estaban dependientes de los apóstoles inspirados para recibir el conocimiento de la verdad por medio de la cual pueden llegar a ser seres espirituales. Él no les podía hablar como si hubieran sido enseñados por el Espíritu, porque eran carnales, o guiados por los impulsos de la carne.

como a niños en Cristo. — No habían crecido. No se habían desarrollado bajo la instrucción del Espíritu. Mientras el elemento espiritual en ellos es desarrollado bajo la instrucción del Espíritu, la carne pierde su control, pero ellos habían aprendido muy despacio, no habían crecido en espiritualidad como deberían haberlo hecho, y él los reprende y dice que todavía son carnales cuando que en realidad ya deberían de ser espirituales. [El usa el término aquí en un sentido modificado. El término es algunas veces usado en el sentido bueno (I Pedro 2:2). Aquí, sin embargo, es tomado en un sentido malo, refiriéndose al entendimiento. Porque debemos ser niños en la malicia, pero no en el entendimiento (I Corintios 14:20; Efesios 4:14).]

2 Os di a beber leche — Después de que han crecido son alimentados con comida más sólida, adecuada para su estado infantil, pero no se les puede alimentar con comida espiritual más sólida y adecuada para un crecimiento espiritual más satisfactorio.

porque aún no erais capaces, — Había transcurrido suficiente tiempo para que ya hubieran alcanzado un crecimiento vigoroso y saludable, pero ellos no habían mejorado ni crecido en la vida espiritual como debieran haberlo hecho, así que eran niños, incapaces de recibir la comida espiritual más sólida. Pablo los había tratado con ternura, no había sido imputable para ellos como podría haber sido cuando trabajaba entre ellos, y no había infundido completamente en ellos la obligación de negarse a sí mismos todos los deseos de la carne y apetitos, y sacrificar todas las cosas por la causa de Cristo.

ni sois capaces todavía, — Los hombres fallan en mejorarse a sí mismos, porque cuando ya deberían de ser expertos en la palabra, comer alimento sólido y

crecer, ser fuertes y capaces de llevar cargas pesadas para poder ayudar a otros, éstos son aún infantes débiles, necesitando ellos mismos ser alimentados con leche y ser cargados por otros. Esta era la condición de los corintios, y muchos por siempre permanecen como niños para ser cuidados, alimentados y llevados por otros.

[Cristo al mismo tiempo que es leche para los infantes es también alimento sólido para aquellos que han alcanzado madurez (Hebreos 5:13-14); la misma verdad del evangelio debe de ser administrada a ambos, pero de una manera adecuada a su capacidad. Por esto, responsabilidad de un maestro sabio debe ser ajustarse a sí mismo a la capacidad de aquellos a quienes él a tomado para instruir; así al tratar con los débiles e ignorantes, se empieza con los principios que éstos son capaces de entender, y no va más alto que lo que ellos puedan seguir (Marcos 4:33; Juan 16:12). Al mismo tiempo, estos principios contendrán todo lo necesario que debe ser aprendido, y en nada inferior a las lecciones más avanzadas que son comunicadas a aquellos que están maduros. Algunos, sin embargo, presentan a Cristo a tanta distancia, y lo cubren con tantos disfraces, que constantemente mantienen a sus oyentes en una ignorancia que los está destruyendo.]

3 porque aún sois carnales; — Ellos no habían salido de debajo del poder de las pasiones carnales. [Esta palabra tiene un alcance muy amplio. Esta palabra no está limitada sólo a lo sexual, o ni siquiera a los pecados sensuales, sino que también cubre el mal genio y disposiciones que se expresan a sí mismos en discordia y disensiones.]

pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis según el modo humano? — Esto se refiere a los partidos mencionados en 1:11-12. Todos estos partidos nacen de la predominación de las obras de la carne: "Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, explosiones de ira, contiendas, divisiones, sectarismos, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he hecho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios" (Gálatas 5:19-21). Donde éstos existen, la carne gobierna. Si hubieran sido espirituales, podrían haber buscado a Cristo y no ser partidarios de los hombres.

4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, — Sus divisiones y discordias que se habían levantado tocante a los maestros que habían trabajado entre ellos, especialmente sobre Pablo y Apolos. Ninguno de éstos favorece los partidos hechos a su favor. Ha salido una idea afirmando que existía una gran rivalidad entre Pablo y Apolos, y que ésta había causado los partidos dentro de la iglesia de Corinto; pero no existe fundamento para sostener esta conclusión, porque Pablo siempre habla de Apolos con una alta estima y afección. Para la fecha que esta epístola fue escrita Apolos estaba con Pablo, o muy cerca de su alcance, y también debe de haber sabido de esta carta, porque el apóstol dice: "Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad" (I Corintios 16:12). Pablo estaba escribiendo para condenar las

divisiones que habían nacido con respecto a él y Apolos, y deseaba que Apolos fuera a ayudarles y corrigiera aquellas dificultades.

¿no sois carnales? — Él pone delante de ellos la verdad, diciéndoles que las divisiones y partidos, aún para hombres inspirados, son pecado, y nacen de los deseos y pasiones de la carne.

6. ESTIMACION PROPIA DE LOS MINISTROS, DETERMINADA POR SU OBRA 3:5-15

5 ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? — ¿Qué posición ocupan Apolos y Pablo para que se dividan entre ellos? [Por la respuesta dada se implica que la simpatía de sus seguidores no estaba de acuerdo con el espíritu de los líderes que ellos habían escogido, y es condenado como carnalidad.]

servidores por medio de los cuales habéis creído; — Aquí está una declaración enfática que Apolos y Pablo no eran nada más que simples ministros, siervos en las manos de Dios. [Ellos por eso son designados como instrumentos en las manos de Dios para la producción de la fe, y tales eran en su función como predicadores y maestros de la verdad.]

y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. — Cada uno ministró según el Señor le dio habilidad y sabiduría para hacerlo, así que, Dios y no sus siervos es el Líder que deberían seguir.

6 Yo planté, — Pablo fue el primero en predicar la palabra de Dios, la cual es la simiente del reino (Lucas 8:11), entre ellos, y estableció la iglesia allí.

Apolos regó; — Apolos enseñó poco tiempo después, animando a los discípulos, regando de esta manera. Otros vinieron igualmente bajo sus auspicios a enseñar. Una semilla algunas veces es sembrada, pero germina o crece y produce sólo como ésta es regada y cultivada.

pero el crecimiento lo ha dado Dios; — Mientras que cada uno había hecho la parte para la cual estaba capacitado por Dios, y para lo cual Dios lo había llamado, Dios dio el crecimiento. [La generosa referencia que Pablo hace de Apolos aquí, como quien había continuado la obra que él -Pablo- principiara, así hace un reproche al espíritu partidario de los corintios, quienes los ponían como rivales.]

7 de modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, — La obra que cada uno hizo como siervos de Dios fue necesaria para el crecimiento de la planta, pero todo el poder que produjo el fruto vino de Dios.

sino Dios, que da el crecimiento. — Dios produce lo que se efectúa a través de las provisiones que hace y los agentes que él mismo usa, tanto en el mundo natural como en el espiritual. Él dio el crecimiento por medio de las obras de estos siervos, así como produce el aumento del fruto en el mundo material.

8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; — Son uno en posición y en relación. Son siervos por medio de quienes Dios hace sus obras. Ellos tienen y

gozan de igualdad — ninguno debe ser exaltado por sobre el otro. Ninguno tenía el derecho de recibir título alguno de exaltación.

aunque cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor. — Ellos sólo hacían lo que Dios les dirigía a que hicieran, y cada uno sería recompensado según su fidelidad al hacer la voluntad de Dios.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, — Los apóstoles y maestros fieles son los colaboradores de Dios, trabajando juntamente con El, haciendo y enseñando lo que Él dirige.

y vosotros sois labranza de Dios, — La iglesia es labranza de Dios, es el campo sembrado con la semilla que él mismo da, y cultivado y alimentado por los siervos suyos. [Esta metáfora es frecuentemente usada en las Escrituras las cuales muestran esto muy claro y descansa sobre una armonía de mucho alcance de las cosas naturales y espirituales. (Ver Isaías 5:1-7; Mateo 13:3-30; Lucas 13:6-9; Juan 15:1-6). Todo en la agricultura es el hombre trabajando juntamente con Dios. Cada agricultor piadoso siente que su cosecha es el resultado y recompensa proporcionada a causa de su trabajo y habilidad, pero, sin embargo, todo en conjunto, es un don de Dios a él. Asimismo el siervo del Señor planta la palabra de Dios en el terreno apropiado, el corazón humano, y de la palabra, en virtud de su poder vivificador, brota una planta fructífera de un creyente obediente y una vida cristiana dedicada.]

edificio de Dios. — La iglesia es el templo de Dios, edificado con piedras vivas (I Pedro 2:5). Jesucristo como la piedra principal. Dios está ajustando las piedras y colocándolas en el edificio a través de sus obras. Dios es Quién edifica la casa, y por medio del Espíritu que mora en ella. Así es como damos el honor, no a los obreros quienes ejecutan, sino a él quien ha planeado y provisto para este edificio, de la misma manera el honor para esta casa espiritual pertenece a Dios.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, — Según los dones y bendiciones espirituales derramados sobre Pablo como perito arquitecto bajo la dirección de Dios, él puso el fundamento de la iglesia en Corinto por medio de la predicación de que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios. Él fue el primero que predicó esa verdad en Corinto.

y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica. — Él advierte a todos a prestar atención y tener cuidado como sobreedifican. Existía el peligro por causa de las falsas enseñanzas, o métodos falsos de edificar con material indigno sobre la fundación que Pablo había puesto.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento ³que el que está puesto, el cual es Jesucristo. — Existe sólo una fundación sobre la cual la iglesia de Cristo puede ser establecida. Pablo había puesto aquella fundación cuando predicó en Corinto declarando que Jesús era el Cristo. Cuando Pedro confesó su fe en Jesús diciendo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" Le respondió el Señor: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre

³Lit. además del que...

esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). Existe cierta controversia acerca de quién es la roca sobre la cual Cristo edificaría su iglesia; pero Pablo dice que Cristo es la única fundación; la roca sobre la cual puede ser fundada.

12 Y si alguien edifica sobre este fundamento — La iglesia es comparada a un edificio el cual puede ser edificado con ambos, bueno o mal material.

oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, — Los miembros que componen la iglesia son comparados a estas dos clases de materiales.

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; — La obra de cada uno será probada con fuego, y así su carácter será revelado o dado a conocer. Si es probado con fuego, la madera, la paja y el heno serán quemados.

porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; — Existe cierta duda en cuanto a qué día se refiere aquí. Pero una cosa es segura, que viene un día de prueba para el infiel, bien sea en este mundo o en el venidero. Algunos piensan que es un día de persecución que vendrá sobre la iglesia, como una feroz prueba que vendrá a destruir y a expeler a los indignos. Otros lo interpretan como si se refiriera al Día del Juicio.

y el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno. — El punto de comparación es que: "el fuego purgará y purificará el oro, plata y piedras preciosas. Pero quemará y consumirá la madera, la paja y el heno. Así el día de prueba purgará y purificará a los buenos, y éstos resplandecerán más; pero traerá la ruina sobre los indignos. Esto es seguro de ambas clases, bien sea que se refiere a un tiempo de persecución y prueba aquí en esta vida, o a un juicio venidero.

14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. — Si la obra hecha en la sobreedificación de la iglesia de Cristo permanece, aquel que la ha hecho recibirá recompensa. [Pablo está aquí hablando del material que se está usando en la iglesia sobre el único fundamento, que éste puede ser bueno o malo. Porque cuando un obrero edifica madera, paja y heno sobre el fundamento ya establecido, los tales se volverán otra vez al mundo, se someterán a sus tentaciones y así serán derrotados por sus feroces pruebas; y en casos como éstos, el labrador perderá su recompensa. De otra manera, aquellos convertidos que prueban ellos mismos ser como el oro, plata y piedras preciosas en el servicio que rinden a Dios serán admitidos. "Porque de esta manera os será otorgada amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (II Pedro 1:11). Y esto será una gran recompensa para el que ha sobreedificado.]

15 Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como a través del fuego. — Una cuestión de duda ha venido siendo: ¿Cuándo será hecha esta prueba por fuego? Parece ser que si uno trae dentro de la iglesia material mal preparado, será destruido. Pablo dice de los que él había convertido: "Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres" (II Corintios 3:2); y, "Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? (I Tesalonicenses 2:19-20). Si estos conversos fueran a ser la base para su recompensa, la pérdida de éstos causaría igualmente pérdida al

que edificó; no obstante, él sería salvo, pero el fuego que había destruido su mal trabajo lo probaría a él. Esta enseñanza de Pablo era muy clara y con la intención de advertirle a la iglesia (la cual él había establecido e instruido, y entre quienes se había propuesto no saber nada: sino a Jesucristo, y a éste crucificado"), en contra de los maestros que podrían venir a ellos enseñándoles mandamientos de hombres que corromperían y profanarían el Templo de Dios.

7. INDICACIONES DE LA FUENTE DE LAS TENDENCIAS PERNICIOSAS EN CORINTO, Y AMONESTACIONES CON RESPECTO A ESTO MISMO 3:16-23

16 ¿No sabéis que sois ⁴santuario de Dios, — Salomón edificó el templo en Jerusalén y éste era reconocido como: "La casa de Jehová," "la casa de Dios," y "Templo de Jehová." En él el nombre de Jehová se encontraba registrado; en él estaba el asiento de la misericordia; en él la ofrenda de oración o alabanza debería de ser presentada. El templo en sí mismo con sus piedras de esquina y fundamento, y con las hermosas piedras en sus paredes, era típico del templo espiritual, la iglesia, "sobreedificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2:20), del cual cada cristiano es una piedra viva: "En quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en Espíritu." [Las lecciones de cuidado, santidad y reverencia enseñadas en cuanto al templo de Dios en Jerusalén son ejemplos para demostrarnos cuán reverentes y cuidadosos debemos ser con referencia al templo espiritual y de cómo debemos edificarlo según el patrón dado. No debe de ser descuidado; no debe de ser profanado; no debe ser tratado como cosa secundaria por nada en el mundo.]

y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? — El Espíritu de Dios en el principio había morado sobre la tierra con el hombre. El hombre pecó, y la tierra fue profanada; y el Espíritu dejó de morar entre los hombres. Altares fueron erigidos y consagrados donde él se encontró con los adoradores. Después el Tabernáculo, después el Templo en Jerusalén, ahora el Templo espiritual o la iglesia de Dios. En este Templo espiritual Él hace su morada permanente entre los hombres (ver I Corintios 6:19; II Corintios 6:16; Hebreos 3:6; I Pedro 2:5).

17 Si alguno destruye el santuario de Dios, — La iglesia es destruida como el templo de Dios profanándola, y así Dios nunca morará en ella. La tierra fue profanada por el hombre cuando introdujo en ella cosas que no eran ordenadas por Dios, siguiendo al maligno en vez de al Todopoderoso, imponiendo su propia voluntad por sobre la divina. El mismo curso destruirá la iglesia como el templo de Dios. En el Tabernáculo, y en el Templo en Jerusalén, cada persona que sirve, y cada vaso e instrumento de servicio eran santificados por la sangre típica de toros y machos cabríos. Llevar personas o cosas que no estaban purificadas con la sangre

⁴Lit. asistentes.

dentro del santuario, era profanado y Dios no moraba más en él. Cada persona que es admitida en el templo espiritual de Dios debe de ser purificada- santificada- por la sangre de Cristo. Cada ordenanza y decreto al servicio es consagrado por la sangre. Traer una persona o práctica dentro de la iglesia que no esté sellada con la Sangre de Cristo, la profana. Las personas quienes entran según los términos estipulados en el Nuevo Testamento, y las ordenanzas y aprovisiones hechas allí para servir a Dios, son selladas con la sangre de Cristo. Ningunas otras son. Traer dentro de la iglesia a aquellos que no han sido admitidos por la ley de Cristo es profanar el templo de Dios, y por eso Él rehusará siquiera mirarlo. El templo de Dios es santo, consagrado al servicio de Dios. Todos sus decretos y ordenanzas han sido sellados con la sangre del Señor.

Dios le destruirá a él; porque el santuario de Dios, el cual sois vosotros es sagrado. — Así como Nadab y Abiú que trajeron fuego extraño dentro del Tabernáculo terrenal y fueron destruidos por aquel fuego, así también será a quienquiera que traiga dentro de la iglesia de Dios alguna práctica o servicio no autorizado y consagrado por Dios será destruido por haber introducido algo no aceptado y ordenado por el Señor.

18 Nadie se engañe a sí mismo; — Él advierte en contra del peligro de la sabiduría de este mundo. Porque ésta está íntimamente relacionada con la profanación del templo. Introducir cosas que sean respaldadas por la sabiduría del mundo profana el templo de Dios. Usar aquellas cosas que han sido ordenadas por la sabiduría de Dios, selladas con la sangre de Cristo, es para mantener el templo santo y sagrado.

Si alguno entre vosotros se cree sabio según este mundo, hágase ignorante — Si un hombre piensa o cree ser sabio según este mundo y así piensa que puede introducir cosas extrañas apoyado sólo en su propia sabiduría dentro de la iglesia de Dios, hágase ignorante a este mundo. Estas amonestaciones son muy indispensables para los hombres, porque con frecuencia se engañan a sí mismos. Dios nunca puede ser engañado en cuanto al carácter del hombre, o en cuanto a su habilidad o motivos que lo mueven en cualquier cosa que hace. El autoengaño es la forma de mentira más común entre los hombres. Nuestros vecinos, como regla general nos entienden mejor que lo que nos entendemos a nosotros mismos. Ellos nos ven con más claridad que con la que nosotros nos vemos. Pablo advierte diciendo: "No os dejéis engañar; de Dios nadie se mofa; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra para el espíritu cosechará vida eterna" (Gálatas 6:7-8). Esta advertencia se origina a causa de la tendencia del hombre a engañarse a sí mismo. Muchos de nosotros mientras gratificamos la carne nos imaginamos estar siguiendo el Espíritu. Muchos predicadores predicán por dinero y se consuelan e imaginan estar haciéndolo para salvar las almas. Muy a menudo edificamos hermosas casas de adoración para gratificar nuestro orgullo y persuadirnos a que lo que estamos haciendo es para servir a Dios. La mayoría de los fracasos en la vida vienen a causa del engaño propio. Nos echamos a costas responsabilidades que no tenemos la capacidad de cumplir. Después de muchos años de hacer una observación muy

detenida, siento la seguridad de que el noventa por ciento de los fracasos en la vida vienen de la arrogancia de confiar demasiado en uno mismo. Cuando uno está tan confiado en sí mismo para investigar o propiamente considerar las dificultades de la manera que va conduciendo su trabajo. Salomón con sus consejos de sabiduría advierte diciendo: "Fíate de Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia... No seas sabio en tu propia opinión" (Prov. 3:5-7); y lo mismo dice Pablo en Romanos 12:16. La vanidad hace que los hombres dependan en su propia sabiduría y fuerza en vez de hacerlo en Dios, y los conduce a la ruina financiera y espiritual.

para que llegue a ser sabio. — Aprender que la sabiduría de este mundo es necesidad significa estarse preparando para recibir la sabiduría de Dios.

19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; — Pablo aquí aplica las verdades presentadas en la conclusión del primer capítulo. Ser sabio según este mundo significa en realidad ser necio delante de Dios. Ser sabio con la sabiduría de Dios es ser necio para el mundo. Dios ha ordenado que toda institución y organización hecha por los hombres sean engolfadas en el torbellino destructor de la ruina. La tendencia de introducir cosas extrañas dentro del servicio que rendimos a Dios basado sólo en opiniones humanas o juicios ha sido el pecado que acosa a la humanidad desde el principio. Este ha sido el tropiezo fatal sobre el cual se ha naufragado de la fe y por el cual se ha perdido el favor de Dios, y la misma cosa pasa hasta el día de hoy.

Los hombres se vuelven infieles al introducir sus propias opiniones dentro del servicio de adoración a Dios. En la mayoría de los casos se ha hecho con la mira de aumentar el interés y la eficiencia del servicio. Esto sólo hace a los hombres confiar más y más en sus propias opiniones y juicios, y menos en las instituciones divinas hasta que establecen sus propios juicios y opiniones como la única regla para medir lo que según ellos, es lo correcto, y todo lo que en la Palabra de Dios no se ajusta a esta medida, lo rechazan. Siempre que los hombres rechazan la palabra de Dios, o cualquier parte de ella, porque no está de acuerdo con sus propios conceptos de lo que es correcto, éstos en esencia son infieles. Cuando el hombre prueba la Biblia o sus verdades, o cualquier parte de éstas, por su propio juicio y opiniones de lo que es bueno o malo, ha rechazado la palabra de Dios como la única regla de fe para la humanidad. Dios ha declarado que los que así obran vendrán a una ruina segura. Caerán en el abismo que ellos mismos han cavado.

pues está escrito: Él atrapa a los sabios en la astucia de ellos. — Dios así predomina destruyendo a los hombres con aquello mismo que habían diseñado para salvarse.

20 Y otra vez: El Señor conoce los razonamientos de los sabios, que son vanos. — Dios conoce todos los planes de los sabios que son vanos, y los conducirá a la ruina. Todas las provisiones hechas por la sabiduría humana para el crecimiento de la iglesia de Dios ha resultado en mal para ella misma y para el mundo. No ha habido una época en el pasado que hayan existido tantas y numerosas atracciones tan costosas para atraer gente a la iglesia-casas de oración hermosas y lujosamente equipadas, hermosos instrumentos de música ofreciendo las mejores melodías,

ministros elocuentes muy bien pagados, predicando sobre tópicos de interés actual, con todos los medios y ayudas para atraer y entretener a los jóvenes y a los ancianos-sin embargo, la gente ha dejado de asistir. Nunca antes se habían inventado tantas artes humanas y gastado tanto dinero dentro y fuera del país para detener y convertir a la gente, pero, aún así, las denominaciones continúan debilitándose y perdiendo terreno.

El Señor ha confundido a los hombres sabios en su propia astucia. Han pensado que podían mejorar por su sabiduría los caminos de Dios, y Él les ha demostrado que sólo han traído debilidad dentro de sus iglesias y han causado que los hombres se alejen de Dios y de la iglesia. La iglesia de Dios es profanada, y continúa haciéndose débil día tras día bajo la adición de estas organizaciones humanas y supuestas ayudas. Estas son parásitas que están minando la vida de la iglesia, aunque parezca que por algún tiempo aumenta su vigor y vida. No obstante, a pesar de todas estas advertencias de Dios en las Escrituras, confirmado por los ejemplos de los efectos destructivos de las invenciones humanas; iglesias y hombres reclamando ser sabios y declarando creer en la Biblia, siguen la misma senda de destrucción. Se han aglomerado dentro de las iglesias muchos que no creen en las Escrituras ni las respetan. La disposición de introducir organizaciones extrañas dentro de la obra y adoración de la iglesia nace de un sentimiento de sabiduría humana la cual es necedad delante de Dios. Es una manifestación de incredulidad y ésta debe de ser arrojada fuera de la iglesia para que ésta-la iglesia- pueda ser aprobada por Dios.

21 Así que, ninguno se jacte en los hombres; — No gloriarse en los hombres o seguir sus obras e invenciones. [Gloriarse en los hombres es gloriarse en la relación de uno con ellos, confiar en ellos como base de la seguridad, o como la fuente de honor. Por lo tanto, se dice que los hombres se glorían en la cruz, porque Cristo crucificado, es considerado como la base de seguridad y fuente de bendición. Los corintios se gloriaban en los hombres cuando decían: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas" (I Corintios 1:12).]

porque todo es vuestro: — Todo lo que los hombres enviados de Dios enseñan es una herencia común de todos los que creen en El. Todos ministran bien a los que buscan conocer al hacer la voluntad de Dios. Ninguna revelación al hombre fue dada para su uso personal, sino para el bienestar de todos los hijos de Dios.

22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, — Pablo hace una aplicación especial de esta verdad a sí mismo y a otros. Pablo, Apolos y Cefas son todos enviados para el bienestar de todos los hijos de Dios, y cada hijo suyo, debería de recibir todas las enseñanzas de estos maestros fieles para que puedan crecer a una bien marcada semejanza con Cristo en carácter.

Esta verdad puede aplicarse ahora. Porque maestros sin inspiración están más expuestos a ser parciales e imperfectos que los que han sido inspirados. Muy a menudo lo que es presentado de las enseñanzas de Dios por un maestro, no es enseñado por otro; así todos pueden ser beneficiados aprendiendo de diferentes maestros, hombres de diferentes temperamentos y características. Pero todos deben velar, aprender y hacer la voluntad de Dios.

sea el mundo, — [Esto denota el universo material y todos sus arreglos providenciales. Todas las cosas que están en el mundo, que no son pecaminosas pueden ser usadas para la felicidad y progreso del cristiano, y para la gloria de Dios. Sin embargo, hombres malos podrán usurpar esta posesión mientras tanto, pero son los santos que heredarán la tierra (Mateo 5:4). Es guardada para que el cristiano sea feliz, ordenada con la mira en su bienestar espiritual.]

sea la vida, — [El fin de nuestra jornada sobre la tierra, con todo lo que ésta trae, es nuestro. La vida es un don poderoso — un gran campo en el cual se puede sembrar la simiente eterna. Es nuestra por dos motivos- ser y hacer, el cultivo de la vida nueva dentro de nosotros y el adelanto y bienestar de nuestro prójimo — en estas dos direcciones la vida es nuestra oportunidad de hacer bien, a nosotros y a los demás. "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21). Existen maneras de promover la gloria de Dios la cual es peculiar a esta vida, y la que nunca podrá venir a nosotros otra vez.]

sea la muerte, — [Esa horrenda y espantosa cosa, cuya faz produce terror al corazón más firme, y cuyas frías garras congela la fuente de la vida — y esto, también, viene a ser nuestro siervo, porque ministra para nuestro adelanto. "Morir es ganancia" (Filipenses 1:21). Nos liberta de dolores, trabajos, conflictos y limitaciones de este estado mortal, y nos introduce hasta dentro del gozo de la herencia eterna.]

sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro — [El presente y el futuro en el sentido más amplio. El destino actual es nuestro, sea fácil o difícil, agradable o dificultoso. Es nuestro para servirnos, si solamente lo dejamos que haga su obra y lo convierta todo para nuestro favor e interés. El futuro todavía está escondido de nosotros, pero no traerá nada que no sea para nuestro beneficio. Cualquier forma que tomen las cosas venideras, se nos ha garantizado que son de nosotros y para nuestro bien (Romanos 8:28).]

23 Y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios. — Así que pertenecer a Cristo, es pertenecer a Dios. "Y sabemos que todas las cosas cooperan para bien de los que aman a Dios, de los que son llamados conforme a su propósito" (Romanos 8:28). [¡Qué culminación! Cómo las últimas palabras iluminan toda la solución y muestran qué indignos, qué indescriptiblemente necios y equivocados estaban los partidos y discordias de los corintios. Como existe un Dios sobre todo, y un Señor Jesucristo, así existe sólo una iglesia, en cuya vida ininterrumpida, la paz de Dios debería encontrarse reflejada en sí misma.]

8. SE DEDUCE POR LA DISCUSION PRECEDENTE, EL ESTABLECIMIENTO DE LA VERDADERA OPINION DEL VALOR MINISTERIAL Y RESPONSABILIDAD

4:1-5

1 Que todo hombre nos considere como ⁵servidores de Cristo, — Pablo vuelve a la pregunta, en qué estima deben de tenerse los maestros inspirados del evangelio. Estimemos a éstos como siervos, trabajadores de Cristo a quienes les ha sido encomendado las cosas hasta ahora no reveladas, pero ahora dadas a conocer por ellos a todos los hombres.

y administradores de los misterios de Dios. — El oficio de un administrador es recibir del amo y distribuirlo como éste ordena. De ellos mismos, y aparte de Cristo, no tenían nada, y tampoco podían dar nada.

2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. — Dios confió a los hombres inspirados las verdades que él reveló a ellos a través del Espíritu Santo. Estas verdades fueron dadas a los apóstoles para que ellos les enseñaran a otras personas para su salvación y edificación. Ellos fueron encargados con las grandes verdades espirituales expuestas a la luz en Cristo Jesús para la salvación del mundo. Así Pedro, el apóstol, dice: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (I Pedro 4:10). Y Pablo dice: "Porque el obispo debe ser irreprensible, como administrador de Dios" (Tito 1:7). Y en Lucas (16:1-12), se registra un incidente del administrador injusto quien no era honesto en el uso de los bienes de su señor. Así que, es importante que aquellos encargados como administradores de la verdad de Dios deben ser honestos y fieles al enseñar al mundo todo lo que Él ha revelado para la salvación. No enseñar todos los mandamientos de Dios sería dejar al mundo en la ignorancia, y por lo tanto, en condenación; con su sangre sobre los administradores quienes fallaron en enseñar la verdad encomendada a ellos. Así Pablo, a los ancianos de Efeso, al dejarlos dijo: "Por tanto, yo os pongo por testigos en el día de hoy, de que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios" (Hechos 20:26-27). Pablo era un administrador honesto, distribuyendo a otros lo que Dios había confiado a él para el bienestar de ellos.

Los maestros actuales en un sentido limitado son administradores de Dios que deben comunicar sus enseñanzas al mundo. El que rehúsa enseñar toda la voluntad de Dios es deshonesto para con Dios e infiel para con los hombres. [Ninguna dedicación limitada al simple evangelio de Cristo será considerada divinamente

⁵lit. Asistentes.

como suficiente para llenar la medida requerida de fidelidad, y así se puede ver en la siguiente declaración: "Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Timoteo 2:2). "Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen" (1 Timoteo 4:16).]

3 Yo en muy poco tengo el ser enjuiciado por vosotros, — [Esto era un asunto de poca importancia para Pablo que él debiera ser juzgado por cualquiera de los corintios en cuanto a su fidelidad o infidelidad. Su responsabilidad y a quién tenía qué rendir cuentas no era a ellos. Ellos no lo habían enviado; él no era un administrador enviado por ellos; él había sido enviado por Cristo.]

o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. — Él deja todo al juicio de Dios. No tenía una regla por la cual juzgarse a sí mismo excepto la voluntad de Dios.

4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, — Él estaba consciente de no haber fallado en cumplir con su responsabilidad como ministro de Jesucristo.

no por eso quedo ⁶absuelto; — Su falta de saber cualquier cosa en contra suya no lo hacía estar seguro de ser sin culpa.

pues el que me enjuicia es el Señor. — Dios sí podía conocer algo en su contra, aun si su corazón no lo reprendía. Juan, el apóstol, dice: "Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de Dios, [y hará nuestra condenación más severa] y él conoce todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprocha algo, tenemos confianza ante Dios" [de que no nos condenará] (I Juan 3:19-21). Así, Pablo, aquí, mientras que no sabe de cosa alguna en contra de sí mismo; le da esperanza, pero esto no le da la seguridad de que Dios tampoco vea algo malo en él y lo condene.

5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor, el cual sacará a la luz también lo oculto de las tinieblas, — Esperar por el juicio del Señor cuando sacará a la luz todas las cosas que están encubiertas por las tinieblas.

y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios. — Él entonces abrirá a la vista los motivos secretos del corazón, y así cada hombre, fiel como un administrador, tendrá la alabanza de parte de Dios. Pablo tenía la confianza de que Dios lo podría justificar a él y al hermano Apolos en todas las cosas sobre las cuales los corintios se habían dividido y por las cuales habían sido reprendidos duramente. Esto no significa que los hombres no deberían de probarse a sí mismos por la Palabra de Dios, por medio de la cual todos seremos juzgados (Juan 12:48).

⁶Lit. Justificado.

9. LA RAZON POR LA HUMILDAD FORZADA POR UN CONTRASTE
ENTRE LA SUPUESTA SUFICIENCIA PROPIA DE LOS CORINTIOS Y LA
CONDICION REAL DE LOS APOSTOLES

4:6-13

6 Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, a fin de que en nosotros aprendáis lo de no propasarse de lo que está escrito, — Esto fue dicho para grabar sobre ellos que en su estimación por los maestros, no deberían seguirlos más allá de lo que fuera la voluntad de Dios como estaba escrito. El obispo Pierce parafrasea este verso de la siguiente manera: "He hecho uso de mi nombre y el de Apolos en mi argumentación en contra de las divisiones, porque puedo pasar a nombrar aquellos maestros entre ustedes quienes son culpables de promover partidos, para que en nosotros aprendan a no seguir a nadie que cause divisiones." Pablo y Apolos no formaron los partidos. Hombres ambiciosos fomentaron los partidos y usaron los nombres de Apolos y de Pablo para lograrlo.

para que ni uno solo de vosotros se apasione el uno en contra del otro. — Esto puede significar que las divisiones no eran en cuanto a Pablo y Apolos, o Pedro; sino que él usó sus nombres para demostrar el daño de seguir a hombres. Porque si no era correcto seguirlos a ellos, mucho menos lo sería seguir a los hombres no inspirados.

7 Porque ¿quién te distingue?, — ¿Quién los había constituido líderes de partidos peleando el uno en contra del otro? [Esta glorificación y depreciación entre maestros rivales que había surgido de una arrogancia inexcusable. Esto envolvía un reclamo de superioridad, y un derecho de sentarse en juicio, el cual ellos no poseían.]

¿o qué tienes que no hayas recibido? — ¿Qué era lo que ellos tenían en cuanto a la sabiduría y los dones que no habían recibido de aquellos a quienes Dios había dado de su Espíritu?

y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? — Si ellos lo habían recibido de los apóstoles, ¿por qué se gloriaban y se ponían en contra de ellos, y se hacían líderes a sí mismos actuando como si no lo hubieran recibido de aquellos a quienes ahora se oponían?

8 Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. — Con esto él los está reprochando a causa de su supuesta sabiduría terrenal. Estaban actuando como si ya hubieran sido llenos de todos los bienes y cosas de esta tierra, se habían hecho ricos en las cosas espirituales, y estuvieron reinando como reyes sin aquellos de quienes habían recibido todo lo que tenían de Cristo. [La punzante ironía de estas expresiones, tomadas en conexión con lo que ya había dicho, debe de haberles

causado dolor en el corazón. Porque hay un contraste obvio entre los confortados, bien alimentados y satisfechos corintios y la depresión y escarnio en el cual se encontraban los apóstoles. No es una cosa rara para muchas gentes olvidar, y hasta despreciar, a las personas por medio de quien se ha conocido la verdad, y favorecer a otros a quienes en lo que se refiere a Dios, no tiene nada que agradecer.]

¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! — Él se regocijaba al verlos reinando como verdaderos reyes y sacerdotes del Señor, así aquellos que los habían convertido y derramado sobre ellos todo lo bueno y real que poseían pudieran reinar también juntamente en su compañía en vez de sufrir necesidad y persecución como por lo cual estaban pasando.

9 Porque según pienso, — [Los corintios pensaron de ellos mismos ser sabios, y Pablo en contraste, pensó que Dios había puesto a los apóstoles en el lugar más bajo en el mundo. Estaban peor que aun los profetas, quienes aunque gravemente afligidos y atormentados, eran algunas veces honrados.]

Dios nos ha asignado a nosotros los apóstoles los últimos lugares, como a sentenciados de muerte; — Él habla de esto en vista de la gran persecución a la cual los apóstoles habían sido llamados a sufrir ante el mundo. [La palabra traducida "sentenciados" no ocurre en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, y significa la certeza de la muerte. Esta implica que tales serían los continuos conflictos, pruebas y persecuciones, pero que estaba seguro que éstas terminarían con la muerte. Esta es una expresión bastante fuerte, y denota la continuidad e intensidad de sus conflictos por la causa de Cristo.]

pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. — Ellos habían sido señalados para sufrir hasta la muerte por el nombre de Cristo, un espectáculo ante el cielo y la tierra. [Lo más probable es que la referencia aquí es a los anfiteatros, cuya arena estaba rodeada de asientos en una forma circular, con capacidad de sentarse miles de espectadores. En esta arena atletas bien entrenados luchaban por los premios que estos juegos ofrecían; al final de los cuales, cuando los espectadores ya se habían divertido con los espectáculos que no eran sangrientos, entonces eran traídos los criminales condenados a muerte para luchar con bestias salvajes o unos con otros. Estos venían a la arena conscientes de que de allí no podrían salir con vida. Mientras otros sentados muy cómodamente observaban, bajo la sombra de carpas con refrescos para protegerse del calor y del agotamiento, y para prevenir a que se desmayaran a la vista de tanta sangre; estaban en aquella arena expuestos a heridas, injusticia y la muerte. En una arena semejante Pablo habla de sí mismo y sus colaboradores estar luchando y ser espectáculo, no sólo del mundo, sino también de espectadores angelicales. Tales eran los sufrimientos de los apóstoles que los hombres y los ángeles contemplaron con asombro.]

10 Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, — Según la sabiduría del mundo, los apóstoles eran insensatos por causa de Cristo.

mas vosotros prudentes en Cristo; — Por la misma regla, mientras declaraban ser los siervos y maestros de Cristo, gozaban de honor, abundancia y de todos los bienes de este mundo.

nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. — Los apóstoles estaban entre ellos "con debilidad, y con temor y mucho temblor" (I Corintios 2:3), y no pensaban en ellos mismos, sino en el mensaje del Maestro, y esto los humillaba; entre tanto que sus oponentes tomaban aires de superioridad y clamaban ser fuertes en Cristo, y eran honrados por los paganos que los rodeaban. Los apóstoles, quienes no se gloriaban con pretensiones de esta naturaleza, eran afrentados por aquellos maestros y el mundo. [El contraste entre estas dos situaciones pronunciadas en los versos 8 y 9 es expresado en tres antítesis las cuales son golpes cortantes para los orgullosos corintios. Estas palabras son especialmente dirigidas a los líderes de aquellos partidos, pero al mismo tiempo también eran para los muchos que simpatizaban con ellos:

(1) En cuanto a la enseñanza, los apóstoles se tuvieron que confrontar con la fama de necios, la cual les fue aplicada por causa del evangelio sobre ellos; pero, mientras estuvieron en Corinto fue encontrada la manera de predicar a Cristo de una manera que alcanzara fama de sabiduría, como la reputación de los grandes filósofos y hombres juiciosos de más confianza. Pablo podría haber sido tan célebre como Gamaliel; pero por el nombre de Cristo admitía ser considerado como necio. Los corintios sabían mejor de cómo conducirse — aun habían hecho de la enseñanza del evangelio un medio para obtener fama para su orgullosa sabiduría.

(2) En cuanto a conducta. Ellos se presentaron ante el público con el sentimiento de su poder. No existía en ellos ni duda ni timidez. Ellos tuvieron éxito al ser sabios, fuertes y honorables a consecuencia y por el hecho de ser cristianos. Ellos habían convertido su relación a Cristo en un medio efectivo para restaurarse a la grandeza terrenal, en otra forma, a la cual antes habían renunciado a fin de convertirse en cristianos. Los apóstoles no condescendieron a estos aires de señorío. Ellos no pensaron en sí mismos, sino en su Maestro y en su mensaje, y en esto, en vez de exaltarse, los hacía sentirse humildes. Porque Pablo dice de sí mismo, y a la vez expresa el sentimiento de todos: "... por tanto, de muy buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en estrecheces; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (II Corintios 12:9-10).

(3). El acogimiento recibido del mundo por los unos y los otros. Los líderes soberbios de los partidos eran honrados, agasajados y considerados como la crema de la sociedad culta; existía cierta competencia por honrar a éstos, mientras los apóstoles eran ultrajados y calumniados.]

En los versos 11-13, Pablo les dice cómo los verdaderos maestros quienes los habían convertido y enseñado todo lo que sabían de Cristo — quienes mientras vivían entre ellos con necesidad trabajando con sus propias manos para no ser una carga a ellos — todavía son perseguidos, ultrajados, despreciados, sufriendo por la escasez de todas las cosas, y en todo esto, del volvían bien por mal, bendiciones por maldiciones; mientras que estos indignos maestros gozaban del bien. Esto era un recordatorio de que no estaban siguiendo las enseñanzas de Cristo.

11 Hasta el momento presente — [El énfasis es a las interminables dificultades, privaciones, sufrimientos y humillaciones a las cuales los apóstoles eran sometidos. El hecho de que Pablo se sometía alegremente a todas estas aflicciones presentó su causa con un contraste brillante entre ellos y sus opositores en Corinto, quienes no mostraban sufrimientos tales por la causa de Cristo.]

padecemos hambre, tenemos sed, — Igual que su Señor, los apóstoles eran pobres, y en sus jornadas de un lugar a otro, muy a menudo pasaba que apenas encontraban hospitalidad entre los de la clase más pobre. De todo esto, su propio lenguaje es el mejor comentario: "... en hambre y sed, en muchos ayunos." (II Corintios 11:27).

andamos mal vestidos — [Estaban pobremente vestidos. En sus trabajos la ropa se tornaba vieja y malamente desgastada; y no contaban con amigos que se las reemplazaran ni tenían dinero con qué comprar nueva.]

somos abofeteados, — [Golpeados en la cara. Tales insultos juntamente con los castigos, frecuentemente cayeron sobre la vida de Pablo (Hechos 16:23; 23:2) y los otros apóstoles. Esto muestra todo el desprecio con que eran tratados.]

y no tenemos morada fija. — [La destitución de no tener morada fija era una de las pruebas más severas. Ellos andaban errantes en tierras muy distantes; cuando eran echados de un lugar se iban para otro; y así continuaban una vida de errabundos e incómoda en medio de extraños y enemigos. Todo esto era por causa del evangelio y para que los hombres pudieran obtener vida eterna.]

12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; — [Pablo se sostenía a sí mismo y a sus compañeros de trabajo, por medio del fatigante oficio y escasas ganancias como un constructor de tiendas, con la determinación decidida de no ser una carga a aquellos que habían aceptado el evangelio bajo su predicación en Corinto (II Corintios 11:7-9). Tal conducta era aún más notable porque todos los oficios manuales eran vistos con desprecio por los griegos. Y esto, más que seguro, fue mencionado para avergonzar a los falsos maestros en Corinto, quienes no solamente demandaban sostenimiento de ellos, sino que también vivían con holgura y lujo por su liberalidad a ellos.]

nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. — [El retrato de la condición ignominiosa de Pablo y de sus colaboradores continúa, y sus efectos elevados por el contraste de sus conductas. Están tan completamente vacíos y privados de todo honor entre los que veneran a aquellos que los ultrajan, persiguen y calumnian; y ellos de ninguna manera se defienden a sí mismos, o buscan venganza en contra de aquéllos.]

13 Nos difaman, y exhortamos; — Deseaban el bien para sus rivales, permanecían calmados y pacientes hacia sus perseguidores y ofrecieron palabras de súplica a favor de sus injuriadores. En todo esto siguieron el ejemplo del Maestro: "Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que encomendaba la causa al que juzga justamente" (I Pedro 2:23).

hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos. — [Esto tiene referencia a aquello que es colectado barriendo una casa, o

aquello que es colectado y desechado purificando y limpiando cualquier cosa; en consecuencia cualquier objeto vil, indigno y despreciable. Esto era aplicado a los hombres de carácter más vil, miserable e indigno. Esto muestra con una fuerte claridad los ultrajes y sufrimientos los cuales Pablo y sus colaboradores sufrían en el servicio a Cristo. Nótese que severamente reprocha esta descripción a los presumidos perturbadores entre los corintios. En la presencia de tan tremenda seriedad y tal olvido de sí mismo, ellos no podían sino sentir que tan despreciable era todo pensamiento de su propia sabiduría o destreza. ¿Qué estamos haciendo por él, por quién Pablo hizo y sufrió tanto?]

10. EXPLICACION DEL CARACTER Y ESPIRITU DE SUS REPRENSIONES Y AMONESTACIONES

4:14-21

14 No escribo esto para avergonzaros, — Pablo no escribe estas cosas para avergonzarlos por su negligencia hacia él y sus colaboradores.

sino para amonestaros como a hijos míos amados. — Les advierte que no van siguiendo a Cristo y que están en peligro de naufragar de su profesión. Una vida santa, devota, podría traer sobre ellos los sufrimientos y persecuciones que los apóstoles estaban soportando; por consiguiente, los corintios estaban engañados suponiendo que servían a Dios mientras gozaban del favor del mundo. [El objeto de Pablo al marcar tal contraste entre el caso de ellos y el suyo, no era para mortificarles; sino por el amor que tenía a ellos como hijos para traer la verdad a sus mentes, y hacerles ver lo que realmente eran, en contraste con lo que imaginaban ellos mismos ser.]

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; — Tenían muchos maestros en Cristo; sin embargo, sólo tienen a un padre en el evangelio. El padre tiene más cuidado por sus hijos que cualquier maestro, especialmente aquellos que estaban sacando provecho de ellos.

pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. — Por el Espíritu Santo enviado del cielo, Pablo predicó el evangelio, la palabra de Dios, la cual, es la simiente del reino, a los corintios; la cual recibieron en el corazón como la simiente del reino, a los corintios; la cual recibieron en el corazón como la simiente incorruptible, y por ella fueron engendrados o vivificados. Santiago dice: "El, por designio de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de la verdad, para que fuésemos como primicias de sus criaturas" (Santiago 1:18). Pedro dice: "Habiendo nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por medio de la palabra de Dios que vive y permanece para siempre... y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada" (I Pedro 1:23, 25). Conéctese esto con lo que Jesucristo le dijo a Nicodemo (Juan 3:3-5), y es bien claro que el Espíritu Santo engendra impartiendo la palabra de Dios, la simiente incorruptible, al corazón del hombre por medio del evangelio.

16 Por tanto, os exhorto a que me imitéis. — [Aquí asegura Pablo su fidelidad a Cristo, su acercamiento a ellos como su padre, y así les suplica por su propio bien como a hijos amados que lo imiten en Cristo, [en humildad, abnegación y fidelidad. Hasta qué punto desea él que le imiten, lo muestra con las siguientes palabras: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo (I Corintios 11:1).]

17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, — Con el propósito de que ellos lo imiten, envió a Timoteo, quien también era su hijo en el evangelio, y fiel en el Señor, quien como su hijo lo imitaba, y así quería que ellos lo hicieran.

el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias. [La descripción que hizo Timoteo de la conducta de Pablo podía corresponder con su comportamiento actual como cristiano y maestro, lo cual declara enfáticamente ser el mismo en todo lugar. Esto fue dicho para asegurarles que, colocando sobre ellos la necesidad de unanimidad y humildad de mente, él no inculcaba algo que no enseñaba y practicaba él mismo. Su enseñanza pública y vida privada era lo mismo dondequiera. Lo que enseñaba en Corinto era lo mismo que enseñó y practicó en Filipo y en todo lugar.]

18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. — Estos falsos maestros estaban engreídos, arrogantes, pensando que no podría venir a ellos. [El haber enviado a Timoteo no era indicación alguna de que no iría a visitar a Corinto, como algunos en su orgullo y altivez lo afirmaban. Los escritos de Pablo claramente indicaban que los falsos maestros en diferentes formas se esforzaban para destruir su influencia entre los hermanos poniendo en duda su apostolado (I Corintios 9:1-3; II Corintios 12:12); acusándolo de inconstancia (II Corintios 1:17); y asegurando que la: "Presencia corporal, débil, y la palabra, menospreciable" (II Corintios 10:10). Estos detractores y sus seguidores eran los que estaban envanecidos. Estaban tan engreídos de su propia importancia, y en cuanto al éxito de su injuriosa representación acerca de él -de Pablo- para hacerlo aparecer que tenía miedo venir a Corinto, y que por eso, había enviado a Timoteo en su lugar.]

19 Pero iré pronto a vosotros, — [No era a causa de miedo a ellos lo que mantuvo a Pablo alejado] y para convencerlos de esto firmemente asegura que vendría a ellos muy pronto.

si el Señor quiere, — [Para Pablo esta expresión era mucho más que sólo una mera forma de decir las cosas. Era un reconocimiento de ambos, de la autoridad providencial y espiritual del Señor. Reconocía que el cumplimiento de cualquier obra dependía de la voluntad del Señor, y sentía que su vida estaba en sus manos.]

y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. — no podía conocer la elocuencia y pretensiones de estos falsos maestros, pero podía probar su poder. Ellos reclamaban ser superiores a Pablo, y negaban que fuera un apóstol enviado por Dios. Para probar el apostolado de uno y ver si éste era de Dios, y saber si Dios lo aprobaba, se manifestaba en la presencia de Dios capacitándole en obrar señales. Pablo se proponía probar el poder de ellos para saber si la presencia de Dios estaba con ellos.

20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, — El reino de Dios no está fundado sobre la elocuencia y palabras persuasivas de sabiduría humana (I Corintios 2:4). [El reino de Dios según se refiere aquí, como es usual en el lenguaje que usa el apóstol Pablo, se trata de la comunión de creyentes establecida por el Salvador, la cual vive en el alma y se manifiesta en el carácter de una amorosa obediencia de aquellos que pertenecen a él.]

sino en poder. — La presencia del Espíritu de Dios con los maestros, el cual es el poder para obrar milagros.

21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, — Este poder divino algunas veces era usado para castigar a los pretenciosos, como en el caso de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11); y Elimas, el mago (Hechos 13:8-12). Algunos piensan que Pablo quería decir algo de esta naturaleza. Pero ciertamente significaba que Pablo podía demostrar la presencia y poder del Espíritu con él en contraste con la falta de éste -el poder del Espíritu- en los falsos maestros. Dependía de ellos y por el curso que siguieran si querían que él viniera con la vara de autoridad y poder para demostrar sus demandas que hacía como apóstol, o que viniera como un padre a sus hijos con amor.

o en amor y espíritu de mansedumbre? — Dios es benigno, bondadoso, clemente con los penitentes; pero por ningún motivo dejará impune al culpable. Es severo e inflexible en el castigo de los perversos Sus siervos deberían de fomentar Su Espíritu.

TERCERA SECCION
CON RESPECTO A LA VIDA LICENCIOSA

5:1 - 6:20

1. REPRESION POR LA TOLERANCIA QUE SE HACIA
DELIBERADAMENTE DE UN CASO DE INCESTO

5:1-8

1 Se oye como cosa cierta — Era un asunto del conocimiento común, se hablaba de esto entre la gente y causaba gran escándalo.

que hay entre vosotros fornicación, — Con la concurrencia de extranjeros y el comercio, estaba asociado el lujo y la disolución, lo cual dio a Corinto una enorme notoriedad, la cual conectada con el asunto del templo de Afrodita con sus ritos religiosos, que consistían de actos inmorales por sus devotos; y esto no era sorprendente de que tales pecados pudieran ser cometidos por algunos de aquellos que profesaban ser seguidores de Cristo. Porque los pecados que son comunes y populares en una comunidad causará problemas a la iglesia establecida allí.

y tal fornicación cual ni aun se sabe que exista entre los gentiles; — Aquí está un tipo de disolución en la iglesia que no era tolerado entre los gentiles. Era considerado como vil, abominable y una vergonzosa monstruosidad.

tanto que alguno tiene la mujer de su padre. — Es probable que el padre haya sido culpable de la locura de haberse casado con una mujer más adecuada en edad para su hijo que para él. Pero esto era una vulgar atrocidad en contra de la castidad y la virtud, y, sin embargo, la iglesia lo estaba tolerando y gloriándose por ello. El casamiento de un hijo con su madrastra era prohibido entre los judíos bajo la pena de muerte (Levítico 18:8; 20:11; Deut. 22:30; 27:20); y era una violación de la ley romana, y considerado con repugnancia por ellos. Del completo silencio en cuanto a si la mujer era culpable, se infiere que ésta haya sido gentil.

2 Y vosotros estáis envanecidos. — Flojedad en la fe, herejías, divisiones y discordia engendran indiferencia a la moralidad, a la virtud, y abre el camino para todas las disoluciones y pecados que le siguen. Así, esta gente en su alejamiento de la fe habían dado cabida a todo tipo de inmoralidad. Este caso probablemente era entre los ricos e influyentes; o quizá pertenecían a uno de los partidos de influencia, y en vez de condenarlo por el pecado, eran arrogantes y se oponían a la crítica, y no creían que esta clase de vida fuera causa de tristeza y vergüenza a las personas que estaban pecando; y que la iglesia fuera así a ser deshonrada y humillada por este crimen. Esto no quiere decir que estaban envanecidos por este ultraje, sino a pesar de ello. Esto debería de haberles humillado hasta lo sumo; sin embargo, aún retenían su satisfacción y complacencia. El concepto mórbido de la importancia de sí mismos los hacía muy intolerantes de faltas pequeñas (I Cor. 6:7); pero tolerantes de una desgracia más aguda.

¿No deberíais más bien haber hecho duelo, — La iglesia debería de haberse levantado como un solo hombre, y someterse a un acto común de humillación y

lamento, igual como una familia cuando se muere uno de sus miembros. Debería de haber sido un día de lamento y arrepentimiento, en el cual toda la iglesia delante del Señor se humillara por el escándalo cometido; y suplicarle que los guiara a excomulgar al culpable de su comunión con horror incontenible por la conducta del malhechor.

para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?

— Que a éste se le debe de negar la comunión o el reconocimiento de la iglesia. La pérdida de la comunión indica la pérdida del reconocimiento y asociación entre los cristianos. Debería de ser considerado una grande desgracia y vergüenza el ser echado de la comunión y asociación de la iglesia del Señor. Es digno de notarse que Dios siempre tiene como culpable al que practica pecados de esa naturaleza. Es para vergüenza de la sociedad que se haya cambiado este orden en tiempos modernos.

3 Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, — El apóstol Pablo estaba muy bien informado por el Espíritu Santo de todas estas dificultades, y era instruido por él de la manera que debería de proceder.

ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. — Su espíritu estaba presente con ellos y ya había decidido en cuanto al culpable y la condenación que merecían sus hechos. Esta es una afirmación extraordinaria de la autoridad apostólica. Después de leer esta carta, deberían de darse cuenta que el que había efectuado milagros poderosamente entre ellos estaba espiritual y eficientemente presente; y aunque era débil en su apariencia personal y palabra, era capaz de imponer una disciplina estricta sobre toda la iglesia, a menos que se sometieran a la voz de Dios a través de su palabra.

4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, — actuando en el nombre y en lugar del Señor Jesucristo. La frase incluye por un lado, negando que esto era hecho en virtud de su propia autoridad; y por el otro, reclamando el derecho de actuar como representante de Cristo.

reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, — Cuando la iglesia actúa según las direcciones del Señor, sus acciones están vestidas con el poder Suyo. La acción del cuerpo en este caso es la acción del mismo Cristo. Una pregunta de mucha importancia es: ¿El apóstol con las palabras, "reunidos vosotros" significa que espera que estén de acuerdo con él en su juicio sobre este asunto? Seguro que no. Porque todo el contenido, no sólo de este pasaje que ahora está delante de nosotros, sino de toda la epístola hasta este punto, es que deben verle a él como el apóstol — un mensajero especial de Cristo que está frente a ellos en lugar de Cristo. No existe la más leve idea de que la pronunciación de la sentencia sobre el culpable estaba dependiendo del voto de la asamblea que se iba a reunir; como si la decisión del apóstol podía ser anulada por la opinión contraria de la mayoría. Por su parte, todo estaba decidido, y con su autoridad apostólica ya había juzgado y sentenciado al ofensor. Allí serían unidos a Pablo, en la asamblea que él convocara "toda la iglesia" (Hechos 15:22) para que tomaran parte en el asunto.

5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. — Preguntas algo dudosas y que han

sido objeto de mucha discusión son: ¿Qué significa ser entregado a Satanás? ¿Cómo es la carne destruida? y, ¿A qué se refiere el día del Señor Jesús? Probablemente significa que iba a ser excluido de la comunión de la iglesia; de toda asociación con los hermanos en Cristo, considerado y tratado como un pagano. Para que por esta acción fuera despertado a la realidad y enormidad de su pecado, y así se volviera de sus pasiones carnales, y fuera restaurado a una vida de santidad, y a la comunión de la iglesia y así ser salvo. La iglesia por la dirección del apóstol lo habían excomulgado de entre ellos (2 Corintios 2:10), y tiempo más tarde los aconseja a que perdonen y conforten al que había sido echado de la comunión de ellos, suponiendo que sea la misma persona, “para que no sea consumido de demasiada tristeza” (2 Cor. 2:7). La exclusión de la comunión de los santos y de los privilegios que se obtienen en la Casa de Dios es un asunto serio. Porque cuando uno ha sido excluido de la comunión de la iglesia, todos los cristianos deben hacerle sentir que ha perdido la estimación y asociación de los santos; sin embargo, se le debe de amonestar y ser tratado como hermano (2 Tesalonicenses 3:15).

[La iglesia debe tratar inmediatamente con una conducta desordenada de la manera que el Señor lo estipula en Su palabra. La inmoralidad no debe ser tolerada entre los seguidores de Cristo. Toda la acción de la iglesia es moral y espiritual, y el castigo más severo que ésta puede imponer en cualquier caso es la expulsión de la comunión. La necesidad de tomar tales medidas de disciplina es por las siguientes razones:

(1) El honor de Cristo, el cual es ultrajado cuando abiertamente se tolera el pecado entre los que profesan ser sus seguidores. Hacer de Cristo ministro de pecado es una ofensa muy grave.

(2) El bienestar del ofensor mismo nunca debe de perderse de vista. La sabia, bondadosa y la acción de buena intención de parte de la iglesia quizá podrá salvar al pecador. Por lo tanto, por tan humillante y terrible que parezca la expulsión de alguien, la puerta debe estar abierta siempre para que el que ha sido expulsado regrese. El propósito, en cuanto al ofensor se refiere, es para que se arrepienta y vuelva al estado mental correcto; nada le impedirá retornar y volverse a la comunión de la iglesia.

(3) El bienestar de la iglesia demanda que se haga juicio en contra del transgresor. Porque el pecado es una lepra que se extiende y contagia. Quizá empiece en un lugar insignificante, pero si no se actúa prontamente controlando el mal, éste aumentará infectando todo el cuerpo. La gangrena moral debe de ser amputada.]

6 no es buena vuestra jactancia. — Gloriarse y justificarse uno mismo no es bueno ni juicioso. Si aquel perverso no era echado de entre ellos, pronto correría la infección corrupta por sobre todo el cuerpo.

¿No sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? — Así como una pequeña cantidad de levadura fermenta toda la masa e influye su naturaleza sobre todo lo que tiene contacto, así el pecado más pequeño tolerado afectará a toda la iglesia, e influirá su naturaleza sobre todo lo que tiene contacto. Es, por lo tanto, aplicado a todo pecado tolerado voluntariamente por un individuo o

por toda la iglesia. Ser indiferente a una conducta morbosa es ser parcialmente responsable por ello mismo, y de rebajar el nivel de la vida cristiana. Aquí el énfasis del argumento no está tanto en el mal ejemplo del ofensor, sino en el hecho de que la tolerancia de una conducta mala implica consentimiento (Romanos 1:32), y degrada el nivel del juicio moral y del instinto. Ser indiferente a una conducta licenciosa lo hace parcialmente responsable por ésta. Una atmósfera sutil, en la cual el mal prontamente nace y se difunde, es el resultado. La levadura que estaba infectando a la iglesia de Corinto era el ambiente corrupto y vicioso que la rodeaba.

7 Purifícaos, pues, de la vieja levadura, — Esto es una referencia a la orden dada por Moisés (Exodo 12:15, 20; 13:7) de remover toda la levadura de las casas de los judíos antes de la Pascua; la sacaban fuera con tanto cuidado que aún en el día catorce del mes buscaban por todos lados alumbrándose con vela, para asegurarse de que nada había quedado de la levadura.

para que seáis nueva masa, — La posición de los cristianos es análoga con la de Israel, porque deberían echar el mal y purgar la levadura del pecado que existía entre ellos para que fuesen masa sin levadura, pura y santificada.

sin levadura como sois; — Ellos habían sido purgados -limpiados- de la levadura de maldad al unirse a Cristo.

porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. — Como cuando el cordero pascual era sacrificado que se echaba fuera toda levadura, así Cristo es nuestra pascua, un sacrificio perpetuo por nosotros, y debemos echar de nuestra vida toda la levadura de maldad como hijos de Dios.

8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, — Puesto que Cristo es nuestra pascua, santificado por nosotros, celebremos esta fiesta perpetuamente. Esto es, vivamos una vida santa. Toda la vida del cristiano debería ser una fiesta con alegría y pureza de servicio a Dios en sinceridad y verdad, nada de la vieja levadura del paganismo debe de ser retenida en el cuerpo, la iglesia. Para el cristiano, Cristo es el perpetuo sacrificio, un cordero pascual siempre presente, demandando y motivando a una constante vigilancia y continua limpieza. El individuo debe de echar de sí todo hábito pecaminoso de la antigua vida. La iglesia debe limpiarse a sí misma de todo aquello que está en su vida que sólo son corrientes de corrupción.

ni con la levadura de malicia y de maldad, — Malicia es mala voluntad en la mente; maldad es la mala voluntad expresada con la acción.

sino con panes sin levadura, de sinceridad — La palabra "sinceridad" muestra delante de la mente la imagen material de la cual la cualidad espiritual toma su nombre; la miel libre de la partícula más pequeña de cera, pura y transparente. La palabra usada aquí expresa una idea similar. Es derivada de la costumbre de examinar y calificar la pureza de los líquidos o la textura de una tela de ropa, poniéndola hacia el sol y así ver su pureza o buen tejido. Lo que aquí se presenta como necesario para el carácter cristiano es esta cualidad que puede resistir una prueba minuciosa, y no necesita ser vista a través de una luz artificial. Muestra delante de nosotros una sinceridad pura y transparente que es genuina; y aceptación de Cristo que es real, el cual es rico y con verdaderos resultados.

y de verdad. — Esto significa más que veracidad. En su sentido subjetivo, significa el estado interior el cual responde a la verdad; plenitud, rectitud, integridad de propósito; esa condición moral y espiritual que se conforma a la ley y carácter de Dios. Todo corresponde a un carácter cristiano inmaculado, purificado y genuino. NOTA ADICIONAL DEL TRADUCTOR SOBRE I Corintios 5:1-8: "Destrucción de la carne"- La palabra "carne" en este caso se refiere al asiento de donde se originan las pasiones malas, y no al cuerpo físico. Ser entregado a Satanás, es ser echado de la comunión divina y estar otra vez bajo el dominio del diablo. Y cuando uno tiene la vida cristiana, la iglesia, Cristo y todo cuanto se relaciona a esa vida espiritual en mucha estima, ser excomulgado, echado del reino de Cristo al reino de Satanás debe causarnos mucho dolor. Porque esto quiere decir que ya estamos otra vez bajo el poder y dominio del pecado y del diablo. Ahora el excomulgado está libre para hacer y cometer cualquier barbaridad; sólo que teniendo el conocimiento de las consecuencias que le esperan, se abstiene y quiere regresar al redil con Cristo. Siempre tendrá la oportunidad de arrepentirse y ser recibido en la comunión de la iglesia. Porque cuando una persona ha sido excomulgada está bajo la influencia total de sus apetitos carnales; y, por lo tanto, bajo el dominio del diablo. Por eso necesita arrepentirse y volver en sí como el hijo pródigo (Lucas 15) y desear retornar a la comunión con el Padre, el Hijo y la iglesia. Teniendo conocimiento de lo bueno en el corazón, aún estando en lo más profundo del fango, es posible salir de allí.

2. CORRECCION DEL MAL ENTENDIMIENTO DE UN MANDAMIENTO PREVIAMENTE DADO EN CUANTO A LA ASOCIACION CON LOS FORNICARIOS 5:9-13

9 Os escribí por carta, — Algunos piensan que se refiere a lo que escribe en esta carta. Esto no lo permite la expresión, porque aquí trata de aclarar direcciones ya hechas. Así que sin duda Pablo había escrito una epístola a ellos anterior a ésta, en la cual les había dado las instrucciones aquí mencionadas.

que no os juntéis con los fornicarios; — Un fornicario es uno que tiene relaciones sexuales con una persona sin casarse pero la palabra es muy frecuentemente usada para denotar todo ayuntamiento sexual ilícito (Mateo 5:32; 19:9). Juntarse con los fornicarios es asociarse con ellos y tratarlos como dignos de nuestra comunión y compañerismo. El cristiano no debe de tener comunión con una persona que es culpable de este pecado. El propósito, sin duda, es hacer que el fornicario sienta la desgracia y vergüenza de sus hechos y se arrepienta.

10 No en general con los fornicarios de este mundo, — Ahora modifica el mandamiento aplicándolo a los fornicarios dentro de la Iglesia y no a los del mundo.

o con los avaros, — Los avaros son aquellos que buscan apoderarse de lo de otros en una forma ilícita. El hombre que sacrifica la honestidad para adquirir riqueza es de muy graves consecuencias a la vista de Dios. No podrá ser cristiano y vivir de esa manera.

o con los ladrones, — Un ladrón es uno que por la fuerza o artimañas toma lo que no es suyo, o más de lo que en realidad le pertenece. El hombre que gana ventaja con la pobreza o desgracia de otro para obtener ganancias exorbitantes, es un ladrón y extorsionador.

o con los idólatras; — Antes de que se predicase el evangelio en Corinto por Pablo, todos sus habitantes, con excepción de unos cuantos judíos, eran idólatras.

pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. — Él no está diciendo que rehusemos tratar con los que son culpables de estos pecados mencionados. Eran pecados tan comunes entre la gente que no asociarse con ellos sería igual que salir del mundo; apartarse como un recluso, no tener asociación o trato con otros.

11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. — Asociación íntima con aquellos que reclamaban ser cristianos y que eran culpables de estos pecados era prohibida. [Los cristianos no deben tolerar tales pecados entre ellos; deben echar de su comunión y círculo social a cualquiera que, llevando el nombre de Cristo, se entrega a estos vicios propios del paganismo. La iglesia debe ser la luz del mundo y no dejarse influir por las tinieblas de éste.] La pregunta se ha levantado indagando si comer aquí se refiere a la participación de la Cena del Señor o a una comida en reuniones sociales. El contexto parece favorecer a la última. La asociación prohibida aquí con un pecador que se consideraba cristiano a sí mismo, es permitida con los hombres del mundo culpables de los mismos pecados. Pero no se nos permite tomar la Cena del Señor con los que están fuera. Por lo tanto, esta prohibición no puede referirse a la Cena del Señor, sino que se refiere a una comida ordinaria entre hermanos. Entonces, también, comer una comida común con alguien, era considerarlo digno e igual. Los judíos no comían con los publicanos y pecadores, y condenaron al Señor fuertemente por hacerlo.

12 Porque ¿qué me va a mí en juzgar a los que están fuera? — [Ellos deben de haber entendido el significado de estas palabras fácilmente, porque era bien sabido a ellos que] no tenían por qué juzgar a los que no eran miembros de la iglesia. [La frase "los que están fuera" es muy frecuentemente usada por Pablo (1 Tes. 4:12; Col. 4:5); y su terrible condición la describe muy vivamente como sigue: "en aquel tiempo estabais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extranjeros en cuanto a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12).]

¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? — Como iglesia deberían de cuidar a los que estaban dentro para guardarlos de las malas influencias. [Su propia práctica debería de haberles ayudado para no mal entender al apóstol. Pero es posible que el verdadero significado haya sido mal interpretado por personas que querían traer descrédito a las enseñanzas de Pablo sobre los fornicarios.]

13 Porque los que están fuera. Dios los juzgara. — Deberían de dejar a los que estaban fuera de la iglesia para que fuera Dios quien los juzgara.

Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros. — Al continuar en busca de la verdad estipulada aquí, les da mandamientos de echar de entre ellos aquel perverso,

que había tomado la esposa de su padre como su propia mujer. No se le permite a la iglesia escoger qué hacer. Deberían de hacer exactamente como los instruye el apóstol Pablo bajo la dirección del Espíritu Santo. No les permitía hacerlo a votación, sino a un apego y obediencia estricta a las instrucciones dadas para resolver el asunto.

3. LITIGIOS ANTE LOS TRIBUNALES CIVILES PROHIBIDOS

6:1-11

1 ¿Se atreve alguno de vosotros, — [Las palabras "se atreve" implican que recurrir a las cortes civiles para arreglar un asunto entre cristianos es contrario a la voluntad de Dios, y que aun un solo caso sería desastroso.]

cuando tiene un asunto contra otro, a ir a juicio delante de los injustos, — Ser negligente o resistir la autoridad de Dios en un punto que prepara el camino que conduce a un rechazo de todo lo demás. Los corintios dejaron la adherencia a la ley de Dios, y se tornaron en seguidores de los hombres. Abandonaron la alta estima de la moralidad y toleraron las formas más vergonzosas de libertinaje. Dejaron a los líderes de la congregación divinamente seleccionados como tribunal para decidir y arreglar las diferencias que se levantaron entre ellos, y acudieron a los tribunales de los paganos; a los gobernadores incrédulos. Y Pablo ahora viene a reconvenirlos por haberse apartado de la autoridad divina.

y no delante de los santos? — Se había dicho con anticipación que los cristianos tendrían dificultades o problemas en sus asuntos, por eso Jesucristo dio instrucciones en (Mateo 18:15-18) de cómo resolverlas. El juicio de los santos era obtenido cuando las instrucciones que se habían dado eran seguidas. Pablo consideró como un pecado de atrevimiento de parte de los cristianos al descuidar la ley de Cristo y buscar los tribunales del Estado para arreglar sus asuntos. Esto no estaba en conflicto con la propia apelación de Pablo a la corte de César para protección, cuando los siervos del Estado eran usados para perseguirlo. Él apeló a la protección que las leyes de César garantizaban cuando éstas eran pervertidas y abusadas para castigarlo. Las cortes del Estado son reconocidas como audiencias de incrédulos; las decisiones de la iglesia como audiencias de creyentes. Desde la "unión de la iglesia y el Estado", y mientras que creyentes participan en asuntos del Estado, esta distinción se ha perdido de vista, y la amonestación ha sido ignorada. Las decisiones de la iglesia son desacreditadas porque muy a menudo son sólo esfuerzos que comprometen la verdad en vez de ser decisiones justas. Comprometer el derecho, la verdad y la justicia nunca podrá merecer el respeto de Dios o del hombre.

2 ¿O no sabéis — [Una forma de expresión muy a menudo usada por Pablo cuando desea traer a la mente una verdad importante, la cual sus lectores conocían pero la hacían menos. El conocimiento del futuro glorioso el cual está reservado para los hijos de Dios era el argumento más fuerte en contra de la humillante degradación a la que ellos se estaban sometiendo al recurrir a los tribunales civiles para arreglar sus dificultades.]

que los santos — Todos los cristianos son llamados santos vivan o no una vida consagrada a Dios. Habían sido separados para el servicio de Dios y él los santificaba.

han de juzgar al mundo? — Lo que este verso y el siguiente significan, ha sido asunto algo dudoso. Cuándo, cómo y dónde irán los santos a juzgar al mundo y a los ángeles, es difícil de ser determinado. Macknight asegura que los santos ahora están juzgando al mundo al predicarle el evangelio; porque por medio del evangelio el mundo es justificado o condenado; si lo recibe o lo rechaza. Porque el juicio aquí parece ser un juicio para determinar, según la palabra, quién es culpable y quién es inocente. Mateo dice: "Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el Trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel" (Mateo 19:28).

Otra posición tomada por muchos comentaristas es que los santos serán asociados con Cristo cuando reinen con Él, cuando juzgue a los malvados. La doctrina, dicen ellos, vislumbró débilmente a Daniel y le vino como un mensaje de consolación y esperanza en un tiempo de sufrimiento nacional y de vergüenza, "se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo en que los santos recibieron en posesión el reino" (Daniel 7:18-22). Los seguidores de Cristo compartirán de sus triunfos con él (Romanos 8:28; 2 Timoteo 2:12); y por lo tanto, compartirán el gobierno (Mateo 19:28; Lucas 22:30), el cual el Padre ha delegado al hijo (Juan 5:22). En aquel gran día los santos, inteligente y cordialmente, aprobarán y apoyarán la sentencia pronunciada por Cristo sobre las multitudes de rebeldes sobre la tierra. Posible es que esta aprobación quizá sea una designación divina de una condición esencial, sin la cual la sentencia no sería pronunciada por un hombre sobre los hombres, sino por los mismos hombres redimidos de sus propios pecados; sobre aquellos quienes escogieron la muerte en vez de la vida. Además, claman que quizá la sentencia final no pueda, de acuerdo a los principios del divino gobierno del universo, ser pronunciada sobre los perdidos sin la concurrencia de los salvos, esto es, sin una revelación de la sentencia muy bien definida para asegurar plenamente la aprobación de los salvos. Si así es, la concurrencia de los salvos es un elemento esencial en el juicio final; y ellos puedan verdaderamente decir que juzgan a ambos, a los hombres y a los ángeles. Que la sentencia que ellos pronuncien sea puesta en sus labios por Cristo no la hace menos real; porque aun el Hijo dice: "No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre" (Juan 5:30). Siendo llamados por Cristo para sentarse con él, los santos aprobarán y apoyarán la medida de la recompensa que se les otorgará a ellos mismos. Apelar a los tribunales humanos era apelar a hombres sobre quien, como sobre todos los hombres, ellos mismos, en medio del esplendor del gran día del juicio final, pronunciarían sentencia eterna.

Cómo y cuándo es que los santos juzgarán al mundo parece ser muy difícil de determinar, pero es una verdad aceptada; y el apóstol sostiene que ellos son competentes para juzgar sus propias disensiones entre ellos.

Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar los casos menos importantes? — [Esta apelación es muy inteligible. Se podrá preguntar: "¿Qué tiene todo esto que ver con el asunto del momento? El gobierno de los santos aún no ha llegado." La respuesta es que este juicio del mundo no es un privilegio privado concedido arbitrariamente. Los santos compartirán la actividad de nuestro Señor, porque comparten Su mente (2:15, 16), y Su mente ya está en parte formada en ellos. Debido a ello por necesidad sus disputas deben de ser referidas a ellos, en vez de ir a las cortes, puesto que son competentes para juzgar y para ajustar sus diferencias.]

3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? — Algunos piensan que la expresión: "hemos" en este verso se refiere a los apóstoles, y no a todos los santos en general; pero la cláusula siguiente parece mostrar que está escrita para verificar el derecho de los santos para juzgar las cuestiones que se levantarán entre los cristianos. Y si así es, debe referirse a ellos. Por ángeles generalmente es entendido que habla de los que han caído; a los demonios, porque los ángeles que constantemente están sirviendo a Dios no necesitan ser juzgados. Otros piensan que los santos juzgan a estos por medio de la predicación del evangelio, el poder de Cristo a través del cual "podrán destruir los demonios y a los ídolos de sus nichos; ¡derribarán a éstos de sus tronos y los despojarán de todo poder!" El poder de los demonios se supone que ha sido restringido, y ya han destituido de dominar a las personas sobre la tierra. Estos puntos de vista parece que son un tanto exagerados y muy obvios, y por lo tanto, no satisfacen, pero no tengo otra cosa mejor que ofrecer.

4 Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, poned para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia. — El significado de este pasaje también es un tanto difícil. ¿Significa que el de menos experiencia y menos eficiente miembro de la iglesia sea puesto para juzgar estos asuntos terrenales? Esto no puede ser así, según lo muestra el siguiente verso. Algunas piensan que esta pregunta había sido hecha para reprocharles el hecho que ponían a tribunales paganos sobre ellos.

5 Para avergonzaros lo digo. — Los avergüenza porque habían dejado los tribunales cristianos e iban ante aquellos que eran muy notorios por su carácter mercenario, como lo eran los tribunales civiles.

¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, — Por su manera de ser declaraban esto, y era un reproche y una calumnia a la iglesia. Se vanagloriaban de su sabiduría y dones espirituales pero estaban actuando como si no hubiera entre ellos una persona prudente e inteligente para que presidiera en estos asuntos.

6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? — [Esta pregunta, sin duda, era la más humillante. Esto era el colmo. Que hubiera disputa en cuanto a propiedades era terrible; pero que fueran ante los tribunales civiles era peor; y que lo hicieran entre los incrédulos era extremadamente humillante y pecaminoso.] Esto era un estado pecaminoso al cual habían llegado

7 De todos modos, ya es una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. — Insistía que ir ante los tribunales civiles era malo, porque era un reproche y vergüenza para la iglesia.

¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? — Una parte de la religión de Cristo y de la iglesia es sufrir y soportar los vituperios por su causa. [La ley de Cristo contiene principios por los cuales se pueden arreglar toda clase de problemas. La diferencia entre las leyes que rigen en los tribunales mundanos y la de Cristo es una de oposición. La ley dice: "tú tienes tus derechos", la ley de Cristo dice: "no defraudéis a tu prójimo de sus derechos". La ley dice: "no deberás ser agraviado", la ley de Cristo dice: "mejor sufrir el mal que hacer mal".]

8 Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. — Si no hubiera el deseo de agraviarse y defraudarse unos a los otros, no existiera causa alguna para las dificultades entre hermanos. Si cada uno se preocupara por el bienestar del otro, en vez del propio, las razones para estas dificultades fueran menos. El mismo pecado existe aun, y por las mismas razones. El hombre es codicioso y egoísta. Quiere poseer más de lo que en realidad le pertenece. Mira por sus propios intereses y no por el de los demás (Filipenses 2:4). Esto conduce a estar en desacuerdos y al final a recurrir a los tribunales civiles con tal de obtener lo que se proponen. Algunos piensan que ahora no es tan malo recurrir a los tribunales civiles como lo era en los tiempos apostólicos, porque según creen, las cortes ahora son en cierta forma más justas que entonces, y porque aún cristianos participan en estos asuntos políticos. Pero esto último es sólo un paso más alejado en dirección a lo prohibido. Porque si los cristianos no pueden recurrir a los tribunales del Estado para arreglar las dificultades que se levantaban entre ellos, mucho menos pueden conducir, controlar y participar en la operación de éstos.

9 ¿O no sabéis — [Algunos de ellos actuaban como si el evangelio les concediera licencia para vivir en pecado, en vez de ser el medio de liberación de su poder. Estas son advertencias de este error tan fatal. Les asegura que si uno se permite a sí mismo gratificarse en cualquier pecado no podrá ser salvo.]

que los injustos no heredarán el reino de Dios? — Pablo aquí, igual como lo hizo el Señor cuando se le pidió que arreglara las diferencias que existían entre dos hermanos (Lucas 12:14), estableció principios que removerían las causas que producen las contenciones sobre las propiedades. Aquellos que actúan injustamente haciendo mal a su hermano, o llevándolo ante los tribunales de los incrédulos, no heredarán el reino de Dios, esto es, el reino Celestial. Es la herencia de los que son fieles como hijos de Dios en este mundo.

No os dejéis engañar; — [Existía gran peligro de ser conducidos a pensar muy a la ligera de los pecados cometidos por aquellos entre los cuales vivían, por esto, estas palabras de advertencia] para que no pensarán que uno podía heredar el reino de Dios mientras continuaba practicando los pecados mencionados.]

ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, — La mayor parte de la adoración que se rendía a los ídolos consistía en la más degradante forma de disolución y prácticas impúdicas. Estos pecados eran inculcados a ser practicados

como actos de adoración por el ejemplo de sus ídolos. [Nótese como se distingue entre la fornicación y el adulterio. Aunque ambos pecados lo excluyen de la herencia eterna, el último es en muchas formas el pecado más terrible, porque a causa de éste, la familia se destruye, y una tercera persona sufre un daño irreparable.]

ni los afeminados, — [Esta palabra se encuentra en Mateo 11:8; Lucas 7:25; haciendo referencia al vestido, y se traduce "vestiduras lujosas" -que viven dados al lujo, es decir, viven impúdicamente, que miman sus cuerpos con mucho esmero. Cuando se aplica a la moral, indica a aquellos que se entregan a sí mismos a una vida suave, y a una manera de vivir regalada; y que el gran objeto de sus vidas es solamente satisfacerse a sí mismos. En el griego clásico la palabra es aplicada a aquellos quienes se entregan a la lascivia, a los placeres sensuales, o que se mantienen para ser prostituídos por otros.]

ni los homosexuales — Estos son los que se echan con otro hombre como si fueran una mujer.

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. — Los cristianos deberían de oír esta advertencia y asegurarse que no son culpables de estos pecados, "... porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia" (Efesios 5:6). Es difícil para muchos comprender hasta qué grado estas prácticas degradantes de disolución prevalecían entre las clases más ilustres de los paganos.

11 Y esto erais algunos; — Los corintios eran muy conocidos por su gratificación en estos pecados. Sus ídolos eran de naturaleza licenciosa, y Corinto en sí era reconocida por su libertinaje y corrupción. Muchos de estos cristianos habían sido culpables de estos pecados mencionados antes de obedecer el evangelio. [Los tres adverbios "ya" en las frases siguientes enfatizan fuertemente el contraste entre el estado presente en que se encuentran y el pasado, y la demanda lógica que su condición cambiada impone sobre ellos.]

ya habéis sido lavados, — Ellos, a través de la fe en Jesucristo habían muerto al pecado, habían sido sepultados con Él en el bautismo, de donde también habían sido resucitados para caminar en vida nueva. [Ellos habían sido lavados de sus pecados exactamente como se le mandó a Pablo hacerlo (Hechos 22:16). Buscaron el bautismo por su propio deseo, y descendieron al agua tan voluntariamente como Pablo lo había hecho (cf. 2 Timoteo 2:21), buscaron el perdón prometido en el evangelio cumpliendo con la divina condición ordenada, recibiendo así la remisión de sus pecados (Marcos 16:15-16; Hechos 2:38).]

ya habéis sido santificados, — Habían sido puestos aparte para una vida de santidad. [El momento en el cual su bautismo fue una expresión concreta de su sumisión, esto marcó el cambio de la voluntad propia al completo servicio a Dios.]

ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, — Como siervos de Jesucristo ellos habían sido justificados [habiendo sido trasladados de la culpabilidad y condición pecaminosa, a ser hijos de Dios perdonados.]

y por el espíritu de nuestro Dios. — Ellos eran dirigidos por el Espíritu de Dios que habían recibido.

4. AMONESTACION EN CONTRA DE LA IDEA DE CONFUNDIR EL LIBERTINAJE PAGANO CON LA LIBERTAD CRISTIANA

6:12-20

12 Todas las cosas me son lícitas, — Todas las cosas tienen un uso que es legal. [Es probable que Pablo esté usando estas palabras de sí mismo. Comenzando desde la doctrina enseñada por Cristo (Juan 8:32, 36), y proclamada por los apóstoles (Hechos 15:10; Santiago 2:12; I Pedro 2:16), declaró que el cristiano está ligado a servir a Dios con una libertad perfecta (Romanos 8:2). Pero este principio necesitaba una cuidadosa declaración- explicación- para que los griegos no fueran a abusar de esto. Ningunas acciones en sí eran ilegales con tal que: (1) éstas estén de acuerdo con el diseño de Dios en la creación; (2) fuesen apropiadas para promover el bienestar general de todos; y (3) uno sea el amo de sus propias acciones, y no éstas de nosotros.]

mas no todas son provechosas; — No siempre es provechoso usarlas. [La palabra "provechoso" -conviene- significa originalmente la condición de "uno quien tiene sus pies libres" y por lo tanto, aquello que nos libra de enredarnos, nos ayuda a mantener esa libertad. Lo opuesto, es aquello que enreda, y es llamado igualmente un impedimento. En este sentido, "sirviendo para promover el interés de un fin deseado, para la causa de una ventaja personal, opuesto a lo que está basado en un principio", en el sentido actual de la palabra. Por lo tanto, el significado aquí es provechoso para otros, tanto como para nosotros mismos. El derivativo de la palabra aquí usada es traducido "provecho" en los siguientes pasajes: "Provecho" en I Corintios 7:35; y "provechoso" en Hebreos 12:10; y "conviene" en Mateo 5:29, "valdría" en Mateo 18:16, y "fuese útil" en Hechos 20:20.]

todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna — Existe un uso legal de todos los apetitos, deseos y codicias; pero ninguno de éstos deberá apoderarse de nuestra voluntad. Todos los apetitos, pasiones y deseos son para nuestro bien, si se usan propiamente y son restringidos. Pero si éstos nos esclavizan, nos degradan y nos destruyen. Un uso impropio y una mala dirección de nuestros apetitos y deseos, producen sólo el mal y no el bien. [Si sacrificamos el don de escoger, el cual es implicado en el pensamiento de la libertad, dejamos de ser libres; venimos a estar controlados y bajo el poder de aquello que debería estar bajo nuestro control.]

13 Los alimentos son para el vientre, y el vientre para los alimentos; — La comida es para el estómago. [Pablo ahora procede a aplicar explícitamente estos principios al asunto en consideración. Este lenguaje indica que algunos argüían que si las comidas eran moralmente incapaces de dañar, un hombre siendo moral no sería ni peor ni mejor con comer una comida que había sido ofrecida al templo de un ídolo, así también un hombre ni era peor ni mejor si se dedicaba a la fornicación. Para declarar el monstruoso error de este razonamiento, el apóstol hace una distinción entre los órganos digestivos y nutritivos del cuerpo como una entidad. El cuerpo es una parte esencial de la naturaleza humana, y en el futuro el cuerpo natural dará lugar al espiritual. El cuerpo espiritual está conectado con, y tiene su

nacimiento dentro de, el cuerpo natural; así que el cuerpo que ahora poseemos será representado por aquel organismo espiritual más excelente con el cual los justos serán vestidos en el más allá (I Corintios 15:44). La conexión del cuerpo futuro con el mundo físico y su dependencia de las cosas materiales no lo entendemos; pero en cierta forma llevará la identidad con el cuerpo presente, y esto refleja lo sagrado y significativo de este cuerpo. El cuerpo ya con edad es muy diferente del de un bebé recién nacido, pero existe una continuidad que los une y les da identidad. Así el cuerpo futuro tal vez sea muy diferente, y, sin embargo, igual que el presente. Al mismo tiempo, los órganos que sirven para el mantenimiento del cuerpo natural no serán necesarios para el cuerpo futuro, el cual es espiritual en su origen y mantenimiento. Existe, por lo tanto, una diferencia entre los órganos que imparten nutrición y aquel cuerpo el cual es parte de nuestra individualidad permanente, el cual por el poder de Dios será convertido en un cuerpo eterno. Los órganos digestivos tienen su destino y propósito, y el cuerpo en toda su entidad, tiene su propósito y destino. Ambos difieren el uno del otro; y si discutimos el uno o el otro, debemos tener en cuenta esta distinción. Comiendo no estamos pervirtiendo los órganos digestivos del cuerpo a un uso no intentado para ellos; sino que los estamos usando para el propósito que Dios los diseñó.]

pero tanto al uno como a los otros los inutilizará Dios. — Ambos, el alimento y el estómago —el apetito por comida— perecerán. Estos terminarán con nuestro ser terrenal. [Estos sirven para un propósito temporal, igual que la casa en que vivimos, o la ropa que vestimos.]

Pero el cuerpo no es para la fornicación, — Esto no es su uso legal. [Existe una diferencia vital entre la satisfacción del hambre y la gratificación del apetito sexual. Este último sólo es posible en el vínculo matrimonial. La fornicación es un abuso del cuerpo, es una difamación de un miembro de Cristo, y un insulto al Señor mismo, de quien se toma su propiedad por robo, para ser entregado a una ramera. Esto es muy claro de parte del apóstol. Pero esto es justo; y si esto fue necesario en aquellos días, es igualmente esencial ahora.]

sino para el Señor, — [Aquí yace el verdadero propósito del cuerpo.] El cuerpo es para el servicio del Señor, quien tiene un uso apropiado y un lugar para éste. [Es destinado para ser el vehículo de las facultades espirituales y un agente eficiente para los propósitos del Señor. Fue a través del cuerpo del Señor que los grandes hechos de nuestra redención fueron consumados. Fue el instrumento de la encarnación, y de la manifestación de Dios entre los hombres, de la muerte y la resurrección por la cual somos salvos. Y así Cristo en su cuerpo fue encarnado entre los hombres, igualmente ahora, es por los medios de la existencia corporal y los esfuerzos de su pueblo sobre la tierra que se extiende su reino entre los hombres.] Y para este grandioso propósito debe ser usado el cuerpo en vez de ser abusado y destruido por la fornicación.

y el Señor para el cuerpo. — [El Señor mora, actúa y provee para el cuerpo. Lo sostiene y guarda de la vanidad, pecado y corrupción. Será una perversidad grande desligar nuestro cuerpo de esa sagrada unión y entregarlo a la lascivia.]

14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará mediante su poder — El cuerpo, distinto del estómago, tiene una eternidad delante de sí, y como evidencia de esto Pablo dice: "Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús habita en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros (Romanos 8:10-11). Si los apetitos, pasiones y deseos son contenidos con la restricción propia y usados como es bueno, entonces el Espíritu de Dios morará dentro de nosotros; y estará con nosotros, y Dios, que levantó a Jesús, nos levantará por su Espíritu para que reinemos con El. [Aquí, "nos levantará" está en contraste con "los inutilizará" del verso 13.]

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? — Sus cuerpos, con el Espíritu de Dios morando en ellos, son los miembros del cuerpo de Cristo (I Corintios 12:27). [Esta verdad solemne, de que existe una comunidad real de vida espiritual entre Cristo y el creyente verdadero, es empleada aquí para recordarles de las restricciones impuestas sobre su libertad. El cuerpo del cristiano pertenece a Cristo, y aun en un sentido, es parte de él mismo (Efesios 5:30), así que el mismo Espíritu del cual Cristo está poseído es el mismo del cual el cristiano está investido. Es en Cristo que el cristiano busca vivir, y es el deseo ferviente de su corazón que Cristo use su cuerpo para el cumplimiento de sus propósitos como él usa su propio cuerpo mientras vive aquí sobre la tierra.]

¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? — El coito sexual es el acto que la Biblia reconoce donde un hombre y una mujer se unen en uno. Cuando un hombre, quien es miembro del cuerpo de Cristo es culpable de fornicación, [está formando una unión ilegal de esta manera] y hace del miembro de Cristo uno, con una ramera.

¡De ningún modo! — [Si el cristiano es un miembro tan verdadero y real del cuerpo de Cristo como son sus pies, manos y ojos que posee aquí sobre la tierra, la mente se estremecería por la blasfemia de tan sólo pensar que se ha unido a una ramera y que esto lo hace culpable de fornicación.]

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un solo cuerpo con ella? — Cuando un hombre toma a una mujer y se une a ella, se hacen una carne.

Porque dice: Los dos vendrán a ser una sola carne. — "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne" (Génesis 2:24). [Que estas palabras se refieren originalmente al matrimonio no minimizan ser apropiadas aquí. Porque enseñan que la unión de los sexos en la relación matrimonial fue divinamente ordenada en el tiempo de la creación de la raza humana, a fin de unir al esposo y la esposa tan cerca que aún la distinción personal, en cierta forma cesara. La unión sexual con una ramera pervierte esta relación divina y la convierte en pecado. Por esto mismo, en un cristiano, roba a Cristo de un miembro de su cuerpo y lo entrega a una unión que está abiertamente opuesta a él; una unión tan íntima que es una carne.]

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con él. — [Estar unido en un espíritu a Cristo y al mismo tiempo estar unido a la impureza es imposible.] Ser

uno con Cristo en espíritu y al mismo tiempo ser un cuerpo con una ramera, sería hacer al Señor uno con la ramera. Esto es una afrenta muy seria cuando se comete Mal pecado. Si un hombre se casa con una buena mujer; son una sola carne; pero si él después comete adulterio y viene a ser uno con una ramera; ¿no convierte a su esposa en una carne con la ramera? ¿Tiene acaso el derecho de ser una carne con una ramera viviendo con un esposo que es culpable de adulterio? Fornicación o adulterio justifica a un hombre o a una mujer dándole el derecho de divorciar al culpable. ¿Tiene el esposo o esposa que vivir con el culpable que ha cometido adulterio?

18 Huid de la fornicación. — En vista de lo grave del pecado, huid de la fornicación, apártese del camino de la tentación que lo induce a cometer tal pecado.

Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; — Otros pecados están fuera o aparte del cuerpo. [Es decir, todo los otros actos pecaminosos que afectan el cuerpo vienen de afuera y afectan a ciertos miembros. Requieren algún otro motivo o arma distinto del cuerpo. El cuerpo es el sujeto.]

mas el que fornicación, peca contra su propio cuerpo. — [La fornicación toma el cuerpo en todo su ser y lo hace un instrumento de pecado. Se une el cuerpo en una unión pecaminosa a un cuerpo de muerte, así viene a ser una carne con la ramera perdida, y así se corta la comunión de la vida que tiene con Cristo, poniendo en peligro directamente el estado futuro del cuerpo. Cuando un hombre y una mujer son unidos en los lazos matrimoniales según la ley de Dios, no existe tal separación del cuerpo del Señor, y por lo tanto, no existe pecado. Este punto de vista es conformado por el hecho de que la palabra traducida "peca" significa "errar el camino", "errar al blanco"; entonces, las palabras "peca contra su propio cuerpo" implica la carrera en contra del objeto para el cual el cuerpo fue creado.] La singularidad de los cuerpos de dos personas que cohabitan es más que una simple unión. Cuánto de la naturaleza y ser de un hombre toma la mujer en el coito sexual con él y especialmente cuando lleva los niños engendrados en su vientre con la circulación de la sangre a través de todo su cuerpo y cuánto es afectado el hombre por ella, más que seguro que nunca lo sabremos en una forma definitiva; sin embargo, hay mucho más envuelto en ser una carne de lo que pensamos. Así que, un hombre culpable de fornicación peca contra su propio cuerpo.

19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, — El cuerpo del cristiano es el templo o morada del Espíritu Santo. Es, por lo tanto, algo muy terrible hacer del templo de Dios uno con una ramera. [Lo que se ha dicho de la iglesia en toda su entidad (I Corintios 3:16) es dicho ahora de cada miembro en particular; el cuerpo del cristiano es la cosa más sagrada que existe sobre la tierra, y todo deshonor a éste es un insulto a El, quién lo ha escogido para que sea su morada.] Tres épocas han sido señaladas por la palabra templo. En el Antiguo Testamento significaba el edificio material, limitado a un lugar de adoración y a un pueblo separado (Exodo 20:24; Deut. 12:5, 11, 13-14); en los evangelios Jesús lo usa para referirse a su propio cuerpo (Juan 2:19-21); aquí es usada para designar a todo creyente bautizado, santificado para la morada del Espíritu Santo.

y que no sois vuestros? — [Los cristianos no se pertenecen a sí mismos, aun si pudieran cometer fornicación sin contaminación personal o violación de sí mismos. El cristianismo hace de la incontinencia una deshonra para ambos sexos. No existe una moralidad ambigua. La súplica aquí para los cristianos es que sean limpios como miembros del cuerpo de Cristo que son.]

20 Porque habéis sido comprados por precio; — El hombre había pecado y estaba bajo la sentencia de muerte. Pero Jesús se interpuso y dio su vida para asegurar la suspensión de la sentencia y para abrir el camino por el cual se podía retornar al favor de Dios y gozar de la vida eterna. La única manera de que el hombre se pueda apropiarse de la eficacia del poder limpiador de la sangre del Hijo de Dios es venir por fe y aceptar las leyes ordenadas por Cristo en su corazón y dejar que él le controle y gobierne su vida. Aquellos que aceptan esta oferta de misericordia son comprados, redimidos y adquiridos como posesión de Cristo.

glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. — En vista de que habían sido redimidos por Jesucristo, los exhorta a que lo glorifiquen con sus cuerpos. A vivir de tal manera que lo honraran, y no que por causa de la fornicación pervirtieran el templo de Dios haciéndolo uno con una ramera. [Deberíamos de usar el cuerpo para agradar y servir a Dios. Glorificar a Dios es exaltarlo y honrarlo con la más alta alabanza y el más fiel servicio. Nuestro único y supremo deseo debe ser conocer la voluntad de Dios para vivirla. Porque mostramos la alabanza a él por la obediencia a sus mandamientos, "los cielos declaran la gloria de Dios" (Sal. 19:1); en la obediencia las leyes de la creación, tanto más el hombre le glorifica por la obediencia voluntaria a "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús". Siendo esto así, ¡qué profanación será cuando tomemos este cuerpo, que fue formado para ser su templo, y lo usemos en prácticas que son degradantes para asociarlas con Dios! Encontremos mejor nuestro gozo reconociendo el ideal puesto delante de nosotros, mostrándonos puros como un templo de Dios para glorificarle con nuestro cuerpo.]

CUARTA SECCION

CON RESPECTO AL MATRIMONIO

7:1-40

1. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LA VIDA MATRIMONIAL

7:1-7

1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, — Los corintios le habían escrito al apóstol preguntando en referencia a ciertos asuntos y responsabilidades. Entre otras, la relación del esposo y la esposa, cuándo se podían separar, cuando eran culpables de fornicación, y otras preguntas conectadas con la relación matrimonial.

bien le está al hombre no tocar mujer; — No estar ligado con una mujer en matrimonio. Esto lo enseña no como una verdad general, porque no está contradiciendo a Dios que dijo: "no es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). En el verso 26 explica: "Tengo, pues, esto por bueno a causa del agobio inminente; que le irá bien al hombre en quedarse como está". El "agobio" significa la persecución que intensamente se levantaba en contra de los cristianos. A causa de esto era mejor si el hombre restringía sus deseos y no se casaba. Existen algunos casos que son especiales, como Pablo mismo, en los cuales el hombre puede dedicarse a sí mismo sin la preocupación y distracciones de la familia al servicio de Dios. Pero más mal que bien se levanta cuando esto es alentado por aquellos que no tienen el don de continencia. Es tan verdad ahora, como en el principio, que "no es bueno que el hombre esté solo". Porque la universalidad del matrimonio es el distintivo de moralidad y virtud de una comunidad.

2 pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. — Reconociendo que sólo unos pocos hombres pueden tener el don de continencia, y que el deseo de los hombres y mujeres es muy fuerte y capaz de conducirlos a pecar, les dice que el mejor modo de evitar este pecado, es que cada hombre tenga su propia esposa y que cada mujer su propio marido. Reconoce que ambos, hombres y mujeres están propensos a ser motivados a pecar por lo fuerte de los deseos. Pero ambos están limitados a un solo compañero.

3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, — Después del matrimonio, el esposo deberá satisfacer a su esposa en sus deseos, para que no sea tentada a hacer mal con otros hombres.

y asimismo la mujer con el marido. — La esposa deberá complacer al esposo en sus deseos puede ser que sea tentado a buscar gratificación ilegal de sus pasiones con otras mujeres.

4 La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; — La esposa no tiene poder sobre su propio cuerpo para rehusar al marido los privilegios del matrimonio.

ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. — El esposo no tiene potestad sobre su cuerpo para rehusar los privilegios del matrimonio a la esposa, tampoco tiene el derecho de concedérselo a otros. En las obligaciones matrimoniales se rinde la potestad de sus cuerpos del uno al otro. [El matrimonio no es una unión caprichosa, sino un lazo santo, en el cual la posesión individual de las personas deja de ser, y ni uno ni otro realiza el perfecto ideal del hombre. Esta igualdad de los sexos es claramente presentada como una forma de mantener el matrimonio sin mancha.]

5 No os privéis el uno del otro, a no ser por algún tiempo de común acuerdo, — No deberán de privarse el uno del otro de las obligaciones matrimoniales a las que tanto el uno como el otro tienen derecho, excepto por común acuerdo.

para ocuparos sosegadamente en oración; — Es muy propio que por un acuerdo común se abstengan del placer de disfrutar de este goce o gratificación, mientras se entregan a un tiempo especial de oración.

y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia. — Después de que el período de abstención haya pasado deberán volverse a juntar, no sea que por causa de la inhabilidad de contener sus deseos, y para que Satanás no tiente a uno o a ambos a pecar con otros.

6 mas esto lo digo por vía de concesión, no por mandamiento. — [El deja los detalles de sus vidas, sean casados o solteros, a sus circunstancias individuales, porque lo que es apropiado para un caso quizá sea lo contrario para otro.]

7 Quisiera más bien que todos los hombres estuviesen como yo: — Una vez más Pablo expresa su deseo de que todos fueran como él, capaz de vivir sin casarse.

pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno de un modo, y otro de otro. — Uno tiene habilidad para controlar un apetito o deseo, otro es dotado de habilidades para hacer cierta obra, otro de otra manera. Así cada uno deberá actuar como es capaz. Uno, que puede vivir y controlarse a sí mismo sin casarse, debería de hacerlo. Pero uno que no es capaz de controlarse a sí mismo, debe casarse.

2. CONSEJOS PARA LOS SOLTEROS Y MANDAMIENTOS PARA LOS CASADOS

7:8-16

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que les iría bien el quedarse como yo; — Era bueno para éstos permanecer solteros como él. [Pablo tenía muy vívido en su mente los sufrimientos y persecuciones a las cuales los cristianos eran sometidos. Lo que podía ser conveniente, "a causa del agobio inminente" podía no ser aceptado con otras condiciones. E igualmente, lo que era "bueno" tal vez dejaría de serlo bajo condiciones cambiadas. En otra parte Pablo dice: "Sea honroso en todos el matrimonio" (Hebreos 13:4). Y habla del matrimonio con el más grandioso respeto cuando lo eleva a la más alta posición empleándolo como un tipo de la unión entre Cristo y la iglesia (Efesios 5:23-32). También dice que la prohibición del matrimonio sería una de las marcas de la gran apostasía (I Timoteo 4:3). Estamos, por lo tanto, llegando a la conclusión de que esta declaración en ninguna manera está en conflicto con: "no es bueno que el hombre esté solo" (Gén. 2:18). Una vida de solteros es buena en el sentido que sea en sí misma honorable, y en ciertas circunstancias convenientes.]

9 pero si no tienen don de continencia, cásense, — Si no tienen control sobre ellos mismos para dominar las pasiones sexuales, entonces que se casen.

pues mejor es casarse que estarse quemando. — Era mejor casarse aun bajo el agobio por el cual estaban pasando que quemarse con las pasiones [deseos ardientes, que consumen y excitan] que ellos no eran capaces de subyugar. [El primero, aunque desventajoso, era inocente, más el otro, mal inclinado.]

10 Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: — Pablo ahora comunica los mandamientos del Señor a aquellos que ya están casados. Bajo la ley de Moisés se les había permitido separarse cuando estaban descontentos con su matrimonio. Pero Cristo dijo a los fariseos que Moisés había permitido esto por la dureza de sus corazones, pero que no era la ley de Dios para el matrimonio, según había sido ordenado en el principio. El hombre debería dejar todos los otros lazos y unirse a su mujer, "y los dos vendrán a ser una sola carne" (Mateo 19:3-9).

Que la mujer no se separe del marido; — El apóstol, siguiendo la enseñanza del Señor manda que la esposa no se separe del marido.

11 y si se separa, quédese sin casar, — Si ella y su esposo no pueden vivir armoniosamente juntos, que se quede sin casar. No se le permite que se vuelva a casar. Porque sería adúltera.

o reconcílese con su marido; — Si la mujer que se ha separado de su marido se da cuenta que, después de todo, no puede vivir una vida soltera con toda pureza, la única alternativa que le queda es reconciliarse con su esposo a quien ella ha injuriado. La misma cosa es aplicable al esposo bajo condiciones similares.

y que el marido no abandone a su mujer. — Este pasaje, sin duda, enseña que el creyente no debe tomar medidas para estorbar la restauración de las relaciones del matrimonio, sino deberá estar pronto para buscar la reconciliación. El divorcio tiene

como propósito hacer la separación permanente y para dar lugar a un casamiento ilegal. Ningún cristiano debe de hacer esto. Nada puede destruir la relación matrimonial sólo el pecado de adulterio.

Ningún hombre o mujer que tenga su marido o esposa vivos, y que no sean culpables de fornicación podrá casarse con otro sin ser él mismo adúltero, y no habrá lapso de tiempo alguno que limpie esta cohabitación pecaminosa. El que se separa de su compañero lo tienta a pecar. Una persona en este estado pecaminoso no podrá ser cristiano, o vivir la vida cristiana sin tener que hacer un esfuerzo para corregir este mal. El arrepentimiento implica la confesión de todos los pecados como la condición lo demande, y corregir todo mal hasta donde sea posible. Descuidar esto demuestra la falta de fe del corazón y la escasez de un genuino arrepentimiento delante de Dios. Ni la mujer ni el hombre con quien ella cohabita podrán vivir la vida cristiana si no se apartan de esta relación adúltera. Ningún servicio es aceptable ante Dios a menos que se haya hecho porque Dios lo manda, y se hace para obedecerle. La gran dificultad sobre esta cuestión no es la incapacidad para entender la enseñanza de la Biblia, sino la falta de fe y valor para hacer lo que Dios demanda.

12 Y a los demás yo digo, no el Señor: — [El contraste aquí y en el verso 10, no es entre mandamientos dados por Pablo como un apóstol inspirado o como un individuo cualquiera. Él expresamente asegura que todo "lo que escribo son mandamientos del Señor" (1 Cor. 14:37), y él habla de la sabiduría que se le había dado por el Espíritu Santo, como: "por la palabra del Señor" (1 Tes. 4:15). No debe de ser entendido aquí que él está reclamando autoridad apostólica por algunas cosas y por otras no. El verdadero punto de contraste está entre el asunto sobre el cual el Señor, mientras estaba sobre la tierra había dado instrucción directa, y el otro sobre el cual ahora enseña a través de un apóstol inspirado, así como había sido prometido por el Señor mismo la noche que fue entregado "pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" (Juan 16:13). El Señor había dado instrucciones en lo concerniente al divorcio (Mateo 5:31-32; 19:3-9; Marcos 10:2-12; Lucas 16:18), y Pablo aquí está sólo reiterando lo que Él -el Señor- ya había mandado.]

Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. — Hasta aquí sus instrucciones han sido cuando ambos, el esposo y la esposa, son cristianos. Él ahora introduce otro asunto. Algunas veces en el curso de la predicación del evangelio, un esposo puede ser que se convierta al Señor y la esposa no. La realidad de la provisión es hecha por Pablo para que se separen cuando el incrédulo se rehúsa a vivir con el creyente, con la instrucción de que una viuda se puede casar pero "sólo en el Señor" (1 Cor. 14:39), y que a los cristianos se les prohíbe estar unidos "en yugo desigual con los incrédulos" (2 Cor. 6:14) -estar tan ligado a un incrédulo como para ser controlado por él- claramente nos sugiere que no es muy bueno para los creyentes casarse con uno que no es cristiano. Pero da instrucciones a aquellos que se encuentra en una condición así. Porque si la esposa incrédula está conforme de morar con el esposo creyente, que no se separe.

13 Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. — La misma ley se aplica a ambos, al esposo tanto como a la esposa; pero me parece a mí que si se hubiera anticipado que los creyentes podían casarse con los incrédulos, tales provisiones no se hubieran hecho para la separación cuando uno se convierte al Señor después de estar casados.

14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. — ¿Qué es lo que quiere decir con que el incrédulo es santificado en el creyente? Esto ha sido causa de mucha discusión. Macknight dice: "Cuando los infieles se casan con cristianos, si tienen una afección hacia sus esposos cristianos, son por esto santificados a ellos, son adecuados para continuar casados con ellos; porque el cariño por su compañero cristiano asegura a éste la fidelidad en el cumplimiento de todas sus obligaciones; pero si el matrimonio de los infieles y cristianos fuera disuelto, sus hijos serían inmundos; esto es, perderían el afecto por ellos; los expondrían a la misma costumbre bárbara de los griegos, o por lo menos estarían siendo negligentes a su educación. Pero al continuar con estas relaciones, sus hijos serían santos; serían preservados como promesas sagradas de su amor mutuo, y educados con esmero". Esto es, si un esposo incrédulo o esposa son considerados inmundos tanto que no se pueda vivir con él o ella, se deberá, por la misma razón, considerar los hijos incrédulos como inmundos, pero ahora bajo la regla establecida, son santos. El incrédulo es tenido por santificado por ser una carne con el creyente, la relación debe de ser sostenida por el cristiano. Ambos, el esposo y la esposa, en la relación matrimonial son santificados o hechos sagrados el uno por el otro. Así, cuando el incrédulo tiene el deseo de vivir en esta unión, el matrimonio es sagrado. [Esto quiere decir que la relación matrimonial está santificada y no hay necesidad de divorcio. Si el esposo o la esposa es creyente y el otro -el que no es cristiano- consiente en permanecer casado, el matrimonio es santo y no hay motivo para que sea disuelto. Pero si es de la otra manera, entonces sus hijos serán ilegítimos. Pero si la relación de los padres es santa, también el nacimiento de los hijos será santo (no ilegítimo).]

15 Pero si el incrédulo se separa, que se separe; — [Si el deseo de separarse es exigido por el incrédulo, haciendo la vida intolerable para el cristiano, él o ella deberían de ser pasivos; pero si el incrédulo se aparta de esta unión, que no sea estorbado si así lo desea hacer. El incrédulo no puede ser obligado a mantener tal unión.]

pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, — Ha existido duda en cuanto al significado de esta expresión. ¿Quiere decir aquí que el vínculo no obliga en estos casos? La Iglesia Católica Romana y la mayoría de los protestantes permiten las segundas nupcias en casos de abandono voluntario. El significado más posible es que el creyente puede considerar la acción del incrédulo como final, y no necesita buscar vivir con él, sin embargo, aun en estos casos volverse a casar no es aprobado. El cristiano debe de estar preparado para restaurar la relación matrimonial cuando sea posible, y esto sí es un terreno seguro.

Sin embargo, si el incrédulo se llegara a casar con otra persona, él por este acto comete adulterio y en ese caso la esposa o esposo quedará en libertad para casarse.

Juntamente con esto, deseo enfatizar el pensamiento de que existe mucha libertad en las iglesias tocante a la relación matrimonial; se hace tan poco caso de la enseñanza de las Escrituras; pero se haría bien en enfatizar este punto, de que la violación al voto conyugal existe, y que debe de ser la causa única y base para la separación — o el adulterio del incrédulo como el caso delante de nosotros ahora — para justificar las segundas nupcias del que se ha separado. Muy a menudo la culpa de un esposo es conocida, y el crimen tolerado por la esposa, sigue viviendo con él sabiendo que es culpable. Pero luego otras causas conducen a una separación; y es entonces, cuando desea casarse otra vez, la infidelidad del esposo, la cual en realidad no ocasionó la separación, se usa como excusa para justificar su nuevo matrimonio. A menos que la separación haya sido causada por la lascivia del compañero, no podrá ser base para volverse a casar. Con frecuencia se ve que una mujer vive con un marido lujurioso que se ha unido a una ramera. Ella se une a aquel quien se ha hecho una carne con la ramera -y vive esta vida dudosa y sin virtud hasta que resulta otra dificultad. Luego se separa de su esposo haciendo de la falta de él una excusa para casarse otra vez. Esto no es permitido. Vivirá en adulterio. No solamente debería de haberse separado de su esposo anterior a causa de su adulterio para ser justificada, sino que el presente marido deberá de estar satisfecho de la causa cuando se casó con ella. De otro modo su matrimonio es en intento y realidad, adulterio.

La intención tiene mucho que ver con la obediencia a los mandamientos de Dios. No deberá de ser un acontecimiento incidental obedecer a Dios cuando vamos y hacemos como nos agrada, sino que debe de ser un propósito claro y distinto gobernado por la ley divina para que sea justificado. Para un hombre y una mujer precipitarse locamente al matrimonio, determinados a hacerlo, sea legal o no, y después de que se ha consumado buscar alrededor para ver si encuentran base para justificarlo, no los libra de la culpabilidad intencional de casarse bien que fuera legal o no.

sino que a paz nos llamó Dios. — El creyente deberá hacer todos los esfuerzos que están a su alcance para vivir en paz con el incrédulo, sacrificar todo, excepto la obediencia a Dios. Jesucristo dice: "si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26).

16 Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si harás salvo a tu marido? — Si el esposo incrédulo así lo desea, la esposa cristiana deberá vivir con él porque es posible que pueda salvarlo. "Asimismo vosotras, mujeres, estad sometidas a vuestros maridos; para que aun si algunos desobedecen a la palabra, sean ganados sin palabra mediante la conducta de sus esposas" (1 Pedro 3:1).

¿O qué sabes tú, oh marido, si harás salva a tu mujer? — La esposa incrédula en muchas ocasiones es ganada por la conducta piadosa del esposo. Cuando un creyente se encuentra con un compañero incrédulo, en vez de buscar la separación, el cristiano deberá vivir en paz con él y procurar vivir una vida piadosa, y por ese medio ganar a su compañero para Cristo.

3. PRINCIPIOS GENERALES MANIFESTADOS QUE SE APLICAN A OTRAS RELACIONES CIVILES

7:17-24

17 Fuera de esto, cada cual se comporte como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno; — Cualquiera que sea la relación o ambiente en el cual uno se encuentra cuando es llamado a creer en el evangelio, allí permanezca y busque servir a Dios, esforzándose a vivir piadosamente para ganar para Cristo a aquellos con quien se asocia.

[El poderoso efecto del evangelio cuando es proclamado por primera vez sólo se aprecia muy ligeramente. La igualdad de los hombres que lo predicaban; las preciosas y grandiosas promesas que contiene, la fragilidad que se atribuye a las cosas terrenales y la certeza de la venida del Señor a juzgar al mundo con justicia que se predice, ha motivado una perturbación en la mente de muchos, la cual nunca se había experimentado antes o hasta ahora. No era de sorprenderse que por esto, muchos estaban pensando, y aun dispuestos a separarse de sus antiguas amistades y familiares. Pero ésta era una falta que necesitaba ser reprendida. Pablo está tratando de convencer a sus lectores que su relación con Cristo era comparable con cualquier otra relación social o posición que fuese pecaminosa en sí misma. Su conversión a Cristo no envolvía la necesidad de quebrar sus lazos sociales. El evangelio no es un elemento desorganizado y revolucionario, sino uno diseñado para eliminar todo mal, y exaltar y purificar todo aquello que es bueno.]

y así lo ordeno en todas las iglesias. — [Este principio era de una aplicación universal, y lo establece con toda autoridad para todas las iglesias. Ahora procede a darles ejemplos de como se aplican estas reglas.]

18 ¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. — [Aquí se hace referencia a ciertos esfuerzos hechos por aquellos que se avergonzaban de haber sido circuncidados.] Si alguien ha sido circuncidado, que busque ser incircunciso, o que sea considerado como gentil.

¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. — Si un gentil había sido llamado, que permanezca así, que sirva a Dios en el estado en el cual haya sido encontrado, y que busque alcanzar y salvar a todos los que puede en esa condición.

19 La circuncisión es nada, y la incircuncisión es nada; — No tiene influencia alguna bien sea a favor o en contra de nuestra relación hacia Dios. Nadie es mejor o peor por estar circuncidado o ser incircunciso. Esto, por supuesto, se dijo con referencia a nuestra relación a Dios por medio de Cristo Jesús. Antes de la venida de Cristo esto no se podía haber dicho sin ser culpable de violar un mandamiento directo de Dios (Génesis 17:9-14; Lev. 12:3). Ser judío no eleva a un hombre delante de Dios, ni tampoco lo condena. Lo mismo es verdad con el gentil. La circuncisión como una marca familiar no es condenado; pero como un acto de servicio a Dios, no es importante. La dispensación en la cual la circuncisión era un sello, en realidad era contraria al pueblo de Israel "y él, [Cristo] quitándolo de en medio y clavándolo en la cruz" (Col. 2:13-15).

lo que importa es la observancia de los mandamientos de Dios. — [La gran preocupación en cuanto al cristiano se refiere, deberá de ser estar solícito por sobre todas las cosas en conformar su corazón y vida de acuerdo a la voluntad de Dios como está revelada a través de Cristo Jesús. "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión tiene ningún valor, ni la incircuncisión, sino la fe que actúa mediante el amor" (Gálatas 5:6). "Fe que actúa mediante el amor" y "guardar los mandamientos de Dios" son la misma cosa. Esto expresa la idea de devoción del corazón y la vida bajo diferentes aspectos.]

20 Cada uno se quede en el estado en que fue llamado. — Pablo ahora se propone ampliar el pensamiento dando el mandamiento para que cada uno permanezca en el llamamiento o estado en el cual había sido llamado. [Esto no se dice para prohibir cualquier esfuerzo del hombre para mejorar su situación; sino que existen ciertas condiciones de la vida que para el llamamiento cristiano es una forma especial. Tales como las distinciones — nacional, social y natural — sobre las cuales se sostiene toda época o país, la preservación de los principios de libertad y orden en su legítimo desarrollo en la historia en la que principalmente depende. Pablo dice: "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28). Esta enumeración establece ante nosotros las tres grandes concepciones fundamentales que antes dividía y/o unía a la raza los judíos o griegos, o la distinción nacional; la de esclavos y libres, o la distinción social; y la de hombre o mujer, o la distinción física. Nadie deberá desear cambiar su estado en la vida al hacerse cristiano. Pablo estaba esforzándose para convencer a sus lectores que su relación a Cristo era compatible con todas las condiciones de la vida enumeradas. El evangelio es tan adecuado para la gente de una condición como de otra, y sus bendiciones pueden ser gozadas en toda su totalidad igualmente en cualquier situación de la vida. Deberían de continuar siendo cristianos en el estado en el cual Dios los había llamado. Si estaban circuncidados — de este modo, el llamamiento de Dios por medio de Cristo los había hecho cristianos circuncidados — que continuaran así. No deberían hacer nada que pareciera implicar que algún otro cambio era necesario en adición a la obediencia al evangelio para que completara su admisión a la plenitud de las bendiciones en Cristo.]

21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te de cuidado; — Los esclavos que han sido llamados deben su servicio a sus amos terrenales. Al servirles no podían dedicar todo su tiempo y medios al servicio de Dios como lo podrían hacer si fueran libres. [Pero el hecho de que ellos fueran esclavos no afectaba la realidad o perfección de su relación a Cristo, y su ansiedad para escapar de la esclavitud era innecesaria.]

pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. — Algunos expositores dicen que esto enseña que si un esclavo podía obtener su libertad se debería de aprovechar de la oportunidad de hacerlo. Pero tal interpretación está en desacuerdo con todo el sentido del argumento, el cual es, que no deberá buscar tal cambio. Pero lo que Pablo sí dice es que si el cristiano esclavo podía ser libre, que lo procurara, pero debería de estar contento con su condición como esclavo convertido.

La esclavitud, tanto como otras posiciones de la vida, puede ser usada para la gloria de Dios. Esta interpretación está en perfecta armonía, no solamente con el resto del pasaje, sino también con toda la enseñanza de Pablo y práctica universal sobre este tema. [Un punto el cual debería de examinarse al considerar este asunto es que si una palabra de la enseñanza cristiana hubiera sido mencionada en Roma de que se estaba tratando de excitar a los esclavos a una sublevación, hubiera puesto al gobierno romano en una activa y directa hostilidad en contra de la fe en Cristo. El peligro de predicar la abolición de la esclavitud no estaría solamente limitado al levantamiento de una violencia externa de parte del gobierno romano; sino que hubiera estado en peligro la pureza interna de la iglesia misma. Porque había sido muy probable de que muchos quisieran unirse a la comunión que los ayudara a asegurar su libertad. Sobre estas consideraciones encontramos razones amplias para esta posición de que Pablo mantenía de no interferir en cuestiones de la esclavitud. Bajo un particular y excepcional conjunto de circunstancias, el Espíritu Santo dirigió a Pablo a no interferir en ello, sino enseñar decididamente aquellos principios indestructibles los cuales conducían a la posteridad hasta su extinción. Él dejó la esclavitud, por lo tanto, sin ser atacada, como dejó todas las relaciones en general, no pidiéndole en su carta a Filemón, que Onésimo fuera puesto en libertad; sino que introdujo la idea de amor, unidad e igualdad (1 Corintios 13:13; Gál. 3:28; Efesios 6:8; Colosenses 4:1; Filemón 16).]

22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, es liberto del Señor; — Dios no requiere de él — del esclavo — así es un liberto por el Señor. [El que ha sido libertado por el Señor fue libertado del servicio al pecado (Romanos 6:22) por Cristo. Estas palabras simplemente quieren decir que el esclavo que oye y viene a ser obediente a la "fe", es así puesto en unión con Cristo como amo, y por esto es hecho libre (Juan 8:32, 36) de toda clase de esclavitud; puesto en libertad por Cristo. Tan completa es su libertad que ésta no podrá ser destruida o debilitada aun bajo esclavitud civil. Es libre aun mientras sirve a su amo terrenal para alcanzar el más alto hecho posible; porque el apóstol enseña que si los esclavos cumplen con sus obligaciones hacia sus amos terrenales como si lo hicieran para Cristo recibirán recompensa de la herencia, porque "a Cristo el Señor servís" (Col. 3:24).]

asimismo el que fue llamado siendo libre, es esclavo de Cristo. — Está bajo la obligación de dedicar más de su tiempo y medios al servicio de Dios, porque es esclavo de El. [La distinción entre el amo y el esclavo queda abolida. Ser liberto del Señor y esclavo suyo, son la misma cosa. El libertado por el Señor es uno quien Él ha redimido del poder de Satanás y hecho de su propiedad; y el esclavo del Señor es también alguien a quien "él ha comprado con su propia sangre" (Hechos 20:28). Así, el amo y el esclavo están en el mismo nivel delante de Cristo.]

23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. — Puesto que Cristo los había comprado con su sangre, eran sus esclavos. Ahora deberían servir a Cristo en continua sumisión a sus amos terrenales con la fidelidad con la cual servían a Dios, y como un servicio al mismo Cristo. Pablo establece el principio sobre el cual el esclavo debería de servir: "Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a

Cristo; no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno haga, ése volverá a recibir del Señor, sea siervo o sea libre” (Efesios 6:5-8). El siervo debe servir a su amo terrenal como al Señor, y Dios le recompensará por este servicio, como si fuera hecho a Él mismo.

24 Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios. — Esto es un sumario y reiteración de los principios subrayando la instrucción contenida en este párrafo. Que el esclavo que se ha hecho obediente a la fe permanezca, en cuanto a su estado social, como era. El ser un esclavo vino a él sin ser su propia decisión y es impotente para destruir o minimizar su libertad cristiana, o estorbar su servicio a Cristo; este principio justifica la exhortación aquí proporcionada.

4. ADVERTENCIAS A LOS SOLTEROS EN VISTA DE LAS CIRCUNSTANCIAS QUE ENTONCES EXISTIAN

7:25-35

25 En cuanto a las vírgenes, — Pablo aquí introduce un diferente, pero muy parecido tema el cual ha venido discutiendo. Ha venido discutiendo la relación del esposo a la esposa. Ahora ve hacia aquellos que todavía no se han dado en matrimonio.

no tengo precepto del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. — [El apóstol no tenía instrucción específica del Señor en el asunto de las vírgenes. Esto ameritaba un trato especial, pero tenía el mandamiento del Señor en cuanto al divorcio para guiarse. Así, no aplica mandamiento alguno, pero sí expone su juicio, una decisión formada gradualmente por el conocimiento divino (2 Cor. 8:10) y no un mero capricho momentáneo. Esta expresión, en vez de ser una negación de la inspiración, es una declaración que expresa la ayuda del Señor al formar este juicio debidamente considerado.] De su familiaridad con la enseñanza de Cristo muestra su juicio como uno que ha obtenido misericordia del Señor para ser fiel.

26 Tengo, pues, esto por bueno a causa del agobio inminente; que le irá bien al hombre en quedarse como está. — Vuelve a decir, que a causa del agobio presente, es bueno para todo hombre quedarse como está, bien sea casado o soltero (véanse las notas en el verso 1).

27 ¿Estas ligado a mujer? No procures soltarte: ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. — Ni el casado ni el soltero deberán de procurar cambiar su estado. [Esto es una explicación y afirmación de "quedarse como está" del verso anterior. Procura apartar del intento de cambiar su estado, considerando el agobio inminente que estaba por venir.]

28 Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; — Pero si el hombre no se puede contener a sí mismo y se casa, no peca. Y si una

virgen se casa tampoco peca. Pero bajo las persecuciones los tales tendrán aflicción de la carne. Tener hijos, obligaciones familiares; estas responsabilidades incrementarían las dificultades que vendrían sobre ellos.

pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os lo quiero evitar. — Él los quería librar de estas dificultades y aflicciones, así que, por eso, les aconseja como una medida preventiva y no como un mandamiento de Dios. Seguir y aceptar el consejo, o rechazarlo, no envolvía desobediencia a Dios, o pecado; pero él los quería librar de estas dificultades que les podía causar el matrimonio.

29 - 30 Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es limitado; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran; y los que lloran, como si no llorasen; y los que compran, como si no poseyesen; — En esto Pablo se aparta a una de sus desviaciones que son muy características de él en la cual muestra que el tiempo aquí sobre la tierra era tan corto para ellos cuando dejen el mundo, que lo que ellos son mientras están aquí interesa muy poco. [Pablo aquí quiere decir que la presente época abarcará un grande o pequeño número de años, y el carácter de éstos es puesto entre límites precisos puestos en un breve espacio el cual no le permite que se extienda indefinidamente. Estos límites son, por un lado, la venida de Cristo al final de la dispensación judía (Hechos 2:17; Hebreos 9:26) y por el otro, su segunda venida, la cual es inminente en cualquier momento — el tiempo es limitado (Mateo 24:42-44; 25:13; I Tes. 5:1-3; 2 Ped. 3:8-13).]

31 y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; — Todo lo que es mencionado son una serie de cosas que son correctas; y la advertencia es en contra de querer usar ansiosamente todas las oportunidades para ganancia personal o placer como si fuera el único propósito en la vida. No debemos tratar de obtener todo lo que deseamos de lo superficial. El hombre que reconoce que es solamente un peregrino en el mundo es probable que recuerde también que las posesiones terrenales no son todo en la vida y que el ambiente terrenal no podrá convertirse en permanente.

porque la apariencia de este mundo se pasa. — [El apóstol Juan dice: "Y el mundo pasa, y sus deseos"; (I Juan 2:17). El hecho de que su condición presente no iba a durar por mucho tiempo, la participación de sus goces y sufrimientos iban a ser también efímeros, y es la razón por la cual el apóstol les urge a que no estuvieran aferrados a las cosas terrenales. Es probable que la persecución amenazaba estallar sobre ellos con furia añadiendo fuerza a esta exhortación.

32 Deseo, pues, que estéis sin congoja. — Cuando vinieran las persecuciones sobre ellos, él prefería que estuvieran sin las preocupaciones adicionales que el matrimonio impondría sobre ellos. [Debe de tenerse en cuenta de que esta advertencia era únicamente para guiar a aquellos que estaban bajo el agobio (I Cor. 7:26), y no debe de ser aplicado durante condiciones normales.]

El soltero se preocupa por las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; — [El hombre soltero, no teniendo familia a quien sostener y proteger en el tiempo del agobio y persecución, no sería estorbado con los cuidados de esta vida como el hombre casado que está obligado a cuidar de su esposa e hijos; sería estorbado para responder con valor en aquellos días oscuros que demandaban fidelidad a Cristo.]

33 - 34 pero el casado se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer, y está dividido. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella se preocupa por las cosas del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. — Pablo aquí declara una verdad que es aplicable en un sentido general sólo a los que viven una vida de continencia y contentos sin casarse, libres de los cuidados que abundan con la familia para ambos, tanto para el hombre como para la mujer. Generalmente los solteros, las mujeres también, con sus deseos sexuales activos, ofrecen menos interés, sus afecciones son menos para el Señor que los casados. El apóstol mismo establece esta verdad: "Pero no admitas viudas más jóvenes; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse" (I Timoteo 5:11). Que este lenguaje era sólo para el tiempo del agobio por el cual estaban pasando lo vemos en la siguiente declaración: "Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ningún pretexto para hablar mal. Porque ya algunos se han apartado en pos de Satanás" (I Timoteo 5:14-15). Como una regla general entre hombres y mujeres el estado matrimonial es más favorable para promover virtud y devoción que el estado célibe.

35 Esto lo digo para vuestro provecho; — [El consejo fue dado para que pudieran aprovecharse de todas las oportunidades y privilegios, y siguieran tal curso que pudiera adelantar su piedad y crecimiento espiritual. Nada de esto fue diseñado para ser de aplicación general; esto concernía a la iglesia de Corinto únicamente; o iglesias — congregaciones — en circunstancias similares.]

no para tenderos lazo, sino para lo honesto y para lo que facilita sin distracciones vuestro trato asiduo con el Señor. — Pablo no deseaba inducirlos a una tentación que ellos no pudieran resistir y fueran enredados con el pecado; sino que les enseñó lo que quizá podían hacer para su bienestar; y procuraran buscar qué les proporcionaba más tiempo para servir al Señor sin las preocupaciones y distracciones las cuales la familia podría imponer sobre ellos.

5. INSTRUCCIONES PARA LOS PADRES EN CUANTO AL MATRIMONIO DE SUS HIJAS BAJO LAS CIRCUNSTANCIAS PRESENTES

7:36-38

36 Pero si alguno — En aquella época y país el padre disponía del matrimonio de sus hijas sin consultarlas, y su decisión era la ley en el asunto.

piensa que no se comporta decentemente con su hija doncella; — Pero si piensa que está haciendo mal contra ella conteniéndola de casarse, exponiéndola así a la tentación y a pecar con su novio, o por lo menos, traer sobre ella la censura.

si es de edad madura, — pasada ya la edad para el matrimonio.

y así debe hacerse, haga lo que quiera, no peca; que se casen. — Pero si un hombre piensa que está tratando mal a su hija virgen al impedirle que se case, debe

de actuar según las necesidades de ella. Esto es, si no puede vivir satisfecha en el estado célibe, que la dé en casamiento, y que no tenga temor pensando que al hacer esto peca.

37 Pero el que está firme en su corazón, — Quien tiene su juicio ya determinado y firme, completamente persuadido de lo inoportuno del matrimonio de su hija, que así haga.

sin tener necesidad, — Puesto que no es controlado por una necesidad externa; nada han hecho que sea necesario para él actuar contrario a su propio juicio.

sino que es dueño de su propia voluntad, — Es capaz de actuar como a él le parezca mejor.

y ha resuelto en su corazón guardar a su hija doncella, — Si ha decidido firmemente no permitir que su hija se case a causa de los tiempos peligrosos y mantenerla bajo su control, hace bien.

hace bien. — En cualquiera de estos casos como haga, está haciendo bien.

38 De manera que el que la da en casamiento hace bien, — No está violando ley alguna al hacer esto, y no debe ser censurado.

y el que no la da en casamiento hace mejor. — El, más que seguro, en las circunstancias tan difíciles, consideró la felicidad de su hija no permitiéndole casarse, que dejando que lo hiciera. [Sin embargo, después de todo lo dicho, el apóstol Pablo deja todo el problema del casamiento como una cuestión que debe de ser decidida por cada caso en lo particular.]

6. INSTRUCCIONES EN CUANTO AL MATRIMONIO PARA LAS VIUDAS 7:39-40

39 La mujer está ligada por la ley mientras su marido vive; — El apóstol añade un consejo en cuanto al casamiento de las viudas, probablemente como respuesta a una pregunta propuesta a él.

pero si su marido muere, es libre para casarse con quien quiera, — [La enseñanza del Nuevo Testamento es que el matrimonio es un contrato para toda la vida, entre un hombre y una mujer, indisoluble por los participantes o por las leyes humanas; pero la muerte de cualquiera de los dos deja al que sobrevive libre para contraer matrimonio otra vez (Romanos 7:1-3). Siendo así la enseñanza del Espíritu Santo, ningún cuerpo civil o eclesiástico podrá correctamente imponer una ley diferente. Todos los esfuerzos para cambiar la ley de Dios sólo le causa más problemas al hombre y a la mujer.

con tal que sea en el Señor. — Esto prohíbe a la viuda casarse con uno que no es cristiano. No conozco razón alguna por qué una viuda debería de tener más restricciones en cuanto a con quién casarse que una virgen. Estas restricciones, juntamente con el principio general establecido regulando la asociación del cristiano con los incrédulos, indica que no era bien visto que los cristianos se casaran con aquellos que no estaban en el Señor. Bajo la ley de Moisés se le prohibía al hombre casarse fuera de la comunidad de Israel, salvo cuando la mujer podía identificarse

con el pueblo escogido. La razón dada por esto era: para que no fuera arrastrado a la idolatría. Salomón violó esta ley, y, a pesar de su sabiduría y poder, sus esposas lo inclinaron a la idolatría. La influencia es frecuentemente más poderosa para el mal que la autoridad o poder.

La ley de Moisés era un tipo terrenal de la ley de Cristo. La inferencia sería que los hijos de Dios no pueden casarse fuera de Dios. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué asociación tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué armonía Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué concordia entre el santuario de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el santuario de Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os acogeré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis por hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." (2 Cor. 6:14-18). Estar en yugo desigual puede ser estar conectado con el incrédulo al grado de que el cristiano sea controlado totalmente por éste.

No conozco de otra relación en la cual esto sea más real que el de la relación conyugal. Todo el intento y tenor de las Escrituras, ambos, el Antiguo y Nuevo Testamento, es que en las relaciones más cerca e íntimas de la vida el pueblo de Dios debe buscar compañerismo entre los siervos de Dios, y es posible que se animen uno al otro a continuar y vivir mejor en la vida cristiana. Cuando ambos luchan juntos, el hombre en su debilidad muy a menudo se desanima; y es sumamente peor cuando el más cercano y más querido se aparta de Cristo. Entonces, cuando uno piensa en casarse, se debe considerar también la probabilidad de que va a tener que criar hijos. Porque es la obligación de los padres cristianos criar sus hijos en disciplina y amonestación en el Señor. ¿Cómo podrá uno hacer esto si el otro muestra un ejemplo de incredulidad y desobediencia hacia Dios? Concluyo, por lo tanto, que el espíritu y enseñanza de la Biblia es en contra del casamiento con aquellos que no son miembros del cuerpo de Cristo, y, sin embargo, no existe una prohibición directa de esto, sino sólo para las viudas.

40 Pero a mi juicio, será más dichosa si se queda así; — Mientras que Pablo concede este permiso para la viuda, él dice que será más feliz, según el juicio suyo, si se queda sin casar. [Esto se dijo porque tendría las mismas dificultades y cuidados que aquellos de quien se hace referencia en los versos anteriores.]

y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios. — [No que existiera duda alguna en la mente de Pablo sobre este punto. La palabra implica que estaba completamente convencido de que en el consejo que les había dado estaba hablando bajo la dirección del Espíritu Santo.]

QUINTA SECCION

LA RELACION DE LA LIBERTAD A LA ABNEGACION DE SI MISMO

8:1 - 11:1

1. LA LIBERTAD CRISTIANA ASI COMO SE RELACIONA A LA PARTICIPACION DE LAS COMIDAS OFRECIDAS A LOS IDOLOS

8:1-13

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, — Aquí Pablo introduce el comer carne sacrificada a los ídolos, y el modo de tratar a los idólatras. El estilo de introducir este tema indica que los corintios le habían preguntado concerniente a lo que sería correcto en cuanto a estos asuntos. Los cristianos en Corinto y a través de los países gentiles habían sido criados bajo la influencia de la idolatría, y reverenciaban y adoraban a los ídolos. Los ídolos eran adorados sacrificando animales a ellos. [Cuando un animal era ofrecido en sacrificio a un ídolo, o a un dios falso representado por un ídolo, sólo una porción pequeña, tales como las piernas envueltas en la grasa, o los intestinos, eran consumidos por el fuego en el altar. El resto era comido por la persona oferente y sus amigos, o aquellos que eran invitados a la fiesta del sacrificio, y tenía efecto en el templo o en un bosque cercano, y los cristianos eran invitados a estas fiestas (verso 10); o el resto de la carne, después de lo que había sido quemado en honor del ídolo, como una propina para los sacerdotes, podía ser vendido por ellos en las carnicerías, y los paganos participaban de esta carne, como carne con una santidad especial.]

Esto vino a causar una pregunta punzante: ¿Cómo podía el cristiano considerar y tratar a estos ídolos y carnes ofrecidas a ellos? En la convocación que tuvieron los apóstoles en Jerusalén, con referencia a la circuncisión de los gentiles, escribieron a los cristianos gentiles, "que se abstuvieran de lo sacrificado a los ídolos" (Hechos 15:29). Al principio cuando fueron convertidos a Cristo parece que se les mandó abstenerse de las carnes sacrificadas a los ídolos, porque mientras que todavía estaban recién salidos de la adoración a éstos, y sus conciencias muy tiernas en cuanto a ellos; el comer carnes ofrecidas a los ídolos estarían expuestos a revivir su reverencia a ellos, y esto los conduciría a volverse a la idolatría. Por esto se les demandaba abstenerse. Pero a como iban creciendo en Cristo, y llegaron a comprender que un ídolo no era nada, podían comer sin que sus conciencias fueran contaminadas haciéndolo. Una pregunta se levantó: Aquellos que podían comer sin contaminarse sus conciencias, ¿se les prohibirá hacerlo? [Al presente, muy apenas podemos realizar qué tanto afectaba esta cuestión la vida de los cristianos primitivos. Porque no solamente era la adoración de los sacrificios de los gentiles, porque esta adoración no estaba confinada sólo al templo, sino que se practicaba en sus reuniones sociales, y aun en sus comidas comunes.]

sabemos que todos tenemos conocimiento. — Todos los cristianos tenían conocimiento de que hay solamente un Dios, y que los ídolos son nada.

El conocimiento envanece, — El conocimiento, sin el amor de Dios, envanece con orgullo, hace a uno vanaglorioso, arrogante y desatento de los derechos de los demás. [Es un hecho, muy bien conocido para ser negado, que hombres que tienen un conocimiento penetrante de las verdades morales y espirituales, algunas veces son inclinados a despreciar a los menos iluminados que tropiezan con dudas que constantemente vienen a ellos. La sabiduría que no está dotada de humildad y amor daña a ambos, al poseedor y a los demás cristianos. Envanece a su poseedor con desdén, y aparta y llena de amargura a los menos iluminados. La sabiduría que no toma en consideración las dificultades y dudas de los hermanos en Cristo no podrá hacer bien alguno ni al que la posee ni a la obra del Señor en general. Muy a menudo da el caso que los poseedores de tal sabiduría se glorían en sí mismos como los hombres de más profundo conocimiento y valientes soldados de la cruz. Pero no es por medio de la sabiduría únicamente que la iglesia puede crecer con solidez. Tal sabiduría algunas veces produce una apariencia de crecimiento rápido, vano y enfermizo.]

pero el amor edifica. — El amor a Dios hace a uno fuerte en la fe y carácter cristiano, útil a otros, y le dirige a ver lo bueno en otros, aun a costo del sacrificio de sus propios derechos. Esto muestra que aprender sin religión, la única base del amor, no es de utilidad alguna para el mundo.

2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no ha aprendido nada como debe conocer. — Uno que está confiado en su propio conocimiento o sabiduría para que lo guíe, nada sabe de una amable y útil manera de servir. Nada sabe de su relación a otras verdades, al hombre, y a Dios. El Espíritu Santo dice: "pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes mediante la locura de la predicación" (I Cor. 1:21). Esta sabiduría ayuda al hombre y lo dirige a buscar lo bueno en otros, tanto como su propio bien. La sabiduría que no alcanza esta meta es egoísta, y el egoísmo acarrea debilidad y tibieza de espíritu.

3 Pero si alguno ama a Dios, ha sido conocido por él. — Amar a Dios es para honrarlo y servirle, buscando su voluntad. Si uno propiamente estima a Dios como la gran fuente y centro de todas las cosas, le honra, y es motivado por un sentido de responsabilidad a El, entonces es conocido y aprobado por Dios, porque: "El Señor conoce a los que son suyos" (2 Timoteo 2:19). Jesucristo dijo: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17). El hombre que ama a Dios es el que correctamente resuelve la cuestión acerca de las carnes ofrecidas a los ídolos, porque nada es considerado por él, que no tenga presente la voluntad de Dios primero, y luego el bienestar de los demás.

4 Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, — Todos los cristianos saben que un ídolo es nada, y que estos dioses no existen. De la misma manera, las cosas sacrificadas a los ídolos son como si nunca lo hubieran sido.

y que no hay más que un Dios. — Esta es la fundación verdadera de la vida cristiana. Sin ésta nadie podrá vivir la vida cristiana o formarse un carácter piadoso que le ayude a ser tolerante y ayudar a otros.

5 Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra — Los paganos hacían una distinción entre los dioses superiores que gobernaban los cielos, y los inferiores que moraban en la tierra, y presiden sobre los mares, ríos, fuentes, bosques y ciertos lugares determinados.

(como hay muchos dioses y muchos señores), — En la mente de los paganos existían muchos de cada una de estas clases. [La mitología pagana, especialmente en su desarrollo entre los griegos, puede ser considerada como la expresión religiosa de los ideales nacionales y de la civilización. La idea que los griegos tenían de la independencia de cada parte de la naturaleza y la sociedad, lo incorporaban en la mitología. Cada estanque estaba bajo el hechizo de cierto poder; cada cosecha de maíz estaba bajo la protección de alguna diosa; cada movimiento de los elementos de la naturaleza y toda acción humana podía asumir un aspecto sagrado y venir a ser lo primero, una oración, y lo otro, la respuesta.]

6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, — En contraste con estos dioses falsos, para el cristiano, hay solamente un verdadero Dios viviente, Creador y Fundador del universo; y por lo tanto, poseedor de toda la sabiduría, poder y autoridad que habita en el universo.

y nosotros somos para él; — Esto es dado como una evidencia de la cercanía e intimidad de Dios con el hombre, "Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hechos 17:28). De él proceden todas las bendiciones; y por su fuerza y poder vivimos y somos sostenidos diariamente.

y un solo Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, — La estipulación, "todas las cosas" debe de ser coexistente con la de "todas las cosas" de la cláusula anterior; esto es, el universo. El universo fue creado por medio de Cristo Jesús. El poder del Dios único fue ejecutado a través del Verbo, "que se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). De él se dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio junto a Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:1-3). Los siguientes pasajes nos enseñan la misma cosa: "por medio del cual hizo también el universo" (Hebreos 1:2). "Porque por él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, las visibles y las invisibles... todo fue creado por medio de él y para él" (Col. 1:16).

y nosotros por medio de él. — Jesucristo actúa de la misma manera al crear el mundo espiritual como lo hizo cuando se fundó lo material. En esto Dios, el Padre, originó y ha provisto el gran esquema de redención. Jesucristo vino al mundo. A través de su misión; su enseñanza en precepto y ejemplo; su sufrimiento, muerte, sepultura, su lucha en el sepulcro con el poder de la muerte y del infierno (en la tumba la batalla para la redención del hombre fue sostenida y la victoria fue alcanzada); su resurrección y su ascensión a su Padre, él creó el material para el nuevo reino espiritual. Los apóstoles y otros discípulos constituyeron el núcleo de la nueva creación. Cristo consumó su obra y los dejó con este mandamiento: "pero

vosotros quedaos en la ciudad [Jerusalén], hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49). Ningún paso se podía dar para la procreación de más discípulos o de establecer y desarrollar el reino del cual ellos constituían el principio hasta que el Espíritu viniera para guiarlos a toda la verdad.

[La divinidad de Cristo no podrá ser negada porque el Padre es llamado el único Dios, ni tampoco el dominio del Padre será negado porque el Hijo es llamado un Señor. Por este modo de expresión, se entiende que el Padre y el Hijo son un Dios y un Señor en la unidad de la Deidad (Hechos 17:29; Col. 2:9).]

[Es la consideración de estas grandes verdades que hace a la idolatría verse ridícula, y el comer comida sacrificada a los ídolos un asunto sin significado. Tal era la conclusión de los corintios, e igual, a no haber sido por los hermanos débiles, hubiera sido la conclusión de Pablo también.]

7 Pero no en todos hay este conocimiento; — Mientras que todos los hombres deberían de saber que hay solo un Dios verdadero y viviente, aun no todos los cristianos poseían el conocimiento que los capacitaba para ser independientes de los ídolos.

Porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a los ídolos, — Algunos que habían sido convertidos a Cristo todavía poseían cierta reverencia por los ídolos que por tanto tiempo habían adorado, [y por lo mismo consideraban la carne como si esta hubiera sido ofrecida a alguna deidad.]

y su conciencia, siendo débil, se contamina. — Mientras que uno completamente libre de la veneración a un ídolo puede comer cosas sacrificadas a éste sin ningún sentimiento de reverencia, otros no podían hacerlo sin que sus sentimientos fueran motivados a reverenciar al ídolo; y sus conciencias siendo tan débiles venerarían al ídolo, contaminándose de esta manera.

8 Si bien la comida no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, — Comer carne no era un servicio a Dios, comer o no comer, no los hacía más aceptos delante de Dios. Porque en cuanto a su relación con Dios se refería, comer no podía afectar en sus intereses espirituales. [Mostrando que el comer es un asunto sin importancia, Pablo introduce sus razones para ser condescendiente con las debilidades de otro. Pero si la debilidad envolvía un asunto vital con la relación a Dios, entonces ceder podría causar daño.]

ni porque no comamos, seremos menos. — La carne ofrecida en sacrificio a los ídolos era comida por la gente. Algunos la comían como adoración a estos ídolos, otros, teniendo conocimiento de estas cosas, la comían como una comida ordinaria. Dios les permitía que la comieran si lo podían hacer sin inducir a otros a pecar. El peligro estaba en que aquellos que no estaban maduros en el conocimiento de Cristo, viendo a otros comer esta carne, eran estimulados a comerla como adoración, y así eran contaminados.

9 Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. — Mientras que comer o no comer no afectaba al que tenía conocimiento, había el peligro que al poner en práctica la libertad de comer, el ejemplo podía conducir al hermano débil a comer la carne como adoración a un ídolo. Así la libertad de comer podría convertirse en la causa que lo condujera a la idolatría y a la

ruina espiritual. Ningún cristiano podrá poner un tropiezo delante de su hermano y ser sin culpa.

10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? — Aquellos que no se han librado a sí mismos de los sentimientos hacia un ídolo; quienes no pueden comer carne sacrificada a éste, sin adorarle, viendo a uno que tiene conocimiento sentado a la mesa en el templo del ídolo, podrá suponer que el hermano fuerte estaba adorando al ídolo, y será estimulado por el ejemplo a comer como una adoración al ídolo. [La realidad de su ejemplo es que siendo manifiestamente más adelantado en el conocimiento de la fe hará que su práctica sea más peligrosa, porque es más efectiva.]

11 Y por el conocimiento tuyo, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, pecáis contra Cristo. — A través de su conocimiento entendían que podían comer la carne ofrecida a un ídolo; pero por esta causa el hermano débil perece. Esto muestra que una cosa, aunque no sea pecado en sí misma se convierte en pecado y viene a ser causa de que se estimule al débil a pecar. Somos responsables al dirigir a otros en aquello en lo cual en su ignorancia o debilidad los conduzca a la ruina espiritual.

Hablando más claramente sobre este mismo tema, Pablo dice: "Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin más averiguaciones por motivos de conciencia. Mas si alguien os dice: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia (porque del Señor es la tierra y su plenitud); la conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿cómo se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? Así pues, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de los demás, para que sean salvos" (I Cor. 10:27-33). No debemos hacer cosa alguna que conduzca a otros a pecar; no debemos hacer cosas que contaminen la conciencia de otros; no debemos reclamar a nuestro derecho cuando con esto se injuria a otros, y debemos negarnos a nosotros mismos aquellas cosas que nos agradan, para ganar y salvar a otros. Este es un principio muy importante, de mucho alcance en sus resultados, e incorpora el principio esencial de la religión cristiana.

12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, pecáis contra Cristo. — Pecar en contra de los hermanos débiles en Cristo, e hiriendo su débil conciencia inclinándolos a pecar, se peca en contra de Cristo, porque dice: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mat. 25:40). Jesucristo aquí se personifica a sí mismo en el más pobre de los hermanos en necesidad, así, lo que se hace a ellos es como si le lo hicieran a él. Aquí Pablo nos dice que el que causa que su hermano tropiece peca en contra del Señor.

13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, — El bienestar de Pablo mismo por el bien de sus hermanos era tal que estaba dispuesto a abstenerse de muchos privilegios y a hacer a un lado muchas libertades para salvarlos de la tentación a cometer pecado.

para no poner tropiezo a mi hermano. — Causar a un hermano que peque es un mal terrible en contra de ese hermano y una falta muy grande en contra de Cristo. Así en esto, nuestra conciencia es gobernada por la conciencia del hermano débil. En todas las relaciones en la vida debemos actuar sobre este principio y buscar el bien de otros mientras que procuramos el nuestro. Esto es amar a otros como nos amamos a nosotros mismos. Esto debería de ser nuestra meta en todo lo que hacemos y decimos. Pablo dice: "Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se escandalice, o se debilite" (Romanos 14:21). "Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos" (Romanos 15:1). Este es el verdadero espíritu de Cristo, gobernando la vida del cristiano.

Cuando pecamos en contra de un hermano débil, pecamos en contra de Cristo quién murió por él. Cristo se negó a sí mismo todos los honores y goces del trono con el Padre, y sus glorias, a fin de ayudar y bendecir al hombre. Si somos hijos de Dios, debemos beber del mismo espíritu, tanto que nos haga olvidar placeres, honores, privilegios y goces a fin de que podamos ayudar y beneficiar a los hermanos débiles. Entre más débiles son, más dignos de consideración y de la ayuda de nosotros. Jesucristo es nuestro ejemplo perfecto.

2. LOS DERECHOS Y PRIVILEGIOS A LOS CUALES EL APOSTOL TUVO QUE RENUNCIAR POR EL INTERES DE LOS DEMAS

9:1-14

1 ¿No soy apóstol? — Alguien había ganado influencia en la iglesia de Corinto, quien, buscando destruir la influencia de Pablo, negaba que fuera apóstol. Como había rehusado recibir ayuda de la iglesia de Corinto mientras estaba entre ellos; esta pregunta indica que ellos habían inventado los hechos -de que él -Pablo- no estaba casado y que no podría recibir sostenimiento -razones que ellos consideraban para decir que no era un apóstol. Él había efectuado obras entre ellos que nadie, sino sólo los apóstoles podían hacer. Él dice: "con todo, las señales de apóstol han sido efectuadas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros" (2 Cor. 12:12). Estas señales que fueron efectuadas entre los corintios, Pablo se refiere a éstas como una evidencia de su apostolado.

Una idea que ha prevalecido es que Apolos estaba a la cabeza de la oposición en contra de Pablo; que algunos de los partidos que reclamaban ser "de Apolos" es la base para esta conclusión. Pero esto no es verdad, porque la relación entre ambos era muy cordial (I Cor. 16:12).

¿No soy libre? — Acababa apenas de decir que aquellos quienes tenían "conocimiento" deberían de estar dispuestos a rendir sus derechos por el bienestar de los "débiles". Ahora les hace ver que en asuntos que afectaban toda su vida él mismo había sido gobernado por esta misma norma. Él era libre y podía reclamar que a aquellos a quienes predicaba deberían de sostenerlo económicamente, pero lo consideró prudente renunciar al derecho, y al hacerlo, fue objeto de muchas privaciones y dificultades (véase Hechos 20:34; 1 Tes. 2:9).

¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? — Pablo no había visto y aprendido del Señor cuando estuvo en la carne como los otros apóstoles. Esta diferencia la reconoció él mismo e hizo mención en varias ocasiones. Pero él vio al Señor igual como apareció a los doce después de su resurrección. Después de haber narrado estas apariciones, especifica con énfasis solemne, "Y al último de todos, como a un abortivo, se me apareció a mí" (1 Cor. 15:5-8). [Esta manifestación del resucitado y glorificado Señor, que fue otorgada a él en el camino a Damasco (Hechos 9:17), le colocó en el mismo nivel, en cuanto a este importante detalle, con los doce.]

¿No sois vosotros mi obra en el Señor? — Él había sido el instrumento para la conversión de ellos a Cristo. Él dice: "Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio" (1 Cor. 4:15).

2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; — Si otros podían rechazarlo como apóstol, ¿cómo lo podrían hacer ellos, puesto que eran el fruto de su labor como apóstol? Ellos eran el sello de su apostolado. "Y se estableció allí por un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios" (Hechos 18:11), allí estableció una iglesia más grande que en cualquier otro lugar. La demanda que hacía de ser un apóstol había sido acompañada de milagros, y ellos creyeron por la evidencia dada a través de éstos, demostrando así la presencia de Dios con él. Ahora, negar que él era un apóstol podría ser como decir que Dios había capacitado a uno a obrar milagros y maravillas que hacía falsas demandas, o admitir que los milagros y maravillas sobre las cuales su fe estaba fundada nunca habían sido ejecutadas. Ellos, sobre todo, no podían poner en duda el apostolado de Pablo.

porque vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor. — [Un sello era aquello puesto sobre un documento, u otro instrumento para asegurar su indisputable propiedad. La iglesia de Corinto misma era representada como tal, como el sello de su apostolado. Después de que se habían convertido él otorgó a muchos de ellos dones del Espíritu Santo con tanta abundancia que no eran inferiores a otra iglesia (1 Cor. 1:5-7; 2 Cor. 12:13).]

3 Contra los que me piden cuentas, esta es mi defensa: — Cuando alguno de sus oponentes intentaba preguntarle acerca de su apostolado, su respuesta era que había visto al Señor Jesús, y que él había puesto su sello -aprobación- sobre su comisión por el éxito con que había coronado sus esfuerzos. Esta respuesta satisfizo a Pedro, Santiago y Juan, quienes le dieron la diestra en señal de compañerismo, viendo que se le había encomendado el apostolado a los gentiles (Gál. 2:8-9).

4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? — [Habiendo probado su apostolado, él ahora demuestra su derecho de ser sostenido por aquellos entre quienes trabajaba.]

5 ¿No tenemos derecho a traer con nosotros una hermana, mujer, — [Contestó a los que habían puesto en duda su apostolado, por no traer consigo una esposa, y tampoco recibía sostenimiento de aquellos entre los que trabajaba, informándoles que, mientras él y Bernabé tenían el derecho de hacerlo, no se aprovechaban de estos privilegios por un asunto de preferencia propia]

como también los demás apóstoles, — Estos tenían esposas que iban con ellos en la obra que hacían, y él y Bernabé tenían el mismo derecho. [Este pasaje ciertamente que conduce a la conclusión de que la mayoría de los apóstoles, si no todos, eran casados; que todos tenían el privilegio de ser sostenidos financieramente, ellos y sus esposas por las iglesias.]

y los hermanos del Señor, — [Los hermanos del Señor eran "Santiago, José, Simón y Judas" (Mateo 13:55). Varias e ingenuas suposiciones en cuanto a quienes eran estos. Algunos se han esforzado a probar que éstos eran primos de Jesús; otros han dicho que son hijos de José de un matrimonio anterior. Estos puntos de vista son promovidos por aquellos que se esfuerzan para establecer la perpetua virginidad de María. Pero la simple conclusión a que podemos llegar de un estudio de los escritos del evangelio, sin una idea preconcebida, es que José y María vivieron como esposos después de la concepción milagrosa y nacimiento de Jesús, y que éstos hijos les nacieron después. Esta conclusión es sostenida por el uso de las siguientes palabras: "Y dio a luz a su hijo primogénito", (Lucas 2:7); "Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito..." (Mateo 1:25); "...antes de que viviesen juntos..." (Mateo 1:18); y la constante mención de ellos en conexión con María su madre (Mateo 12:46; 13:55; Marcos 6:3).]

y Cefas?—[Esta declaración y el registro de Jesús sanando a la suegra de Pedro (Mateo 8:14; Marcos 1:30; Lucas 4:38) es prueba conclusa de que era un hombre casado.]

6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho a no trabajar? — No solamente tenían el derecho de casarse si así lo deseaban, también tenían el derecho de no trabajar para sostenerse y pedirle a los hermanos sostenimiento para continuar la obra a la cual habían sido llamados. [La palabra "sólo" aquí implica que los otros apóstoles y los hermanos del Señor estaban haciendo uso del derecho de ser sostenidos por la iglesia.]

7 ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? — El soldado tiene el derecho de recibir sostenimiento de aquellos a quienes sirve. Esto era un asunto público de equidad; y sobre este principio vivían todos los que eran reclutados como soldados. Así, entonces, cualquiera que sale al mundo a luchar por Jesucristo está autorizado a recibir sostenimiento de aquellos a quien sirve.

¿Quién planta viña y no come de su fruto? — Cualquiera que planta una viña tiene derecho a comer de su fruto.

¿O quién apacienta un rebaño y no toma de la leche del rebaño? — Cualquiera que apacienta un rebaño tiene derecho a tomar la leche del rebaño. Con esto afirma el derecho que tienen aquellos que trabajan por la iglesia de Dios de vivir de su obra. Tienen el derecho de vivir de la obra que hacen. Pero si no trabajan en el llamamiento que se les ha hecho, no tienen el derecho de comer, porque si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (2 Tes. 3:10).

8 ¿Digo esto sólo como hombre, o no dice esto también la ley? — Esto no es únicamente de acuerdo al juicio humano de lo que es propio, que establece este principio; de que el obrero tiene derecho a un salario para vivir. Sino que existe una autoridad superior a ésta, la cual había sido ordenada por Dios en la ley.

9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. — Cuando el buey trillaba el grano se le permitía comer lo que necesitaba mientras trabajaba.

¿Acaso tiene Dios especial cuidado de los bueyes? — [Por supuesto que Dios se interesa por los bueyes. Él había ordenado a los israelitas que cuando llegara el tiempo de la cosecha, al buey, mientras trillaba el grano que había contribuido a producir con el arduo trabajo con el arado, no debería ponerse bozal, y por éste impedirle que gozara, juntamente con el hombre el fruto de su trabajo. El objeto de Dios al hacer esto, era, evidentemente, para cultivar en el corazón de los de su pueblo el sentimiento de la justicia y equidad. Este objetivo moral aparece no sólo en la prohibición misma, sino también en todos los otros mandamientos que le acompañan; como, por ejemplo, pagar al jornalero pobre su salario en el mismo día antes de la puesta del sol; el hijo no será puesto a muerte junto con el padre; en el tiempo de la siega no volver por la gavilla que se les olvidara, sería para la viuda y el extranjero; no azotar al delincuente con más de cuarenta azotes (Deuteronomio 24:10-25:4). Todo el contexto muestra claramente cual es el objetivo de esta prohibición. No era por el cuidado que Dios tenía del buey que hizo esta prohibición; existían otros medios para proveerlo de alimentación. Al pedir a los israelitas que ejercieran la bondad y gratitud, aun hacia el pobre animal; es evidente que Dios quería impresionar sobre ellos fuertemente a actuar de la misma manera hacia los jornaleros que se ocupaban de sus labores. Estas eran obligaciones de seres morales del uno hacia el otro que Dios quería establecer por medio de este precepto en ellos.]

10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. — Esto fue escrito para enseñar que aquellos que trabajan en el servicio al Señor tenían derecho de recibir medios para vivir de aquellos con quien laboran. [Así lo bueno que la ley adquirió con tal provisión para los bueyes, no era en lo absoluto comparado con lo que había realizado para el hombre. Dios no hizo esto como una simple provisión para los bueyes, sino para enseñar que es un principio divino que el obrero deberá tener su recompensa.]

11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿será mucho que cosechemos de vosotros lo material? — Si Pablo y Bernabé les habían predicado,

alimentado sus almas con alimento espiritual, no era fuera de la razón que ellos les ministraran para las necesidades materiales.

12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? — Los oponentes de Pablo habían recibido sostenimiento de los corintios. Por supuesto, si alguno tenía el derecho de recibir sostenimiento, porque Pablo quien había trabajado para sostenerse a sí mismo y afanado para establecer y edificar la iglesia cuando estaba débil, tenía derecho para ser sostenido por ellos.

Pero no hemos usado de este derecho, — Pablo nada había demandado de ellos, prefiriendo mantenerse a sí mismo por sobre cualquier sospecha a sus motivos. Es todavía posible que haya un obrero fiel y deseoso de negarse a sí mismo, que siembre la verdad a través de muchos sacrificios; edifique la iglesia, y luego que ésta prefiera a un hombre que sólo los entretenga, y se olvidan del padre que se sacrificó a sí mismo, le hieren sus sentimientos, y sostienen con abundancia a un hombre joven que viene y pervierte la verdad que su padre en el evangelio les enseñó. El reproche de Pablo se aplica a todas las iglesias que así actúan; pero los hombres que permiten ser usados de esta manera deben de considerarse indignos de que sean favorecidos o sostenidos. Muchos jóvenes deberían de tomar del espíritu de Pablo—de no querer edificar sobre el fundamento del trabajo de otro hombre—y buscar campos desolados en los cuales planten viñas y vivan de su propio trabajo, tomen la leche del rebaño que ellos mismos han cuidado y apacentado.

sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. — Aunque Pablo tenía derecho a recibir sostenimiento, rehusó aceptarlo para no ser acusado de que buscaba ganancias personales. Prefería sufrir y trabajar con sus propias manos y que el evangelio no fuera estorbado con estas sospechas en contra de su carácter. [De esto aprendemos que nuestro derecho a cualquier cosa no es en sí mismo razón suficiente para demandarlo. Estamos obligados por nuestra relación a Cristo a considerar que es lo que adelantaría la causa del Señor, si aceptando el derecho que nos corresponde o rechazándolo.]

13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, — Dios ordenó en el servicio del templo, que quienes administraban en éste vivieran de las ofrendas.

y que los que sirven al altar, participan del altar? — De las ofrendas y sacrificios que eran traídos al templo, algunas porciones eran puestas aparte para los sacerdotes y sus ayudantes en el altar, y para sus familias. Mientras servían al altar deberían vivir de las ofrendas que se hacían.

14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. — Como los sacerdotes, quienes ministraban de las cosas santas vivían de las ofrendas hechas para el altar, así aquellos que predicaban el evangelio deben de recibir su sostenimiento de las ofrendas que se hacen en la iglesia, no de ofrendas especiales que se hagan a ellos mientras que otra obra de la iglesia sufre, sino como Dios lo ordenó. Al fallar en sostener la obra de la iglesia el Maestro sufre.

3. EL TESTIMONIO DEL APOSTOL DE SU PROPIO SACRIFICIO, EL DE NEGARSE A SI MISMO EN RELACION A ESTOS DERECHOS

9:15-23

15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, — El apóstol escogió no aprovecharse de los privilegios de recibir sostenimiento al cual tenía derecho para que no fuera a ser que estorbara al evangelio de Cristo.

ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; — Tampoco escribió esto a ellos para que le dieran el sostenimiento.

porque prefiero morir, antes que nadie me prive de esta gloria. — Su gloria consistía en que pudiera predicar el evangelio sin recibir ayuda de aquellos a quienes predicaba.

16 Pues si anuncio el evangelio no tengo por qué gloriarme; porque me siento constreñido a hacerlo; — Pablo había sido perseguidor de la iglesia. Dios escoge a hombres que estén capacitados para hacer su obra. El ser perseguidor de la iglesia recordaba a Pablo continuamente de qué tanto debería de compensar por la injuria y mal que había hecho. Así que sintió que al predicar y sufrir era sólo lo que él creía ser su deber para reparar el daño que había causado antes. Como había hecho sufrir a otros por el evangelio, sentía que era su obligación sufrir para convertir al mundo. La conciencia de Pablo estaba sensible, pronta y alerta para conducirlo a sufrir de la misma manera que había hecho sufrir a otros.

y ¡ay de mí si no anuncio el evangelio! — Así como él había recibido misericordia de Dios, debería proclamar esta misericordia a otros; por lo tanto, sentía que el anatema estaría sobre él si después de haber recibido tan grande misericordia, no predicase esta misericordia a otros.

17 Por lo cual, si lo hago de buen grado, tendré recompensa; — Si él predicaba alegre y voluntariamente sin el sostenimiento monetario, una recompensa le sería dada.

Pero si de mala gana, es una mayordomía la que me ha sido encomendada. — La mayordomía era la responsabilidad de ser un apóstol a los gentiles. Y si fallaba en cumplir con esta obligación, la responsabilidad de los gentiles muriendo sin predicárseles el evangelio caería sobre él. El infortunio habría caído sobre él si fallaba en cumplir con esta obligación. [Puesto que un administrador era un esclavo, existe grande diferencia entre lo que hacía por obediencia a un mandamiento y en lo que hacía voluntariamente de su propia iniciativa. Y esta es la diferencia a la que Pablo se refiere. El esclavo se sentirá honrado al recibir una orden de su amo, y le obedece con alegría, pero todavía es sólo servicio. Así, "Pablo, siervo de Jesucristo" (Rom. 1:1), se le encomendó predicar el evangelio (Hechos 26:16-21), y lo hizo de todo corazón; pero no le mandó que rechazara el sostenimiento de aquellos a quienes ministraba.]

18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, — Su galardón o aquello que le proporcionaba su recompensa era que predicara el evangelio sin cobrar un salario.

para no hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio. — Él estaba muy sensible temiendo que pudiera ir más allá y abusar del derecho al sostenimiento mientras predicaba. Así que lo rechazó de aquellos a quienes predicaba. La persecución que hizo a la iglesia sin duda trajo remordimiento a su conciencia y se proponía que tenía que sufrir por el evangelio.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar al mayor número. — [Nadie tenía derecho alguno sobre Pablo porque no lo sostenían; sin embargo, se redujo a sí mismo a la condición de siervo, sirviendo a todos los hombres sin requerir mantenimiento de ellos y consintiendo con los prejuicios en todas las cosas, sin violar la voluntad de Dios. Como hizo esto, lo explica en los siguientes versos.]

20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; — A los judíos cuando circuncidó a Timoteo, porque expresamente lo dice: "Quiso Pablo que éste saliera con él; y tomándole, lo circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego" (Hechos 16:3). También consintió purificarse y pagar los gastos de los votos de cuatro hombres (Hechos 21:20-26); y cuando dijo: "...yo soy fariseo, hijo de fariseo..." (Hechos 23:6-7). Se conformó con sus costumbres, observó la ley confesando que lo hacía para ganar a otros. Pero la más pequeña inferencia cada vez que indicaba que debería considerar la ley de Moisés y sus observancias obligatorias sobre el cristiano, vigorosamente las rechazaba.

Su acción y decisión tomada con relación a Timoteo y Tito muestra claramente el principio que lo gobernaba. Timoteo, hijo de madre judía, lo circuncidó, porque fue considerado como una medida de concesión. A Tito rehusó hacerlo, porque esto era una demanda de obediencia a la ley Mosaica (Gálatas 2:3-5). Dos cosas muy importantes deberán de ser consideradas en todas las cosas en cuanto a las opiniones y prácticas de otros: (1) Que el punto considerado sea un asunto sin interés; porque Pablo nunca consintió en cosa alguna que fuera mala en sí misma. En este respecto su conducta estaba directamente en contraste a aquella de quienes se ajustaban a sí mismos a los pecados de los hombres o a los errores religiosos de otros. (2) Que la concesión no envuelve admisión alguna otra que, lo que en realidad es, indiferencia en un asunto de obligación moral o espiritual.

a los que están bajo la ley (aunque yo no esté bajo la ley), como si estuviese bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley; — [Los expositores generalmente toman la posición que esta cláusula es sólo una explicación de la expresión: "a los judíos", esto es, a aquellos bajo la ley, me he hecho como judío, como uno bajo la ley.]

21 a los que están sin ley, — Todas las gentes y cosas en el universo están bajo el gobierno y control de Dios. Dios da a los hombres el privilegio de obedecerle y ser salvos, o rechazarlo como Soberano y ser condenados; castigados por rebelarse en contra de él. Si no estuvieran bajo el dominio y control de Dios, no los castigaría. Satanás mismo está bajo el dominio de Dios. Dios es el Único Soberano del universo. Él permite a los hombres que se rebelen, que rehúsen someterse a él, por lo menos por algún tiempo; pero si no se arrepienten, Dios, como el Soberano de todo, los

castigará. Todos los hombres que viven ahora deben de vivir bajo "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús". La razón por qué no están en él (en Cristo); es porque no están dispuestos a obedecerle. Dios les permite que vivan en el estado de rebelión; entonces, si se rehúsan arrepentirse y en obedecerle, Dios como el Gobernante de todos, los castigará en el infierno. Dios les tiene paciencia por algún tiempo, dándoles tiempo y oportunidad para arrepentirse. Provee leyes sólo para aquellos que estén dispuestos a obedecerle. Aquellos renuentes a servirle los deja sin ley, no porque no sean responsables a El, sino porque lo rechazaron como Soberano. Dios dio leyes a los israelitas porque ellos estaban dispuestos a obedecerle y servirle. Los gentiles no estaban dispuestos a servirle, y por ello los dejó sin ley. Cuando algún gentil quería obedecer a Dios, entraba en la familia judía, y esto lo ponía bajo la ley Mosaica. Así ahora; cualquier alma que está dispuesta a obedecer a Dios viene a la iglesia del Señor, y de esta manera se pone bajo su ley. Pero si alguno no está bajo esta ley; es porque no está dispuesto a obedecer. Los gentiles, que estaban sin ley, en los días del judaísmo, convinieron en convertirse y obedecer a Dios por medio de Jesucristo; por esto, se dijo que estaban sin ley, es decir, no estaban bajo la ley de Moisés.

como si yo estuviera sin ley — [Pablo se adaptó a sí mismo a los hábitos y modos de pensar de los gentiles; citó a sus propios poetas (Hechos 17:23); comió con ellos, y reprendió a Pedro cuando dejó de hacerlo (Gálatas 2:11-16); basó algunos argumentos sobre las inscripciones de sus altares (Hechos 17:23); y no los instó a que guardaran las ceremonias y "obras de la ley"; sino "por el oír con fe" (Gálatas 3:2).]

(no estando yo sin ley de Dios, sino dentro de la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. — Este paréntesis explica en que sentido estaba Pablo "sin ley". La muerte de Cristo en la cruz lo había librado de la ley de Moisés (Col. 2:14), y lo puso bajo la "ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" (Romanos 8:2).

22 Me he hecho como débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho todo, para que de todos modos salve a algunos. — El propio ejemplo de Pablo es instructivo, al mostrar hasta que punto se puede extender este método correctamente. Se ajustaba a sí mismo a los prejuicios y preferencias de los hombres hasta donde era posible sin sacrificar la verdad y la justicia, a fin de ganarlos para Cristo. En otras palabras, sacrificó derechos personales y su propia libertad de acción en vez de insistir en estos derechos cuando éstos se interponían y estorbaban para ganar a algún hombre, o grupo de hombres para el Señor. Como un ejemplo él con ahínco contendió que la ley de Moisés ya no estaba en vigencia; sin embargo, la guardó lo mejor que pudo, hasta donde era compatible con la ley de Cristo, con el propósito de ganarse la voluntad de los judíos y obtener de ellos tiempo para que escucharan el evangelio. Esto no lo hizo para ser popular con alguien, sino para no poner un obstáculo y que dieran una atención favorable a la predicación del evangelio.

23 Y esto lo hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. — [Hasta ahora Pablo ha recalcado en la responsabilidad de negarse a uno mismo por el bienestar de otros; pero ahora, sin embargo, se eleva aún mucho más hasta la

absoluta necesidad de ello para la salvación eterna aun de sí mismo, como una parte principal del carácter cristiano. Así vemos que en lo que hacemos para el bien de otros, no debemos desatender el propio; y no existe nada más conducente para nuestro beneficio espiritual que un fiel y abnegado servicio a Cristo. “persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan” (I Timoteo 4:16).]

4. LA OBLIGACION Y LA RESPONSABILIDAD DE NEGARSE ASIMISMO ILUSTRADA POR LOS JUEGOS OLIMPICOS 9:24-27

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos ciertamente corren, —

Aquí está una alusión a los juegos ístmicos, que se llevaban a cabo cada dos años en un lugar en la costa como a nueve millas de Corinto. Estos juegos habían sido uno de los medios más importantes para promover la hermandad entre la raza helénica. Esta era una de las reuniones nacionales más grandes; y aun cuando un Estado estaba en guerra en contra de otro, las hostilidades eran suspendidas durante la celebración de estos juegos. Todos los competidores en estos juegos tenían diez meses de entrenamiento, bajo la dirección de maestros competentes y bajo muchas restricciones. Por treinta días antes del encuentro los candidatos tenían que asistir a los ejercicios en el gimnasio. Al principio del festival, se les requería probar ante los jueces que eran de descendencia griega, y que no la habían perdido a causa de mala conducta el derecho a la ciudadanía, y que habían pasado por todo el entrenamiento necesario.

Sólo después del cumplimiento de estas condiciones eran aceptados, y cuando el momento llegara; contenderían delante de la asamblea. La carrera no era una mera exhibición de la fuerza corporal; pero una solemne prueba de la excelencia de los competidores en el arte gimnástico; para los griegos era la mitad de la educación. El nombre de cada competidor era proclamado por el anunciador.

Pero uno solo se lleva el premio? — De la multitud de competidores sólo uno recibe el premio. Ellos corrían con toda su fuerza- cada uno se esforzaba hasta lo sumo. El deseo de vencer era tan intenso que los contendientes sufrían una agonía inmensa. El resultado del concurso era presenciado por los familiares y amigos con vivo interés. El éxito dependía de pasar a todos sus rivales, y era animado con aplausos hasta el esfuerzo máximo.

[El premio era una corona hecha de hojas de pino, concedida al triunfador en el último día de los juegos. "Todos se conglomeraban para verle y felicitarle; sus familiares, amigos y compatriotas derramaban lágrimas de ternura y gozo, llevándolo sobre los hombros para pasearlo entre la multitud, y lo sostenían en alto para que fuera aplaudido por toda la concurrencia; quienes esparcían puñados de flores sobre el ganador". Su familia era grandemente honrada por su victoria, y cuando regresaba a su lugar de residencia, era llevado en la carroza triunfal a través de una abertura en la muralla que resguardaba la ciudad; el objeto de esto era

simbolizar que para una ciudad que era honrada con un ciudadano como éste, no necesitaba murallas para su defensa. Su nombre era cantado con odas triunfales, y una estatua suya era puesta al lado de una larga línea de otras que formaban el acceso al templo adyacente. Esto era la imagen en la mente de Pablo cuando escribió estas palabras.]

corred de tal manera que lo obtengáis. — Esto es, corred como el victorioso corre, a fin de obtener el premio. Hemos visto que el éxito del triunfador dependía grandemente en la abnegación y preparación, y en el grandioso esfuerzo al contender. En la carrera cristiana el que ofrece la corona está dispuesto a coronar no sólo al primero, sino también al último. Sin embargo, todos deben de correr en un camino seguro. En cuanto a qué significa esta carrera, lo aprendemos por lo siguiente: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él soportó la cruz, menospreciando el oprobio, y está sentado a la diestra del trono de Dios" (Hebreos 12:1-2) Esto da prominencia especial al inmenso concurso al cual los espectadores griegos se reunían; tanto como la necesidad de estar libres de todo estorbo y de esforzar hasta lo sumo cada nervio, con el fin de obtener el premio celestial del corredor.

25 Todo aquel que lucha, en todo ejerce el dominio propio; — Contento y sin murmurar el atleta se somete a sí mismo a las reglas y restricciones de sus diez meses de entrenamiento, sin el cual, ni para qué competir. Las indulgencias que otros hombres se otorgan a sí mismos el atleta tendrá que abstenerse de ellas. Ni una vez deberá de violarse las reglas del entrenador; porque sabe que algún competidor se abstendrá aun de esa una vez y conservará su fortaleza, mientras que el que viola estas reglas pierde la fuerza y la oportunidad de competir. El competidor se gloria en sus aflicciones, fatigas y privación, y lo considera un punto de honor cuando escrupulosamente se abstiene de cualquier cosa que pueda, en lo más mínimo, dañar su oportunidad de triunfar, porque su esperanza está puesta en el galardón; y el entrenamiento riguroso es esencial. El atleta sabe que la oportunidad de ganar desaparece si en algún punto u ocasión afloja el rigor de la disciplina.

ellos, en verdad, para recibir una corona corruptible, — Una corona de ramas de pino. El triunfador, es verdad, ganaba una corona de gloria; pero la gloria se desvanecía casi tan pronto como la misma corona. Ninguna satisfacción permanente podrá resultar al ser victorioso en un concurso de fuerza física, actividad y pericia.

pero nosotros, una incorruptible. — Una corona incorruptible e inmarcesible y eterna. Esta es llamada: "La corona de justicia" (2 Tim. 4:8); "la corona de la vida" (Santiago 1:12; Apoc. 2:10); "la corona de gloria" (I Pedro 5:4). Es posible para cada uno que corre la carrera cristiana recibir la corona, la cual será para él siempre un gozo tan estremecedor como cuando la recibió al principio. [Esta corona es digna del determinado y constante esfuerzo de toda una vida. Así como la victoria en los juegos olímpicos era el verdadero motivo que estimulaba a los jóvenes griegos a

esforzarse para obtener fuerza física y desarrollo, de la misma manera es puesto delante del cristiano un incentivo el cual, cuando es plenamente comprendido, es suficiente para motivarlo a grandes triunfos espirituales. Obtener rectitud y una perfección en la vida es la verdadera gloria, y ésta es la esencia misma de la corona. Esta corona nunca se desvanecerá.]

26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; — Aquí Pablo apela a su propia conducta como una ilustración de la lección la cual está enseñando, y por estos medios recuerda al lector que todo el capítulo es una vindicación de su propia abnegación, y que tiene una clara y definitiva meta. Ningún hombre podrá correr como Pablo lo hizo si no tiene un objetivo definido para alcanzarlo. [Debemos estar resueltos a ganar, y no pensar en la derrota, fracaso, y estar dispuestos a hacer lo mejor. Es la ausencia de un deliberado deseo, y una fuerte determinación de hacer lo mejor, que causa incertidumbre en la vida de muchos que reclaman estar en la carrera. Su mirada es quitada de la meta tan rápido como es puesta en ella. Fallan en entender que toda la fuerza invertida en cualquiera otra dirección que no sea hacia la meta, es perdida. Actúan como si en realidad no supieran lo que quieren en la vida.]

de esta manera golpeo, no como quien golpea al aire, — La ilustración es cambiada de la carrera a la lucha, ambas son incluidas en la palabra "esforzaos". Él tenía un adversario con quien contender, y no se esforzaba con golpes inciertos; sino que todos sus esfuerzos eran dirigidos, de muy buena gana, al grande propósito de subyugar a su enemigo, trayendo cautivo todo pensamiento a Dios.

27 sino que trato severamente a mi cuerpo, — Por esto, plenamente se refiere a toda su personalidad, actuando a través del cuerpo. Visto así expresó su determinación de golpear implacablemente todas sus malas inclinaciones de las cuales el cuerpo es el órgano principal. [El cuerpo del hombre viene a ser su propio enemigo cuando, en vez de ser su siervo se convierte en su amo. La función propia del cuerpo es servir la voluntad, sacar al hombre interior y ponerlo en lo correcto con el mundo exterior y capacitarlo para que lo influya. Cuando el cuerpo rehúsa obedecer a la voluntad, y usurpa la autoridad, obligando al hombre a hacer la suya, se convierte en un enemigo peligroso.]

y lo pongo en servidumbre, — Él suprimió todos sus deseos y lo puso bajo sujeción, para que sirva al espíritu, no que lo gobierne. "Porque el deseo de la carne es contra el espíritu, y el del espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que querráis" (Gál. 5:17). "Por cuanto la mentalidad de la carne es enemistad contra Dios" (Rom. 8:7). Dios es Espíritu; así la carne se opone a El. Pablo sujetó su cuerpo, y lo condujo, con todos sus deseos y lujurias a sujeción por el Espíritu. Él también dice: "Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:3-5).

[Es muy difícil controlar los pensamientos. Malos pensamientos pueden surgir en la mente, excitados por la lujuria de la carne. Ponerlos bajo sujeción de la

voluntad de Dios es el triunfo del Espíritu; sin embargo, por la oración constante y cuidado puede ser alcanzado. Por la devoción al Señor y un esfuerzo perseverante los pensamientos que emanan del corazón podrán ser puestos en sujeción a la voluntad de Cristo. El corazón podrá ser entrenado a que los pensamientos que surjan sean en Dios, de nuestras obligaciones a él, y en el alto y exaltado privilegio y bendiciones derramadas sobre nosotros sus hijos. Esta condición es obtenida sólo por un constante estudio de la palabra de Dios, beber del Espíritu, un cultivo de la devoción, y un constante esfuerzo para conformar la vida a la voluntad de Dios. Este es el único medio de afinar el alma para la comunión con Dios y con "los espíritus hechos perfectos". La iglesia es la escuela donde se recibe el entrenamiento que prepara al hombre para el hogar eterno, y la voluntad de Cristo es para enseñar y preparar para la bendita comunión con todos los redimidos en el hogar celestial.]

no sea que habiendo proclamado a otros, — [La imagen es llevada más adelante, y Pablo dice que tiene un motivo más para vivir la vida abnegada—que habiendo sido heraldo, proclamando las condiciones para la lucha, y los requisitos preliminares para lograrlo, él mismo fuera encontrado que no estaba cumpliendo. Esta es la misma imagen presente de la carrera y del heraldo que anunciaba el nombre del triunfador, y el hecho de que él había cumplido con las condiciones necesarias. No era la costumbre que el anunciador se uniera al concurso, pero el apóstol era él mismo; ambos, el corredor en la carrera cristiana y el heraldo (anunciador) de las condiciones de la carrera para otros. Por lo tanto, de los dos caracteres, los cuales en la ilustración presente podían ser distintos, pero unidos en uno cuando se aplicaban a él espiritualmente.]

yo mismo venga a ser reprobado. — [A fin de que no fallara completamente y no obtuviera el premio. Si esta ardiente abnegación y cuidado era necesario en la vida de Pablo, con toda su labor por otros, para hacer su propio llamamiento y elección segura, deberíamos de aprender que no hacer nosotros lo sumo para salvar las almas de otros, a costo de cualquier sacrificio personal, es poner en peligro nuestra propia salvación. Porque un esfuerzo de esta naturaleza fortalece nuestra propia vida espiritual. Y tan serio como es nuestro conflicto y tan tremendos los problemas que no nos atrevemos a dejar medio alguno sin usar para alcanzar fuerza espiritual. En lo que luchamos por salvar a otros, estamos ocupándonos de nuestra propia salvación.]

5. EXHORTACION A LA ABNEGACION DE UNO MISMO BASADA EN LA HISTORIA JUDIA

10:1-13

1 Porque — Pablo acababa de mostrarles por su propio ejemplo, la necesidad de velar y de hacer un esfuerzo incansable para que no fueran a ser reprobados, y ahora continua el mismo pensamiento haciendo referencia a la historia de Israel diciéndoles que el poseer grandes privilegios de ninguna manera es completa seguridad y que las seducciones de la idolatría no deben de ser ignoradas.

no quiero, hermanos, que ignoréis — Con esto no quiere decir que ellos ignoraban los hechos reales de la narración; porque éstos eran muy notorios en el Antiguo Testamento, pero el significado y aplicación espiritual no lo habían comprendido. La aplicación práctica se encuentra en el hecho de que el reino de Israel era el tipo del espiritual, la iglesia del Señor. El Canaán terrenal es el tipo del celestial. Las recompensas, los conflictos y armas del primero eran terrenales y carnales; en el otro, celestial y espiritual. La conducta de la gente bajo la ley de Dios en sus tratos con ellos fueron registrados para nuestra instrucción y advertencia. Pablo introduce aquí los tratos de Dios con ellos para instrucción y advertencia a la iglesia de Corinto y para todos los cristianos, como la carta es dirigida: "a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (1 Corintios 1:2). Así después de decirles en el párrafo anterior cómo luchó para dominar su cuerpo para él mismo no ser rechazado, ahora les suplica que estén en guardia y con cuidado, e introduce el trato de Dios con Israel para advertirles y ayudarles con estos ejemplos.

que nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; — [La nube indicaba la presencia inmediata del ángel de Dios; "Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros" (Exodo 14:19-20). E inmediatamente después de esto, confiando en Moisés como el medio del poder de Dios, pasaron como por tierra seca] la nube estaba sobre ellos y el mar se mantuvo formando una pared a cada lado, así fueron cubiertos y sumergidos por ambos.

2 y todos, siguiendo a Moisés, fueron bautizados — Esto los condujo a una relación con Moisés que nunca habían tenido antes. Esto es, estar bajo el control de Moisés de todos sus movimientos. Hasta el mismo momento del bautismo este control estaba en disputa con Faraón. Ellos habían sido salvados por el bautismo del poder de las manos de Faraón y puestos bajo el liderazgo de Moisés. Es verdad que habían sido bautizados figurativamente en la nube y en el mar; y aun al mismo tiempo, como una figura, habían sido trasladados del poder de Faraón al de Moisés. Ahora estaban bajo su liderazgo; ahora también los hombres son consagrados por el bautismo bajo el liderazgo de Cristo; esta transición a Moisés fue por un acto muy similar al bautismo.

en la nube y en el mar; — Aquellos que pasaron a través del mar no se derramó o roció agua sobre ellos. La nube no era una de agua, sino de humo, que presentaba de noche una apariencia de fuego, y de día una nube que los guiaba (véase Exodo 13:21-25). El agua del mar no los alcanzó, porque un fuerte viento del este congeló las aguas, y ellos pasaron como por tierra seca (Exodo 15:8). En este pasaje todo el cuerpo de ellos fue ocultado, encerrado, cubierto por el mar y la nube, [prefigurando el doble proceso de sumersión y salida en el bautismo]. Fueron bautizados en estos elementos. "Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en

seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar." (Exodo 14:29-30).

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, — Ellos comieron del alimento que Dios les dio el maná y las codornices. [Espiritual debe de ser tomado en contraste con lo natural, no en lo que concierne a la naturaleza de la comida, sino la fuente de donde procede, la cual era sobrenatural y milagrosa.] El maná que Dios les dio es contrastado por Jesús consigo mismo, siendo él el verdadero pan que había descendido del cielo (véase Juan 6:31-35). Como los israelitas comieron del maná y habían sido preservados vivos, asimismo los discípulos comieron del verdadero pan, Jesucristo. Los discípulos comieron de él haciéndolo Señor de sus vidas y obedeciendo su voluntad. Jesús dijo: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra" (Juan 4:34). Así, esta era la comida de sus discípulos, hacer la voluntad de Jesús y acabar la obra que les ha encomendado hacer. Hacer su voluntad fortalece el alma como el pan al cuerpo.

4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; — Cuando estaban en el desierto tuvieron sed; Jehová dijo a Moisés que golpeará la roca; y así lo hizo; el agua brotó abundante; tomaron y fueron refrescados. Jesús compara la vida que él ofrece al agua viva, la cual si los hombres la beben, nunca volverán a tener sed: "pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:14).

porque bebían de la roca espiritual que los seguía, — [Ellos habitualmente hicieron uso de la fuente que estaba siempre al alcance. Al beber de la roca que había sido golpeada, los israelitas estaban tomando a la vez de la "roca espiritual" y no sólo supliéndolos una vez, sino siguiéndoles a través de toda su jornada. Y considerando al pasado, a través de toda la jornada, puede decirse muy claramente que para donde quiera que iban tenían la misma fuente de donde sacar el agua, porque durante toda la jornada fueron suplidos con agua en lugares y formas inesperadas y distintas.]

y la roca era Cristo. — El objeto de los dos calificativos-"seguía" y "espiritual" es sin duda para distinguir exactamente la roca espiritual e invisible, de la cual Cristo mismo habla, la roca material mencionada en Exodo; aquella que Jehová señaló a Moisés la primera vez. "He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo" (Exodo 17:6) y la segunda vez en el desierto de Zin: "Toma la vara, y reúne la congregación, tú, y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias" (Números 20:8). Estas rocas estaban ya allí cuando Israel arribó a estas dos localidades, y quedaron allí cuando el pueblo se fue. Pablo, por lo tanto, sólo quiere decir que, detrás de estas rocas materiales e inmóviles estaba una invisible y movable, la verdadera fuente del agua, Cristo mismo.

[Este es el pleno significado del pasaje a la luz de numerosas declaraciones de Moisés en las cuales el Señor es llamado la Roca de Israel. "El es la Roca, cuya obra

es perfecta". "y menospreció la Roca de su salvación". "De la Roca que te creó te olvidaste" (Deuteronomio 32:4, 15, 18). Y por expresiones similares en Isaías: "Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la roca de tu refugio" (Isa. 17:10). "Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová está la Roca de los siglos" (Isaías 26:4). Sólo que lo que es especial en este pasaje bajo consideración es que el título la "Roca" durante la jornada a través del desierto no es aplicada a Jehová, sino a Cristo. El pasaje forma una analogía a las palabras en Juan 12:41, donde el apóstol aplica la visión a Jesús en la cual Isaías contempla a Jehová en el templo de su gloria (Isaías 6:1-13). Cristo es representado en estos pasajes por Pablo y Juan como preexistente antes de venir a la tierra, a presidir sobre los israelitas en su jornada a través del desierto. En el capítulo 8:6, Pablo habla de Cristo como el único "y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él" (1 Cor. 8:6). Aquí Pablo señala al Señor como el que fue acompañando a Israel en la nube a través del desierto, y les dio liberación y ayuda cuando lo necesitaron.]

5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios, — [En el curso de estos versos la palabra clave "todos" ocurre cinco veces, pero lo más enfáticamente para hacer el triste contraste entre el principio y el final de la jornada. Todos, sin excepción, estuvieron al mismo nivel del divino favor. En sus maravillosos tratos con ellos no fue parcial, sino que fue igual para con todos: Para con los que estaban fieles como para con los débiles, él fue misericordioso de la misma manera, porque "todos habían sido bautizados en Moisés en la nube y en el mar"; así, en el desierto les dio la misma comida a todos y la misma bebida, ambos de origen divino, todo lo que ellos deberían hacer, era permanecer fieles en este convenio y con la esperanza de llegar a Canaán estaba puesta delante de todos.] Pero a pesar de la liberación que les había dado y todo cuanto había hecho por ellos, los más olvidaron su bondad, dejaron de seguir a Moisés, y Dios no se agradó de ellos.

pues quedaron tendidos en el desierto. — De todas las gentes que salieron de Egipto, excepto Josué y Caleb, fueron descalificados por su mala conducta. Quedaron tendidos en el desierto a causa de la pestilencia, de guerras, o por enfermedades naturales y desconocidas, para que no llegaran a la tierra de Canaán. [Así ahora, no obstante, Jesucristo nos ha libertado de la esclavitud del pecado, nos ha provisto con bendiciones y favores a cada paso de nuestra vida, pero murmuramos y nos quejamos de sus tratos rebelándonos en contra de su ley y no le agradamos, pero igual como los israelitas que fueron tendidos en el desierto, así también si caemos de nuestra firmeza seremos derribados y no entraremos a la tierra prometida.]

6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellas codiciaron. — Los israelitas y los hechos de su historia son ejemplos para nosotros. El mismo Señor que dirige nuestros asuntos es el mismo que los dirigió a ellos; y si pecamos como ellos lo hicieron, también nosotros debemos esperar ser castigados y excluidos de la gracia de Dios y del cielo. [En el caso de Israel, el castigo directo y visible de acuerdo con sus pecados, y es registrado para que su historia pueda ser usada para instruir a futuras generaciones;

porque en esta vida el castigo no es, como regla general, aplicado a los pecadores inmediatamente. De hecho, si juzgamos por las apariencias solamente, podemos, algunas veces pensar que Dios recompensa el crimen y otorga un premio por el pecado. Las Escrituras muestran que tales apariencias son engañosas, y que el castigo de Dios es seguro, aunque sea un tanto dilatado. Israel codició carne, y Dios les concedió sus deseos, y las consecuencias fue la plaga, la destrucción de multitudes (Núm. 11:4, 33, 34). Esta es una advertencia perpetua en contra de la indulgencia excesiva de desear cosas prohibidas. Era, especialmente, una advertencia apropiada para los corintios para que no desearan participar en las fiestas y sacrificios de los paganos en las cuales estaban acostumbrados a gratificarse.]

7 Ni seáis ídólatras, como algunos de ellos, — Algunos de ellos tenían cierta aceptación por la idolatría y eran atraídos a ella. Cuando Moisés subió a la montaña para recibir la ley, la gente incitó a Aarón a que construyera un becerro de oro, "Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto" (Exodo 32:4).

según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a divertirse. — [Divertirse se refiere a aquellos bailes alegres y seductivos que ocurrían en los festivales paganos (Exodo 32:3-6, 18, 19, 25), en el cual los corintios, quienes, antes de convertirse en cristianos, se habían complacido. Aquí estaba el peligro. Habían sido librados de las supersticiones de la idolatría (I Cor. 8:4), y todavía eran atraídos por estas fiestas y la alegría, la cual era directamente designada para provocar las pasiones más bajas-bailes que ahora son practicados son descendientes directos de estos mismos. Por esto la relación tan cercana entre la fornicación y la idolatría, la cual aparece a través de toda la epístola.]

8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, — Ellos eran culpables de fornicación con los hijos de Moab, y por éstos conducidos a la idolatría y veintitrés mil fueron destruidos. Esto es puesto como una advertencia a los cristianos para que eviten asociaciones que puedan conducir a la idolatría. [El peligro de la fornicación estaba siempre conectado con la idolatría. En Corinto, por lo tanto, podía ser muy fácil seguir la fornicación en las fiestas de sacrificios paganos.]

y cayeron en un día veintitrés mil. — En Números 25:1-9, se dice que eran veinticuatro mil. ¿Por qué esta aparente discrepancia? No estoy capacitado para explicar esto ahora.

9 Ni provoquemos al Señor, como también algunos de ellos le provocaron, — Cuando las dificultades se les presentaron en el camino, los israelitas muy a menudo provocaron al Señor desconfiando de él, y estaban prontos a apartarse murmurando. [La palabra provocar, cuando es aplicada al hombre, significa presentar motivos o incentivos para pecar; cuando se usa con referencia al Señor, esto quiere decir provocar su paciencia, su ira, actuando de tal manera como si se quisiera ver qué tanto va a soportar; y por qué tanto tiempo aguantará los pecados de los hombres. Los israelitas provocaron su paciencia por su rebelión, murmuración, impaciencia e insatisfacción con sus tratos con ellos. Los corintios provocaban a Dios cuando se expusieron a sí mismos a las tentaciones en los templos de los

ídolos, y sin necesidad, probando la fuerza de su religión, y tratando de experimentar de la gracia del Señor, como si él estuviera obligado a guardarlos aún en medio del peligro en que sin necesidad se habían metido. Ellos tenían la promesa de la gracia de Dios para guardarlos sólo cuando estaban ocupados en el camino del Señor, y estaban utilizando todas las precauciones necesarias en contra del pecado. Ir más allá de esto puede ser probar a Dios y provocarle a que los abandone.]

y perecieron mordidos por las serpientes. — "Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente de bronce refulgente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que haya sido mordido y mire a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía". (Números 21:4-9).

10 Ni murmuréis, — Murmurar es quejarse con un espíritu de rebeldía.

como algunos de ellos murmuraron, — El hecho aquí relatado es concerniente a la rebelión de Coré, Datán y Abiriam que murmuraron porque no se les había permitido servir en el sacerdocio. Eran envidiosos de otros a quienes se les confiaba cosas más importantes que a ellos. [Al citar este ejemplo, Pablo posiblemente tenía en mente la irritación que causaba el partido entre los corintios en contra de él y sus compañeros que desaprobaban el tomar parte en las festividades paganas. Este partido se molestaban con tal severidad, que dio lugar a que se levantara una situación dolorosa para los cristianos en su relación con sus amigos que eran idólatras.]

y perecieron víctimas del Exterminador. — Coré, Datán y Abiriam, fueron tragados por la tierra (Números 16:1-35). [El Exterminador es la pestilencia que destruyó catorce mil setecientas personas (Números 14:49). La pestilencia en los días de David fue administrada por el ángel destructor (2 Samuel 24:16-17). El ángel en Exodo 12:33 es llamado el destructor. Debe de observarse, (1) que en todos los pecados especificados anteriormente Pablo dice: "Algunos de ellos", mostrando que esto no era cierto de todos los israelitas de entonces; (2) que consideraba todos estos pecados conectados y motivados por la lujuria (Compare Santiago 1:14, 15; I Juan 2:16-17).]

11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, — En los días de los patriarcas y de Moisés, Dios les dio la ley, y luego aplicó la ley a los hechos y condiciones como fueron surgiendo en los asuntos humanos.

y fueron escritas para amonestarnos a nosotros, — Habían sido escritos para ejemplos e instrucciones al mundo para todos los tiempos, para enseñar como trata Dios con el hombre y como aplica su propia ley. Nadie puede tener un conocimiento

claro de como aplica Dios su ley sin estudiar las lecciones dadas en las Escrituras del Antiguo Testamento. Todos estos tratos de Dios con los hombres son lecciones para nosotros, y nos ayudan a aprender nuestra obligación y como considera el Padre lo que hacemos bajo su ley. Los tratos de Dios con los infieles son para nuestro bien como lo son los tratos con los justos. Con ambos ha sido imposible mantener al hombre por mucho tiempo en el camino estrecho y angosto. Así, nos corresponde a nosotros los asuntos y los tratos de Dios con los hombres, ver estos ejemplos en los cuales el Señor aplica su ley para aprender las condiciones requeridas.

a quienes han alcanzado los fines de los siglos. — [Los tiempos son los tiempos de la historia del mundo, y el apóstol quiere decir que nosotros pertenecemos a la última dispensación, o a la era del evangelio. En Hebreos 9:26 dice que la manifestación de Cristo como el Mesías marcó el fin o cumplimiento del tiempo. La dispensación cristiana es llamada "el fin de las edades" porque es la dispensación última y final (1 Juan 2:18; 1 Pedro 4:7). La iglesia es la heredera de todo el pasado—la historia culmina en ella, y las lecciones enseñadas por el pasado son para su admonición.]

12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. — Cuando uno se siente más confiado en sí mismo, entonces es cuando existe el mayor peligro de volverse presuntuoso y cometer las faltas más graves. Pobres en espíritu, contrito y humilde de corazón son las cualidades que Dios ama en el hombre. [Desconfianza en uno mismo conduce a confiar más en Dios, porque él no ama a quien ora considerándose a sí mismo mejor que los demás y que cree que su vida santa y obras lo capacitan para recibir los mejores privilegios del favor divino; sino que Dios al que se humilla y golpea su pecho diciendo: "sé propicio a mí pecador". Confianza en sí mismo conduce a depender más en uno que en Dios.]

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación — [Apoderado de vosotros, o acometido, como cuando un enemigo lo agarra a uno sujetándolo.]

que no sea humana; — Las tentaciones vienen a todos los hombres para probarlos y mostrar su aptitud para entrar en el reino de los cielos, y la dignidad de aparecer ante Dios en la inmortalidad. [En el verso diez estaba una advertencia; esto era un estímulo. Habiéndose dado cuenta del esfuerzo que aun el apóstol Pablo tuvo que hacer a fin de correr con éxito la carrera cristiana, y que tan terriblemente habían fracasado los israelitas en el desierto, podían inclinarse a rendirse y dejar de esforzarse. Por eso, Pablo les recuerda que estas tentaciones no eran sobrehumanas, sino tentaciones que habían sido resistidas, y que todavía se pueden soportar.]

pero fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis resistir, — [Esta era la única fuente de seguridad, y esto era suficiente. Porque si sólo confiaban en ellos mismos, fracasarían. Pero si dependían de la fidelidad de Dios, estarían dependiendo de la fidelidad de Dios, estarían seguros. No que Dios los guardaría sin esfuerzo de su parte. No que los protegería si ellos voluntariamente se metían en la tentación, pero si usaban las precauciones necesarias para evitarla, si resistían a esta tentación, si buscaban la ayuda de Dios, y dependían de sus promesas, entonces él haría su parte correspondiente en este convenio. Esto es implicado en todas partes de las Escrituras; depender en la fidelidad de Dios sin

hacer el uso correcto de los medios convenientes, y evitar los lugares de tentación, es tentar y provocar la ira de Dios.]

sino que proveerá también juntamente con la tentación la vía de escape, para que podáis soportar. — Dios permite a aquellos a quien ama que sean examinados y perdonados, y manifestar su dignidad para aparecer frente a él en el estado inmortal. Si no escapamos, o pasamos a través de la tentación sin pecar, sabremos que no somos fieles al Señor como deberíamos. Dios es fiel y nunca falla en proveer el camino de escape si tenemos la fidelidad para resistir y escapar. A los hombres se les concede disculparse a sí mismos por sus faltas porque no son capaces de soportar las tentaciones. [Así como las tentaciones varían, también la forma de escape será diferente. Tenemos en este verso, tal vez, la más práctica y clara exposición en las Escrituras del libre albedrío en relación al dominio de Dios. Dios abre el camino, pero el hombre deberá caminar por él: Dios controla las circunstancias, pero el hombre debe hacer uso de ellas. Esto es donde descansa la responsabilidad del hombre.]

6. EL COMER COMIDAS SACRIFICADAS A UN IDOLO O PARTICIPAR EN FIESTAS IDOLATRAS PROHIBIDAS 10:14-22

14 Por tanto, — [Esta apelación es hecha en vista de todo lo que se ha dicho de los juicios tan severos que vinieron sobre los israelitas idólatras, y el peligro que los cristianos pudieran caer en los mismos pecados y así ser desagradables a Dios.]

amados míos, — Mientas que Pablo los reprende duramente, les habla con mucha ternura y amor.

huid de la idolatría. — Evitar la idolatría huyendo de ella. Esta es la forma más segura de escapar de sus garras. Estamos sujetos a la idolatría, no en una forma abierta, sino en una forma más engañosa y falaz. Servimos a lo que adoramos. [Debemos de evitar todo lo que nos acerca al pecado, y mantener la distancia de todo aquello que excita las pasiones malas o aquello que tiende a entramparnos el alma.]

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. — [Es un asunto que requiere buen juicio y discernimiento. Eran hombres sabios y lo podían hacer; del abundante conocimiento personal que podían juzgar la sabiduría de su consejo cuando les dijo que se apartaran de todo lo que concernía a la idolatría. Porque la idolatría estaba tan ligada con la borrachera, orgías y libertinaje que prácticamente se incluía, en ésta, y por eso no debe uno asociarse con ella.]

16 La copa de bendición — Pablo ahora les llama la atención a la cena del Señor la cual habían pervertido grandemente. La copa de bendición es la copa que había sido bendecida (Mateo 26:26-27). Y consagrada como un medio de bendición para aquellos que propiamente la observan. [La palabra es usada recíprocamente con "dío gracias". Esto es, el mismo acto es algunas veces expresado de una manera y otras de otra. En Mateo 26:26; Mar. 14:22, lo que es pronunciado "bendición" y "dío

gracias" en Lucas 22:17, 19; 1 Cor. 11:24 es expresado al decir "habiendo dado gracias." Y en la narración de la cena del Señor como lo registra Mateo y Marcos, la primera expresión se usa con referencia al pan, y la otra a la copa. Ellos, por lo tanto, querían decir la misma cosa, o más bien, explican el mismo acontecimiento; porque este acontecimiento es tanto una bendición como una acción de gracias; es decir, se dirige a Dios, reconociendo su misericordia e implorando su bendición, y puede ser expresado por las palabras, "habiendo bendecido" o "habiendo dado gracias".]

que bendecimos, — [Esta es la explicación de la cláusula anterior. La de bendición es la copa que bendecimos; lo cual sólo puede significar la copa sobre la que imploramos la bendición; esto es, que oramos para que sea una bendición en el propósito para lo cual fue diseñada.]

¿no es comunión en la sangre de Cristo? — Al participar de la cena somos participantes de los beneficios de la sangre de Cristo. La sangre es la vida, y al participar de ella, declaramos que somos participantes de la vida de Cristo, vivimos la vida de él.

El pan que partimos, ¿no es comunión en el cuerpo de Cristo? — Esto es sólo la repetición del pensamiento en la cláusula anterior. Participamos de los beneficios de la sangre y el cuerpo de Cristo al practicar la observancia de este mandamiento.

17 Puesto que es uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un solo cuerpo; pues todos participamos de ese pan, que es uno solo. — [Esto es en confirmación de la declaración precedente de que en la cena del Señor existe una comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo — con su muerte.] Los que participamos somos miembros individualmente, pero formamos un cuerpo en Cristo, porque todos sacamos la fortaleza de nuestra vida de la sangre y la participación del pan, el cuerpo de Cristo. Así que, somos un cuerpo con El.

18 Mirad a Israel según la carne; — Esto se refiere a Israel según la carne distinguiéndolo del Israel espiritual, la iglesia (Romanos 2:28-29; Gálatas 4:29, 6:16).

los que comen de los sacrificios, ¿no están en comunión con el altar? — Ellos participaban con el altar al comer de los sacrificios ofrecidos. Una parte del sacrificio era consumido sobre el altar; el resto era dividido entre el sacerdote y el oferente. (Véase Levítico 7:15-19; 8:31; Deuteronomio 12:18). [Comer de los sacrificios en la forma que son presentados en la ley de Moisés era tomar parte de todo el servicio del sacrificio. Por esto, Pablo dice que los que comen de los sacrificios están en comunión con el altar. Son adoradores del Dios a quien el altar está dedicado. Esta es la importancia y efecto de unirse en aquellos sacrificios. La cuestión no es en cuanto a la intención del actor, sino en cuanto a la importancia del acto, y la interpretación que se le aplicaba. Participar de un sacrificio judío como un sacrificio en el lugar santo era un acto de adoración judío. Por lo tanto, participar de un sacrificio pagano como un sacrificio y considerar el lugar como santo, era en realidad un acto de adoración pagana.]

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? — Él no quiere decir que el ídolo sea algo o que lo que se ofrece al ídolo sea de importancia. [Esto, sin embargo, no altera el caso. Porque aunque no haya tales seres como aquellos a quienes los paganos imaginaban ser sus dioses, aunque sus sacrificios no son lo que ellos consideraban, todavía así, su adoración sigue siendo idolatría y una influencia destructiva para el alma.]

20 Más bien digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios, y no a Dios; — El sacrificio hecho en el altar del ídolo es sacrificado a los demonios, y el demonio es copartícipe en el sacrificio con el adorador. Si los cristianos participan de aquel sacrificio están teniendo comunión con los demonios a quienes el sacrificio se ofrecía.

y no quiero que vosotros tengáis comunión con los demonios. — Se dice que estamos en comunión con aquellos entre quienes ellos y nosotros tenemos simpatía, cierto interés común, e intercambio amistoso. En este sentido estamos en comunión con nuestros hermanos cristianos, con Dios y con su Hijo Jesucristo. Y en este sentido los adoradores de los ídolos tienen comunión con los espíritus malos. Estos están unidos a ellos de manera que forman una comunidad, con un mismo carácter y destino. Son introducidos a este estado de comunión por el sacrificio que hacen a ellos. Era de suma importancia para los cristianos saber que no dependía en su intención únicamente si iban a tener comunión con los demonios. Los paganos no intentaban adorar los demonios, y sin embargo lo hacían; ¿de qué les aprovechaba a los indiferentes corintios que asistían a las fiestas de sacrificios paganos, decir que ellos no intentaban adorar estos ídolos? La cuestión no era lo que intentaban hacer, sino que era la consecuencia y efecto de su conducta. Un hombre quizá no intente corromper su alma cuando frecuenta los círculos de vicio. Pero el efecto es enteramente el resultado de su acción.

Este principio también puede ser aplicado con todo vigor a la complacencia de personas que profesan ser cristianos y tienen comunión en los servicios religiosos de iglesias que están usando música instrumental en la adoración a Dios. Cualquiera que sea su intención, por la virtud del acto mismo, se hacen uno con aquellos a quienes se unen a adorar. Se constituye con ellos y con sus métodos de adoración una comunión.

21 No podéis beber la copa del Señor, — [La copa del Señor es la copa que nos trae a la comunión con el Señor.]

y la copa de los demonios; — [La copa de los demonios es la copa que nos pone en comunión con los demonios.]

no podéis participar de la mesa del Señor, — [La mesa del Señor es la cena del Señor en la cual él preside y a la cual sus seguidores son sus convidados.]

y de la mesa de los demonios. — Esto sería hacernos uno con ellos. [La mesa de los demonios es la mesa donde ellos presiden, y donde todos los presentes son sus invitados. Aquí el apóstol enseña que no es sólo impropio e inconsistente para un hombre ser amigo y huésped de Cristo y a la vez ser convidado y amigo de los demonios; esto es irrazonable. Un hombre no puede comer en la mesa de los demonios sin que no sea puesto bajo su poder e influencia; ni tampoco puede comer

a la mesa del Señor, sin que no sea puesto en contacto con él, bien sea para recibir salvación o condenación. Si uno viene irreflexivo; sin deseo alguno de tener comunión con Cristo, juicio come y bebe para sí. Pero si viene en fe y con un humilde deseo de servir al Maestro y buscar su presencia, no podrá fallar en ser recibido y bendecido.]

22 ¿O provocaremos a celos al Señor? — La comparación hecha aquí es de una esposa que podría provocar a su esposo a celos mostrando afección a otro hombre. ¿Podemos hacer esto con Cristo? [Esta ilustración es la más efectiva que puede ser tomada de las relaciones humanas, y muy a menudo empleada en las Escrituras para hacer ver lo aborrecible del pecado de idolatría.]

¿Somos acaso más fuertes que él? — Si excitamos sus celos, él nos destruirá. [Como ha advertido castigar tales transgresiones, es por lo tanto, una locura y necedad exponernos al furor de su indignación.]

7. LA LIBERTAD CRISTIANA TOCANTE A LAS CARNES OFRECIDAS A LOS IDOLOS CUANDO SE COMEN EN PRIVADO

10:23 al 11:1

23 Todo me es lícito, — [Esto es limitado a las cosas ordinarias que no tienen una virtud moral.] La referencia aquí es al capítulo ocho, donde asegura que, el ídolo es nada, y que el que podía comer sin ser ofensa a otros estaba en libertad de hacerlo.

pero no todo conviene; — Aquí se está refiriendo a los sacrificios que se hacían en los altares de los dioses falsos, y como los dioses son nada, así también los altares, por eso, un hombre podía comer en ellos sin hacerse daño a sí mismo; pero no era lícito para los cristianos hacerlo, porque los cristianos débiles y el mundo sería estimulado a adorar el ídolo.

todo me es lícito, pero no todo edifica. — Comer carne en el altar de un ídolo podía ser lícito, pero no edificaba ni fortalecía al débil, lo cual es la principal preocupación del cristiano. Cuando causamos que un hermano débil peque, o estimulamos a alguien a permanecer en el pecado pecamos en contra de Cristo que murió para salvar a los débiles y perdidos.

24 Ninguno busque su propio interés, sino el del otro. — El bien espiritual está bajo consideración, y les advierte a que no busquen su propio bien a expensas del bienestar de otros. Al ser negligente del bienestar del prójimo, destruye el propio. El bien espiritual no es igual que el material, porque entre más buscamos el bien de los demás, más promovemos el propio. Entre más vemos por nuestro bienestar, tendemos a descuidar el de otros, y así estamos destruyendo el propio. Entre más compartimos nuestras bendiciones con otros, más crecen las nuestras.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, — [El mercado público donde se vendía carne.] De los sacrificios hechos a los ídolos, la parte que se le daba al sacerdote que oficiaba algunas veces era vendida en las carnicerías; los devotos compraban de esta carne. Algunas veces un animal era consagrado a cierto ídolo

cuando era matado para que pudiera ser vendida a los devotos de aquel dios. Ciertos puestos o lugares estaban consagrados en las carnicerías a un dios en particular, y sus devotos frecuentaban ese puesto. [Pero para el cristiano era diferente. Si simplemente compraba esta carne en la carnicería pública, nadie podía creer que con eso toleraba o favorecía la idolatría. Es por lo tanto, innecesario para él entretener escrúpulos imaginarios acerca de asuntos que son puramente sin importancia; porque cuando ésta era vendida, era totalmente desasociada de los ritos de los sacrificios idólatricos, y si alguno lo hacía así no sería acusado de hacerlo como un acto de adoración.]

comed, sin más averiguaciones por motivos de conciencia; — [No debía preocupar su conciencia con escrúpulos que se levantaran por una investigación innecesaria acerca de la comida.]

26 porque del Señor es la tierra y su plenitud. — "Porque todo lo que Dios creo es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias" (I Timoteo 4:4). El cristiano inteligente, entonces, puede comer porque proviene del Señor.

27 Si algún incrédulo os invita, — Al cristiano no se le prohibía retener sus amistades entre los gentiles, tampoco se le evitaba que se asociara con ellos.

y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin más averiguaciones por motivos de conciencia. — [Si un amigo gentil lo invitaba a una comida privada y no a una fiesta de sacrificios en el templo de un ídolo, no debería de preocuparse a sí mismo a investigar si aquella carne que se servía era parte de un sacrificio hecho a algún ídolo. Porque aquel banquete en ninguna manera era un acto de adoración.]

28 Mas si alguien os dice: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivo de conciencia (porque del Señor es la tierra y su plenitud); — Si un cristiano, uno de los hermanos débiles, siendo muy escrupuloso de estas cosas y piensa que debe advertir al otro de lo que piensa que es peligroso, no debe de comer.

29 la conciencia, digo no la tuya, sino la del otro. — No a causa de su propia conciencia, la cual podía comer sin perjudicarla, sabiendo que el ídolo es nada; pero a causa del hermano débil o del incrédulo que se sentaba a comer con él. No debe de comer porque quizá el hermano débil sea estimulado a comer él también como sacrificado al ídolo.

pues, ¿cómo se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? — ¿Por qué hacer uso de su libertad si ésta iba a ofender, y más cuando ningún bien era alcanzado comiendo?

30 Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? — En esto Pablo busca introducir con vigor el respeto a los escrúpulos de los débiles. Podían, hasta ahora, comer carnes sacrificadas a los ídolos en banquetes privados con libertad, hasta donde a ellos mismos concernía; pero ¿por qué? Pregunta: ¿Lo harían para ofender y causar al débil tropiezo, y luego hablar mal de ellos?

31 Así pues, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquiera otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. — Todo lo que los cristianos hagan debe ser hecho para la gloria de Dios, y su gloria nunca será engrandecida destruyendo a sus hijos débiles gratificándose a sí mismos. Jesucristo no se agradó a sí mismo, y dio su vida para salvar a todos los hombres y así glorificar a Dios. Él es nuestro gran ejemplo. Debemos glorificar a Dios sacrificándonos a nosotros mismos por el bienestar de otros.

32 no seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios, — El cristiano nunca debe de hacer algo que estimule a judíos o gentiles a permanecer en el pecado, o a que se aparten de Dios, o que por nuestras obras se conduzca al miembro débil de la familia de la fe a pecar. [Amar a Dios y amar a todos los hombres debe ser lo que gobierna nuestra conducta.]

33 como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de los demás, — Ahora les muestra hasta que punto puede ser llevado correctamente este medio de acción; el ejemplo de Pablo es el método que se debe de seguir. [El sacrificaba sus comodidades personales, y su propia libertad de acción; pero nunca sacrificó ningún principio importante, o comprometió la libertad de otros (Gálatas 2:5). Para él complacer a otros fue lo que escogió con amor en vez de agradarse a sí mismo; y nunca sacrificó el servicio a Dios. Podemos también ser liberales con lo que es nuestro para ponerlo al servicio de los demás. Cuando Pedro, judío a los judíos (Gál. 2:11-14), abandonó su costumbre previa de comer con los gentiles convertidos, comprometiendo así seriamente un principio, y aun fue hasta querer imponer una carga de la ley sobre aquellos que eran libres de ésta. Por esto, Pablo lo reprendió duramente.]

para que sean salvos. — La principal consideración de Pablo era salvar a los hombres y honrar a Dios. Con esto estaba siguiendo las pisadas del Señor, quien dejó el cielo con toda la gloria que tenía con el Padre, y vino a la tierra a sufrir y a morir para salvar al mundo. Pablo tomó del mismo espíritu, estaba dispuesto a sufrir la pérdida de todas las cosas materiales, y convertirse en siervo de todos si por este medio podía salvar a los hombres.

1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. — Habiéndoles dicho como actuaba él mismo en cosas de la naturaleza referida anteriormente, Pablo les intima a que sigan su ejemplo, y al hacerlo, en realidad imitando a Cristo. [Cristo es el único que puede ser el modelo perfecto; cada creyente es un modelo a sus hermanos, sólo hasta donde es un seguidor e imitador de Cristo. Al hacerles la exhortación, Pablo tiene en mente la grandeza de la abnegación del Hijo de Dios al tomar para sí mismo la "forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallando en su parte exterior como hombre, se humilló a sí mismo, al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2:7-8), para poder salvar a los hombres de sus pecados.] Si no estamos dispuestos a negarnos a nosotros mismos, y sufrir la pérdida de todas las cosas terrenales a fin de servir y honrar a Dios y salvar a los hombres, no tenemos el espíritu de Cristo, y no somos de él.

SEXTA SECCION

CON RESPECTO A LOS DESORDENES EN LA ADORACION DE LA IGLESIA EN CORINTO

11:2-34

1. CENSURA DE LA MANERA EN QUE LAS MUJERES ORABAN Y PROFETIZABAN

11:2-16

2 Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, — [Este verso introduce a toda esta sección de la epístola que trata sobre la adoración. Con el tacto usual y generosidad, Pablo, antes de reprenderlos, menciona cosas que honesta y sinceramente puede aprobar.]

y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. — Por instrucciones, se refiere a los preceptos, ordenanzas y la doctrina que él les había enseñado oralmente, y se había extendido de la misma manera, de unos a los otros. Cuando Pablo estaba con ellos les enseñó oralmente lo concerniente a la cena, y así lo guardaron como les había mandado. Continuaron reuniéndose el primer día de la semana (16:1), pero la corrupción se infiltró.

3 Pero quiero que sepáis — Ahora, les enseña como debe ser el comportamiento de las mujeres en la adoración y en su manera de aparecer ante Dios, y define la relación entre el hombre y la mujer.

que Cristo es la cabeza de todo varón, — Jesucristo es la cabeza del hombre, y el hombre no puede acercarse a Dios excepto estando en sujeción a su cabeza, quien es Cristo.

y el varón es cabeza de la mujer, — La mujer no puede acercarse a Dios salvo estando en sujeción a su cabeza, esto es, al hombre. Las obligaciones y situación de las mujeres y los hombres crece de sus respectivas relaciones de los unos a los otros, y hacia Dios. La misma relación del esposo y esposa es presentada en otro lugar con estas palabras: "Las casadas estén sometidas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sometida a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo" (Efesios 5:22-24). En el Señor, aquí se entiende que todos deben obedecer a Dios por sobre todas las cosas. [Aquí debe entenderse muy bien que la sujeción de que se habla, no envuelve degradación. Como la iglesia no es degradada por estar sujeta a Cristo así tampoco la mujer es deshonrada por su sujeción al hombre.]

y Dios la cabeza de Cristo. — Cristo se consideró como el siervo del Padre (Isaías 42:1; 52:13), y en este aspecto habló cuando dijo: "Yo te he glorificado en la tierra; he llevado a término la obra que me diste a realizar" (Juan 17:4). "Y aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció" (Hebreos 5:8); "al hacerse

obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2:8). Es en este aspecto de relación mutua en la obra de redención, que "la cabeza de Cristo es Dios".

4 Todo varón que ora o profetiza — Orar y profetizar son los dos ejercicios en los cuales se ocupa la iglesia cuando se reúne. Todos oran, o deberían de orar; uno dirige, los demás oran tan sinceramente como el que dirige lo está haciendo. El propósito es para mostrar como deberían de aparecer las mujeres delante de Dios en la asamblea, no que ellas deberían de dirigir en el servicio. Lo más seguro es que el apóstol no les dice aquí a las mujeres como dirigir en la oración y enseñanza en la asamblea, porque en el capítulo 14:34; 1 Timoteo 2:11-12, ofrece direcciones específicas para ella a que guarde silencio. El mismo hecho de que en toda la historia de Cristo y los apóstoles no se encuentra ejemplo alguno de mujeres hablando en público, o dirigiendo en la oración pública, aunque ellos fueran dotados de los dones milagrosos, y profetizaran y enseñaran en privado y en el círculo familiar; esto debería de satisfacer a todos porque esta es la voluntad de Dios en este asunto.

con la cabeza cubierta, afrenta a su cabeza. — Entonces, un hombre no deberá tener su cabeza cubierta cuando se presenta delante de Dios, o con cabello largo, con sombrero, velo o cualquier otra cosa. Esto sería una afrenta a él. Podrá cubrirse en otras ocasiones, pero no cuando se acerca a Dios para orar o profetizar en su nombre. [Tal conducta deshonor su cabeza porque cubrirse es una costumbre que simboliza sujeción a algún superior visible, y en la adoración no se encuentra uno que así sea. Aquellos que están visiblemente presentes son: o sus iguales, o sus inferiores. Todo varón, por lo tanto, que ora o profetiza con la cabeza cubierta, por esto da a saber que él mismo está dependiendo de alguna cabeza diferente a su cabeza celestial, y así quita de este último el honor que le corresponde al que es la cabeza del hombre.]

5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; — La mujer esta bajo la sujeción del hombre. Y a causa de esto, acercarse a Dios con la cabeza descubierta no le es permitido. Es una afrenta a su cabeza. El hombre no puede acercarse a Dios salvo a través y en el nombre de Cristo, su cabeza; así la mujer no puede venir a Cristo salvo con las prendas de sujeción al hombre, su cabeza.

porque se hace enteramente igual que la que se ha rapado. — Tener la cabeza descubierta era lo mismo que si se hubiera rapado.

6 Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; — [La palabra "también" en este verso plenamente muestra que los dos velos—el cabello natural y el velo con el cual se cubría la cabeza—están bajo consideración. Porque si su cabeza no estaba cubierta con un velo, entonces que se rapara. Que sea consistente haciendo a un lado toda la costumbre y la propia indicación de su sexo. Si se podía hacer de una manera, podía, con la misma conveniencia hacerse en todo. En el verso 13, Pablo dice: "Juzgad entre vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?" Lo poco apropiado de esto, parece tomarla como un hecho aparente a todos.]

y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. — [Es vergonzoso para una mujer cortarse o raparse el cabello porque esto la hace aparecer, hasta cierto punto como un hombre, y es la voluntad de Dios, claramente revelada en las Escrituras, mantener los sexos distinguibles. Para una mujer cortarse el cabello es en parte perder su distinción exterior, y es por lo tanto, pisotear bajo los pies la voluntad de Dios. Y como una defensa más de la modestia y moralidad de la mujer, Dios prohíbe que los sexos intercambien ropa y se confunda su apariencia. "No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá traje de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace" (Deut. 22:5).

7 Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; — EL hombre es la imagen de su creador, fue creado para él, y para añadir a su gloria. [El hombre es la gloria de Dios como la corona de la creación y dotado con soberanía igual que Dios mismo; nombró todas las criaturas y tiene dominio sobre toda la tierra, y sobre todo lo que tiene vida (Gén. 1:26-28). El hombre es la gloria de Dios porque muestra la gloria de su creador. El hombre existiendo en este doble carácter, como la imagen y gloria de Dios, no deberá de cubrir su cabeza cuando se presenta delante del Señor, bien sea con cabello largo, con sombrero, velo o cualquier otra cosa. Esto era una afrenta al Señor. Quizá se pueda cubrir la cabeza en cualquier otro tiempo, pero no cuando se acerca a Dios a orar o a profetizar en su nombre.]

pero la mujer es gloria del varón, — La mujer fue creada de él y para él. [Dios proveyó para el hombre una compañera y ayuda tan notable como la mujer; y esto prueba el valor y la dignidad del hombre en la presencia de Dios, añadiéndole así más honor; ella comparte y manifiesta la superioridad de su compañero, y la refleja, así como lo hace la luna con el resplandor del sol.]

8 Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, — La mujer no fue primero, sino el hombre, y la mujer fue formada del hombre. Fue tomada de él, y fue creada un ser separado para el bienestar y felicidad del hombre. "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él... Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, formó una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora huso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada" (Gén. 2:18-23). Lo que la mujer es, fue tomado del hombre. Y se necesitan ambos, el hombre y la mujer para reproducir otro ser. Ambos organismos necesarios para reproducir estaban originalmente en el hombre. Dios los separó en dos seres diferentes, que se complementan el uno al otro, pero la mujer fue tomada del hombre y para su propio bien. Los dos son uno, pero uno en el hombre. Por esto, por todo el mundo, ella toma el nombre del hombre.

9 y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. — El hombre fue primero y la mujer fue creada para él. La prioridad del hombre, que lógicamente aquí es afirmado, nos enseña del liderazgo del hombre sobre la mujer.

10 Por tanto, la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, — A causa de esta prioridad y supremacía del hombre, la mujer, estando sujeta al hombre, siempre deberá de acercarse a Dios con las prendas de sujeción sobre su cabeza. La señal de autoridad significa la señal o prueba en su cabeza que reconoce la autoridad del hombre sobre ella.

por causa de los ángeles — Mucha diversidad existe en cuanto a quienes son estos ángeles. Muchos piensan que éstos eran los mensajeros de las iglesias. Pero el apóstol en ninguna parte presenta el pensamiento en cuanto a cómo deberá aparecer la mujer ante el hombre; la pregunta es: ¿cómo aparecerá ella ante Dios? ¿Cómo se acercará a Dios cuando profetiza o hace oración? La instrucción se aplica a ella, bien sea en público como en privado. Es necesario para la mujer acercarse a Dios con las prendas de su sujeción al hombre en su oración secreta, o enseñanza privada o en público, así como es necesario para el hombre acercarse a Dios como siervo de Cristo en privado o en público. Ni una palabra es dicha aquí de como debe aparecer la mujer ante el hombre cuando ora o enseña. La presencia o ausencia del hombre, amigos o extraños, nada tiene que ver de cómo aparecerá ante Dios. Tampoco la pregunta es si ella dirige en la oración pública, o si ora siguiendo a otros que dirigen. Estas preguntas no son consideradas aquí. Yo creo que los ángeles en el cielo ven y se regocijan o se entristecen por lo que ven al hacer aquí; así se regocijan o entristecen si la mujer se acerca a Dios propia o impropriamente; es decir, de la manera que él lo ha designado para ella. Sea que la mujer ora en su recámara en su casa, o en la asamblea, deberá acercarse a Dios con las prendas de su sujeción al hombre en su cabeza. La razón por esto posible que nunca lo sepamos. Pero de que Dios lo requiere de ella, y que la Biblia plenamente lo enseña, no hay duda, y esto debería de ser suficiente. El significado, pues, es que cuando ella viene a adorar en oración o alabanza, dirija o no en el culto de adoración, deberá cubrirse.

11 Sin embargo, en el Señor, ni el varón es aparte de la mujer, ni la mujer aparte del varón; — Aunque por constitución original la mujer dependa del varón, ahora son mutuamente dependientes el uno del otro — el uno no podrá existir sin el otro.

en el Señor. — Por arreglo y dirección del Señor, los dos son uno en El.

12 porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace mediante la mujer; — Puesto que la mujer fue tomada del hombre, procede de él, sin embargo, el hombre es nacido de la mujer, o viene a este mundo a través de la mujer. Que el hombre tiene la prioridad en tiempo y posición, no hay duda, pero ninguno puede nacer sin la mujer. Mutuamente depende para la existencia el uno del otro. Así, los dos en sí mismos son un solo ser con la virtud de propagarse.

pero todo procede de Dios. — Los dos son uno, y ambos son de Dios, y viven, se mueven y tienen su ser en él. [Esta expresión parece estar dirigida a suprimir cualquier espíritu de queja o insatisfacción con este arreglo; hacer que la mujer esté contenta en este estado de subordinación, y para que el hombre se mantenga humilde considerando que todo esto se debe a la voluntad de Dios. La mujer debería mientras tanto, estar contenta, y el hombre no debe asumir una superioridad presuntuosa, porque todo este arreglo es de Dios.]

13 Juzgad entre vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? — Lo indecoroso de esto Pablo suponía era aparente a todos. Cómo debería de acercarse a Dios es la pregunta. El hombre debía hacerlo con la cabeza descubierta, la mujer con la cabeza cubierta; y cualquier distinción entre la oración privada o pública es sólo la imaginación del hombre. Es pecado para el hombre acercarse a Dios con la cabeza cubierta en la recámara como lo es hacerlo en la asamblea pública. Así también la mujer, Dios no hace diferencia donde se acerque a él, en público o en privado, tendrá que cubrirse la cabeza.

14 La naturaleza misma ¿no os enseña que el varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello? — Mientras que en todas las naciones del mundo, las mujeres usan cabello largo, los hombres lo usan corto, ¿es la naturaleza que lo sugiere? Esto no quiere decir que es costumbre. Este hecho es tan universal, que la declaración del apóstol parece establecer esto. Algunas veces la naturaleza misma sugiere una costumbre. Una práctica sugerida por la naturaleza se vuelve una costumbre, y se dice que es por la naturaleza. ¿Cómo viene a ser esta costumbre universal entre todas las naciones, y en todas partes del mundo, si no existe algo en la naturaleza que lo motiva?

15 Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. — [Desde la creación Dios decidió que la mujer llevara un velo como un símbolo de sujeción al hombre, pero en lugar de uno artificial le dio el cabello, un velo glorioso, del cual debe de estar orgullosa. Cuando la mujer pecó Dios le dio un segundo velo para cubrirse, el cual es una señal de autoridad a lo que debe estar sumisa como un memorial de su transgresión. La razón por los velos se hace aparente cuando vemos a la relación de la mujer con el hombre y la voluntad de Dios que concierne a ellos. Pablo instruye que: "La mujer aprenda en silencio, con toda sumisión" Por dos razones: (1) "Adán fue formado primero, después Eva"; (2) y "Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1 Timoteo 2:11-14); esto es, cuando la mujer fue creada, fue creada por causa del varón (1 Cor. 11:8-9); y debe estar sujeta a él (Efesios 5:22-24); no como una esclava, sino como vaso más frágil (1 Pedro 3:7). Entonces, cuando Eva cayó en transgresión, Dios la sujetó bajo maldición diciéndole: "Multiplicaré en gran manera tus dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti"(Gén. 3:16). Así, dos veces fue sujeta la mujer al hombre. Por tanto, el argumento es: Puesto que es una gloria para la mujer llevar un velo de cabello el cual Dios le dio en la creación en lugar de un velo artificial; deberá ella también llevar un velo artificial cuando se acerca al Señor en oración.]

16 Con todo eso, si alguno es amigo de discusiones, nosotros no tenemos tal costumbre, ni la iglesia de Dios. — La costumbre a que se refiere aquí debe de ser la de la mujer que lleva cabello corto y yendo a Dios en oración con la cabeza descubierta. Él enseñó sobre este asunto para mostrar la impropiedad, pero añade con una manera autoritativa, si alguno está dispuesto a ser contencioso acerca de eso, ni nosotros ni la iglesia de Dios tiene tal costumbre. [Con tales perturbadores de la paz de la iglesia cualquier argumento es sin provecho. La autoridad será lo único

que los podrá hacer callar. La autoridad aquí aducida es la de los apóstoles inspirados, la cual es decisiva, porque ellos fueron investidos con la autoridad, no sólo para predicar el evangelio, sino también para instruir a la iglesia y para decidir todo lo que se relacionara con la adoración.]

2. REPROCHE POR LA PERVERSION VERGONZOSA QUE HABIAN HECHO DE LA CENA DEL SEÑOR.

11:17-34

17 Pero al daros las instrucciones que siguen, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. — El objeto de la reunión semanal era para unirlos más cerca del Señor, y al hacer esto, acercarlos más íntimamente unos a los otros; pero sus servicios estaban tan pervertidos que produjeron contiendas y divisiones en vez de la unidad.

18 Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; — Los partidos, al seguir los diferentes líderes, los cuales habían sido reportados a él por los de la casa de Cloé, sólo causaban divisiones cuando se reunían para la adoración.

y en parte lo creo. — Los hechos reales posiblemente habían sido exagerados por otros, [pero era forzado a creer lo suficiente para excitar en él una fuerte protesta.]

19 Porque es preciso que entre vosotros haya diferentes bandos, — Esto es una parte del trato de Dios al gobernar el mundo, probar a aquellos que le sirven, y así les da la oportunidad a los hombres perversos a que salgan de en medio de ellos.

para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. — La iglesia de Dios, igual que la nación judía, continuamente apostatará de su firmeza en la fe. Aquellos que no pueden ser fieles a Dios bajo las tentaciones y le desobedecen no son dignos de su reino. Dios permite a hombres malos que se introduzcan entre su pueblo para que los instigue a apartarse de él y su orden, y así probar a los que son fieles y verdaderos a su causa. Pablo dice a los ancianos de la iglesia de Efeso: "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por supervisores, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él adquirió para sí por medio de su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí discípulos" (Hechos 20:28-30). Esto era permitido para probar y manifestar quién quedaría firme y perseverante bajo las tentaciones de apartarse de Dios.

Dios prueba considerando la fidelidad a él en fe y doctrina tanto como el amor al mundo, los deseos de la carne, y placeres de la vida. Uno que no resiste esto y no esté dispuesto a renunciar a todo por el Señor, es rechazado por Él como un discípulo indigno; así, cualquiera que no pueda permanecer firme en la verdad a causa de las divisiones y las corrientes populares que plagan a las congregaciones de la iglesia y son arrastrados de su perseverancia, es indigno de Cristo. Estas son

pruebas de Dios para purificar las iglesias. Él desea sólo seguidores que sean verdaderos, templados y fieles en su reino. Aquellos que no puedan resistir la prueba deberán de ser desechados. De manera que, las divisiones vienen a cada iglesia para manifestar a los que son aprobados. Es Dios mismo trayendo a juicio a las iglesias en este mundo, para que aquellos que son aprobados y verdaderos puedan ser manifestados. Todo lo que tenemos que hacer es resistir permaneciendo firmes, fieles y verdaderos a Dios y su Palabra, y dejarle los resultados a él.

20 Cuando, pues, os reunís vosotros, eso no es comer la cena del Señor. — Sus reuniones resultaron no ser apropiadas para tomar la cena del Señor. Esto era el propósito de juntarse, pero la habían pervertido tanto que era imposible que así lo hicieran.

21 Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro se embriaga. — El comer en una fiesta plagada de glotonerías y embriaguez condujo a muchos a asistir. Cada familia traía su propia comida y así se la comían. Los ricos comían y bebían con hartura de su abundancia. Los pobres eran avergonzados por la escasez de su comida y se quedaban con hambre. Esto era un agravio. Se piensa por algunos que este banquete tomaba lugar antes de la cena del Señor, así algunos estaban hartos, mientras otros estaban con hambre cuando participaban de los emblemas del cuerpo y sangre del Señor.

22 ¿Pues acaso no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? — Pablo los avergüenza con estas preguntas. Si es que tenían un banquete en público, el amor fraternal del uno por el otro debería de haberles sugerido tener una mesa donde todos pudieran participar de la comida igualmente, y como consecuencia, aquellos que no tenían mucho comerían bien. De la manera que se conducían causaba vergüenza a los pobres y se quedaban con hambre.

En esto no os alabo. — Les había dicho en el verso dos que los alababan por acordarse de él y por retener las instrucciones que les había encargado, pero aquí tenían una perversión por la cual no los podía alabar.

23 Porque yo recibí de parte del Señor — [La información de la cual trata era la misma que él había recibido por medio de la comunicación personal del Señor, y según la expresión del mandamiento allí contenido era designado para ser observado. Este, por lo tanto, no era de su propia invención, ni de ningún otro hombre, sino divinamente instituido, y como consecuencia, obligatorio para todos los cristianos.]

lo que también os he enseñado: — [El comunicó a ellos la misma cosa que había recibido del Señor, de tal manera que ellos estaban tan bien enterados que debería de haber hecho estos desórdenes absurdos.]

Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, — [La entrega de Jesús a sus enemigos ya había tenido su principio, y en el mismo momento que esto ocurría el Señor instituía la cena. La lectura en el margen, "entregado", es mejor traducción que "fue traicionado", la cual limita el significado sólo a la acción de Judas; siendo que el Padre entregó al Hijo (Juan 19:11) y Jesús se entregó a sí mismo (Juan 10:17-18, Gál. 1:4); esto también debe de ser considerado.] Pablo menciona la triste

solemnidad de la ocasión en contraste con la borrachera de los corintios, para mostrar hasta que punto habían pervertido la cena del Señor.

tomó pan; — El pan que se usó era el pan sin levadura que se comía durante la pascua (véase Exodo 11:15; 13:3, 7; Deut. 16:3).

24 y después de dar gracias, — En Mateo 26:26 y Marcos 14:22, dice "bendecido". En Lucas 22:19 dice "dio gracias". Las dos expresiones, siendo usadas alternativamente significan la misma cosa. Ambas expresan el acto de consagración, por un reconocimiento de la misericordia de Dios y una oración que el Señor convierte en un medio de bendición a aquellos que participan. (Véase las notas en 1 Corintios 10:16).

lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; — [Para poder entender lo que el Señor quiere decir cuando habló estas palabras, deberíamos de ponernos en el lugar de los apóstoles a quienes primeramente fueron dirigidas. Si mientras el Señor hablaba estas palabras, inmediatamente hubiera desaparecido, y no hubieran visto nada más que el pan, podían haber entendido que el cuerpo se había transformado milagrosamente en este pan. Pero su cuerpo estaba allí aún; y el pan que tenía en sus manos también; su cuerpo permanecía allí con ellos aun después de haber partido y comido este pan, era imposible para los apóstoles que entendieran que el Señor quería decir que el pan era su cuerpo literal; y es sin duda también imposible pensar que él quería que ellos entendieran así. No podían, por lo tanto, haber entendido de otra manera más que de ser una representación o símbolo de su cuerpo.]

haced esto en memoria de mí. — Este solemne sacrificio y acción de gracias era tan poco en comparación con su codicia egoísta e inconsistencia que mencionarle era un reproche para ellos. Hacerlo en memoria de su sacrificio para ellos era hacerlo con un espíritu completamente diferente a la manera que estaban actuando.

25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; — El pacto al cual se refiere es el mencionado por Jeremías (31:31-34), y citado con comentario en Hebreos (8:7-13). Este era un nuevo convenio o la voluntad de Dios hecha manifiesta de antemano en la sangre de Cristo, mostrándolo en el derramamiento de ésta por los pecados del mundo. Dios, por medio de Jesucristo, hizo este nuevo convenio, como el que había hecho por medio de Moisés el cual es llamado Antiguo Convenio. Esta es la conmemoración de la sangre que sella y confirma el nuevo convenio. El Antiguo Convenio fue sellado con la sangre de animales; éste fue sellado con la sangre de Jesucristo derramada para el perdón de los pecados.

haced esto todos las veces que la bebáis, — Que era la costumbre usual de los discípulos reunirse el primer día de la semana para partir el pan claramente es corroborado por lo siguiente: "El primer día de la semana, estando reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo conversaba con ellos, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la media noche" (Hechos 20:7). [En la noche que la cena fue instituida nada se dice de la frecuencia con que ésta se debe observar. Si nada más se hubiera dicho, cada congregación de creyentes estuviera

libre a su propio juicio para decidir la frecuencia de la observancia. Pero los apóstoles fueron guiados por el Espíritu Santo en esto, y su ejemplo es nuestra guía. Aquí es descrito para mostrarnos el propósito de la reunión en el primer día de la semana. Siendo este el propósito de la reunión, tan seguro como que los discípulos se reunieron cada día del Señor, y partían el pan con ese propósito.]

en memoria de mí. — Debería de ser en memoria de él, para conmemorar el derramamiento de su sangre por los pecados del mundo, no como un banquete para gratificar el apetito.

26 Porque todas las veces que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor estáis proclamando hasta que él venga. — De esto aprendemos que era una conmemoración para mantener en el recuerdo las obras heroicas de Jesús al morir para redimir al hombre. Los monumentos eran erigidos para conmemorar hechos valerosos de aquellos en cuya memoria eran edificadas; con la esperanza de que las generaciones futuras, cuando conocieran estas hazañas recordadas por el monumento, fueron inspiradas con el mismo espíritu; y fueron guiados a imitar estos actos. Justamente como esta institución conmemorativa había sido establecida para perpetuar el recuerdo del abnegado espíritu y hazañas heroicas de Jesucristo por el bienestar de los hombres. Esto es hecho con la mira de que aquellos que vean esta conmemoración de las obras de la muerte de Cristo beban del mismo espíritu, y sean guiados a imitar su vida y obras de abnegación por el bienestar de otros. El hombre erige monumentos de mármol y granito; busca material imperecedero; pero a pesar de todas sus precauciones, envejecen y se derrumban. Dios por medio de Jesucristo, seleccionó el pan que es perecedero y el volátil jugo de la vid como el material del cual edificaría un monumento que pudiera perdurar con perpetua frescura a través de los tiempos. Ningún mortal buscará edificar un monumento imperecedero de material tan frágil como lo es el pan y el fruto de la vid. Dios es el único que puede impartir el espíritu que suministra inmortalidad, que cause continua frescura hasta que el Señor venga otra vez.

27 De manera que cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, — [Comer o beber en una manera indigna es generalmente acercarse a la mesa del Señor con un espíritu descuidado e irreverente, sin la intención o deseo de conmemorar la muerte de Cristo como el sacrificio por los pecados, y sin el propósito de cumplir con las obligaciones ahí estipuladas. La manera en que los corintios comían indignamente, era que trataban la mesa del Señor como si fuera su propia; no haciendo distinción entre ésta y una comida ordinaria; reuniéndose para satisfacer su hambre, y para alimentarse de las bendiciones del cuerpo y sangre de Cristo.]

será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. — Puesto que comer y beber del pan y del fruto de la vid eran diseñados para proclamar y mantener en la memoria la muerte de Jesucristo, así, cualquiera que comiera de esta conmemoración de una manera ligera y frívola, olvidándose del espíritu de sacrificio que condujo a Cristo a la muerte, es culpable de profanar el cuerpo y la sangre del Señor. Se incurre en transgresión cuando se trata muy a la ligera el cuerpo sacrificado del Señor Jesús.

28 Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma entonces del pan y beba de la copa. —[Que averigüe por una consideración diligente si está en el propio estado mental para conmemorar y proclamar la muerte del Señor; si es que siente una gratitud apropiada por el sacrificio que conmemora, y está firmemente resuelto a observar el precepto de su fundador.] En este verso Macknight dice: "Primero, bien sea que viene a este servicio para guardar la memoria de Cristo; segundo, si es movido a hacer esto por el sentido de agradecimiento al amor de Cristo al morir por el hombre; tercero, si viene con un propósito firme a honrar a Cristo, viviendo en todos los aspectos en conformidad con sus preceptos y ejemplo." A esto añadió: Si viene en una manera sumisa y digna, tomando del mismo espíritu de abnegación por otros que Cristo manifestó. [Tal examen de sus motivos hubiera hecho imposible las escenas vergonzosas aquí descritas.]

29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe su propio juicio. — Quien viene sin recordar el cuerpo crucificado del Señor y su sangre derramada, no bebiendo del espíritu verdadero de Cristo, no esforzándose a caminar dignamente de su bondad y amor, como es mostrado en sus sufrimientos y muerte, come condenación en vez de justificación. Observando el cuerpo de Cristo como una señal de santificación, justificación y redención para aquel que viene en un espíritu apropiado, pero ira y condenación para el que se acerca no observando esto con el espíritu adecuado.

30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, — Por causa de que se habían acercado a la mesa del Señor indignamente, sin discernir el cuerpo y la sangre, ni con el verdadero espíritu de Cristo, muchos entre ellos estaban débiles y enfermos como cristianos.

y bastantes duermen. — Muchos están espiritualmente dormidos—muertos. Algunos comentaristas han aplicado esta expresión a enfermedad y muerte física; pero negligencia espiritual producirá castigo espiritual. Muchos se habían vuelto indiferentes y algunos habían perdido interés en Cristo y sus obligaciones hacia él.

31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; — Si se cuidaban a sí mismos para esperar en el Señor con el espíritu apropiado, con el verdadero sentido de su obligación a él y se mantenían en la condición para ser bendecidos en su servicio, entonces no serían condenados por Dios.

32 mas al ser juzgados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. — Cuando Dios los juzgó y corrigió, como lo hizo cuando comenzaron a ser negligentes en sus obligaciones hacia él, los afligió para que se volvieran de sus malos caminos, para que pudieran ser salvos y no condenados con el mundo que olvida a Dios.

33 Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, — [La comida a la que se refiere es, por supuesto, la cena del Señor, y él manda un orden perfecto, reverencia y sensatez. La mesa es tanto para los ricos como para los pobres, y los ricos no pueden reclamar prioridad sobre los pobres.]

esperaos unos a otros. — [Por su prisa indecente, cada uno comiendo su propia comida sin esperar a los demás, habían vuelto la cena del propósito designado a una ordinaria e insignificante comida, no más que comer y beber. Pablo, por lo

tanto, los exhorta a esperarse unos a los otros, y a hacer de sus reuniones un servicio en conmemoración de los sufrimientos y muerte del Señor.]

Cada congregación deberá de tener una hora definida para reunirse, y no deben comenzar el servicio antes del tiempo señalado sin avisar a todos. Mientras que el apóstol dice: "esperaos unos a otros". También dice: "En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" (Romanos 12:11). Ninguno puede ser diligente y ferviente en espíritu, y ser desidioso y perezoso para asistir a los servicios religiosos. Al perezoso no solamente le falta diligencia y fervor en el espíritu, porque no hay otra cosa que destruya el celo y fervor de otros que se sientan con paciencia esperando que los perezosos e indiferentes cambien.

34 Si alguno tiene hambre, coma en su casa, — Debería de comer en su casa lo que era necesario para alimentar su cuerpo antes de venir a la asamblea, donde se debería de tener en mente sólo la alimentación del hombre espiritual.

para que no os reunáis para juicio. — [Para que puedan evitar la maldición que viene sobre tales e indignos participantes como los que se han mencionado; y que puedan obtener las bendiciones especiales que reciben quienes disciernen el cuerpo y la sangre del Señor.]

Las demás cosas las pondré en orden cuando vaya. — [Existían otras irregularidades las cuales el apóstol deja para ser corregidas hasta que pudiera visitar otra vez a Corinto, pero cuándo sucedería esto, era considerado por él como incierto.]

SEPTIMA SECCION

LA NATURALEZA Y VENTAJA DE LOS DONES ESPIRITUALES

12:1 - 14:40

1. PRUEBA DE LA PRESENCIA DEL ESPIRITU SANTO COMO LA FUENTE DE SUS VARIOS DONES

12:1-3

1 En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, — Cuando el Señor dijo a sus apóstoles que iba a preparar lugar para ellos, les dijo también que cuando se fuese les enviaría otro consolador que los guiaría a toda la verdad preparándolos para aquel lugar que iba a proveer para ellos-el Espíritu los guiaría a toda la verdad y les recordaría todas las cosas que les había mandado (Juan 14:26; 16:13). El Espíritu Santo vino sobre los apóstoles en el día de Pentecostés; hizo morada en ellos para guiarlos en la predicación a otros de las cosas que él les había enseñado.

El Espíritu Santo en los apóstoles concedió dones sobre los discípulos otorgándoles el poder para desempeñar las diferentes responsabilidades de su vida cristiana. Estos dones iban a permanecer y hacer manifiesta la voluntad de Dios y continuar hasta que lo perfecto viniera. Hablando de estos dones pasajeros, Pablo dice: "Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte quedará fuera de uso" (1 Cor. 13:9-10). Estos dones que derramaron un conocimiento parcial se iban a terminar cuando la perfecta voluntad de Dios se manifestara (Efesios 4:11-16). Los diferentes dones están enumerados según el orden de importancia y voluntad del Espíritu Santo que los concedía (I Corintios 12:28).

Estos dones los capacitaban con la habilidad de conocer y dar a conocer la voluntad de Dios, y para confirmarla con señales y maravillas. Estos dones iban a servir hasta que la completa y perfecta voluntad de Dios fuera dada a conocer y confirmada al mundo. La voluntad de Dios fue dada a conocer y confirmada a través de estos dones; después se terminaron y dejaron a los hombres para ser gobernados únicamente por la palabra de Dios, para ser dirigidos por el Espíritu Santo con esa palabra. Los corintios habían sido abundantemente bendecidos con estos dones, pero las dificultades en cuanto a su uso fueron levantadas.

que estéis en la ignorancia. — Sin duda que inquirían al apóstol en cuanto al uso de estos dones y el privilegio de aquellos que los poseían.

2 Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. — [El aquí les hace un contraste de su miserable condición anterior como idólatras con el estado presente con el fin de hacerlos ver las ventajas que tienen como cristianos y que pueden ser guiados a vivir más elevadamente y apreciar su condición presente.]

3 Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: Jesús es maldito. — A causa de su ignorancia anterior y la vida perversa, quiere que ellos sepan que el Espíritu de Dios instruye, enseña y traslada de la idolatría al conocimiento del Hijo de Dios. Así que, uno dirigido por el Espíritu no puede decir que Jesús es maldito, o que él sea la fuente del mal.

Y nadie puede decir: Jesús es el Señor, sino por el Espíritu Santo. — Nadie puede verdaderamente creer y decir que Jesús es el Hijo de Dios, sino como ha sido enseñado por el Espíritu Santo. El Espíritu vino a testificar en cuanto a Jesús, y todo el testimonio que tenemos de él viene a través de su enseñanza. La palabra de Dios es la enseñanza dada por el Espíritu, y ésta contiene todo lo que el hombre conoce de Jesús. Nadie puede creer que Jesús es el Cristo, sino salvo por el testimonio dado en la palabra de Dios por el Espíritu Santo.

2. LAS DIFERENTES OPERACIONES DEL ESPIRITU CON LA UNIDAD DE PROPOSITO Y META

12:4-11

4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. — El Espíritu Santo vino a los apóstoles, y por medio de ellos concedió varios dones o poder sobre otros. Los dones se distinguen en la obra que capacita a cada uno a efectuar, y en el grado de poder espiritual que imparten; pero es el mismo Espíritu que reparte estos dones; es él quien es el inmediato y próximo autor de toda esta diversidad de actividades.

5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. — Existe diversidad de actividades, tales como las que son administradas por los apóstoles, profetas, maestros, los que tienen el don de discernimiento de espíritus; pero todos proceden de un mismo Señor por quien este servicio y autoridad, los varios dones son ejecutados.

6 Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo. — Es el mismo Dios, quien habiendo exaltado al Señor Jesús, y: "sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22-23), y habiendo enviado el Espíritu Santo, hace todas estas cosas.

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho común. — Pero cualesquiera que sean los dones o manifestaciones del Espíritu que se le hayan dado a alguien, son dadas para la instrucción y provecho de todos. Ningún don fue conferido por el Espíritu para el provecho y bien solamente del que lo recibió. Estos dones nunca fueron usados así. Los que poseían los mejores dones sufrieron persecución, hambre y enfermedad; pero nadie usó estos dones para ayudarse personalmente. Tampoco la posesión de estos dones otorgó fuerza moral o poder espiritual para librarlo o ayudarlo a resistir la tentación, salvo que los capacitó

con sabiduría de la voluntad de Dios, y luego los dejó a que lucharan con las tentaciones lo mismo que los que no tenían estos dones especiales. Por esto Pedro fingió e hizo mal (Gál. 2:11-12), y Pablo oró para que él que había sido heraldo para otros, no fuera a ser rechazado (I Cor. 9:27). El don derramado sobre cada uno era para la instrucción y ayuda para toda la iglesia, y no para el beneficio individual del que poseía este poder. El apóstol ahora enumera los diferentes dones conferidos por el Espíritu. Es difícil definir su alcance, puesto que todos desaparecieron con la manifestación de la palabra de Dios completa y revelada en el Nuevo Testamento.

8 Porque a uno es dada por medio del Espíritu palabra de sabiduría; — La palabra de sabiduría es generalmente interpretado que se refiere al evangelio, el cual es el poder de Dios para salvación. Es la sabiduría de Dios. [Este era el don que capacitaba a quienes lo poseían para revelar todo el plan de salvación. Este está en la lista como el don más importante, como un don especial de los apóstoles, y es peculiar a ellos habiéndoseles prometido por Cristo, como consecuencia de la constante morada del Espíritu (Juan 14:17; 15:26-27; 16:13-15). Y de Pablo, el apóstol Pedro dice: "Y considerad que la longanimidad de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito" (2 Pedro 3:15). Y aparte de esto Pablo dice: "mas nosotros tenemos la mente de Cristo" (I Cor. 2:16).]

a otro, palabra de conocimiento — La palabra de conocimiento capacita al dotado de este don a entender y a enseñar las verdades reveladas por los apóstoles.

según el mismo Espíritu; — [El Espíritu gobierna estas manifestaciones dando los preceptos de ellos. Pero la realidad es que es el mismo Espíritu en todas estas manifestaciones, esto es enfatizado a través de todo el párrafo, con el fin de mostrar la unidad, tanto como el propósito de estos dones.]

9 a otro, fe, en el mismo Espíritu; — Una fe que capacite para mover montañas, de la cual Jesucristo habló puede capacitar a uno a poseer poder.

y a otro, dones de sanidades, en el mismo Espíritu. — El don de sanidad es uno de los poderes conferidos por el Espíritu Santo.

10 A otro el efectuar milagros; — Todos los dones aquí enumerados los capacitaban para obrar milagros según este término es usado. Conocer todas las cosas sin haber estudiado, sanar enfermedades, hablar en otras lenguas, discernimiento de espíritus son todos milagros. ¿Por qué, entonces, dentro de todos estos debería de existir uno especial que fuera el efectuar milagros? La palabra aquí traducida "efectuando" literalmente quiere decir: "poderes que obran internamente". Esto es, conceder a personas la habilidad de impartir el poder de efectuar milagros en otros. Simón el mago ofreció a Pedro dinero por este poder (Hechos 8:18-19).

Macknight dice: "La palabra *energus* no significa 'obrar' simplemente, sino 'obrar en otro'. Así el verso 11, 'pero todos éstos (*dones*), los efectúa uno y el mismo Espíritu, (*energei*), obrando interiormente', esto es, en el hombre espiritual". Uno y el mismo obra todos los diferentes poderes en las personas dotadas, distribuyendo a cada uno varios dones como él quiere. Es generalmente afirmado que nadie, salvo los apóstoles, podían impartir el poder de obrar milagros. Que ellos lo poseían juntamente con todos los otros poderes espirituales no es de dudarse. Los

apóstoles fueron dotados con todo el poder y dones del Espíritu. Pero a los demás, los dones fueron distribuidos. Todos los otros dones del Espíritu fueron distribuidos a una u otra persona, ¿por qué no este también? Ananías, habiendo sido instruido por el Señor a ir a la casa donde Saulo se encontraba, "fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo (Hechos 9:17). Mientras que no se dice que el Espíritu Santo haya sido impartido por la imposición de sus manos, sí es cierto que fue lleno del Espíritu Santo por la venida de Ananías, y que Ananías impuso sus manos sobre él, y recibió la vista y el don del Espíritu que le capacitó inmediatamente para proclamar a Jesús, "que él es el Hijo de Dios".

Y cuando Simón el encantador propuso comprar el poder para dotar el poder milagroso sobre otros, Pedro no le dijo que nadie podía tener este poder sino sólo un apóstol. Sino que le dijo: "...no tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios" (Hechos 8:21). Esto implica que sí hubiera sido posible para él tener parte o suerte en este asunto si su corazón hubiera estado bien delante de Dios.

Una vez más, cito a Macknight: "Aunque la operación interior sea el don espiritual que más fuertemente tocó las mentes de la humanidad, y elevó a los apóstoles a la más alta estimación, de la palabra de sabiduría, la palabra de conocimiento y fe, son puestas anterior en la lista. La razón es, que por estos dones el evangelio fue comunicado al mundo; mientras que sólo era confirmado con estas operaciones milagrosas. Aquéllas puestas antes de la operación milagrosa son mayores que ésta. Si los apóstoles confirieron los dones mayores, ¿por qué no este último?"

a otro, profecía; — [Esto era predicar el mensaje de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo, bien fuera con referencia al pasado, presente o futuro. El propósito de este ministerio era edificar, confortar y estimular animando a los creyentes (I Cor. 14:3), mientras que su efecto en los incrédulos era mostrar que los secretos del corazón del hombre son conocidos a Dios, para convencerlo de pecado, y compelerlo a adorar a Dios (14:24-25). Con la consumación del Canon de las Escrituras estos dones se terminaron (13:8-9). En su capacidad de maestro ha tomado el lugar del profeta. La diferencia es que, mientras que el mensaje del profeta era por revelación directa de la mente de Dios para la ocasión, el mensaje del maestro es preparado del mensaje de la completa revelación contenida en las Escrituras.]

a otro, discernimiento de espíritus; — El poder concedido sobre ciertas personas por el Espíritu para discernir las disposiciones de los hombres. Era uno de los dones peculiares de la época, y era especialmente necesario en un tiempo cuando la revelación de Dios no estaba revelada en su plenitud, ni tampoco era entendida, y muchos engañadores habían aparecido (2 Juan 7). Esto parece haber sido ejercido principalmente por aquellos que se adelantaron como maestros de otros, y cuya instrucción era importante que la iglesia conociera.

a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. — La habilidad de hablar en diferentes lenguas. Algunos hablaron idiomas que ellos mismos no entendían ni podían interpretar, por esto Pablo les mandó que callasen, a menos que estuviera alguien presente que pudiera hacerlo (I Cor. 14:28).

11 Pero todas estas cosas las efectúa uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular según su voluntad. — Esta unidad es la fuente de todos los dones espirituales; en medio de su variedad, Pablo nos intima en contra de aquellos que estiman unos dones más, y a otros los menosprecian; y algunos los desprecian a todos.

3. RELACION ENTRE LA UNIDAD DEL ESPIRITU EN LA VARIEDAD DE SUS DONES, Y LA UNIDAD EN LA VARIEDAD DE LOS MIEMBROS 12:12-30

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. — Él ahora introduce el cuerpo humano con sus diferentes miembros desempeñando los varios oficios, no obstante, todos componiendo un solo cuerpo, para ilustrar el cuerpo de Cristo o la iglesia con sus diferentes miembros; y estos dones distintos actuando en las diversas actividades necesitadas para el bienestar de todo el cuerpo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados para formar un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; — Como el cuerpo es vivificado por un espíritu y está bajo la dirección de un espíritu, los diferentes miembros del cuerpo actúan siendo guiados o gobernados por un Espíritu; todos los miembros de la iglesia, el cuerpo de Cristo, fueron bautizados en un cuerpo, sean judíos, griegos, libres o esclavos.

Es el bautismo el que es ordenado por Cristo y el Espíritu Santo, pero considerando como es hecho por los discípulos bajo la dirección del Espíritu Santo, se afirma que el Espíritu bautiza. Dios envió a su Hijo, y él envió al Espíritu Santo como el huésped permanente de la iglesia del Señor, y está siempre presente para guiar y ayudar a todos los que son dirigidos por la palabra de Dios. Si realizamos que en hecho y en verdad Jesús bautiza a todos los que son bautizados según su voluntad, que somos bautizados por las instrucciones del Espíritu, que esto es la obra de Dios, puede ser una protección y seguridad para nosotros, y puede ayudarnos a caminar con él siendo nuestro Señor y compañero.

Algunos expositores piensan que ser bautizados en un Espíritu se refiere al bautismo en el Espíritu Santo. El ejemplo del cuerpo guiado por un Espíritu no concuerda con esa interpretación. Porque no diría que todos habían bebido de un mismo Espíritu, si todos hubieran sido bautizados o sumergidos en el Espíritu Santo como los apóstoles lo habían sido en el día del Pentecostés. Además de esto, no

existe evidencia de que todos los discípulos en Cristo hayan sido bautizados en el Espíritu Santo. No existe evidencia conclusiva si alguno de ellos lo hubiera sido.

y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. — Tomar de un mismo Espíritu, es gradualmente irse empapando del Espíritu de Cristo para ser vivificados y guiados por él y ser como él en su carácter.

14 Porque, además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. — El cuerpo humano, igual que la iglesia, no son todos un solo miembro, sino que está compuesto de muchos y diversos. [La palabra miembro indica que hay una parte que tiene su propia función.]

15 Si dijese al pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo ¿por eso no sería del cuerpo? — Parece que había algo de contienda entre los espiritualmente dotados en cuanto al lugar que ocupaban. Algunos contendían que debido a que no poseían ciertos dones más importantes, ellos no eran esenciales al cuerpo. Pablo corrige esto diciendo que cada uno de los miembros del cuerpo constituye una parte importante.

16 Y si dijese la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no sería del cuerpo? — Todos los miembros son esenciales para el desempeño de las variadas funciones del cuerpo. [El punto es que los miembros más humildes, tanto como los más honorables, todos son parte del cuerpo. Cada uno, a causa de este hecho, debe desempeñar su función en lo mejor de su habilidad.]

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? — [La mera existencia del cuerpo como un organismo depende en la unidad de sus miembros capacitados con diferentes funciones, y sería absurdo requerir o esperar que todos los miembros desempeñaran la misma función; y la aplicación de esto a la iglesia es igualmente clara. Este, igual que el cuerpo humano requiere una diversidad de dones y ocupaciones; todos, por lo tanto, deben estar satisfechos con su asignación; todos están para ser honrados en su propio lugar.]

18 Pero el hecho es que Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. — Dios puso a cada uno en su propio lugar en el cuerpo, para desempeñar algún oficio según él vio que era bueno, y si hubieran sido todos un solo miembro, aun el más importante u honorable, no podrían haber constituido el cuerpo.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? — Los diferentes miembros, con sus distintas funciones y oficios son cada uno necesitados para que el cuerpo esté completo.

20 Ahora bien, los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. — [Aquí Pablo repite esta verdad, porque todas las cosas que desea indicar lo vuelve a decir. De la singularidad de todo, la dependencia mutua de todas sus partes resulta esencial.]

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. — Un miembro del cuerpo no puede hacer caso omiso del otro. El ojo necesita al pie, la mano a la cabeza. El ojo es un

miembro del cuerpo, y depende de la salud y vida del cuerpo para su propia existencia y vigor. El cuerpo no puede retener su vida sin la operación propia de las manos y los pies. Así el ojo depende de las manos y de los pies para la capacidad de funcionar. Lo mismo del oído. Lo mismo de todos los miembros. Dependen los unos de los otros como miembros del cuerpo que son.

22 Antes bien, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; — Los órganos vitales, como los llamamos, son los más débiles e impotentes, y deben de ser sostenidos, protegidos; y necesitan ser suplidos por los otros miembros, sin embargo, el cuerpo está más necesitado de estos miembros para obtener vida y fuerza que de los otros. El cuerpo puede perder la mano, el pie, un ojo y vivir; pero no puede perder alguno de estos miembros vitales y seguir viviendo.

23 y aquellos del cuerpo que nos parecen menos honrosos, a éstos vestimos con más honra; — [Naturalmente, ningún miembro del cuerpo es deshonoroso ni mal parecido, puesto que Dios ha hecho a cada uno y a todos para servir al propósito por el cual todo el conjunto de miembros ha sido diseñado; pero estimamos a algunos miembros menos honrosos que a otros.] El honor, el cual, parece comparativamente escaso a las partes mismas que vestimos, dándoles en el vestido que les ponemos y en el cuerpo una apariencia más hermosa.

y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. — [Las partes a que se refiere, que en sí mismas son indecorosas e inmodestas, necesitan, por esa misma razón, tomarse más trabajo para darles más decoro.]

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; — Las partes decorosas del cuerpo — el oído, el ojo, la nariz, la boca — añaden ellos mismos decoro al cuerpo, así que no necesitan ser adornados o cubiertos.

pero Dios dispuso el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, — Dios ha dispuesto los miembros del cuerpo en tal relación del uno al otro que el más fuerte y hermoso es obligado, por su propio bien, y realmente para su propia existencia, para defender, cuidar, y por lo tanto, honrar al miembro débil.

25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, — Para que no hubiera divisiones en el cuerpo, y para que todos los miembros mutuamente dependiendo uno del otro, y para su propio bien busquen el bienestar común de todos.

sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. — [Cada miembro debería ser movido por un deseo anhelante de cuidar el bienestar de todos los demás. Y es con el fin de llamar a esta armonía y cuidado mutuo que Dios juntó a los miembros de tal manera, que somos compelidos a tratarlos, no según su belleza sino de acuerdo a la necesidad; y ha hecho esto para que [aquí pueda haber armonía completa en el cuerpo, y que cada miembro extienda sus poderes peculiares para el bienestar general, así asegurando para las variadas partes del cuerpo los beneficios de todos los diferentes poderes con los cuales sus miembros están capacitados.]

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, — [Tan maravillosamente está el sistema nervioso extendido a través del cuerpo que cada parte se compadece con las otras, y todo el cuerpo con cualquiera de sus

partes. No sólo están unidas físicamente, sino que están tan bien ligadas unas a las otras que sienten lo mismo.]

y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él. — [Todos los miembros participan del beneficio. Si un miembro está bien y saludable, los beneficios los alcanzan todos. Si las manos, pies, el corazón, los pulmones y el cerebro están en buena condición, los beneficios son recibidos por todos los miembros, y así todos obtienen ganancia de esto.]

27 Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, — El pronombre vosotros, se refiere a los miembros en Corinto en general. Ellos constituían el cuerpo de Cristo. No una parte del cuerpo, sino el cuerpo completo y cabal; dentro de sí el cuerpo completo de Cristo. A otra iglesia Pablo le dice: "en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 2:22). La Biblia claramente reconoce cada congregación por separado como el cuerpo de Cristo, edificada juntamente para morada del Espíritu. Así que Dios en su Espíritu mora en cada congregación por separado. La iglesia es el cuerpo de Cristo en la comunidad en que está situada, no está un pie en Corinto, un brazo en Colosas, un ojo en Efeso y un oído en Tesalónica; sino que cada uno compuesto de todos los diferentes miembros necesitados para constituir su cuerpo. Considérese la iglesia de Jerusalén, estaba en existencia antes que cualquiera otra iglesia. ¿Qué no era el cuerpo de Cristo cuando ésta era la única iglesia sobre la tierra? ¿Establecer otra iglesia, -congregación- otra y otra, quitaba de ésta alguna de sus partes y de sus funciones? ¿La despojaba de su integridad y perfección como el cuerpo de Cristo? ¡Seguro que no!

¿Qué del eunuco? Mi convicción es que él poseía dentro de sí todos los elementos de que se compone la iglesia del Señor cuando no había otras congregaciones a su alcance, y la multiplicación de la simiente o la palabra de Dios podía producir una iglesia de Cristo en dondequiera que estuviera, y lo mismo es aplicable a cualquier hijo de Dios. Un hijo de Dios en una tierra extraña solo, tiene que adorar a Dios él mismo y multiplicar la palabra del Señor en el corazón de otros y el resultado será una iglesia del Dios viviente, completa en sí misma, sin necesidad de estar ligada a organismo alguno en el mundo.

y miembros cada uno por su parte. — Esto es, cada uno ocupa su propio lugar y así funciona en el cuerpo de Cristo. Todos los miembros constituyen el un cuerpo, y así como el cuerpo humano está compuesto de miembros distintos el uno del otro para la felicidad; de la misma manera en el cuerpo de Cristo, los miembros deben de tener cuidado los unos de los otros. Uno no podrá sufrir sin que todos sufran con él. Los miembros que están faltos de las gracias cristianas, son los más débiles y necesitan el mejor cuidado nuestro. Y esos más débiles son necesarios para el bien de todos. Esto parecerá extraño al principio, pero el propósito del servicio de la iglesia es para amoldar a los miembros en personas que agraden a Dios y volverlos en carácter igual al de Jesucristo. Los pobres, los enfermos, los desamparados, descarriados y pecadores son indispensables para ser enseñados por los miembros más dignos. Sin la paciencia y la abnegación desarrolladas cuidando y

ayudando a los pobres, enfermos y descarriados, los miembros de la iglesia nunca podrán estar capacitados de carácter para morar con Dios.

Como la iglesia, el cuerpo de Cristo, es comparada al cuerpo humano, un defensor de las innovaciones que se han introducido en la iglesia del Señor, presenta este argumento: "El cuerpo humano está compuesto de diferentes órganos o miembros. Algunos de estos órganos o miembros son vitales, y necesarios para la vida del cuerpo -tales como el corazón, el hígado, los pulmones, y el estómago. Sin éstos el cuerpo no puede vivir o existir. Luego existen otros miembros -como las manos, los pies y los ojos-que no son órganos vitales; éstos no son necesarios para la vida o existencia del cuerpo. El cuerpo puede existir y vivir sin éstos. Así la iglesia, como el cuerpo de Cristo, está compuesta de partes u órganos. Algunos de estos son vitales, necesarios para la existencia de la iglesia-tales como fe, arrepentimiento y bautismo. Otros no son vitales o necesarios para la vida o sustento de la iglesia-tales como música instrumental, sociedades, etc."

La ilustración es muy apta si se aplica propiamente. En primer lugar, cada órgano o miembro puesto en el cuerpo humano por Dios es vital y necesario para la ejecución de la obra que Dios señaló para que desempeñe. El pie es esencial para caminar; el ojo, para ver; y la mano, para desempeñar su tarea particular.

La obra de Dios sufre cuando el miembro señalado por él para desempeñar cierta función es destruido. Algunas veces cuando el miembro señalado es destruido, uno artificial o hecho por el hombre es suplido, pero falla en hacer la obra que el miembro puesto por Dios hace. Un pie o mano artificial es un sustituto pobre en comparación con el que el Señor ha dado. Un ojo artificial podrá engañar a la gente, pero nunca podrá ver. Lo que este hombre llama órganos vitales a la iglesia no son órganos o miembros de la iglesia, o cuerpo de Cristo. Son artificiales, miembros hechos por los hombres. Los órganos que Dios dio para hacer su obra son las iglesias mismas, con sus miembros para trabajar y sus voces humanas para adorarle. Estos, igual que las manos, y los pies del cuerpo humano, quizá no sean necesarios para la mera vida o existencia del cuerpo, pero son vitales y necesarios para la obra y vigor del cuerpo.

Algunas veces la iglesia falla al no usar sus miembros naturales para hacer la obra de Dios que él ha ordenado que se haga, y los substituye con miembros artificiales o hechos por hombres para que hagan la obra que los verdaderos miembros fallan al hacer. Todo esto es un pobre sustituto y un fracaso. Ninguna vida, calor o vigor podrán morar o atravesar por un miembro artificial; ninguna vida espiritual, calor o vigor podrán morar o pasar a través de estas adiciones artificiales que se hacen a la iglesia del Señor. Todos los esfuerzos en sustituir con estos órganos artificiales, y obras, la obra de la iglesia, destruye la verdadera obra de Dios, y echa fuera el Espíritu de vida. Todo este negocio de remendar el cuerpo de Cristo, o parcharlo, o cambiar la iglesia del Señor, echa fuera el Espíritu, y es un insulto a Dios.

28 Y a unos puso Dios en la iglesia, — Este es el orden en el cual estos dones conferidos por el Espíritu son puestos en la iglesia.

primeramente apóstoles, — Los apóstoles fueron los primeros y más altos, dotados con la plenitud de los dones espirituales y sabiduría. Ellos fueron enviados como embajadores de Cristo, para ser testigos de lo que él había hecho y enseñado. Jesús dijo a sus apóstoles: "y vosotros sois testigos de estas cosas" (Lucas 24:48). "Y vosotros daréis testimonio también, porque estáis conmigo desde el principio" (Juan 15:27). Cuando uno iba a ser escogido para tomar el lugar de Judas, Pedro dijo que debería de ser uno que ha estado junto "con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección" (Hechos 1:21-22). Así, de la misma manera, Pablo tuvo que ver a Jesús después de su resurrección y en su estado glorificado antes que pudiera ser un apóstol. Ananías le dijo: "El Dios de nuestros padres te ha designado para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque le serás testigo ante todos los hombres, de lo que has visto y oído. (Hechos 22:14-15); y Jesucristo le dijo: "porque para esto me he aparecido a ti, para designarte ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti" (Hechos 26:16). Nadie podía ser un apóstol a menos que hubiera visto a Jesús después de su resurrección de la muerte.

después profetas, — Los profetas eran inspirados para dar a conocer la voluntad de Dios después de que había sido revelada por medio de los apóstoles.

lo tercero maestros, — Aquéllos capacitados para edificar y enseñarle a los que ya eran cristianos las obligaciones y responsabilidades que tenían como hijos de Dios.

luego poderes milagrosos, — (Para esto véase notas en 12:10).

después dones de sanidades, — El poder que los capacitaba para sanar enfermedades.

ayudas, — Esto denota las varias clases de socorro que eran buscadas para todos los que sufrían; viudas, huérfanos y otros en necesidad.

dotes de gobierno, — Consultores sabios y consejeros de los débiles y descarriados.

diversos géneros de lenguas. — Esto era para hablar idiomas que ellos nunca habían estudiado. Este era el último y menos importante de los dones. En las listas que se dan en el Nuevo Testamento de los dones, todas comienzan con el mayor y termina con el menos importante. En el principio de la iglesia, los hombres eran capacitados por el Espíritu Santo para hacer la obra, a la que más tarde fueron entrenados a hacer por la palabra de Dios.

29-30 ¿Acaso son todos apóstoles?; ¿acaso son todos profetas?; ¿acaso son todos maestros?; ¿acaso hacen todos milagros?; ¿acaso tienen todos dones de sanidad?; ¿acaso hablan todos en lenguas?; ¿acaso interpretan todos? — Estas preguntas eran hechas en contestación a su queja de que no todos tenían dones superiores. Como en otros casos miembros pequeños los obtuvieron, y estas preguntas eran para recalcar sobre ellos esta verdad; y, sin embargo, a todos se les requería formar el cuerpo.

4. CONTRASTE DEL CAMINO MAS EXCELENTE CON EL USO DE LOS DONES ESPIRITUALES

12:31 a 13:1-13

31 Desead, pues, celosamente los dones mejores. — Si deseaban los mejores dones, deberían de capacitarse a sí mismos para usarlos. Dios otorga honores y privilegios según los hombres se capacitan para usarlos. Mientras que él los amonesta a procurar los dones mejores, les dice que existe un mejor camino que el procurar o usar cualquiera de los dones. Los dones eran temporales y pronto pasarían.

Y yo os voy a mostrar todavía un camino por excelencia. — El camino más excelente es hacer la voluntad de Dios "nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida" (1 Tim. 1:5).

13:1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, — El apóstol en este capítulo presenta el camino más excelente. Manifiesta que uno puede poseer dones espirituales y no estar en éste camino. Aunque estuviera capacitado para hablar todas las lenguas conocidas de los hombres o los ángeles, esto no podía asegurar su salvación sin estar poseído del amor. Judas Iscariote poseía el poder de obrar milagros juntamente con los otros apóstoles (Mateo 10:1). Pero no tenía amor, entregó al Señor, y se fue a su propio lugar (Hechos 1:25). Pablo mismo, dotado con la medida apostólica del Espíritu Santo dijo: "sino que trato severamente a mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo proclamado a otros, yo mismo venga a ser reprobado" (I Cor. 9:27). No hay duda de que algunos de aquellos que fueron dotados con los dones espirituales, y se volvieron al pecado fueron perdidos. Cuando se apartaron del Señor, de seguro que perdieron también los dones espirituales.

pero no tengo amor, — Poseer el amor es un requerimiento esencial. ¿Qué es amor? La pasión es comúnmente confundida con el amor. Pero estos se distinguen ampliamente, sin embargo, se asemejan en algunos puntos. El amor se niega a sí mismo por el bien de aquello que aman. La pasión busca su propia gratificación. La prueba y medida del amor es qué tanto de su propio placer está decidido a sacrificar por el bienestar del objeto de su amor. La prueba del amor de una madre por su hijo es qué tantos de sus placeres egoístas está dispuesta a renunciar por el bien de su niño; la prueba del amor del esposo es qué tanto de sus placeres se negará a sí mismo para hacer a su esposa feliz; y la prueba del amor de un hijo para sus padres es qué tantos de sus placeres sacrificará para complacer a sus padres.

El amor del hombre a Dios es medido por su buena voluntad de sacrificar sus propios placeres y caminos para complacer a Dios "Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos (I Juan 5:3). El amor de Cristo a los hombres, se manifestó en su buena voluntad de dejar su gloria en el cielo y morir para salvar al hombre. El amor busca lo mejor de la persona amada. "El amor no hace mal al prójimo; así que la plenitud de la ley es el amor" (Romanos 13:10). El bien mayor que uno pueda hacer por otro es cumplir con los requisitos de la ley de Dios hacia él. Hacer lo que la ley de Dios requiere por la esposa, un hijo, esposo, padre, vecino o

un enemigo, es hacerles el bien mayor a ellos. Entonces el más sublime y verdadero amor es mostrado en el cumplimiento de la ley de Dios hacia ellos. "Y en esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; en esto conocemos que estamos en él" (1 Juan 2:3-5)-esto es, el amor que Dios tiene hacia nosotros es transformando a nuestros corazones por el Espíritu Santo, y es perfeccionado en nosotros porque guardamos sus mandamientos.

Estas Escrituras plenamente muestran que el amor, como es usado en la Biblia, no es meramente un sentimiento, incitamiento de las pasiones, tampoco un sentimiento de una atracción magnética, sino un deseo sano de hacer el bien. En un creyente en Jesucristo puede ser manifestado sólo sirviéndole a Dios y al hombre en todas las relaciones en que uno se acerca a ellas, según la ley del Señor lo estipula, esto traerá el más alto, único y verdadero bien; esto es la demostración del amor.

vengo a ser como bronce que resuena, o címbalo que retiñe. — Estar capacitado para hablar en lenguas, mientras que rehusaban cumplir con sus obligaciones hacia Dios y al hombre era igual que ser como bronce que resuena o címbalo que retiñe, es una pretensión vana, sin sentido o valor.

2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviere tanta fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. — Aunque él tuviera todos estos dones maravillosos y no tenía amor, o fallaban poner en práctica los mandamientos del Señor que les enseñaron cómo servir a Dios y al hombre, habría fallado ante el cielo y la tierra.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, — Dar de los bienes para alimentar a los pobres es considerado por muchos ser la misma esencia del amor. Cuando es hecho con el motivo apropiado, es el fruto del amor, pero si es hecho por cualquier otro motivo que el de adorar a Dios, y bendecir al hombre en su nombre, no es amor.

y si entregase mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve. — [Una buena voluntad para sufrir por su fe, no es en todo caso una garantía de la existencia de un corazón transformado del egoísmo al amor. Los dones y la conducta la cual conduce a los hombres a la prominencia ante los ojos de los demás muy a menudo no son señal de entereza; y si no están fundados y guiados por el amor a Dios y al hombre, quien posee estos dones tiene muy poco en que confiar. Muy a menudo es una trampa juzgarse a sí mismo por lo que hace en vez de lo que en realidad es. En un tiempo el martirio estuvo de moda, y los maestros cristianos eran compelidos a protestar en contra de aquellos que se precipitaban fanáticamente a la hoguera y a la arena. Es posible que muchos sufran a causa de la vanagloria en lugar de hacerlo por el amor de Cristo.]

4 El amor es paciente, — Esta paciencia en el sufrimiento es la prolongada resistencia al mal, así como ésta es capaz de provocar resentimiento. [La paciencia en el control sobre el impulso natural el cual nos impide que el disgusto haga brotar la acción. Moisés tuvo más mansedumbre que cualquier otro en su día, sin embargo,

para su pérdida en una ocasión falló en esto. En efecto, Jesucristo fue el único quien poseyó este control en un sentido completo: "quien cuando le maldecían, no respondía con maldición" (I Pedro 2:23; véase también Colosenses 3:12-13.)

es servicial; — Es amable con los que le hacen mal. [Es afable, manso, tierno, afectuoso. No es agrio, áspero, de mal humor, de malos procederes. Está activo haciendo cosas buenas, tanto como le es posible, motivado por la convicción: "pasaré a través de este mundo sólo una vez, cualquier cosa buena, por lo tanto, que pueda hacer, o cualquier bondad manifestada a mis semejantes; ¡dejadme hacerla ahora, no permitas que demore, porque no pasaré por este sendero otra vez!"]

el amor no tiene envidia, — [La envidia es disgusto, manifestación, descontento, o inquietud al ver la excelencia o buena fortuna de otros, la envidia siempre es acompañada con cierta medida de odio y un deseo de poseer ventajas semejantes a los demás; es un resentimiento malicioso. El amor no es envidioso de la felicidad y prosperidad que otros gozan; sino que se goza en su bienestar, y a medida que su felicidad es aumentada por los dones que poseen, su reputación, su salud, sus comodidades, su educación, se regocija de todo y no lo rebaja, ni tampoco trata de disminuir de esa felicidad.]

el amor no es jactancioso, — No se jacta de sí mismo en sus adelantos, tampoco toma los lugares principales. [No hace alarde con jactancia de su superioridad a otros, bien sea real o supuesta, enorgullecido de sí mismo. Esta característica es exactamente lo opuesto a la envidia; la primera es envidiando en otros lo que nosotros mismos no poseemos, la otra rebajando a otro porque le falta ese algo que nosotros poseemos.]

no se engríe; — [Este no se satisface con opiniones vanidosas de sí mismo; las palabras implican una instintiva repugnancia de todo el falso resplandor, la fanfarria pomposa, el andar enorgullecido con plumajes prestados, con palabras extravagantes, miradas, tonos, estilos; por decirlo, un profundo odio al estar aparentando más de lo que en realidad uno es.]

5 no hace nada indecoroso, — No se porta de una manera altanera, sino que es bondadoso, afable, amante de lo bueno, respeta la voluntad y derechos de los demás, y en honra prefiere a otros. [El amor busca aquello que es propio o conveniente en las circunstancias en las cuales nos encontramos. Este inspira aquello que es conveniente en la vida; y salva de todo lo que es incapaz e inconveniente. Promueve el respeto debido para superiores; una consideración propia para los inferiores; no menospreciar su pobreza, su vestido, sus casas; esto impulsa al debido cumplimiento de todas las obligaciones que nacen de las relaciones de la vida, como aquellas de esposo, esposa, padre, hijo, hermano, hermana; y así obtiene la propia conducta en estas relaciones.]

no busca su propio interés, — no busca sus propios deseos y propósitos egoístas, sino que busca el bien y la felicidad de todos. [Y quien era tan eminente en esto tanto como Pablo mismo- junto al "Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros fueseis enriquecidos con su pobreza" (2 Cor. 8:9)-quien tan a menudo inculcaba esta gracia (1 Cor. 9:22-23; 10:33; 2 Cor. 7:3; Rom. 15:2), Y aún, incluso entonces, raramente encontrado que fuera notorio

entre los cristianos (Fil. 2:21). El amor aquí encomendado es el que nos motiva a buscar el bienestar de otros con abnegación, sacrificio personal, y trabajo. Si todos los cristianos hicieran su objeto principal no buscar su propio bien sino el de otros; entonces el verdadero amor podrá ocupar su lugar apropiado en el corazón, de cada hijo de Dios; así nunca habrá falta de fondos para seguir llevando adelante el glorioso evangelio; entonces no habrá falta de hombres deseosos de dedicar sus vidas a este glorioso trabajo; entonces no habrá falta de oración para implorar la ayuda de Dios para vivir y cumplir de la mejor manera esta obligación.]

no se irrita, — No se ofende, tampoco es prontamente excitado a la ira, o provocado a resentir las ofensas. [Uno que está bajo la influencia del amor no es pronto a la violencia, cólera o la irritación; no es de su carácter el ser inconsiderado, excitado o colérico. Es serio, calmado y paciente. Mira sabiamente a las cosas; y aunque él mismo sea injuriado, aún así, gobierna su temperamento, refrena y domina sus sentimientos.]

no toma en cuenta el mal; — No supone maldad y tampoco interpreta de lo peor las acciones de los demás. [No mantiene una lista del mal que se le ha hecho a él, sino que lo deja pasar inadvertido. No atribuye motivos malos en lo que otros hacen, ni es suspicaz. Desea pensar bien de aquellos a quienes ama, y no pensará mal de sus motivos, o conducta hasta que sea obligado a hacerlo por una evidencia irrefutable.]

6 no se goza de la injusticia, — No se goza del mal que cometen otros (Rom. 1:32). No puede simpatizar con la injusticia, tampoco puede participar de la alegría del transgresor.

mas se goza de la verdad. — Se regocija cuando la verdad se regocija; simpatiza con sus triunfos: "Mucho me alegré al encontrar a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre (2 Juan 4., El evangelio es la verdad, es el inseparable aliado del amor (Efesios 4:15; 3 Juan 12). El amor falso que compromete la verdad hablando bien de la iniquidad o la injusticia es explícitamente condenado (Prov. 17:15).

7 Todo lo excusa, — "El amor cubre multitud de pecados" (I Pedro 4:8). No deja descubiertos y expuestos a las miradas del público las flaquezas y faltas de aquellos que han sido inducidos a pecar. Los cubre y trata de librarlos.

Todo lo cree, — Cree todo lo bueno que puede de cualquiera hasta donde le es posible hacerlo sin traicionar la verdad de Dios.

todo lo espera, — Obra por todos, aun de los de peor conducta, con la esperanza de que se arrepientan.

todo lo soporta. — Sufre, soporta, resiste toda la maldad, y no es movido del camino verdadero a causa de las malas obras e injurias de los malvados. Estas cualidades parecen ser pasos sucesivos en la manera de tratar a los descarriados. Estos manifiestan la verdadera fortaleza cristiana.

8 El amor no caduca jamás; — Pablo ahora muestra que los dones espirituales eran temporales, y que habrán de caducar; mientras que el amor, la práctica de la voluntad de Dios para hacer bien a todos, como un principio de actividad y medios

de justificación, nunca deberían de terminar. El amor es el principio que gobierna en el cielo, y es eterno.

pero las profecías caerán en desuso, — Profecía, o prediciendo eventos futuros y enseñando por medio de la inspiración la voluntad de Dios después de que fue dada por los apóstoles, ya terminó.

y cesarán las lenguas, — El hablar en lenguas que nunca habían estudiado terminarían.

y el conocimiento actual quedará fuera de uso. — El tiempo vendría cuando los dotados con sabiduría milagrosa no sería adquirida más. Todos aquellos dones espirituales pertenecían a la época introductora de la iglesia. Estos poderes eran dados para ayudar a los hombres a hacer lo que no podían hacer sin este poder, porque el Nuevo Testamento todavía no había sido terminado.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; — Al tiempo de que esto fue escrito, algunas cosas eran desconocidas, no habían sido reveladas. Para conocer la voluntad de Dios dependían de aquellos que poseían el don de profecía. La mayoría de los expositores piensan que esto se refiere al conocimiento parcial de las cosas divinas que poseemos en este mundo comparado con la visión clara que poseeremos cuando hayamos pasado hacia el futuro; pero esto está enteramente fuera del alcance de los escritos de los apóstoles aquí. Él está contrastando los dones espirituales, sus enseñanzas y bendiciones, con el servicio ofrecido por amor bajo la completa y perfecta ley.

10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte quedará fuera de uso. — Estos dones iban a continuar en la iglesia para guardarla e instruirla hasta que la completa voluntad de Dios se diera a conocer. Estos deberían servir un propósito temporal; y cuando este propósito se cumpliera, se terminarían para dar lugar a lo perfecto.

Esta perfección fue consumada, hasta donde la obra de Dios y la obra reveladora del Espíritu se refiere, cuando la completa voluntad de Dios fuera revelada, o dada a conocer, y las provisiones para salvar los hombres fueran puestas en operación, como es manifestado en lo siguiente: "Y él mismo dio: unos, los apóstoles; otros, los profetas; otros, los evangelistas; y otros, los pastores y maestros, a fin de equipar completamente a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños, zarandeados por las olas y llevados a la deriva por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que aferrándonos a la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Efesios 4:11-15). En este pasaje Pablo explica todo el asunto; demostrando que estos dones milagrosos iban a servir hasta que el pleno conocimiento fuera recibido para hacerlos uno en la fe y traerlos a la plenitud de hombres y mujeres en Cristo. Esta sabiduría es impartida en el Nuevo Testamento.

Hay dos razones por qué los dones del Espíritu no son impartidos en la actualidad. Estos dones eran poderes milagrosos. Primero, ya no hay apóstoles ahora

para que impartan estos dones. Los apóstoles eran hombres inspirados; así que ellos conocieron toda la verdad a través de la inspiración, y vieron y oyeron a Jesús. En segundo lugar, habiendo sido revelada toda la verdad que se necesitaba para hacer perfectos -completos- a los hombres, y enteramente preparados para toda buena obra, habiendo puesto todas las provisiones de Dios en operación para instruir y bendecir a los hombres, no hay mas necesidad de estas revelaciones milagrosas. El hombre ahora puede aprender toda la verdad que necesita para el presente tanto como para el bienestar eterno de la voluntad revelada y registrada en la Biblia, y esto lo conducirá a todas las bendiciones de Dios en este mundo y en el venidero, si estudia para conocer y hacer la voluntad del Señor. Lo que el hombre puede aprender por sí mismo, Dios no hará milagros para dárselo a conocer.

Además, en todas las obras y órdenes de Dios ha habido leyes creadoras y procreadoras. La ley creadora es aquella en la cual nuevas criaturas y un nuevo orden de cosas son traídos a la existencia; la ley de la procreación es aquella en la que estos seres son multiplicados y desarrollados, y el mismo orden es continuado. En la época creadora, la época de los milagros, las cosas son milagrosamente formadas y creadas, después se multiplican y crecen a través de la operación natural. La vida fue impartida a Adán y a Eva por un milagro; la vida, la misma vida que fue dada a ellos, se ha venido pasando a sus hijos a través de todas las generaciones desde entonces hasta ahora. Ningún milagro se ha necesitado para impartir vida física desde que ellos fueron creados. Un milagro que impartiera vida física sería una violación del orden divino. Lo mismo es cierto en el estado espiritual. En el principio la vida espiritual fue impartida milagrosamente. Jesucristo vino al mundo; a través de su enseñanza-por precepto y ejemplo; sus sufrimientos, muerte, sepultura; su lucha en la tumba con el poder de la muerte y del infierno (en la tumba la batalla por el hombre fue sostenida y ganada la victoria); su resurrección y ascensión al trono de su Padre, él así constituyó el material para el nuevo reino espiritual. Los apóstoles y los otros discípulos constituyeron el principio. Cristo acabó su obra y les dejó estas palabras resonando en sus oídos: "He aquí que yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero vosotros quedaos en la ciudad, hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49). El Espíritu Santo vino, impartió a ellos vida espiritual milagrosamente, los organizó, les dio leyes para guiarlos en la operación y desarrollo en el reino espiritual. La misma vida espiritual concedida a ellos a través del milagro, se ha perpetuado y multiplicado por medio de "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" (Rom. 8:2); así, todos los cristianos ahora gozan de esa vida sin la necesidad de la intervención de un milagro sobrenatural. Ahora la vida espiritual es perpetuada por la ley de la procreación.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; — Pablo compara este tiempo de dones parciales en la iglesia a la niñez; lo cual cuando viniera la ley perfecta y completa llegaría a su madurez. Mientras que los dones duraran, los podía usar y hablar por medio de ellos como cuando habló de niño.

mas cuando me hice hombre, dejé a un lado lo que era de niño. — Cuando la ley perfecta viniera, dejaría estos dones parciales otorgados para ayudas en la niñez de la iglesia y usaría la ley perfecta dada para guiarle ahora que ya es hombre.

12 Pues ahora vemos mediante espejo, borrosamente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré tan cabalmente - como soy conocido. — Mientras que estaba en el estado de niñez, con sólo un conocimiento parcial dado a conocer a través de los dotados con dones espirituales, ellos miraban como en un espejo obscuramente; pero cuando la perfecta revelación fuera dada a conocer, podrían conocer las cosas reveladas a través de todos. Así que, la sabiduría adquirida a través de la perfecta voluntad de Dios es mucho más grandiosa que la que poseían los dotados o inspirados, puesto que las revelaciones hechas a aquellos y a través de todos los demás, son dadas en las Escrituras ahora.

13 Y ahora, permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; — Mientras que estos dones milagrosos tendrían su fin, la fe, la esperanza y el amor deberían de continuar como frutos permanentes de la Palabra de Dios. Sin éstos nadie puede ser un hijo de Dios; con éstos y con la perfecta ley de la libertad, los dones no son necesitados más. La Palabra de Dios como la simiente del reino recibida en el corazón produce fe. Fe en las promesas contenidas en la Palabra de Dios, produce esperanza. El propósito de la fe y de la esperanza es traer al hombre a la perfecta armonía con la voluntad de Dios. La completa armonía con la voluntad de Dios es el perfecto amor hacia todo ser en el Universo.

pero el mayor de ellos es el amor. — El amor es lo que satisface todos los requisitos, responsabilidades y obligaciones contenidas en la ley de Dios hacia él mismo y hacia todas las criaturas del cielo y de la tierra. El amor es el gran fundamento y penetrante principio en el universo. Dios es amor, y las leyes del universo son las manifestaciones y resultado de su amor; y amor es conformarnos a las leyes de Dios, para traernos a nosotros mismos en armonía con ellas, y a través de éstos obrar bien hacia todo el mundo. Este amor sólo se perfeccionará en el estado de gloria, cuando le veamos como él es y seamos como él, y esto será eterno.

[La fe no es el fin; es la fe en un Libertador Divino y en sus promesas de salvación; son los medios para alcanzar la vida eterna. La esperanza en la final y eterna comunión con Dios; son los medios para la perseverancia y para alcanzar el cielo. El amor es en sí una consumación final. Es el vínculo de la perfección; aparte de esto aun el cristianismo no podrá sostenernos. Muestras que la fe y la esperanza realizan su propósito cuando producen el amor, es obvio que la virtud la cual es su meta final, es mayor que ellas. Y esta convicción es confirmada cuando consideramos que de todas las virtudes, el amor es usualmente el más difícil y el último que es adquirido. El amor es la prueba y corona de la madurez espiritual. La sociedad necesita por sobre todas las cosas ser impregnada con el espíritu de amor a Dios, simpatía y amor fraternal hacia el hombre. Este es el remedio fundamental para todas las enfermedades- esto, y únicamente esto, debe de ser. Sin él, todo es desorden y caos; con él todo será orden y belleza. Este domina el odio, malicia,

envidia; y cultiva consideración, fidelidad, amabilidad, abnegación y un servicio generoso.]

5. LA SUPERIORIDAD DE LA PROFECIA SOBRE EL DON DE LENGUAS COMO SE HACE EVIDENTE POR SU UTILIDAD, CUANDO SON COMPARADOS.

14:1-19

1 Procurad alcanzar el amor; — Con esfuerzo anhelante deberían de buscar comprender esta gracia maravillosa del amor resistiendo las tentaciones de cualquier forma de conducta que pudiera impedirlo y usando todas las oportunidades para alcanzarlo.

y desead con celo los dones espirituales, — Ahora les muestra que no existe incompatibilidad entre seguir el amor y la ayuda de los dones mientras que estos permanecieran. En realidad, estos habían sido dados para ayudarles a obtener la habilidad de amar.

especialmente que profeticéis. — Les exhorta a que debieran anhelosamente desear estos dones del Espíritu, pero mejor era que profetizaran. Profetizar, después de la época apostólica era el don más importante. Los capacitaba predecir eventos futuros, y a enseñar la Palabra de Dios a las gentes. Cuando buscaran este don, estarían calificados para recibir y practicar sus enseñanzas.

2 Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; — hablar en lenguas desconocidas era el más llamativo de estos dones, y Pablo habla repetidas veces de su inferioridad a los otros dones, debe de haber sido buscado hasta el punto de exclusión de los mejores y más útiles dones.

pues nadie le entiende, — El que habla en una lengua desconocida a sus oyentes no les habla a ellos, puesto que no le entienden, sino que está hablando a Dios.

sino que en espíritu habla misterios. — Habla misterios, cosas desconocidas a la gente que no podían entenderle.

3 Pero el que profetiza, habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. — El, quien, por el don de la profecía, da a conocer la voluntad de Dios, instruye, fortalece, edifica y conforta a los cristianos en sus tentaciones, dificultades y aflicciones.

4 El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica; — Habla las verdades de Dios que lo edifican y fortalecen.

pero el que profetiza, edifica a la iglesia. — La iglesia puede entenderle, la instruye y edifica.

5 Así que, querría que todos vosotros hablaseis en lenguas, — Puesto que ayuda al que habla en lenguas desconocidas, Pablo estaría contento, si todos las pudieran hablar.

pero más que profetizaseis; — Profetizar ayuda a ambos, al profeta y a la iglesia, por esa razón prefería que todos profetizaran.

porque el que profetiza es superior al que habla en lenguas, — El que profetiza es superior al que habla en lenguas, porque hace más bien que éste.

a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. — Este es el único medio para instruir y edificar a aquellos que oyen a los que hablan en lengua desconocida. ¡Interpretarles!

6 Así pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando lenguas, ¿de qué provecho os seré, si no hablo con revelación, — Pablo ahora traslada el asunto a sí mismo- que aun él, aunque era un apóstol, venía hablando en lenguas, de nada les aprovecharía, a menos que interpretara las palabras para comunicar algún mensaje recibido de Dios.

o con ciencia, o con profecía, o con enseñanza? — Sabiduría, como es aquí concebida, es el mensaje ordinariamente comunicado por la enseñanza. Algunos que hablaban en lenguas no podían interpretar lo que decían.

7 Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dan distinción de notas, ¿ cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara? — [Aun los instrumentos inanimados, si han de hablar en el lenguaje musical, y afectar los sentimientos y pasiones de los que los escuchan, deberán dar distinción de sonidos. Esto es, estar sujetos a las leyes del tono y ritmo, al intervalo de la escala y compás. Esta ilustración es para mostrar la inutilidad de dar sonidos los cuales no son entendidos. Y esto es claro por lo que sigue, tanto como por todo el contexto, que el punto de analogía es que no podremos saber lo que se toca con la trompeta o el tañido del arpa; o ser beneficiado por ello a menos que podamos distinguir los sonidos emitidos, así, no podremos ser beneficiados oyendo a uno que habla en una lengua la cual no entendemos. El punto es, no la locura del don, sino el uso hecho de este.]

8 Y si la trompeta da un sonido confuso, ¿quién se preparará para la batalla? — Puesto que en todas las épocas el avance y la retirada de un ejército se ha dirigido por el sonido de una trompeta, es indispensable que las notas expresando cualquiera de los sonidos debe ser claramente distinguibles el uno del otro, y fácil de entenderse. De otra manera nunca se darían cuenta cuando alistarse para la guerra o para otras actividades.

9 Así también vosotros, si por la lengua no dais palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. — Así también, a menos que los maestros hablaran en palabras fáciles para que fueran entendidas por los oyentes, no podrían saber lo que se decía, es como si hablaran al aire [sin comunicar significado alguno a las personas. Habría ruido, pero nada más. Dones de esa clase, usados sin interpretación, para nada sirven. Puede muy bien ser observado que existe mucho de esta clase de lenguas ahora, donde se usan términos ininteligibles, o palabras que son usadas que están por sobre la comprensión de la gente. Toda la predicación debería de ser clara, simple y adaptada a la capacidad de los oyentes.]

10 Tantas clases de lenguas hay, seguramente, en el mundo, y ninguna de ellas carece de significado. — [Todas las lenguas son significantes, así las lenguas usadas por aquellos que hablaban tenían significado. Pero la dificultad no era en la lengua hablada, sino en la incomprensión de los oyentes. El argumento es que todas las lenguas en el mundo tienen su utilidad y ninguna se usa sólo para exhibición, así debería de ser con aquellos que tienen el poder de hablarlas en la iglesia. Deberían de hablarlas sólo cuando puedan ser entendidas.]

11 Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, — Si el que está de simple oyente no entiende el significado del lenguaje hablado, el oyente será como extranjero para el que habla.

y el que habla será como extranjero para mí. — El que habla será como extranjero para el que es meramente un oyente. Ninguno aprovechará del otro hablando u oyendo un lenguaje que no es entendido. Los griegos aplicaban la palabra bárbaro a un extranjero ignorante del idioma y cultura helenista.

12 Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. — Puesto que anhelaban dones espirituales, que procuraran por sobre todo a aquellos que abundan para la edificación de la iglesia.

13 Por lo cual, el que habla en lenguas, pida en oración poder interpretarlas. — Que ore para que pueda obtener el don de interpretación y pueda explicar lo que dice, de otra manera no beneficiará a los oyentes.

14 Porque si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. — [Porque si usa palabras en una lengua desconocida para la congregación en una oración dirigida a Dios, comprende en su propio espíritu lo que le pide a Dios, pero el entendimiento queda sin fruto porque no tiene el beneficio el cual debe obtener de todo ejercicio espiritual.]

15 ¿Qué pues? — ¿Qué debo hacer entonces,

Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. — Aquí el mismo pensamiento es presentado y los modismos del Griego y el Inglés, en ambos se requiere un cambio de expresión para hacer resaltar el pensamiento. Pero ni la Versión Autorizada ni la Versión Revisada Americana hacen esto, como lo muestran las referencias. El pensamiento evidentemente es: "Cantaré como el Espíritu dirija o inspire, y cantaré en un lenguaje que aquellos que escuchan puedan entender". Esta expresión muy a menudo es citada en conexión con el servicio de canto en un sentido en el cual no es usado. El siguiente verso muestra claramente el significado de lo que Pablo quiere decir: "Oraré y cantaré por la inspiración del Espíritu, en un lenguaje que entenderán para su provecho."

16 Porque si bendices sólo con el espíritu el que ocupa — lugar de oyente sencillo, ¿cómo dirá amén a tu acción de gracias? Era acostumbrado en la oración de gracias que el oyente aprobara y adoptara la oración como suya, diciendo Amén.

pues no sabe lo que estás diciendo. — Pero si no se estaba hablando en un idioma que se podía entender, ¿cómo podría decir Amén?

17 Porque tú, a la verdad, das gracias bien; pero el otro no es edificado. —

Como era expresada en una lengua que no conocía, no era edificado. [Es imposible unirse a una oración expresada en una lengua desconocida. Esto prueba que el que hablaba debe de haber entendido lo que decía. Porque si lo ininteligible es inútil, debe de serlo también para el que habla tanto como para los oyentes. Si era indispensable que entendieran para ser edificados, también es importante que el que habla entienda lo que dice para que pueda ser beneficiado.]

18 Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos vosotros; —

Pablo como un apóstol que era, hablaba más lenguas que todos los corintios. Viajaba y trabajaba entre tanta gente diferente que le era necesario, y esto con él era un asunto de gratitud por este poder que se le había concedido.

19 Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, que diez mil palabras en lenguas. —

En la asamblea de la iglesia Pablo no hablaba en lenguas desconocidas, donde su uso solo pudiera ser una exhibición; sino que prefirió hablar de una manera que comunicara enseñanza que pudiera beneficiar a otros. Como el objeto de la adoración pública es la edificación de la iglesia, cinco palabras habladas de manera que edificaran eran de más valor que diez mil, que no se entendieran, las cuales nada comunican. Nunca se había aplicado tanta estimación como esta sobre el conocimiento práctico. El mejor y de mayor utilidad es el hombre quien aboga por la ventaja de este fundamento especial. Pablo contiene ardientemente en favor del entendimiento porque sentía muy profunda la importancia de beneficiar a otros.

6. LA COMPARACION DE LA PROFECIA Y EL DON DE LENGUAS A LA
LUZ DEL OBJETIVO ESPECIFICO DE CADA UNO

14:20-25

20 Hermanos, — Parece ser que se habían levantado contiendas a causa de estos dones, en cuanto a cual era el mejor y más honorable. Les ruega como a hermanos, insistiendo que parte de la sabiduría era desear hablar así para que otros pudieran ser beneficiados, y que no debería de haber disputas o amargura sobre estas cuestiones. Así se dirige a ellos para reprenderlos.

no seáis niños en el modo de pensar, — No ser débiles y atraídos por el ruido y demostración de las lenguas como niños que son complacidos con cualquier cosa que los divierte, y cosas pequeñas que les proporcione buen pasatiempo. Los corintios habían mostrado una disposición infantil estimando el don de lenguas por sobre los más útiles e importantes, usándolo cuando no satisfacía propósito alguno.

sino sed niños en la malicia, — En malicia y amargura, sed libres de todas los pensamientos maliciosos y acciones como niños pequeños que no pueden participar de tales cosas.

pero maduros en el modo de pensar. — [En cuanto a juicio, aprobando aquellas cosas que son excelentes; ser personas maduras, obteniendo la madurez del llamamiento en Cristo Jesús.]

21 En la ley está escrito: — El total de las Escrituras del Antiguo Testamento es llamada la ley, porque fue escrita durante el régimen de la ley, y fue designada para sostener cumpliéndola. [Esto, podemos naturalmente esperar de Pablo, de la manera que considera toda la dispensación Mosaica, como un orden progresivo de las cosas habiendo sido consumada en Cristo (Romanos 3:19; Gálatas 3:23-24). Juan usa la palabra de la misma manera (Juan 10:34; 12:34; 15:25.)]

En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; — Aquí Pablo muestra que el don de lenguas tenía poco o casi nada de valor, excepto como una evidencia de que eran incrédulos, y lo ilustra citando de Isaías 28:11-12. En este pasaje Isaías habla de los sacerdotes borrachos, a quienes el pueblo con desdén imitaron en su estilo; los sacerdotes denigraron el mensaje de Dios como les había sido entregado, y el Señor les dice que les iba a hablar de una manera diferente por medio de los Asirios, con un lenguaje que ellos no entendían.

y ni aun así me escucharán, dice el Señor. — Ya que los judíos habían rehusado oír a los profetas hablarles en su propio idioma, Dios les amenazó que traería sobre ellos a gente cuyo lenguaje no podrían entender. Esto era una marca de disgusto, designado como castigo, y no para que se convirtieran. [Con esto intentaba enseñarles a los corintios que esto no era una señal del favor divino hacia ellos al mandarles maestros cuya lengua no podían entender. Estaba volviendo una bendición en maldición. El don de lenguas era designado, entre otras cosas, para ayudar a los cristianos a proclamar el evangelio a las varias gentes en su propio idioma. Cuando era usado para este propósito, era una bendición; pero emplearlo sólo con el fin de hacer una vana exhibición, hablando a aquellos que no podían entender el lenguaje empleado, era hacerlo una maldición.]

22 Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; — Hablar en lenguas era para alcanzar a las naciones incrédulas y así enseñarles el evangelio. Para la gente oír a extranjeros hablar en su propia lengua, que nunca habían estudiado, como sucedió en el Pentecostés, atrajo la atención, convenció a la multitud que el poder de Dios estaba con ellos, y los preparó para oír y creer la verdad predicada.

pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. — Esto era para instruirlos en las verdades del evangelio, en una lengua que ellos entendían, que podía ayudar y beneficiar a los creyentes; pero que no beneficiaba a los incrédulos.

23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? — Si incrédulos, quienes no entendían las lenguas venían a la asamblea, les parecería que era una jerigonza sin sentido. Serían como extranjeros los unos a los otros (véase II). La diferencia entre estos y los del versículo anterior es que los incrédulos entendieron el lenguaje hablado, y en éste no.

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, — Si todos profetizan o enseñan por medio del Espíritu y usan el don

en una lengua que todos entienden, y uno viene y entiende, pero no cree, y por el don espiritual sus pensamientos son revelados, es convencido de que Dios está con ellos; es convencido o condenado como pecador.

por todos es juzgado; — Algunos piensan que esto quiere decir que era examinado por los que tenían discernimiento de espíritus y que las cosas que necesitaba saber se las enseñaban; pero está más en armonía con el contexto y objeto del pasaje decir que se le daba a conocer su verdadera condición.

25 lo secreto de su corazón se hace manifiesto; — [Así oye a los profetas, uno por uno, y puede ser reprobado por todos, y su verdadero carácter y estado moral le es revelado. Su conciencia sería despertada, y podría ver su maldad. Es posible que pudiera suponer que los oradores estaban dirigiéndose a él, y revelando sus sentimientos a otros; porque tal efecto muy a menudo es producido. La predicación profética debe de haber tenido gran poder para hacer a los hombres sentirse que estaban frente a frente con Dios, pero aun una predicación fiel hoy manifestará el carácter del corazón del pecador, y muy a menudo siente que el predicador le está hablando a él en lo particular, y se maravilla que tenga tal conocimiento de sus sentimientos y su vida.]

y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que Dios está realmente entre vosotros. — Siendo así conmovido con la divina sabiduría y misión de ellos, se postraría sobre su rostro y adoraría a Dios, y reconocería que Dios estaba con ellos capacitándolos para conocer los secretos del corazón. [Esta descripción del efecto de la profecía sobre el incrédulo no es en manera alguna una contradicción a la afirmación el verso 22. Allá el apóstol está hablando de una señal para atraer la atención del incrédulo; aquí su atención es ya captada. Ha venido a la asamblea de la iglesia, y está oyendo las palabras que se hablan en el nombre de Jesucristo y como la fe viene por el oír, allí no hay necesidad de señales para influirle a que se convierta en creyente.]

7. REGULACION CON RESPECTO AL USO DE LOS DONES ESPIRITUALES Y LA CONDUCTA EN LA ADORACION PUBLICA.

14:26-40

26 ¿Qué, pues, hermanos? Cuando os reunís, — [¿Cómo son ejercidos estos dones? El principio que gobierna su ejercicio es edificación. Este principio es ahora aplicado al ejercicio ordenado, particularmente, del don de lenguas y la profecía. Un retrato gráfico de la iglesia reunida es dado, deseosa a contribuir; cada uno su parte al servicio del Señor.]

cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. — Las instrucciones que siguen, con las declaraciones hechas en los versos 32 y 33, indica que ellos intentaron hacer todas estas cosas a una vez, y crearon discordia y confusión en los servicios.

Hágase todo para edificación. — La edificación de la iglesia debe de ser el objeto que se persigue en el ejercicio de estos dones. No era suficiente que un hombre sintiera que era el sujeto de la influencia espiritual; o que actuando bajo de ésta pudiera ser conveniente o aún beneficiosa para sí mismo, debería de permanecer en silencio a menos que el uso de su don pudiera beneficiar a la iglesia como una asamblea adorando.

27 Si habla alguno en lenguas, que lo hagan dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. — Para corregir esta confusión, da instrucciones que si alguno iba a hablar en una lengua desconocida, que no fuera más de dos o tres los que hablaran en una reunión; de estos, uno a la vez, y que otro interpretara.

28 Y si no hay interprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. — Si no había alguien presente que pudiera interpretar, aquellos que hablaban en lenguas deberían de guardar silencio. Es inútil hablar en la asamblea en una lengua desconocida a todos los concurrentes. El beneficio de lo que se habla depende sobre si es entendido lo que se dice. El que habla, y Dios, podrán entender y ser beneficiado pero no los demás.

29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás discernan. — Los profetas o maestros de la misma manera deberían de hablar no más de dos o tres en una reunión y los otros hombres inspirados, incluyéndose quien habla en lengua, juzgue lo que se habla.

30 Y si algo le es revelado a otro que esté sentado, calle el primero. — Si mientras que uno está hablando, una verdad importante es revelada a otro, que lo dé a saber, y que el que estaba hablando concluya su discurso, para que no se levantara confusión al estar dos personas hablando al mismo tiempo.

31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. — Todos los que tenían dones podían profetizar, uno por uno, para que todos pudieran saber lo que había sido revelado a cada uno. Las mismas cosas no eran reveladas a los diferentes profetas. Esto era igual con los apóstoles. Algunas cosas eran reveladas a uno, otras cosas reveladas a otro. Una conferencia de todos y cada uno era necesitada para que la completa revelación de Dios pudiera ser conocida. Así de estos profetas o personas dotados con poder, cada uno debía oír lo que era revelado a los otros. Así cada uno podía aprender todo lo que era revelado a todos y ser confortados por ello.

32 Y los espíritus de los profetas estén sometidos a los profetas; — Esto sin duda fue dicho en vista de la pretensión frecuente que se hacía de que, mientras que eran guiados por la influencia del Espíritu, no podían contenerse a sí mismos; pero la influencia no era de tal naturaleza como para destruir el control propio de aquellos que eran embestidos de poder. Los profetas de Dios eran calmados y pacíficos. Siendo éste el caso, no había necesidad porque uno interrumpiera al otro, o porque tuviera que hablar al mismo tiempo que el otro. El que estaba hablando podía dejar de hacerlo cuando quisiera, y el que había recibido la revelación, podía esperar tanto como a él le pareciera.

33 Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. — Dios no da los dones del Espíritu para producir confusión, sino paz. Cualquier sentimiento, impulso o

deseo del corazón, por más religioso que éste sea en su carácter, y que conduce a un hombre a descuidar un mandamiento de Dios, es otro espíritu y no el Espíritu de Dios.

Como en todas las iglesias de los santos, — La mayoría de los mejores críticos, incluyendo los distinguidos eruditos quienes prepararon la Versión Americana Revisada, decidieron que según el sentido, esta cláusula debería de estar conectada con el verso 34, y así debería de leerse: "Como en todas las iglesias de los santos, que vuestras mujeres callen en las congregaciones". Es, por lo tanto, evidente que al tiempo que Pablo escribió, la conveniencia de la prohibición era reconocida y practicada por todas las congregaciones.

34 Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, — [Ninguna instrucción en el Nuevo Testamento es más positiva que esta; es positiva, explícita y universal; y por muy buenas que parezcan las razones que son presentadas para descuidarla y tolerar a las mujeres tomar una parte activa conduciendo la adoración pública, todavía la autoridad de los apóstoles inspirados permanece indiscutible, y su significado no podrá ser mal entendido. El apóstol lo ve desde todo punto de vista, y lo prohíbe completamente, y demuestra que toda consideración era para ser considerada como impropia para ellas tomar parte activa conduciendo el servicio público.]

sino que estén sometidas, como también la ley lo dice. — Esto fue ordenado por Dios en el principio cuando dijo a la mujer: "Y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti" (Gén. 3:16). Y esto fue requerido siempre a través de las dispensaciones patriarcal y judía. Sara estaba sujeta a Abraham y lo llamaba señor (1 Pedro 3:5-6). Rebeca se cubrió la cara cuando se acercó a Isaac, y durante todo el ministerio de Cristo y los apóstoles, no es dado ni un ejemplo donde las mujeres hayan dirigido en un servicio público, aunque algunas estaban espiritualmente dotadas, pero se requería que enseñaran en privado (Tito 2:3-4).

El mandamiento dado a Timoteo fue dado para guiarlo a establecer el orden en las iglesias de Cristo: "La mujer aprenda en silencio, con toda sumisión. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1 Timoteo 2:11-14). Aquí están dos razones dadas: (1) Adán fue creado primero, y la precedencia, el derecho de gobernar y dirigir fue dado a él; (2) la mujer fue engañada e inducida a la transgresión. Ambas razones son universales en su postura, manifestando claramente que el gobierno es universal. No puedo ver como Dios podía haberlo hecho más claro que como lo ha estipulado en esto. Las razones dadas para este mandamiento se aplican a toda mujer en el mundo de la misma manera. No existe la más leve dificultad en explicar todos los pasajes en armonía con estos, si reconocemos lo que es la verdad que Dios intentó que el gran peso de orar, enseñar, exhortar y amonestar fuera hecho en privado y no en público. La mujer tiene libre el camino a esta gran labor. Pero hemos pervertido esto; hacemos nuestra predicación, enseñanza, exhortación, y, me temo, orando muy a menudo en público; así interpretamos las Escrituras por nuestras prácticas, y no por la voluntad de Dios.

La verdad en todo esto es que muchas iglesias están infectadas mas o menos con el espíritu modernista de infidelidad que no vacilan en hacer a un lado cualquier orden de Dios cuando se interpone en el camino de sus fantasías. La costumbre de las mujeres de predicar se originó en el mismo lugar -en el lugar de rebeldía- con el divorcio fácil, amor libre, control de la natalidad, repugnancia a la fecundidad y criar hijos.

35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; — Ella no debería preguntar preguntas como dirigiendo la enseñanza. Debería preguntarle a su propio marido concerniente a las cosas que necesita aprender.

Porque es indecoroso para la mujer el hablar en la congregación. — Es indecoroso porque no se comporta con propiedad en su modestia femenina, lo cual en todas las naciones es u protección y poder. Es afirmado que, como no hay una ley específica que prohíba a la mujer tomar parte en el servicio bajo la ley de Moisés, Pablo está equivocado al prohibirlo que se haga en la iglesia. Pero asignar todas las obligaciones a los hombres y ninguna a las mujeres, es prohibirles que actúen en tales actividades. Esto demuestra que tomar parte activa, para la mujer nunca fue considerado. Esta epístola no fue dirigida exclusivamente a los corintios, sino "a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (I Cor. 1:2), demostrando claramente que fue escrita para la dirección de todos los cristianos en todo lugar y para todo tiempo.

Esto no puede ser interpretado como diciendo que es impropio para una mujer hablar u orar en una reunión de su propio sexo, reunidas para orar o estudiar la Biblia.

36 ¿Acaso ha procedido de vosotros la palabra de Dios, o ha llegado sólo a vosotros? — [Ellos habían actuado en el asunto de permitir a las mujeres predicar como si hubieran sido los autores del cristianismo — como si, a causa de la variedad de los dones espirituales, la Palabra de Dios había salido de Corinto, en vez de Jerusalén. Les recuerda que en vez de haber sido así la Palabra de Dios había sido traída por él. Ellos lo habían recibido todo de él.]

37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. — Habiendo dado estas órdenes espirituales enseñándoles que era posible abusar y ser usados mal, les establece esta regla por la cual todas las pretensiones del poder profético y espiritual debería de ser probado. Haciendo esto, por supuesto, sería regulado por estas reglas. Pero si rehusaban hacer esto podían saber los demás también, que no tenían el don del Espíritu.

Aceptar y obedecer los mandamientos de Dios como son revelados en las Escrituras es la regla para todo el que quiere probar en la actualidad las pretensiones de espiritualidad. Los hombres están más expuestos a engañarse a sí mismos en cuanto a si ellos son espirituales en el sentido de ser guiados por el Espíritu y poseer los dones milagrosos en la actualidad. Esta regla es buena para todas las edades.

38 Pero si alguno lo ignora, que lo ignore. — Puesto que Pablo escribió bajo la dirección del Espíritu, cualquiera que estuviera lleno del Espíritu podía ser guiado a reconocer sus palabras en cuanto a la autoridad divina, porque el Espíritu no podía

decir una cosa a Pablo y otra diferente a otro. Asimismo, si alguno negaba la afirmación de Pablo en cuanto a la inspiración, lo hacía voluntariamente, y a éste, dejadlo continuar en su ignorancia y que sufra las consecuencias.

39 Así que, hermanos, anhelad el profetizar, y no impidáis el hablar en lenguas; — En consideración de todos los asuntos de que se ha escrito, no se le debe impedir a todos los que anhelosamente deseaban profetizar — enseñar, exhortar, fortalecer y confortar los unos a los otros. Mientras que se reconoce este como el más alto y mejor de los dones, no deben despreciarse los de menos importancia y más humildes.

40 Pero hágase todo decentemente y con orden. — Que se hagan todas las cosas de una manera apropiada y con respeto; regularmente, sin confusión, discordia o tumulto, como corresponde en la adoración a Dios.

LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS

15:1-58

1. EL FUNDAMENTO PARA EL ARGUMENTO

15:1-11

1 Además, os voy a exponer, hermanos, el evangelio que os he predicado, —

Pablo ahora expone los fundamentos del evangelio que él predicó como base del argumento contenido en este capítulo. En el evangelio el hecho fundamental fue la resurrección de Cristo de entre los muertos. Sobre esto gira la afirmación de Cristo de ser el Hijo de Dios, y en esto, la resurrección del hombre y su esperanza eterna descansan. Era apropiado que les expusiera lo que les había enseñado al principio de las grandes verdades elementales sobre las cuales la iglesia ha sido establecida, de las cuales sus mentes se habían alejado.

el cual también recibisteis, — [Lo habían recibido como la verdad que Cristo resucitó de los muertos, y que los santos también resucitarían.]

en el cual también estáis firmes; — [Sobre esta verdad la iglesia había sido establecida, y sobre ésta su esperanza estaba fundada. Esta doctrina era vital y fundamental.]

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, — Por el evangelio habían sido llamados, y asimismo deberían de retener con firmeza esa salvación hasta el fin.

si no creísteis en vano. — Creer en vano es creer y no obrar de acuerdo a esa fe. La fe fue diseñada para guiarnos a la obediencia a Dios; pero cuando falla en alcanzar esto, es una fe vana, y no permanecen fieles hasta el fin; esto hace su fe vana.

Cuando el hombre añade invenciones humanas a los designios de Dios hace de la fe un elemento vano.

3 Porque en primer lugar os transmití — Primero en importancia, no en cuanto a tiempo; la doctrina de la resurrección es primordial y fundamental, central e indispensable.

lo que asimismo recibí: — El recibió aquello que les predicó por revelación directa (1 Cor. 11:23; Gál. 1:11-12; 2:6). Por lo tanto, podía hablar con seguridad infalible, de ambas cosas, en cuanto a lo que el evangelio es tocante a estas verdades.

Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; — [La muerte de Cristo fue un sacrificio propiciatorio por el pecado; y el hecho de que tal declaración ocurra en este lugar prueba que la muerte de Cristo constituye una parte esencial del evangelio.] El hombre estaba bajo sentencia de muerte, un fugitivo del tribunal del cielo; pero Jesucristo lo compró con su "propia sangre" (Hechos 20:28).

"Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mat. 20:28). "Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo de su propiedad, celoso de buenas obras" (Tito 2:14). "Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, muriendo a los pecados, vivamos para la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados" (1 Pedro 2:24). "Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:2). "Porque habéis sido comprados por precio, glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Cor. 6:20). La idea de Jesús redimiendo o libertando al hombre de debajo de la sentencia de condenación, es así entretreído con el total de las Escrituras, y no puede ser rechazado sin rechazar la verdad de la Biblia. El es el Redentor y Salvador del hombre.

4 y que fue sepultado, — [La inclusión de este detalle en tan breve exposición de estas verdades es extraordinario. Pero el sepelio es cuidadosamente registrado en los cuatro escritos del evangelio, y es evidente que se consideró un hecho de suma importancia. La importancia aquí y allá es que el entierro era una evidencia de la resurrección corporal. La muerte de Jesús habiendo sido comprobada por el centurión (Mar. 15:44-45), su cuerpo fue entregado a José de Arimatea, quien lo bajó de la cruz, y lo puso en una tumba excavada en una roca (Lucas 23:53), e hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue (Mateo 27:60). Entonces se reunieron los sacerdotes y los fariseos ante Pilato diciendo: "Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y el último engaño será peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra, además de poner la guardia" (Mateo 27:63-66).]

y que resucitó al tercer día — [Puesto que la muerte y sepultura de Cristo son hechos históricos, el efecto de la resurrección es permanente. No dice que Cristo se levantó; sino que fue levantado. Su resurrección es la obra de Dios (verso 15), el divino sello sobre la obra de Cristo.]

conforme a las Escrituras; — Estas profecías y su cumplimiento son dadas para probar que la muerte y resurrección de Jesús eran de acuerdo con las Escrituras. [La doble aplicación a las Escrituras en tan breve declaración es deliberada e importante; y la divina predicción de lo que sucedería es puesta apropiadamente ante el testimonio apostólico para probar lo que ha sucedido. La realidad de lo que sucedió con lo que fue predicho en las Escrituras, es señalado con frecuencia especial en el Nuevo Testamento (Luc. 22:37; 24:25-27, 44-46; Hechos 2:25-32; 3:24-26, 34-37; 17:3; 18:28; 26:22-23).]

5 y que se apareció a Cefas, — Habiendo presentado las profecías, introduce como testigos a aquellos a quienes apareció después de su resurrección. [La resurrección de Cristo era un hecho para ser probado, igual que las otras verdades, por testigos competentes. Pablo, por lo tanto, acude a testigos visuales que

atestiguaron la verdad de la resurrección del Señor Jesús, y declara que no era posible que tanto testigo pudiera haber sido engañado. La aparición a Pedro no es directamente mencionada en los Evangelios, pero es implicada en la exclamación de los apóstoles en el retorno de los discípulos de Emaús, "que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y se ha aparecido a Simón" (Lucas 24:34).]

y después a los doce. — [Los apóstoles eran llamados "los doce" por una figura retórica común en todos los idiomas; donde cualquier cuerpo de personas que actúan como cabezas son llamadas por el número del cual el cuerpo propiamente está organizado, aunque quizá no esté completo. Es muy probable que Pablo se refiera a la aparición mencionada por Lucas (24:36-43), y Juan (20:19-24), cuando Tomás estaba ausente.]

6 Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, — [El lugar de esta aparición no es conocido, pero hay dos circunstancias mencionadas que arrojan luz en el asunto. Poco antes de su muerte les dijo a sus discípulos: "Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea" (Mateo 26:32); y después de su resurrección, el ángel dijo a las mujeres que habían ido al sepulcro: "E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí que va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí que os lo ha dicho. Entonces ellos, saliendo a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, se asieron a sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis ya; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán. Mientras ellas iban, he aquí que algunos de la guardia fueron a la ciudad, e informaron a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oye el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os evitaremos preocupaciones. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se divulgó extensamente entre los judíos hasta hoy. Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado" (Mateo 28:7-16). Jesús había vivido la mayor parte de su vida pública en Galilea, y encontró la mayoría de sus discípulos allí. Era propio, por lo tanto, que aquellos discípulos, quienes habían oído de su muerte, tuvieran algo de la confirmación pública del hecho de que había resucitado.]

de los cuales la mayoría viven aún, — [La fuerza de este testimonio descansaba en el hecho de que la mayoría de estos testigos todavía vivían cuando Pablo escribió esta epístola, haciendo posible la investigación y obtener información de primera mano. ¡Qué argumento más conclusivo para confirmar la verdad de la resurrección de Cristo, de que más de quinientos hermanos lo habían visto, quienes quizá habían estado íntimamente relacionados con él en su vida le conocían y ¡le vieron resucitado!

pero algunos ya se durmieron. — Esta es la expresión usual empleada para describir en la Escritura la muerte de los santos.

7 Después se apareció a Jacobo; — De esta aparición no tenemos otra mención. [No existe duda de que este Jacobo era "el hermano del Señor" (Gál. 1:19), quien fue muy prominente en la iglesia de Jerusalén (Gál. 2:9), y es nombrado aquí entre los testigos principales por su posición que ocupaba. El no era un creyente durante el ministerio personal del Señor (Juan 7:5); pero fue unido con los apóstoles, y con "las mujeres, y María la Madre de Jesús" en el "aposento alto" inmediatamente después de la ascensión (Hechos 1:14).]

después a todos los apóstoles; — Esta aparición fue en el día de la ascensión (Hechos 1:4-11; Lucas 24:44-51). [De las expresiones-"y estando reunido con ellos" "Entonces los que se habían reunido" es evidente que esta reunión era el resultado de una convocación que Cristo hiciera. Esta iba a ser su aparición final a los apóstoles. Deberían de estar presentes todos, y Jesús proveyó para que ninguno faltara.]

8 y al último de todos, como a un abortivo, se me apareció a mí. — Esta última aparición fue después de su ascensión mientras que Pablo estaba en el camino hacia Damasco (Hechos 9:5; 22:14; 26:16). A causa de que se le apareció al último, vino a ser el "hijo nacido al último". [Esto denota el ímpetu y llamamiento forzado al apostolado, especialmente al momento cuando estaba recordando la aparición del Señor en el camino a Damasco. Los otros apóstoles fueron llamados cuando ya eran creyentes, éstos fueron juntados sin mucho esfuerzo por las manos del Señor, mientras que a Pablo, tuvo que arrancarlo del fariseísmo al cual estaba muy profundamente adherido con todas las fibras de su corazón y voluntad.]

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, — Pablo siente muy profundamente su culpabilidad por haber perseguido a la iglesia; muy a menudo habla de esto, siempre confesando su pecado, y a causa de esto, sentía que era el menor de todos los apóstoles, y que no era digno de ser llamado un apóstol.

porque perseguí a la iglesia de Dios. — Este sentir por haber hecho mal a la iglesia de Dios se convirtió en él en un aguijón que lo estimulaba a sacrificar más por Cristo.

10 Pero por la gracia de Dios, soy lo que soy; — Mientras que Pablo era pecador, la gracia de Dios le abrió el camino para obtener perdón y convertirlo en lo que era. El Señor vio su sinceridad, celo, abnegación de espíritu, fidelidad a sus convicciones, y su idoneidad para predicar el evangelio, por eso se le apareció, y lo condujo a creer, y lo instaló sobre su obra de abnegación y servicio.

y su gracia para conmigo no ha resultado estéril, sino que he trabajado más que todos ellos; — La gracia conferida sobre él no fue en vano, porque trabajaba más abundantemente que todos los otros apóstoles.

pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. — La bondad y misericordia de Dios hacia él, lo obligaba a trabajar y sufrir y a hacer más que los otros apóstoles.

11 Porque, o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. — El y los otros apóstoles predicaban el mismo evangelio de la resurrección, y los corintios se convirtieron en cristianos aceptando la resurrección de Cristo como la verdad fundamental del evangelio el cual habían recibido.

[La resurrección de Cristo fue atestiguada por una pluralidad de ocasiones, una pluralidad de testigos; personas de muy buen juicio. Por consiguiente, los apóstoles dieron su testimonio al mundo sin una sombra de duda sobre sus almas, en cuanto a confianza en este evento, se confrontaron a toda forma de persecuciones por causa del Nombre con firme confianza y la más suma calma. Ellos no eran creyentes ciegamente dirigidos por "invenciones de fábulas artificiosas".]

2. LA CONEXION ESENCIAL ENTRE LA RESURRECCION DE CRISTO Y LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS EN GENERAL

15:12-19

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, — La resurrección de Cristo era la verdad vital en su fe. Había sido predicado y creído por todos los cristianos. Sobre esto, su aceptación de Cristo se sostiene. Esto era la piedra del fundamento de su fe. Negar esto era negar la fe y volverse en un infiel.

¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? — Puesto que todos admiten que Cristo fue resucitado de los muertos, ¿cómo puede ser que no haya resurrección? Probablemente era sostenido por algunos que la resurrección era imposible. A lo que Pablo contestó demostrándolo con un hecho, y enseñando que este evento ocurrió, y consecuentemente, todas las dificultades quedan aclaradas. Hechos reales son demostraciones indisputables; y cuando un hecho es establecido, todos los obstáculos y dificultades en sí se disuelven, y se debe admitir que éstos han sido conquistados. El había establecido el hecho de que uno había resucitado, y así se enfrentaba de una vez por todas a las objeciones que podían ser levantadas en contra de esta doctrina tan importante.

13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. — Ambos se sostienen firmes o se derrumban juntos. La resurrección de Cristo es sólo el principio de la resurrección general. Jesús dijo a los judíos: "No os asombréis de esto: porque va a llegar la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:28-29). Cuando Cristo murió en la cruz: "...la tierra tembló y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido se levantaron; y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la santa ciudad, y se aparecieron a muchos" (Mateo 27:51-53). Ese fue el principio de la resurrección, para ser consumada sólo cuando: "...el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para salir al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (I Tes. 4:16-17).

14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, — La verdad central y el hecho fundamental de su predicación era que Cristo había sido

resucitado de los muertos; pero si no había resucitado, entonces su predicación era falsa.

vana es también vuestra fe. — Su fe en Cristo como el Hijo de Dios estaba basada en la creencia de que Dios lo había resucitado de los muertos. Cuando los judíos pidieron señal a Jesús, él les dijo: "... Esta generación mala y adúltera demanda una señal; pero no le será dada otra señal que la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mateo 12:39-40). Esto es, que debería ser sepultado y resucitado; y Pablo dice: "que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de Santidad, por la resurrección de entre los muertos" (Rom. 1:4). Su resurrección era el fundamento sobre el cual su fe descansaba, y si esto no era cierto, su fe era vana. Todo el sistema no podía ser verdad a menos que Cristo hubiera sido levantado de la tumba, como había dicho que sucedería; y creer en una falsedad no era de provecho a hombre alguno.

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado en contra de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. — Si no había resurrección, entonces Cristo tampoco resucitó, y si Cristo no resucitó, los apóstoles fueron falsos testigos cuando atestiguaron haber visto vivo al Señor después de que fue sepultado. Dijeron una falsedad que no podía hacer bien alguno, sino incitar a mucho sufrimiento, y finalmente la muerte; y si era falso todo esto, no tenían esperanza en cosa alguna sino derrota y vergüenza. Aún más, si Cristo no fue resucitado, los apóstoles fueron falsos testigos de Dios. Ser testigo de Dios, o de sus palabras u obras, de tal manera que aparte a los hombres de su fe y obligaciones hacia él, es una ofensa más terrible que ser falsos testigos de los hombres. Es un grave pecado atestiguar falsamente delante de los hombres. Pero es aún peor atestiguar falsamente de lo que Dios dice o hace, porque esto descarría a los hombres y pone en peligro su destino eterno. Pedro dijo a Ananías: "No has mentido a los hombres, sino a Dios" (Hech. 5:4), mostrando que es mayor pecado mentir a Dios que al hombre.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; — [Este verso es una repetición del 13, para enfatizar el argumento de que la fe descansa en el evento histórico de la resurrección.] Pablo insiste que a menos que los muertos no resuciten tampoco lo hizo Cristo. Resucitarle a él, cuando otros no lo podían hacer, sería sin significativo. Pero si resucitó él, entonces los muertos sí resucitan.

17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; — Si Cristo no había resucitado de los muertos, su fe en un Señor resucitado era falsa y sin provecho.

aún estáis en vuestros pecados. — Sin la resurrección de Cristo, no hay remisión de pecados. La resurrección está entretrejida con todo el esquema de redención. Se apoya sobre el fundamento de la fe y perdón de pecados, y sin éstos, una confesión de fe en Cristo es sin sentido.

18 Entonces también los que durmieron en Cristo, han perecido. — Muchos habían sufrido y muerto con una fe viva en Cristo. Muchos habían entregado sus vidas en testimonio de su fe en el Señor. Todos éstos perecieron, sufrieron y murieron, y están sin esperanza o recompensa en el mundo venidero;

verdaderamente, no hay mundo por venir si Cristo no resucitó. Su resurrección es la garantía y esperanza de la vida futura.

19 Si solamente en esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres. — Si todo lo que hemos hecho es meramente teniendo esperanza en Cristo para esta vida, y si llega a terminar, somos los hombres más dignos de lástima. Quizá podamos obtener una idea de lo que Pablo sufrió por Cristo de su propia narración: "¿Son ministros de Cristo? (Hablo como si hubiera perdido el juicio) Yo más; en trabajos, más abundante; en azotes, sin número; en cárceles, muchas veces. De los judíos, cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en viajes, muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchas noches pasadas en vela, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias" (2 Cor. 11:23-28).

[No es el cumplimiento de la ley moral que está en discusión; no una obligación natural impuesta sobre Pablo de trabajos, privaciones y sufrimientos de todas clases tales como las que había experimentado, las cuales deben de ser aceptadas por todos los cristianos al servicio de Cristo. La libre elección de una vida así, sólo puede ser justificada por la esperanza de las más excelentes bendiciones, y estas bendiciones consisten, de ninguna manera, de ciertos placeres externos concedidos como una recompensa, sino en la satisfacción de las nobles y más elevadas necesidades de la naturaleza humana; de la aspiración por obtener santidad y la vida eterna. Ver estas bendiciones escaparse, habiendo sacrificado para alcanzarlas y luego no teniendo esperanza — habiendo renunciado a la tierra por el cielo, y en vez de cielo encontrar perdición; igual que los pecadores — ¿no sería esto aun más triste condición que la de los hombres mundanos quien por lo menos se permiten a sí mismos sobre la tierra una vida confortable y los placeres permitidos que están a su alcance? A los sufrimientos acumulados durante esta vida, vendrá también a añadirse a todo esto, la desilusión más cruel después de esta vida — que no haya vida eterna.]

3. FELICES SON LOS RESULTADOS DE LA RESURRECCION DE CRISTO EN CONTRASTE CON LAS CONSECUENCIAS DE LA INCRECULIDAD

15:20-28

20 Ahora bien, Cristo ha resucitado de los muertos; — Ninguno realmente negaba la resurrección de Cristo, ¡pero qué sin sentido e infructuosa sería la resurrección de Cristo si no tenía efecto en la resurrección de otros. Su resurrección no era un evento solitario beneficiándolo sólo a él. [Es la resurrección de la cabeza de una nueva generación y garantiza con eso, la resurrección de todos los muertos.]

primicias de los que duermen es hecho. — Los primeros frutos denotan el principio de cualquier cosa considerada como una promesa de lo que vendría después; y así la resurrección de Cristo es el principio, y la promesa de todo lo demás. [Existe una sugerencia muy bien marcada en el término primicias. Es tomado de la antigua ceremonia en Israel de mecer la gavilla de los primeros frutos del grano ante el Señor (Lev. 23:9-11). La gavilla fue en un tiempo la promesa y la muestra de toda la cosecha; era parte de la cosecha que iba a ser recogida. Cristo es las primicias de todos los santos que están dormidos y que serán levantados en la resurrección. Tan seguro como que él ha resucitado, así también de seguro resucitarán todos los muertos en Cristo. Porque él es la promesa y seguridad de la resurrección de todos. Nuestra fe en la resurrección descansa en la prueba indudable de la resurrección del Señor Jesucristo.]

21 Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. — La resurrección de todos sigue muy naturalmente a la resurrección de Jesucristo así como la muerte de todos sigue el pecado y muerte de Adán. Por el pecado de Adán la muerte vino sobre él; así todos heredamos su mortal y moribundo cuerpo. Cristo por su obediencia triunfó sobre la muerte y fue resucitado para no morir jamás así todo el mundo a través de Cristo será resucitado de los muertos. Todo el mundo será resucitado, pero no para vivir más en la carne, o para morir una muerte física — "y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:29).

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. — Lo que el hombre perdió a través de la desobediencia de Adán lo recuperó a través de la obediencia de Jesucristo. Perdió la vida carnal o física en Adán. Esa vida es restaurada a todos los hombres por medio de Cristo.

23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; después, los que son de Cristo, en su venida. — No todos serán resucitados de una sola vez. Cristo vino como las primicias. Cuando Cristo murió en la cruz, muchos de los sepulcros fueron abiertos, "y muchos cuerpos de los santos que habían dormido, se levantaron" (Mateo 27:52). Aquéllos, quienes aceptaron a Cristo, se vistieron de él; y viven en él "y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para salir al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (I Tes. 4:16-17). Los malvados después serán resucitados: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" (Daniel 12:2). "Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apoc. 20:14-15).

24 Después el fin, — La consumación de la dispensación del evangelio o estado de las cosas; lo que abrirá la nueva y eterna época.

cuando entregue el reino al Dios y Padre, — La misión de Jesucristo sobre la tierra fue redimir y rescatar el mundo del poder del diablo, a quien había sido entregado por el primer Adán, y entregárselo al Dios y Padre.

cuando haya suprimido todo principado, toda autoridad y potencia. —

Todo cuanto está en el mundo, que ejerce dominio, autoridad y poder; y que no viene directamente de Dios, o está bajo su dirección para promover su régimen, es un enemigo suyo y de su Hijo Jesucristo, y debe de ser destruido por el poder del Hijo a fin de que él pueda entregar el reino al Padre. Jesús vino al mundo para rescatarlo del poder del maligno, y para destruir todo cuanto ejerce poder, autoridad o dominio, y para establecer el reino de su Padre. Cuando esta obra sea hecha, todos rendirán homenaje y obediencia a Dios. Entonces, y sólo entonces, la paz, la armonía y bienestar morarán entre los hombres, y todo ser en el universo comprenderá que su felicidad será alcanzada promoviendo la felicidad de todos; y así guiados por una sola ley vivirán para la gloria de Dios y el bienestar de todos los hombres. Pero antes que la consumación venga, "toda planta que no ha plantado mi Padre celestial, será desarraigada" (Mateo 15:13). Toda institución u organización de la tierra que ejerce dominio, autoridad o poder, debe de ser destruida. Esta tierra en el mundo material, moral y espiritual deberá volverse otra vez en un jardín plantado por Dios mismo. Ni una zarza, cardo o espino podrá crecer en este mundo material, moral o espiritual. Sólo aquellas plantas plantadas por la mano del Padre y nutridas con su amor crecerán en ese redimido y rescatado Edén de Dios.

25 Porque es preciso que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. — Jesucristo debe gobernar y reinar aquí sobre la tierra hasta que haya dominado y destruido todos los poderes y principados de este mundo. Todo lo que ejercita poder, autoridad y dominio bajo el maligno es un enemigo de Dios, y Jesucristo deberá regir hasta que todo haya sido destruido. El reina en su iglesia; y su iglesia es su reino establecido por Dios, el cual "desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44). Todos los reinos e instituciones en la tierra serán desmenuzados y destruidos, entonces entregará al Padre su reino redimido.

Puesto que la misión de Cristo — la misión del reino — es dominar y destruir todos estos reinos, y destruir todo lo que ejerce dominio, autoridad o poder sobre la tierra, ¿cómo podrán los siervos de Cristo, los súbditos de su reino, querer fortalecer y edificar aquello que el Señor y su reino están comisionados a destruir? ¡De ninguna manera!

26 Y el último enemigo que será suprimido es la muerte. — La muerte vino como un resultado y consecuencia del pecado, y es un enemigo de Dios y del hombre. Aun cuando resultó como consecuencia del pecado, sirve como límite para el pecado, más allá del cual no se puede pasar. Porque mientras que el hombre peque, debe morir, pero cuando todo pecado y rebelión hayan sido destruidos, entonces la muerte como el último enemigo será suprimido. Aun cuando Jesús conquistó la muerte, él todavía le permite regir como un castigo y un medio de restringir el pecado. Pero cuando el pecado y la rebelión hayan cesado, y todas las instituciones que han surgido a causa del pecado del hombre sean destruidas, entonces la muerte misma, el último enemigo sobreviviente, será abolido, y el reino será entregado al Padre, sin enemigo alguno que se oponga a su dominio y reinado.

27 Porque todas las cosas las sometió debajo de sus pies. — Estas palabras se encuentran en el Salmo 8:6, y es aplicado al hombre en general al tiempo de su creación (Gén. 1:28-30); pero, como el designio del hombre así declarado no ha sido posible a causa de su caída, su única esperanza para superarse está en la persona del Hijo del Hombre. Y aquí, este pasaje, es aplicado a Cristo como representativo del hombre en su más alto estado (véase también Efesios 1:22; Hebreos 2:5-9).

y cuando dice que todas las cosas han sido sometidas a él, claramente se exceptúa aquel que sometió a él todas las cosas.— Dios no está puesto bajo el Señor Jesús. Se exceptúa cuando dice que puso todas las cosas sometidas bajo él.

28 Y cuando todas las cosas le estén sometidas, entonces también el Hijo mismo se someterá al que le sometió a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. — Jesús vino a traer todas las cosas bajo sujeción a sí mismo. Estableció un reino y puso en operación fuerzas que dominarán toda rebelión en contra de Dios y pondrá todas las cosas bajo él como soberano. Esto lo está haciendo a través de su reino. Cuando esta obra sea consumada, él se sujetará a Dios quien puso todas las cosas bajo sus pies, para que Dios sea el único soberano en el universo. Todas las cosas y en todo lugar honrarán y obedecerán al Padre.

4. COMPLEMENTA EL ARGUMENTO MOSTRANDO QUE LA CONDUCTA DE LOS TESTIGOS DE CRISTO ES INEXPLICABLE, SI ES QUE NO HAY RESURRECCION

15:29-34

29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, — Como es aparente a toda persona atenta, éste es un sincero argumento para probar que los cristianos se levantarán de la muerte. El propósito, alcance y conexión admitirá sólo un significado—Si los muertos no resucitan, ¿qué harán los que se bautizan con la esperanza de la resurrección? Los hombres son "bautizados en Cristo" para que vivan en él, mueran con él, y finalmente sean justificados, salvados y resucitados con él.

si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? — En vista de que van a morir son bautizados para el bienestar después de la muerte. Pero si no hay resurrección de los muertos, ¿por qué son bautizados preparándose así para la resurrección. [No hay duda que la alusión es a un acto efectuado con la esperanza de obtener un beneficio futuro para ellos mismos, el cual será perdido si los muertos no resucitan. Y la idea aquí dada se ajusta al argumento y está de acuerdo con el contexto. Previendo que les podía costar la pérdida de todas las cosas, tal vez hasta la vida misma; no pocas personas siendo bautizadas les sucedieron así, cuando obedecían estaban diciendo juntamente con el apóstol: "Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados de muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal" (2 Cor. 4:11). El significado, pues, es éste: ¿Qué va a ser de aquellos quienes

al ser bautizados lo hacen sabiendo que tal vez la muerte sea su único final si los muertos no resucitan?]

30 ¿Y por qué nosotros peligramos en todo momento? — Fue en vista de la esperanza después de la muerte que hizo a Pablo sostenerse cuando el peligro lo acosaba cada momento. [El único objeto que lo sostenía al enfrentarse a tantos peligros, era el de dar a conocer el evangelio el cual mira hacia el estado futuro y glorioso, pero si no hay resurrección, no hay vida más allá de la muerte; entonces exponerse a tan gran peligro proclamando el evangelio era una necedad. Pues así estaba arriesgando a la misma vez ambas, la vida presente y la venidera. El mejor comentario de este pasaje se encuentra en 2 Corintios 11:23-28].

31 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, — Pablo se gloriaba en ellos como sus hijos en Cristo, y a pesar de sus muchos defectos, eran muy preciados para él. El gozo mayor y gratitud lo sentía cuando se acordaba de ellos, cuando hacía memoria de todo lo que había sufrido y que tuvo que aguantar para su salvación.

que cada día muero. — Morir cada día es exponerse al peligro de muerte diariamente. [Esta es una manifestación clara del constante peligro a que estaba expuesto. No que cada día moría literalmente, sino que el proceso de la muerte siempre está presente; como si el verdugo está cada día ejecutándolo.]

32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, — [Estas palabras describen a los enemigos tan terribles que tuvo que confrontar durante su larga estancia en Efeso. Esto es una terrible descripción de los riesgos que existieron, no sólo en Efeso, sino en todo lugar donde el evangelio era proclamado. Estaba rodeado por hombres sedientos por su sangre, hombres ante cuya furia era él tan impotente para defenderse a sí mismo, como eran los cautivos echados a las fieras salvajes en el anfiteatro. (Hechos 13:50; 14:19; 16:22 17:5; 18:23; 2 Timoteo 4:17).]

¿de qué me aprovecha? — Si esta exposición voluntaria al peligro mortal es por motivos mundanos comunes a los hombres, ¿cuál es el beneficio mundano derivado de esto? Ninguna ganancia podrá ser adquirida. Consecuentemente, exponerse a sí mismo al peligro era porque creía en una vida más allá de la muerte.

Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. — [La conclusión dada aquí es una cita de Isaías 22:13, donde es citado como el grito sensual de la gente de Jerusalén bajo el juicio de Jehová, el cual los movió a la indiferencia en vez de al arrepentimiento. Estas palabras no son citadas como si tuvieran referencia alguna al asunto de la resurrección, sino como un lenguaje que apropiadamente expresa la idea que, si no existe un estado futuro, es vano y necio someternos por voluntad propia a sufrimientos y privaciones aquí. Deberíamos, en lugar de eso, aprovechar de la vida lo más que pudiéramos; gozar de todas las comodidades hasta donde sea posible, y hacer del placer, nuestro principal objetivo, en vez de buscar la felicidad en la vida futura. Este es el lenguaje de las grandes masas de la humanidad hoy. No esperan futuro alguno; ellos, por lo tanto, se entregan a sí mismos a un placer desenfrenado en esta vida.]

33 No os dejéis engañar; — [No os dejéis dirigir por ideas como éstas. Estas sólo se levantan de la gran familiaridad con los paganos en contra de quien ya les había dicho que estuvieran prevenidos.]

las malas compañías corrompen las buenas costumbres. — Es el contacto, o la asociación con el mal, que es declarado ser corruptible. Este es un hecho común de experiencia. [Es sólo cuando los cristianos se asocian con los malvados con el deseo sincero y propósito de hacerles bien que pueden contar con la protección de Dios para que los cuide de la contaminación.]

34 Guardad la debida sobriedad, — Estas palabras implican que la negación de la resurrección estaba ya produciendo resultados inmorales; y la apelación es para levantarlos como de un estado de embriaguez, a actuar pronto, desechar el engaño bajo el cual habían caído y reconocer la seguridad que han perdido. [Negar tal doctrina como la de la resurrección, era para los cristianos no un asunto de opinión sino una perversidad. La justicia no sólo envuelve nuestra obligación hacia los hombres, sino también hacia Dios; y puesto que ha revelado ciertos beneficios grandes e inefables los cuales él intentaba conferir, sobre nosotros, de esa manera, nuestra responsabilidad es recibir sus amables ofertas con reconocimiento y gratitud. Y si no lo hacemos así, somos mal agradecidos e injustos.]

y no sigáis pecando; — [El despertamiento a la justicia deberá ser seguido por un continuo esfuerzo para vivir una vida justa.]

porque algunos desconocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo. — [Su ignorancia era la raíz de la incredulidad en la resurrección, y Pablo señala esto como una buena razón para que despierten del letargo espiritual la cual los condujo a asociarse con aquellos quienes negaban que Dios pudiera resucitar de la muerte. El objeto de todo lo que estaba diciendo era para provocarles a vergüenza porque tenían a algunos en su comunión que negaban la resurrección.]

5. CONSIDERACION DE ALGUNAS OBJECIONES SUGERIDAS POR LA DESCOMPOSICION DEL CUERPO

15:35-49

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? — Algunos se preocupaban a sí mismos queriendo saber ¿cómo iban a ser resucitados los muertos? [La objeción demandaba que, aunque el testimonio histórico y la manifestación natural están en favor para creer que Cristo sí resucitó de la muerte, y que es una señal que muestra que nosotros también seremos resucitados. ¿Es nuestra resurrección corporal posible? ¿Podemos aceptar tal idea? No se puede esperar de nosotros que creamos lo que es imposible e inconcebible.]

¿Con qué clase de cuerpo vendrán? — ¿Serán levantados con los mismos cuerpos como aquellos con los cuales vivieron aquí? O, si no, ¿cuáles serán las propiedades de los cuerpos con que van a ser levantados?

36 Insensato, — Aquel que se envuelve a sí mismo en dificultades tales como éstas, es considerado como un necio.

lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. — Pablo ilustra la resurrección con la comparación del grano. Mientras que el grano permanezca en el granero, es una cosa muerta — existe vida dentro de éste, pero es como si no existiera. Este grano sólo puede producir vida siendo enterrado en la tierra, y todo el cuerpo de este grano enterrado se deteriora y se torna en sustento para el germen vivo el cual no puede ser visto hasta que éste ha obtenido cierto tamaño, habiendo recibido la alimentación del grano deteriorado, y por este principio natural recoge la substancia en un cuerpo como conviene a sus necesidades; así que aquí está el gran misterio de la naturaleza, visible por todos lados, y también vemos el principio de una nueva vida de un grano de semilla que aparentaba estar muerta.

[Esto, por supuesto, es sólo una analogía, y una analogía no es una prueba. Porque la prueba de la resurrección es histórica. Es la resurrección de Jesucristo, quien durante su vida manifestó poder sobrenatural y sabiduría; y cuya resurrección fue proclamada por hombres que sacrificaron muchas ventajas materiales y se expusieron a sí mismos a morir cada día porque atestiguaban esta verdad. Esto, en la consideración del apóstol, era una prueba de la resurrección, pero cuando los hombres preguntaban, ¿cómo son resucitados los muertos? Como si fuera una cosa imposible, entonces usó la analogía del grano de semilla y la planta. Como es actualmente la planta desarrollada de la semilla, es un misterio tan grande como el de la resurrección — no, por supuesto, que no es una gran cosa — sino como un gran misterio, tan inexplicable, tan inescrutable. Y el incrédulo que dice que es producido por una ley de la naturaleza, sólo introduce un misterio mayor — el misterio de leyes no impuestas por algún ser inteligente, pero actuando sin saber cómo — ciegamente, sin inteligencia, aunque ellos requieren de los intelectos más brillantes de la familia humana para describir o medir su acción.]

37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otra cosa; — El grano desnudo es sembrado, no el cuerpo que resultará después.

38 pero Dios le da un cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. — Ni la semilla sola, ni el sembrador, provee el cuerpo nuevo, sino Dios que da el cuerpo como él quiere. No trata con cada caso separadamente, sólo como a él le parece al momento, pero según a las leyes establecidas, como a él le agradó cuando el mundo fue creado y establecido (Gén. 1:11-12). [El desarrollo de cualquier planta de una semilla es un misterio profundo, y aún todavía más misteriosa es esa acción uniforme de Dios, por la cual cada semilla se desarrolla no en cualquier planta, sino en la planta que Dios ha designado desde el principio; así que, hasta donde podemos ver, no sólo existe una variedad infinita de semillas; sino una infinita variedad de principios de vida. Existe un carácter particular de vida en el grano de trigo, y otro diferente en el grano de cebada, y nunca se intercambian. Esto es introducido no porque quiera decir que hay vida en una semilla muerta, sino una forma particular de vida de cada semilla. Por lo tanto, a cada ser humano Dios le dará un cuerpo apropiado para la resurrección. Existirá una aptitud o propiedad en el cuerpo nuevo del carácter del que va ser levantado.]

39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

— No toda carne es la misma carne, como tampoco no todos los granos son los mismos. El hombre, bestias, aves y peces, son todos diferentes en sus carnes. [Las bestias tienen un cuerpo que se adapta a la vida sobre la tierra, las aves para la vida en el aire, y los peces para la vida en el agua. Si Dios, del conjunto de celdas de un animal puede producir tal variedad de formas de vida, él ciertamente podrá con su sabiduría e inagotables recursos, levantar un cuerpo para los santos, perfecto y adaptado a las facultades de sus mentes, y para el nuevo mundo en el cual vivirán.]

40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; — [Este principio ahora es extendido más allá a los cuerpos celestiales, y otro argumento es así introducido para mostrar la analogía tan estrecha que existe entre el reino de la naturaleza y el reino de la gracia.]

pero uno es el resplandor de los celestiales, y otro diferente el de los terrenales. — Los cuerpos terrenales y los celestiales tienen diferentes glorias. [Las palabras "uno" y "otro" aquí denotan la diferencia, tanto como la distinción. Esta distinción lleva el pensamiento más allá en la analogía y la complementa, mostrando que existe una diferencia, no en el carácter solamente, sino en la gloria entre los cuerpos en la tierra y los cuerpos en el cielo.]

41 Uno es el resplandor del sol, otro el resplandor de la luna, y otro el resplandor de las estrellas, pues una estrella se diferencia de otra en el resplandor. — No hay referencia aquí a los varios grados de gloria entre santos en el cielo. Es la maravillosa variedad que puede observarse en los cielos sobre nosotros, sugiriendo lo razonable de esperar que la resurrección del cuerpo diferirá grandemente del cuerpo mortal, consistente con la identidad esencial.

42 Así también es la resurrección de los muertos. — Aquí aplica las verdades ilustradas en los versos 36-38, donde la semilla es sembrada para morir, y es puesta en la tierra, a fin de que pueda brotar a la resurrección una planta enteramente diferente en forma y belleza de la semilla sembrada.

Se siembra en corrupción, — Ahora es un cuerpo corruptible, constantemente propenso a la corrupción, sujeto a las enfermedades y a la muerte, y destinado a la disolución. "hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás" (Gén. 3:19).

resucitará en incorrupción. — El cuerpo de la resurrección no estará sujeto a las condiciones terrenales; será imperecedero, libre de toda impureza, e incapaz de corromperse.

43 Se siembra en deshonor, — El cuerpo aquí es deshonrado con el pecado, con la debilidad, con el sufrimiento; éste irá a la tumba a causa de la debilidad, pereciendo, en un estado pecaminoso. [Un cuerpo muerto se vuelve tan repulsivo que uno puede decir con Abraham del amor de su vida: "que yo sepulte a mi muerta de delante de mí" (Gén. 23:8).]

resucitará en gloria; — El Señor dice que aquellos que llegaron a esta gloria, "son como ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección" (Lucas

20:36). Pablo dice: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transfigurará el cuerpo de nuestro estado de humillación, conformándolo al cuerpo de la gloria suya en virtud del poder que tiene también para someter a sí mismo todas las cosas" (Fil. 3:20-21). Y Daniel dice: "Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas a perpetua eternidad" (Dan. 12:3).

se siembra en debilidad, resucitará en poder. — La flaqueza es la característica del cuerpo sin vida, el cual es debilitado e impotente. [El cuerpo resucitado será nuevo, hermoso y fuerte. No solamente nunca más será sujeto a las mismas flaquezas otra vez, sino que será dotado con nuevas habilidades, superiores a las del cuerpo anterior.]

44 Se siembra cuerpo natural, — Un cuerpo natural es el cuerpo del cual la vida animal es el principio que la vivifica. Consiste de carne y sangre; es susceptible al dolor y corrupción y necesita aire, alimento, y descanso. Es adaptado a las condiciones de una existencia terrenal.

resucitará cuerpo espiritual. — [Lo que es un cuerpo espiritual, lo aprendemos de la descripción de Pablo, y de la manifestación de Cristo en su cuerpo glorificado. Es incorruptible, glorioso y poderoso, adaptado al alto estado de la existencia en el cielo, y por lo tanto, no apto para una condición terrenal.]

Hay un cuerpo natural, y hay un cuerpo espiritual. — [Si es correcto hablar de un cuerpo adaptado al principio de la vida animal, es también correcto hablar de un cuerpo adaptado al espíritu. Tan seguros como que tenemos un cuerpo adaptado a nuestra naturaleza inferior, tendremos uno adaptado a nuestra naturaleza superior.]

45 Así también está escrito: — [Es solamente la primera parte del verso de (Génesis 2:7) que es citado. Las palabras "primer" y "Adán" son añadidas por Pablo como un comentario inspirado para dar prominencia al hecho de que Adán fue el principio de la raza humana.]

fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; — [Las Escrituras enseñan que Adán fue creado con una naturaleza animal, y que por eso tuvo un cuerpo animal. La prueba con respecto a la naturaleza de Adán no descansa exclusivamente sobre las palabras citadas, sino en toda la narración de la creación, de lo cual estas palabras forman parte. Es evidente, leyendo toda la historia en su totalidad, que Adán fue formado para una existencia sobre esta tierra, y por lo tanto, adaptado con un cuerpo para el presente estado terrenal, en sus atributos esenciales que no difieren de aquellos que nosotros hemos heredado de él. Pero Dios personalmente infundió el soplo de vida en este cuerpo sin vida, que aunque formado el hombre, quien antes era un cuerpo sin vida, se convirtió en un ser viviente con el soplo del Omnipotente. El alma fue el resultado de la entrada de la vida a un cuerpo mortal.]

el posterior Adán, espíritu vivificante. — El segundo Adán ofrece la vida espiritual e inmortal a aquellos que son suyos. [Cristo es llamado el postrer Adán, en referencia al primer Adán, cuyo antitipo es él (Cristo) como la cabeza de una nueva creación, justificada y redimida por medio de él. Por esto se dice: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son

hechas nuevas" (2 Cor. 5.17). Pero al mismo tiempo con referencia también al hecho de que después de él ningún otro vendrá como cabeza de una nueva creación.]

46 Mas no es primero lo espiritual, sino lo natural; después lo espiritual. — Adán como un habitante de la tierra, vino antes que Jesús; así el cuerpo terrenal vino a todos antes que el espiritual. [Esto no quiere decir una perfección en general, sino solamente una clase de perfección, aquélla, la cual ha sido revelada en Cristo como la postrer cabeza de la humanidad.]

47 El primer hombre, sacado de la tierra, es terrenal; — Nuestro primer cuerpo, o el hombre en su primer cuerpo, es de la tierra; igual que Adán, terrenal.

el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. — El segundo, o el cuerpo de la resurrección, será espiritual, igual que el cuerpo de Cristo, después de la resurrección.

48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; — Todos los cuerpos en su estado mortal son igual que Adán, sujetos a corrupción y descomposición.

y cual el celestial, tales también los celestiales. — Todos los cuerpos espirituales de los cristianos son igual que el segundo Adán, Jesucristo, en su estado glorificado (1 Tes. 4:16; 2 Tes. 1:7; Fil. 3:20-21).

49 Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. — Todos los hombres nacidos en el mundo llevaron la imagen; la naturaleza del cuerpo de Adán, así todos los que son dignos de la resurrección de los justos llevarán la imagen del celestial; de Jesucristo en su estado glorificado. El apóstol dice: "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es" (1 Juan 3:2).

6. MAS EXPLICACION DE LA FUTURA GLORIFICACION POR EL CAMBIO QUE VA A SER EFECTUADO EN LOS CUERPOS DE LOS SANTOS QUE ESTEN VIVOS AL FIN DEL MUNDO

15:50-58

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, — Nuestros cuerpos carnales y mortales, no pueden heredar el reino inmortal; ni el cuerpo carnal, sujeto a descomposición y corrupción, heredará el estado incorruptible en el cielo.

ni la corrupción heredará la incorrupción. — El cuerpo natural deberá de experimentar un cambio y volverse incorruptible antes de que pueda entrar al estado inmortal.

51 He aquí, os digo un misterio: — El misterio es cómo se va a efectuar este cambio, porque hasta ahora no se ha dado a conocer. La revelación a la cual se hace referencia, y la que se menciona en I Tesalonicenses 4:15, fue hecha por medio del apóstol Pablo.

No todos dormiremos; — [Esto se refiere a la muerte del cuerpo, pero sólo a aquellos que son de Cristo; sin embargo, nunca a Cristo mismo, aunque se dice ser

"primicias de los que durmieron" (I Cor. 15:20). Se aplica a los santos que partieron antes de que Cristo viniera (Mateo 27:52; Hechos 13:26); de Lázaro mientras Cristo estaba sobre la tierra (Juan 11:11); y de los creyentes desde la ascensión (I Tes. 4:14-15; Hechos 7:60; 2 Ped. 3:4).]

pero todos seremos transformados, — Aquellos que murieron antes de la venida del Señor no serán privados de las bendiciones del reino eterno de Cristo, y los que estén vivos cuando él venga otra vez, no serán dejados en sus cuerpos corruptibles. Ambos serán cambiados, y así preparados para el estado celestial.

52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; — Este cambio será instantáneo y a aquel momento solemne y final cuando la final trompeta sonará y los cristianos muertos serán resucitados incorruptibles y aquellos quienes estén vivos serán cambiados.

porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. — [Estas palabras probablemente añadidas para dar el orden en el cual estos tres grandes actos del último día seguirán el uno del otro. El primero será la señal repentina de la presencia del Señor. Entonces los muertos en Cristo resucitarán con cuerpos inmortales. El último de todos, será cuando los que aún viven sean transformados. El apóstol declara: "por lo cual os decimos esto por palabra del Señor: que nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para salir al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (I Tes. 4:15-17).]

53 Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. — Lo carnal y mortal deberá ser inmortalizado. [Esto confirma la declaración precedente en cuanto a la resurrección de los muertos, y la transformación de los vivientes mostrando la necesidad de desechar lo mortal común a ambos. Si los cuerpos presentes van a ser incorruptibles e inmortales, deben, verdaderamente, ser cambiados para que aquella putrefacción hereditaria en toda la naturaleza sea terminada, y se vuelvan tan incapaces de morir como son ahora incapaces de vivir más allá del tiempo permitido.]

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, — Cuando esto suceda, la muerte perderá su poder. [El sorprendente paralelismo de las dos proposiciones señala el movimiento ascendiente del pensamiento, tanto como el creciente sentimiento de gozo. Tal vez esto se aplica a la resurrección de los cuerpos que ya han pasado a través de la disolución de la muerte.]

y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, — Lo inmortal no será más sujeto a la muerte. La muerte será sorbida y destruida. [Esto se refiere más que seguro a la transformación de los cuerpos constantemente amenazados con la muerte, durante su vida terrenal.]

entonces se cumplirá la palabra que está escrita: — Esto es añadido para denotar la seguridad del cumplimiento. Dios no puede mentir.

Sorbida es la muerte con victoria. — [El estado del perfecto vigor interior el cual excluye toda posibilidad de la deterioración exterior. Una vida como ésta es la victoria obtenida para siempre sobre la muerte, el enemigo del cuerpo mortal. La transformación a la inmortalidad es llamada: Sorbida la muerte, una absorción, de lo mortal por el origen de la vida en Cristo.]

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está oh sepulcro, tu aguijón? — Estas son las diferentes formas de expresar el hecho de que la muerte ha sido completamente conquistada.

56 El aguijón de la muerte es el pecado, — El pecado descarga sobre el pecador una herida que es mortal: "porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

y el poder del pecado, la ley. — El pecado ejerce su poder para traer la muerte a través de la ley cuando es violada. [El mejor comentario sobre esta expresión es encontrado en Romanos 5:12-15; 7:7-12. Pablo era confrontado con el horror de una ley imperfecta, la cual le recuerda de un ser infinitamente santo, y de su propia condenación.]

57 Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. — Por esta bendita consumación de la victoria sobre el pecado y la muerte, Pablo prorrumpe con una exclamación de agradecimiento a Dios quien tan maravillosamente ha proveído la gran salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58 Así que, hermanos amados, sed firmes y constantes, — En vista de estas riquezas y glorias, amonesta a sus hermanos a ser firmes, constantes e inamovibles en la fe del evangelio.

abundando en la obra del Señor siempre, — La obra del Señor es el trabajo el cual Dios ha ordenado que sus hijos se ocupen. Su labor, haciendo su obra en el nombre de Cristo, como sus siervos, rescatados y redimidos con la preciosa Sangre de Cristo, no es en vano. Dios nos cuida, guarda y preserva esa obra como la obra de su propio Hijo, cuyos siervos redimidos somos nosotros "porque Dios es el que en vosotros opera tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Fil. 2:13). Los siervos de Dios hacen la obra suya. Toda obra que no es en el Señor es vana y sin fruto, y ésta debe de perecer. Si no es en el Señor, irá a la ruina.

sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. — Esto se aplica a toda la oración y sus varias cláusulas. Ellos sabían para este tiempo, por el argumento del apóstol, que los vivos y los muertos aparecerán ante Cristo, y que la fidelidad será recompensada con la participación en la gloria de Cristo; porque la obra de cada uno será probada (1 Corintios 3:13; 4:5). Pablo empieza la discusión declarando que, si no hay resurrección de los muertos, su predicación y la fe de ellos serían igualmente vanos. El concluye este argumento con una apelación a la convicción de ellos, porque habrá una resurrección, su humilde trabajo (1 Cor. 3:8), de día en día en la obra del Señor, no será más en vano que su fe en Cristo, no más en vano que el ministerio de los apóstoles, no más en vano que la muerte de Cristo y su resurrección. [Así, con una calma hermosa y facilidad, el apóstol desciende en la conclusión de este verso, desde lo alto a lo cual se había elevado en los versos

precedentes, a la obra de cada día y lucha en la vida. Tampoco es esto maravilloso; porque la fuente de todas las actividades cristianas, energías y progreso se apoya en tales temas que agitan el alma como son tratados en este capítulo, cuyo resultado práctico es expresado en el final de este verso.]

CONCLUSION DE LA EPISTOLA
CON VARIAS INSTRUCCIONES, AMONESTACIONES
Y SALUTACIONES

16:1-24

1. INSTRUCCION EN CUANTO A LA COLECTA
PARA LOS SANTOS POBRES DE JUDEA

16:1-4

1 En cuanto a la colecta — El motivo de esta colecta fue a causa de la "gran hambre en toda la tierra habitada", predicha por Agabo, "la cual sucedió en tiempo de Claudio" (Hechos 11:27-28). Esta vino con gran severidad sobre Judea y Jerusalén, y los cristianos pobres quienes eran despreciados por sus hermanos judíos como traidores de la fe, hacía la situación de ellos bastante difícil. En expectativa de esta calamidad, los cristianos gentiles de Antioquía inmediatamente: "determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. (Hechos 11:29-30). El intento de Pablo para calmar los prejuicios de sus hermanos judíos en contra de los cristianos gentiles parece haberse resuelto utilizando el ejemplo de los cristianos de Antioquía al recaudar fondos de otras iglesias gentiles para la ayuda de los cristianos de Judea. Es muy probable que el apóstol mencionó esta propuesta primero en Corinto donde lo recibieron con gran celo (2 Cor. 9:1-2; 8:10). Luego presentó el mismo asunto ante los hermanos de Macedonia y Acaya (Rom. 15:26), y a las iglesias de Galacia. El gran objeto que se contemplaba, sobre todo, más allá de la ayuda temporal la cual esta contribución podía proporcionar, sería calmar los prejuicios de los cristianos judíos en contra de sus hermanos los gentiles.

para los santos, — Los santos eran los cristianos pobres en Judea (Rom. 15:26). Esto recordaría a los corintios que lo que ofrendaran, era para el pueblo de Dios, sus propios hermanos en el Señor.

haced vosotros también de la manera que ordené a las iglesias de Galacia. — Esto, sin duda, apunta al detallado y explícito carácter de las direcciones dadas a las iglesias de Galacia en cuanto a la manera de levantar la contribución. Y la orden es directa en el siguiente verso. Esta orden parece ser universal.

2 Cada primer día de la semana, — Para los apóstoles y a los discípulos primitivos el primer día de la semana era muy significativo e importante. Cristo había sido resucitado de los muertos en el primer día de la semana. El se reunió con sus discípulos en tres subsiguientes primeros días de la semana después de su resurrección, y no hay evidencia que se haya reunido con ellos en alguna otra ocasión. El Espíritu Santo descendió en el Pentecostés, el primer día de la semana. Los discípulos se reunieron en el primer día de la semana, bajo la enseñanza apostólica "para partir el pan" (Hechos 20:7). Pablo dice: "no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más,

cuanto que veis que aquel día se acerca" (Hebreos 10:25). Que la asamblea en el primer día de la semana se deberían de ocupar en "la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42), es claramente establecido. Este es el único servicio regular por el cual tenemos precepto o ejemplo en el Nuevo Testamento.

cada uno de vosotros ponga aparte algo, — En el primer día de la semana, cada uno deberá de separar o poner aparte algo, depositándolo en la tesorería. Algunos contienden que la separación de este dinero debería de ser en el hogar, pero eso sería incompatible con la idea "para que cuando yo llegue no se hagan entonces colectas". Porque puesto aparte en el hogar, tendrían que ser colectado cuando Pablo viniese. Debería de ser separado en el hogar; propuesto para la obra del Señor, y luego depositado en la tesorería de la iglesia. [En cuanto a la colecta se enseña que debe de ser una actividad de cada cristiano semanalmente, porque es más fácil para contribuir en cantidades pequeñas que una cantidad grande a una vez; y en el primer día de la semana, cuando el pensamiento de la resurrección del Señor debería de estar en el corazón de cada individuo con una gratitud especial. Cada uno debería considerarlo su obligación y privilegio ofrendar para la obra del Señor. No debería de ser limitado a los ricos solamente, sino que era una responsabilidad común de todos.]

según haya prosperado, guardándolo, — [La cantidad debe de ser establecida por cada uno en proporción a sus ganancias semanales, recordando que: "El que siembra escasamente, también segará escasamente, y el que siembra generosamente, también segará generosamente. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Cor. 9:6-7). Las palabras no implican que sólo en un caso excepcional de prosperidad uno iba a contribuir, sino cada uno debería de dar del fruto que obtuviera de su trabajo.]

para que cuando yo llegue no se hagan entonces colectas. — [El objeto de esta medida era para que la colecta pudiera estar lista para cuando Pablo viniera, y que no tuvieran que hacer otra cosa más que llevársela; lo cual sería hecho rápido y fácil, y así habría una ofrenda más abundante que si este donativo se hubiera hecho a una sola vez.]

3 Y cuando yo llegue, enviaré con cartas a quienes vosotros hayáis designado, para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. — Pablo no iba a recibir el dinero. Iba a ser entregado a hombres seleccionados y aprobados por la iglesia; hombres que Pablo mandaría proveídos con cartas suyas para la iglesia de Jerusalén. No había facilidades para el canjeo comercial, el dinero sería voluminoso y pesado; y una compañía numerosa podía ser una protección en contra de los salteadores. Así un grupo fue seleccionado para llevar este donativo a Jerusalén. Una lista de los que acompañaron a Pablo es dada en Hechos 20:4. Pablo se fue a través de Asia, donde es muy probable que el número del grupo se aumentó, como también hubo contribuciones en Asia para el mismo propósito, algunos hermanos de Asia estaban con él cuando llegó a Jerusalén.

[Si Pablo juzgó sabio ponerse a sí mismo por sobre cualquier sospecha, y evitar dar, aun a los más maliciosos la oportunidad de poner su integridad y honestidad en

duda, como es estimado aquí, y expresamente declarado en 2 Corintios 8:19-21, debe de ser sabio para otros hombres actuar con la misma precaución. Si uno es llamado a administrar el dinero de otros, o de la iglesia, que ese dinero, si es posible, sea administrado en cooperación con otros, para que se den cuenta que es manejado honestamente y usado como se ha intentado.]

Y si vale la pena que yo también vaya, irán conmigo. — Escribió a la iglesia que, si era mejor, podría acompañar a los mensajeros. Esto iba a ser determinado después de que arribaran a Corinto y lo consultara con ellos. El fue, y este fue su último viaje a Jerusalén. En su defensa ante Félix, dijo: "Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y a presentar ofrendas" (Hechos 24:17).

2. REFERENCIA A UNA VISITA QUE PRONTO HARA EL APOSTOL A LA IGLESIA DE CORINTO

16:5-9

5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues tengo que pasar por Macedonia. — Su intención previa era ir directamente a Corinto (2 Cor. 1:15-16), y proseguir de allí a Macedonia, luego regresar de Macedonia a Corinto, y de allí continuar a Jerusalén. Este plan, sin embargo, lo tuvo que alterar (2 Cor. 1:15, 23). [Ahora Pablo intenta viajar primero por Macedonia y luego a Corinto. En la segunda Epístola le vemos, en efecto, ocupado en esta jornada en Macedonia (2 Cor. 2:13; 8:1; 9:2-4); y en el camino a Corinto (2 Cor. 2:1; 12:14; 13:1). La narración dada en Hechos 20:1-2, concuerda con esto. Este cambio fue hecho con el fin de ser indulgente con ellos (2 Cor. 1:23). Desea darles tiempo; así, mientras él estuviera en Macedonia, ellos podrían arreglar sus divisiones, entregar a Satanás el hombre que había estado cometiendo incesto, y enmendar su conducta en las asambleas de la iglesia.]

6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, — Expresa la probabilidad de quedarse con ellos a través del invierno. De Hechos 20:2-3 nos damos cuenta que Pablo vino a Grecia (Corinto), y permaneció allí por tres meses, [los cuales eran los meses del invierno. Los meses del verano de ese año los había pasado en Macedonia, y él "Pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén" (Hechos 20:6); pero como el Mar Ageo no era muy favorable para navegar hasta la primavera, pasó el invierno en Corinto.]

para que vosotros me encaminéis — Bien sea que esto quiere decir encaminarlo ayudándolo con dinero, transporte, o meramente encaminarlo con su compañía, no hay seguridad de esto. [Encaminar a los maestros del evangelio era una costumbre establecida en los días primitivos de la iglesia (Hechos 15:3; 20:38; 21:5; Rom. 15:24; 2 Cor. 1:16; Tito 3:13; 3 Juan 6.)

a donde haya de ir. — Pablo sabía muy bien que alguna incertidumbre podía ligarse a sus planes. Hasta ahora, había tenido que cambiar sus planes al último momento. Sus intenciones eran navegar de Corinto, pero a causa de un complot para

asesinarle, cambió los planes y se fue en ruta por la vía terrenal a través de Macedonia (Hechos 20:3).]

7 Porque no quiero veros ahora de paso, — [No esperaba verlos en su viaje a Macedonia, pero les vería de regreso. [Parece que la información que Pablo recibió en Efeso en cuanto a los desórdenes en la iglesia de Corinto le incitó a escribir esta carta, en vez de hacerles una visita de paso, decidió posponer su visita por algunos meses a fin de que esta carta tuviera tiempo de producir el efecto esperado. La misma cosa le causó a Pablo quedarse en Corinto por algún tiempo para corregir los abusos, los cuales habían brotado en su ausencia. La segunda Epístola muestra qué tan ansioso estaba acerca de los efectos de esta carta; y qué gozoso se puso cuando Tito le trajo noticias de que la carta había motivado a los corintios al arrepentimiento.]

pues espero permanecer con vosotros algún tiempo, — [Como estaban las cosas entre ellos y él, se necesitaba tiempo para aclarar todo, y consecuentemente, pospone su visita futura hasta que estuviera capacitado para prolongar su estancia, tanto como fuera necesario.]

si el Señor lo permite. — [Pablo consideraba el inicio de una jornada tan dependiente de la voluntad del Señor, que sentía que todo estaba en sus manos. Los cristianos deben de seguir todos sus planes y deliberaciones con este pensamiento en mente; porque es mucho arrojo emprender y determinar cosas del futuro, porque no tenemos ni un momento bajo nuestro control. La idea principal, verdaderamente, es que en los sentimientos del corazón, nos sometamos al Señor y su providencia en todo lo que emprendamos y resolvamos — lo que tiene que ver con el futuro, debemos de hacerlo todo dependiendo y estableciéndonos sobre la divina voluntad de Dios.]

8 Pero me quedaré en Efeso hasta Pentecostés; — Esto fue después del Pentecostés del año anterior a su última jornada a Jerusalén. El Pentecostés era cincuenta días después de la Pascua. Durante la Pascua del siguiente año, estaba en Jerusalén. Esta carta fue escrita entre la Pascua y Pentecostés del año anterior a este último viaje a Jerusalén.

9 Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, — La razón dada para permanecer era que había una buena oportunidad para predicar el evangelio, y muchos dispuestos a oír y a obedecer. [Usar la metáfora de una puerta abierta para representar el acceso del predicar a los corazones de la gente era favorito con Pablo. Cuando él y Bernabé regresaron a Antioquía de su primera misión que jamás se haya enviado al mundo gentil, "refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles" (Hechos 14:27); reportando las probabilidades favorables en Troas, dice: "Cuando llegué a Tróade para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito, sino que, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia" (2 Cor. 2:12-13); a los Colosenses les dice: "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el ministerio de Cristo, por lo cual también estoy preso" (Col. 4:2-3); y a los

tesalonicenses les pidió: "por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros" (2 Tes. 3:1). La narración de la grande y eficaz oportunidad para el evangelio, y la malignidad de la adversidad, es dada en Hechos 19:8-20.]

y son muchos los adversarios. — Era necesario para él quedarse y refutarlos. La mucha oposición lo hacía marcharse de un lugar cuando ninguno obedecía; pero cuando algunos obedecían, era necesario que se quedara para recoger la cosecha y confrontarse con los adversarios. [Pero Satanás no podía permitir el gran éxito del evangelio sin oponerse con gran oposición. No fue pequeña la agitación que terminó en un peligroso motín en el Teatro, y Pablo lo evitó partiendo para Macedonia.]

3. ALUSION PERSONAL QUE SE HACE DE TIMOTEO Y APOLOS 16:10-12

10 Y si llega Timoteo, — [Nos damos cuenta en Hechos 19:22 que Pablo había mandado a Timoteo, acompañado por Erasto, a Macedonia, y quería que continuara su jornada a Corinto; pero como el tiempo era limitado, no estaba seguro que pudiera llegar hasta allá. Su ruta lo llevó a través de las iglesias las cuales (Timoteo) había ayudado a establecer. Es probable que, después de haber cumplido con la obra especial que se le había encomendado, haya sido detenido por Tito quien le impidió que llegara a Corinto, y esto parece ser que haya pasado, porque Tito y Timoteo regresando, se encontraron con Pablo, posiblemente en Tesalónica, de donde el apóstol escribió la segunda carta a los corintios, y se unieron a él en la salutación a la iglesia; pero sólo de Tito se habla de que haya traído algún reporte de Corinto. (2 Corintios 7:6-7, 13).]

mirad que esté con vosotros sin temor, — Timoteo era joven y un fiel amigo de Pablo, quien tenía algunos enemigos peligrosos en Corinto. Estos eran capaces de maltratar a Timoteo.

porque él trabaja en la obra del Señor como yo también. — Si ponían dificultades en el paso de Timoteo, estarían estorbando a la obra que Dios había dado a Pablo que hiciera (1 Cor. 4:17; Filemón 19-21).

11 Por tanto, nadie le menosprecie, — Pablo exhortó a Timoteo a: "Que nadie menosprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Tim. 4:12). La amonestación aquí es a los corintios a no despreciarle, o estimarle muy poco a causa de su juventud, o estorbarle en su obra.

sino encaminadle en paz, para que venga a mí, — Encaminarlo con todo respeto, y con todo lo que necesitara.

porque le espero con los hermanos. — [Erasto es mencionado por Lucas como compañero de Timoteo (Hechos 19:22); pero esto no excluye la probabilidad de que también otros hayan ido con ellos, o de esperar que Timoteo sea reunido con Tito y otros en su regreso después de haber cumplido con su misión.]

12 Acerca del hermano Apolos, — Apolos es presentado a nosotros en Efeso como el hombre, poderoso en las Escrituras del Antiguo Testamento, conociendo sólo del bautismo de Juan, a quien Priscila Y Aquila le tomaron con ellos "y le expusieron más exactamente el camino de Dios. Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por medio de la gracia habían creído; porque vigorosamente refutaba en público a los judíos, demostrando por medio de las Escrituras que Jesús era el Cristo" (Hechos 18:24-28). Uno de los partidos en Corinto lo reclamaban como su líder. Por esta y otras razones, se ha dicho que Apolos era uno de los oponentes de Pablo en Corinto mencionados en esta carta (1 Cor. 1:12; 3:4-6).

mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, — Pablo rogó a Apolos para que fuera a Corinto y usara su influencia para corregir las dificultades que existían allí, y esto muestra la relación tan íntima que existía entre ellos -entre Pablo y Apolos- y lo irrazonable de considerarlos como representantes de partidos rivales.

mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad. — Apolos rehusó ir en esta ocasión, pero prometió que iría en otra oportunidad más conveniente. Pablo siempre habló de Apolos con amor fraternal. No había conflicto alguno entre ellos.

4. EXHORTACIONES GENERALES

16:13-14

13 Velad, — Velad, ser vigilantes y cuidadosos en el comportamiento. [Deberían de velad o ser vigilantes, en contra de las maldades por las cuales habían sido amonestados-de las disensiones, enseñanzas erróneas, y desórdenes. Deberían de velad para que sus almas no sean arruinadas, y su salvación puesta en peligro; no sea que el enemigo de la verdad y de la santidad pudiera escabullirse silenciosamente sobre de ellos sorprendiéndolos.]

estad firmes en la fe; — ["La Fe" es un sinónimo para el evangelio. Deberían de rendirse ellos mismos en mente y corazón en obediencia al evangelio, y estar firmes en su vida diaria. Tantos son los impulsos interiores, tantos son las fuerzas externas, oponiéndose a la obra, que nada, sino sólo una determinación invencible podría sostenerlos. Deberían de estar suficiente fuertes para vencer y someter todo para provecho. Pablo dice: "pero una caso hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta, para conseguir el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si en algo sentís de un modo diferente, también eso os lo revelará Dios. Sin embargo, en aquello a que hayamos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa" (Fil. 3:13-16).]

portaos varonilmente, — Desempeñar sus obligaciones como verdaderos hombres. [No ser cobardes, o tímidos, o alarmarse con los enemigos, sino ser valientes y esforzados.]

y sed fuertes. — Confiar en Dios, y salir adelante haciendo la voluntad de Dios, y el poder de su fuerza estará con vosotros.

14 Todas vuestras cosas sean hechas con amor. — Todos sus asuntos deberían de ser conducidos en un espíritu de amor a Dios y al hombre.

5. PETICION ESPECIAL TOCANTE A ESTEFANAS Y OTROS HERMANOS 16:15-18

15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias — La familia de Estéfanos era entre los primeros que se convirtieron en cristianos en Acaya. Ellos eran entre los pocos bautizados por Pablo mismo, probablemente antes de que Silas y Timoteo arribaran a Corinto.

de Acaya, — [Originalmente Acaya era un estado de Grecia, situada en la parte norte del Peloponeso, y comprendía a Corinto y sus istmos. Después de que Grecia había sido conquistada por los Romanos, el emperador Augusto Cesar dividió el país, con las regiones, adyacentes en dos regiones, Macedonia y Acaya. Esta última comprendiendo el total del Peloponeso, con la Grecia continental al sur de Ilírico, Epiro y Tesalía. Corinto era la capital, y era la residencia del procónsul quien gobernaba la provincia. Es en el segundo sentido comprensivo de la palabra Acaya que se usa en el Nuevo Testamento (Hechos 18:12, 27; 19:21; Rom. 15:26; 2 Cor. 1:1; 9:2; 1 Tes. 1:7-8).]

y que ellos se han puesto al servicio de los santos. — Se dieron a sí mismos a la ministración a los santos afligidos y pobres ayudando también a los que predicaban el evangelio.

16 Os ruego que os sometáis a personas como ellos, — La iglesia debería de rendir respeto a ellos, siendo como eran los primeros miembros, y como se dieron a sí mismos al servicio del Señor, tanto como a los demás que eran ayudantes y colaboradores con los apóstoles.

y a todos los que colaboran y trabajan con afán. — La experiencia y asociación con los apóstoles los hizo capaces de aconsejar sabiamente. [A todo trabajador por Cristo, los cristianos deberían de darles un diligente y sincero apoyo.]

17 Me alegro de la presencia de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, — De Fortunato y de Acaico no se sabe nada más de lo que se dice aquí.

pues ellos han suplido vuestra ausencia. — La deficiencia experimentada por Pablo por la ausencia de los corintios, la imposibilidad de comunicar directamente con ellos, había sido suplida por sus mensajeros, porque le parecía a él como si en estos tres hombres viera a toda la iglesia reunida.

18 Porque han tranquilizado mi espíritu — Ellos tranquilizaron su espíritu por la ayuda que le dieron. [Habían disipado la inquietud que acongojaba el corazón

del apóstol a causa de ellos, diciéndole de la iglesia, y tal vez mostrándole muchas cosas menos penosas de lo que se había supuesto; le habían dado una verdadera confortación.]

y el vuestro; — La información llevada de regreso a Corinto fue de mucho ánimo para la iglesia, porque sería de mucho consuelo para ellos saber que el apóstol había sido confortado por sus mensajeros.

reconoced, pues, a tales personas. — Deberían de ser reconocidas las personas que trabajan en la obra del Señor, y mostrarles la consideración que se les debe por su dedicación.

6. SALUTACIONES FINALES

16:19-24

19 Las iglesias de Asia os saludan. — La provincia Romana de Asia abarcó Misia, Lidia, Frigia y Caria, con Efeso como su capital. Cuando se habla en el Nuevo Testamento de Asia, siempre se está considerando a la provincia Romana. Saludar a alguno en el Señor, es saludarle como cristiano. Las saluciones eran: "Dios sea contigo y te bendiga". Parece que el escrito de esta carta fue discutido en sus reuniones con las iglesias a donde quiera que iban, y deseaban que sus saludos fueran enviados a la iglesia de Corinto.

Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os envían muchos saludos en el Señor. — Aquila y Prisca fueron nacidos en Ponto, vivieron en Roma por algún tiempo, pero fueron obligados a dejar la ciudad cuando el emperador Claudio ordenó a todos los habitantes judíos que se marchasen. Se trasladaron a Corinto, donde trabajaron en su oficio de hacer tiendas. Pablo, quien era del mismo oficio se alojó con ellos, y formó un afecto grande con ellos. Fueron sus compañeros de viajes de Corinto hasta Efeso, en su camino hacia Siria. En Efeso encontraron a Apolos, "y le expusieron más exactamente el camino de Dios" (Hechos 18:1-4, 18-19, 26). Ahora cuentan con una iglesia reuniéndose en su casa. Poco tiempo después de esto se encontraban en Roma otra vez donde también la iglesia se reunía en su casa. Pablo los llama: "mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa" (Rom. 16:3-5). Habían rendido un gran servicio en esparcir el evangelio entre los gentiles.

Ellos, como antiguos colaboradores en Corinto, con la iglesia en su casa, se unen enviando saludos de amor a los hermanos de la iglesia en Corinto.

20 Os saludan todas los hermanos. — Todos los cristianos con quien Pablo tenía comunión en Efeso. Sentían vivo interés por los cristianos de Corinto, y les enviaban saluciones con mucho afecto.

Saludaos los unos a los otros con beso santo. — Algunos consideraron esto como una orden y forma de salutación que debería de ser perpetua y universal entre los discípulos; pero ninguna ordenanza de Dios fue así dada. Todos los mandamientos y ordenanzas fueron estipulados por Jesucristo, repetidas por los

apóstoles, y registradas durante sus vidas y enseñadas como parte de sus obras, y no simplemente confinadas a la salutación de una carta. Considérese el bautismo: Fue introducido por Juan, aprobado por Jesús durante su ministerio personal, ordenado en la gran comisión (Mat. 28:19; Mar. 16:16), y en el primer sermón por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, es constantemente presentado en los Hechos de los Apóstoles, y luego a través de las epístolas a las iglesias. O tómese por ejemplo la Cena del Señor: Fue solemnemente instituida por Jesús, con el mandamiento a los discípulos de hacerlo en memoria de él. Luego el Espíritu Santo lo presenta (Hechos 2:42); es observado por los discípulos, con la aprobación apostólica (Hechos 20:7); después fue ordenado, en la mayor parte de las epístolas para ser observado por los cristianos. En el otro extremo, Jesús no practicó u ordenó el beso, hasta donde está registrado. No tenemos ejemplo de los apóstoles practicándolo. Es mencionado sólo cuando los apóstoles mandaban saluciones a otros, siendo por esto recordado como una costumbre de salutación. Si este fue intentado que se considerara como una ordenanza de Dios, no veo por qué fue tratado tan diferente de las otras ordenanzas y mandamientos.

21 Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. — Alguien escribió el contenido principal de la epístola por Pablo, pero esta salutación final fue escrita por su propia mano, lo cual es una evidencia de la epístola como suya.

22 Si alguno no ama al Señor Jesucristo sea anatema. — Rehusar amar a Cristo de parte de uno que profesa ser cristiano, merece el anatema, "porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos" (1 Juan 5:3). [La palabra anatema solemnemente pronuncia aquello que el Señor en su venida confirmará y ratificará. Esta oración es un fuerte epítome de toda la epístola: Si alguno por desenfreno, espíritu de contradicción; por codicia, por idolatría, por arrogancia, por herejía, demuestra una completa falta de amor al Señor Jesucristo, deberá atenerse a las consecuencias de su estado moral-no hay esperanza en el futuro de una persona así, "los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su potencia" (2 Tes. 1:9), de aquí, las palabras que siguen.]

El Señor viene. — (Maranata) [Esta es una expresión del Arameo en la cual los eruditos no están de acuerdo en cuanto a si quiere decir: "el Señor ha venido" o "nuestro Señor ha venido" o "nuestro Señor viene" o "nuestro Señor, ven". Con "nuestro Señor viene" compárese Santiago 5:8; Apo. 1:7; 3:11; y esto está de acuerdo con el contexto y la sustancia de la epístola. Y si esto está correcto, el dicho es una amonestación. Les advierte que a cualquier momento tendrán que responder a su negligencia. Por qué es dada esta advertencia en Arameo en vez de hacerlo en griego, es desconocido.]

23 La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. — [Pablo serenamente se traslada a la oración final, deseando que la gracia de Cristo esté con ellos. El Cristo resucitado es la fuente de todas bendiciones espirituales (2 Cor. 12:9). La oración es por la comunicación permanente, lo cual es el más fuerte y posible contraste al total rechazamiento implicado en el anatema, y la anticipación por fe de la venida del Señor. Es la gracia de Jesucristo, considerando que el amor de Dios se convierta en un don real para el hombre a través de Cristo.]

24 Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. — Les asegura de la continuidad de su amor hacia ellos. [Aunque tuvo mucha oportunidad de reprenderlos, y aun amenazarlos, les envía su amor a todos, aun a aquellos que causaban divisiones, quienes se nombraban a sí mismos por los nombres de los hombres, quienes consintieron al fornicario, y que habían negado la resurrección. No había quien de ellos no hubiera pecado tanto que pudiera estar fuera del alcance del amor de Dios, y así les envía su amor. Su amor podía ser el amor de uno quien los tenía constantemente en el corazón, en sus oraciones y simpatía. Esta es una conclusión adecuada para una epístola que contenía tanto reproche y terminando con tan tremendo anatema. Porque cada palabra ha sido impulsada por un amor genuino por cada uno de ellos. Así que Pablo mismo es un ejemplo de aquello que se prescribe para otros (verso 4). Su amor va hacia ellos, descansa y permanece con todos. Es bueno notar que la epístola principia y termina con Jesucristo.]

Amén. — [Así sea, que sea como se ha pedido, dicho o prometido, o amenazado (Deut. 27:15-26; 2 Cor. 1:20). Traduciéndolo más enfático, es algunas veces repetido (Núm. 5:22). Jesús comienza muchos de sus dichos con la palabra, la cual es traducida "cierto". Este modismo es peculiar a él. El propio significado aquí es para confirmar las palabras de esta epístola e invocar el cumplimiento de ellas.]